Anathomia chirurgica reformada, que contiene la historia anathomica de los huessos, y musculos del cuerpo humano, con la descripcion de los vasos ... y un breve tratado de la circulacion de la sangre ... / Escrita en italiano ... y la traduce ... A. Garcia Vazquez.

Contributors

Genga, Bernardino, 1655-1734. Garcia Vazquez, Andrés.

Publication/Creation

Madrid: L.F. Mojados, 1744.

Persistent URL

https://wellcomecollection.org/works/a6rndyta

License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection 183 Euston Road London NW1 2BE UK T +44 (0)20 7611 8722 E library@wellcomecollection.org https://wellcomecollection.org



313/B duple



Digitized by the Internet Archive in 2018 with funding from Wellcome Library

https://archive.org/details/b30501647

57532

ANATHOMIA

CHIRURGICA REFORMADA,

QUE CONTIENE LA HISTORIA ANATHOMICA

DE LOS HUESSOS, Y MUSCULOS

DEL CUERPO HUMANO, CON LA DESCRIPCION DE LOS VASOS,

QUE CORREN EN LAS PARTES INTERIORES, Y EXTERIORES,

ILUSTRADA CON LAS ESTAMPAS PRECISAS,
PARA SU MAYOR INTELIGENCIA,

Y UN BREVE TRATADO

DE LA CIRCULACION DE LA SANGRE,

ADORNADA DE MUCHAS, Y MUY UTILES REFLEXIONES
Patologicas, y singulares Observaciones Chirurgicas, con las
Notas suficientes para la inteligencia de la mejor practica.

ESCRITA EN ITALIANO

POR BERNARDINO GENGA, DOCTOR EN MEDICINA, y Cirugia, Cirujano Primario, y Professor de Anathomía en el Venerable Archi-Hospitàl de Sancti-Spiritus de Roma.

Y LA TRADUCE EN CASTELLANO

DON ANDRES GARCIA VAZQUEZ, CIRUJANO DE FAMILIA

del Rey nuestro Señor, con exercicio.

Y LA DEDICA

AL MUY ILUSTRE SENOR D. DON JOSEPH CERVI, Medico Primario de sus Magestades, &c.

CON APROBACION DEL REAL TRIBUNAL DEL PROTO-MEDICATO, Y LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE LORENZO FRANCISCO MOJADOS.
Año de M. DCC. XLIV.

HISTORICAL MEDICAL MEDICAL MEDICAL MEDICAL MEDICAL

DE CONTRACTOR EN DOM TO LESS OF LEGISLOS TO

COTA MEDICAL TO COLOR

AL ILL.MO SEÑOR D.OR D. JOSEPH CERVI, CAVALLERO PARMENSE,

CATHEDRATICO EMINENTE EN LA UNIVERSIDAD DE PARMA.
MEDICO PRIMARIO DE LOS REYES CATHOLICOS,

DON PHELIPE V. Y DONA ISABEL FARNESE,

DEL CONSEJO DEL REY N. SEÑOR, QUE DIOS GUARDE,

PRESIDENTE DEL REAL PROTO-MEDICATO,

PROTO-MEDICO DE LOS REALES EXERCITOS,

DE CATHALUÑA, Y CERDANIA, Y DE LOS PRESIDIOS DE AFRICA,

PRESIDENTE PERPETUO DE LAS REGIAS SOCIEDAD DE SEVILLA.

Y ACADEMIA-MEDICA MATRITENSE,

V Socio Clarissimo de la Real Sociedad Londinense, V Real Academia de las Ciencias de Paris, &c.

ILL. SEÑOR.

Xperimento ser cierto, lo que comunmente se dice, que con facilidadse cree, lo que con ansia se desea: pues siendo la mia no disgustar à V.S.I.me fuerza mi amor

proprio à que crea haverlo logrado: La desconfianza, que mi proprio amor me daría, me la quita el oir las alabanzas, con que V. S. I.

12

con-

continua en honrar las Obras del Doct. Genga; y assi, estoy seguro de que acierto en la substancia, aunque yerre, como esectivamente yerro en el modo. Este error està de parte de mis talentos, y V.S.I. es benigno para perdonarlo, y poderoso para proteger mi debil aplicacion, que como quiera, no cessarà en tributar agradecidos obsequios à V.S.I. continuando baxo su alto patrocinio otras utiles tareas, y si en ellas mereciere no desagradar à V.S.I.

Sublimi feriam sydera vertice.

Y siempre pedirè, y rogarè à Dios, que dilate, y prospere la vida de V. S.I. los muchos años, que hè menester. Madrid, y Junio 30. de 1744.

B. L. M. de V.S. I.

Su mas obligado, è inseparable Servidor

Andrès Garcia Vazquez.

AVI-

AVISO DEL TRADUCTOR.

L precepto superior que tuve, y que yà te insinuè en el primer Tomo, y la buena acogida, que hallò en tì la Cirugia de Hippocrates, y Commentarios à sus Aphorismos, me han dado alientos para publicar la Anathomia Chirurgica, que te ofrecì del mismo Autor: Y si en la primera puse algun cuidado, te asseguro que en esta hà sido mucho mayor; pero no por esto me persuado à que irá libre de muchos descuidos, à que el hombre està sujeto por naturaleza (y yo mas que ninguno.)

No obstante hè procurado ser siel en la traduccion, que es el objeto principal, imitando al Autor en el estilo mas sencillo, y claro, que le hè podido dàr; pues èl dice, que maltratò la Rethorica, para poderse dàr à entender con mas claridad, porque su animo no suè escrivir para los Doctos, sino para los Principiantes: y por esso hallaràs en muchas partes algunas repeticiones, que se podian escusar, pero en Libros de doctrina no se requiere elegancia, pues basta con que se entiendan bien.

Si no entendieres algunos lugares latinos, no por esso te desconsueles, pues todo lo que contienen và explicado en nuestra lengua, y solo vàn puestos para authorizar las doctrinas que se tratan.

Las Estampas con que và ilustrada, son las mas sieles, y limpias, que hasta aqui han salido, y que le hè podido acomodar. Es verdad que son concisas; pero como las registres con cuidado, hallaràs en ellas todo lo que en el Libro se contiene.

Escuso el encargarte, y ponderarte la necessidad, que tienen todos los Professores del Estudio Anathomico; pero te suplico, que leas con reslexion la Exortacion del Autor à sus Discipulos, el Prologo, y los Proemios

del

del primero, y segundo Libro, porque los considero por el mayor incentivo, que te puedo dar. Y si esta Obra no te disgusta, te ofrezco emplear el tiempo, que me sea possible, en trabajar, y traducir una Obra grande, en la qual se comprehende toda la theorica, y practica de la Cirugia antigua, y moderna, delineados todos los instrumentos, y operaciones de ella, con grandissima claridad, y estension, de suerte, que si llega à vèr la luz publica, no tendrà que embidiar nuestra Nacion à las Estrangeras, VALE.

En el Tomo primero, intitulado: Cirugla de Hippocrates, están puestas las Aprobaciones, y Licencias: Y los dos se hallarán en Madrid, en la Libreria de Francisco Assensio, junto al Correo de Castilla, y en la Botica de la Red de San Luis, enfrente de la Fuente; y en Sevilla, en la Casa, y Hospital Real de San Antonio Abad.

EL AUTOR A QUIEN LEYERE.

MUCHAS veces hè reflexionado, (cortès, y discreto Lector) que entre tantos, que professan la Cirugia, no solo se hallan muchos bien versados en todas las partes de la Medicina, de los quales conozco algunos en Roma, y los admiro por su excelencia. Pero tambien ay otros muchos, que se aplican à ral Profession antes de haver entendido bien el Idioma Latino: y otros infinitos, que no tienen conocimiento ninguno de tal Lengua, à los quales es necessario el estudiar, y tener conocimiento de aquellas partes del cuerpo humano, en las quales diariamente se ofrece la ocasion de obrar tantas, y tan diversas operaciones Chirurgicas: y porque tales partes frequentemente son los Huessos, y Musculos, he juzgado, que no sería infructuoso el consignar à la estampa la presente Obrilla, en la qual se contiene la Historia Anathomica de los Huessos, y Musculos del Cuerpo humano, con la descripcion de los vasos, que se ramifican, en particular por los articulos, y otras partes externas. Assimismo he tenido por bien el anadir brevemente la estructura de aquellas partes, que se hallan aparentes, bien que no sean Huessos, ni Musculos, como digamos los ojos, orejas, narices, las mammilas, y partes genitales, y otras. Ni hè dexado de hacer superficial mencion (à lo menos del sitio) de las visceras, ò entrañas internas, y juntamente proponer algunos documentos, observaciones, è historias, tanto Anathomicas, como Chirurgicas Practicas, segun que han ocurrido al descrivir las partes sobredichas; y en suma hè hecho un resumen de todas aquellas cosas, que tengo absolutamente por necessarias al Cirujano: y en esta segunda impression me hè difundido mucho en explicar algunas doctrinas, no bien entendidas de muchos, mayormente tratando de aquellas enfermedades, que son mas frequentes, en la cura de las quales me hà hecho conocer la experiencia, el que los Cirujanos suelen errar facilmente.

Empero no es mi intento el assentir, ni assegurar, que el estàr versado el Cirujano en la Anathomía de todas las partes internas, no sea de
una grandissima ventaja; sino solo señalar, que à lo menos deben saber,
y tener persecto conocimiento de aquellas, que son precisas à quien professa tal Arte. Leeràs en el sin un breve tratado del movimiento de la Circulacion de la sangre, el qual tanto mas espero, que serà agradecido, quanto yo hè procurado cenirlo en pocos renglones, y explicar con claridad
tal doctrina, la qual es muy necessaria à los Professores. Por todas las razones sobredichas tuve por bien de darle el titulo de Anathomía Chirurgiga. Elestilo por si mismo es facil, y en prueba de ello consiesso haver

mal-

maltratado la Rethorica; porque no pretendo otra cosa, que el ser entendido de todos, considerando que entre las leyes, que dictò Platon à los Rethoricos, sué muy estimada de los Sabios aquella, que enseña, que

la calidad del que escucha, propone materia à aquel que babla.

No ignoro, que muchos Professores eruditissimos han escrito la Anathomía, no solo de tales partes, sino tambien de todas las demàs, y que estan traducidas en nuestro Idioma, pero te ruego que las examines, y ponderes bien; pues siendo assi, estoy muy cierto, que à rodas las conoceràs escasas de proprios nombres, y en particular à los Musculos, nombrados por la mayor parte con nombre de primero, segundo, y tercero, &c. lo que no debes atribuirlo à falta de los Autores, porque en los tiempos que ellos escrivieron, no estaban aun impuestos los nombres del modo, que lo han hecho los Modernos: y lo que ocasiona en ellos mayor confusion, es, que el Musculo (por exemplo) llamado de uno con nombre de primero, otro lo denomína segundo, ò tercero. Yo los voy exponiendo con los nombres, que los entienden los Modernos, y porque casi todos se derivan, ò del Griego, ò del Latino, que explicados despues rigurosamente en nuestra Lengua, perderian aquel verdadero fignificado, con el qual comunmente vienen entendidos: por esso no te maravilles, si la traduccion de ellos no corresponde en todo à nuestro lenguage.

Tambien sè, que el dár Obras à la estampa, sue siempre un antecedente, que llevò tràs sí la consequencia necessaria de la censura, y que no llegan à gemir tanto debaxo de la Prensa, como debaxo del essuerzo de los rigurosos Zoylos. Con todo esso, no deben atemorizarse los ingenios, ni retirarse, sino hacerlos alentados à la publicación de aquello, que ima-

ginan que es, ò puede ser provechoso al proximo.

Y si por ventura me imaginasse, que no incurriria en la detraccion, quando en otro no suessen desectuosos mis escritos, consiesso yo mismo con Ovidio, que

Defuit, & scriptis ultima lima meis.

Pero me sio en que quanto mas desectuoso sea mi decir, tanto mas te complaceràs, Lector, en compadecerme: y en todos mis errores, en los quales se manisestarà mi dèbil talento, tanto mas se aclararan los asectos corteses de tu discrecion. Y vive selice.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 4. lin. 16. quieren, lee quiere. Pag. 17. lin. 30. y en todas las partes, que dice Lamboydes, lee Lambdoydes. Pag. 9. lin. 8. ad calore, lee à calore. Pag. 21. lin. 23. Sinervosis, lee Syneurose. Pag. 22. lin. 1. de por, lee que por. Pag. 24. lin. 12. dande, lee donde. Pag. 25. lin. 13. grandula, lee glandula. Pag. 33. lin. 8. Glafoydes, lee Grafoydes, lin. 26. coclear, lee orbicular. lin. 28. corresponden, lee corresponden. Pag. 34. lin. 9. coticula, lee cuticula. Pag. 36. lin. I. caunial, lee cuñal. Pag. 39. lin. 5. lograr, lee legrar. Pag. 51. af margen, letra H. lee Estampa 2. Pag. 55. lin. 17. corta, lee cortada. Pag. 56. lin. 12. prorigines, lee prurigines, lin. 13. albi profluvia, lee alvi profluvia, lin. 14. albos duras, lee alvos duras. Pag. 60. lin. 28. pero en aquella, lee d en aquella. Pag. 61. lin. 29. boviendo, lee bolviendo. Pag. 62. lin. 16. Bauchino, lee Baubino, lin. 17. huesse, lee buesso. Pag. 71. lin. 29. Estofago, lee Essophago. Pag. 73. lin. 1. Aelitis, lee Ac litis. Pag. 74. lin. 25. Cartilagoso, lee Cartilaginoso. Pag. 15. al margen, disinicion, lee difinicion. Pag. 18. al margen, Syncurosis, lee Sineurosis. Pag. 78. al margen, Galambigua, lee Ambigua. Pag. 85. lin. 29. Pectinco, lee Pectineo. Pag. 89. lin. 33. ignarius, lee ignarus, Sapiens, lee Sapientes. Pag. 115. lin. 5. facultad, lee facultad. Ibid. lin. 20. organæ, lee organa. Pag. 122. lin. 13. convelliuntur, lee conveluntur. Pag. 126. lin. 21. ad abscessus, lee abscessus. Pag. 136. al margen, la glandula, ò faco lacrymal, lee el saco lacrymal. Pag. 148. lin. 5. Hipomaco, lee Hippocamo. Pag. 151. lin. 2. requerir, lee repetir. Pag. 155. lin. 10. Bigastrio, lee Digastrio. Pag. 157. lin. 6. Stiloydeo, lee Stilobyoides, lin. 31. Coracoides, lee Coracobyoides. Pag. 159. lin. 16. fonfilas, lee tonfillas. Pag. 168. lin. 8. del rumo, lee del ramo. Pag. 178. al margen, Radico, lee Radial. Pag. 199. lin. 21. y al margen, Enchymosis, lee Echymosis. Pag. 226. lin. penultima, el Obliquo ascendiente recto, lee el Obliquo ascendiente, el recto. Pag. 268. lin. 7. de Munio, lee de Minio. Pag. 273. lin. 14. sabrà con explicarse, lee explicarse con. Pag. 288. en el segundo reclamo de la margen, donde dice figur. 3. lee figur. 8. Pag.

Pag. 293. en el primer reclamo de la margen, donde dice figur. 3.

lee figur. 9.

Hè visto este Libro, intitulado: Anathomia Chirurgica Reformada, que contiene la Historia Anathomica de los Huessos, y Musculos del Cuerpo bumano, su Autor Bernardino Genga, Doctor en Medicina, y Cirugia, Cirujano Primario, y Professor de Anathomia en el Venerable Archi-Hospitàl de Sancti-Spiritus de Roma, que hà traducido del Idioma Italiano al Castellano Don Andrès Garcia Vazquez, Cirujano de Familia del Rey nuestro Sessor, con exercicio, y advirtiendo estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Julio 3. de 1744.

Por ausencia del Corrector General.

Lic. D. Fernando de Acuña y Figueroa.

SUMA DE LA TASSA.

Assaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla este Libro, intitulado: Anathomia Chirurgica Reformada, que contiene la Historia Anathomica de los Huessos, y Musculos del Cuerpo humano, su Autor Bernardino Genga, Doctor en Medicina, y Cirugia, Cirujano Primario, y Professor de Anathomia en el Venerable Archi-Hospital de Sancti-Spiritus de Roma, que hà traducido de el Idioma Italiano al Castellano D. Andrès Garcia Vazquez, Cirujano de Familia del Rey nuestro Señor, con exercicio, à ocho maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, à que me remito. Madrid, y Julio 8. de 1744.

D. Miguel Fernandez Munilla.

DISCURSO, EN QUE EL AUTOR exorta à sus Discipulos, estudios sos de la Cirugia en el venerable Archi-Hospitàl de Sancti-Spiritus de la gran Ciudad de Roma, à que con el mayor cuidado cultiven la Anathomia Theorica, y

Practica.

SAPHON, Rey de Libia, y Anon, Capitàn Cartagines, (segun resiere Eliano) sueron hombres tan insectos del vicio de la jactancia, y vanagloria, que enseñaban algunas Aves, para que volando en diversos Paises, publicassen, y celebrassen con su canto al uno, y otro por Dioses; empero sucedia, que luego que estaban sueltas, y gozaban de su libertad, bolvian à su primero canto natural, y olvidaban las palabras mentirosas, que les havian enseñado.

Historia, à mi parecer, que quanto tiene de curiosa, tanto mas sirve de enseñanza à los Maestros mismos de qualesquiera Profession, y en particular en nuestro caso à los de Cirugia, de la qual deben aprender, que si enseñan à los Jovenes principiantes por alabanza propria, y engañosa altaneria, es lo mismo que dar ocasion à ellos mismos, (quando ayan llegado à los años del conocimiento, y madura edad) no solo de deponer la estimación, que hacian del Maestro, sino antes de reputarlo por un mentiroso Istrion; y por esso en el curso de veinte años, los quales he sido destinado por vuestro Lector, y Maestro, (de que vosotros mismos dareis testimonio) he procurado siempre, con el mas justo, y seguro modo, y con la continua fatiga, el enseñaros, y educaros, mezclando con el rigor usado en el reprehender, apacibilidad en el acto de curar

los

los enfermos, reconociendo muy bien, que el querer en tal ocasion sostener, y portarse en modo muy aspero, esto mismo haria temerosos à los Discipulos, para que no se atreviessen à proponer las dudas, y dissicultades, que se les ofrecian, ni à hacer preguntas, ò supuestos: à los quales, no à todos, siempre es facil el responder. Y assi, para que siempre tengais enseñanza, y que continuo os este educando, doy à luz segunda vez mi Anathomia Chirurgica, aumentada de muchas Resexiones Theoricas, y Practicas acerca de los casos de mayor momento, que mas frequentemente sobrevienen à los pacientes en las curas, y puntos Chirurgicos.

Primeramente os advierto, que la basa, y sundamento de la Cirugia es la Anathomia Practica, y en particular la de los Huessos, y Musculos del Cuerpo humano, de los Vasos; esto es, Venas, Arterias, y Nervios, que se distribuyen por dichas partes, supuesto que el Cirujano se ve necessitado à obrar en ellas muchas veces, para la cura de muchas enfermedades. No se quien será el que se persuada à que sea bastante, que el Cirujano consiga el conocimiento mediante la lectura de los Libros, y el ver en los Theatros las demonstraciones Anathomicas, pues tal conocimiento solo se puede decir, que es bastane al Medico Phisico.

Pero al Cirujano (hablo de aquel que moralmente puede decirse persecto Cirujano) es necessario, que en la Anathomia de las partes sobredichas esté dotado de una Theorica no remota, y especulativa, sino tambien de una muy solida Practica, y que sepa cortar con las proprias manos muy clara, y acertadamente, pues no me puedo persuadir à creer, que tenga seguridad para operar cortes en las partes del cuerpo viviente, quien no sabe distinguir las unas de las otras en los cadaveres.

Llama Galeno à la Anathomia Ojo de la Medicina; (en-

tendamos nosotros Cirugia) y assi, son como ciegos aquellos Cirujanos, en los quales este Ojo no relumbra. Juan de Vigo compara el Cirujano, que no es Anathomico, à un ciego, que quiere cortar bien ordenadamente un leño, lo que es impossible.

Tales comparaciones (si se consideran bien) vienen à demonstrar la imperfeccion del Cirujano, quando no es Anathomico; pero yo me alargo à una otra reflexion, y es, que conociendo muy bien los Cirujanos la necessidad que tienen de ser Anathomicos, sin embargo suelen retardarse en hacer la diseccion de los cadaveres, exercicio trabajoso, asqueroso, y en alguna parte perjudicial à la salud; ò bien por no haver tenido en los años juveniles comodidad, ò Maestro, que los instruyessen, y no teniendo animo, ò resolucion de asirmar el que esta es superflua, ò no necessaria, se contentan solo de recoger en la mente alguna generalidad, y discurriendo de la composicion del cuerpo humano en la presencia de quien no la conoce, se muestran versadissimos en tales estudios; y por lo mas, acerca de la estructura, accion, y uso de las partes internas: de modo, que me parece à mi, que estos se pueden comparar à los estudiosos de la Geographia, de los quales se hallarà alguno, que no solo descrivirà una Provincia, sino una Ciudad particular de ella, señalando, como con el dedo, el sitio, la grandeza, el recinto de los Muros, las Fortificaciones; y alargandose mas, discurrirà no solo de los Templos, Palacios, y Calles mas considerables, sino tambien de las Casas, y Arrabales mas escondidos, con tal libertad, y franqueza, como si huviera nacido en ella, y siempre la huviera habitado. Sin embargo, me persuado à creer, que si à este tal se le ofreciera hacer un viage, y encaminarse à la dicha Ciudad, acercandose, y entrando en ella, quedaria bien confuso, y no sabria adonde rebolver los pies para hallar sus particularidades, que yà èl descrivio: Assi igualmente, quien creyesse, ò por mejor decir, se esforzasse à que aquellos Cirujanos, que en el modo dicho se nombran Anathomicos, si se pusiessen à disecar, y demonstrar sobre un cadaver las partes, que con tanta libertad van alguna vez descriviendo, es cierto, que sin demonstrar cosa alguna, quedaria descubierta su necedad, è insuficiencia, como la del estudioso Geografo. Para descrivir, pues, la insuficiencia, y vanidad de estos tales, sin entrar en la question acerca de las partes internas, supuesto que entonces pueden repararse con el escudo de las varias opiniones, basta que se les pregunte de quien sabe practicar el corte de los cadaveres, (por exemplo) quantos movimientos tenga el Femor, ù otra parte, de quantos, y quales musculos se hagan; y les oireis responder con sobervia ignorancia: Que ellos atienden à cofas mayores, y no se curan de emplearse en disecciones tan groseras; haciendo de este modo, con la ignorancia, escudo à la propria ignorancia.

Pero dexando de perder el tiempo en referir las necedades de estos tales, os pido, que para frequentar los estudios Anathomicos os acordeis, y sirva de estimulo el exemplo de tantos Condiscipulos vuestros, que aprovechandose de la enseñanza, ocupan oy dia los mas honrosos, y utiles empleos de la facultad, que si los huviera de nombrar,
era menester hacer un largo Cathalogo. Procurad tener
presente el exemplo del grande Hippocrates, el qual, aunque Gentil, en su libro de Juramento escrive assi: Verdaderamente, hè de tener por Padre al Maestro, que me enseño
esta Arte, y le tengo de comunicar, y dar à este lo necessario para el alimento; y uso de esto de buena gana, y ensemarà à los ultimos de mi casa, en el mismo lugar, que si sueran hermanos, si quieren aprender esta Arte, sin salario, ò
cedula.

Pues si con el erercicio theorico, y practico de la Anathomia se adquiere un fundamento estable, y seguro à la Medicina, tanto Physica, quanto Chirurgica, procurad, con toda diligencia, y cuidado el adelantar en ella los mayores progressos. Reducidà la memoria las siguientes consideraciones, que oisteis de mi boca muchas veces, y sea la primera aquella de Platon en el libro 31. Dialogo 3. examinando si es bien, que en la Republica aya Medicos, escrive: Verdaderamente saldran Medicos muy suficientes, si ademàs del estudio de aprender el Arte, se conservan desde la ninez entre muchos enfermos : y mejor, si los dichos fueffen trabajados de todo genero de enfermedades, y de una naturaleza flaca; pues es cierto, que de ninguna enfermedad sabran mas, que de aquella, que ellos ban padecido. Y Hippocrates, el qual, para que el Medico pueda llegar à ser docto, y bien instruido, dice, que se requiere institutionem à puero, & locum studijs aptum.

En quanto al primer requisito, yà reconozco en vosotros la indole, y edad oportuna; y en quanto al lugar, seame licito hablar libremente, no se atreva alguno à tratarme de embustero, (hablo de Roma) pues no ay Lugar ninguno mas apropriado para instruir la juventud en la Medicina, tanto Physica, como Chirurgica, como en el Archi-Hospital de Sancti-Spiritus; porque si en otros Lugares se reciben pacientes, que padecen va- La misma corias enfermedades, como fiebres, heridas, fracturas, y dislocaciones, ulceras; esto es, llagas, quando al mismo nos queremos tiempo padecen calentura, independiente de ellas; y en aprovechar. suma, todas aquellas enfermedades, de que privativamente se curan en otros Hospitales. En este supremo todas se ven, y se curan con la assistencia, piedad christiana, y cuidado, que es notorio, assistiendo al mismo tiempo los Medicos, y Cirujanos mas Sabios; de modo, que

NOTA. veniencia ay en España, fi ninguno de vosotros puede quexarse de que le faltan Maestros, y ocasion para aprender.

Reservionad, pues, sobre lo dicho, y procurad aprovechar el tiempo con los Estudios Theoricos, y Practicos, para llegar à ser grandes hombres, y vengareis de esta suerte, y vencereis la embidia. Deseo tambien el que se introduzca entre vosotros una virtuosa emulacion, que sirva de estimulo para la mayor frequencia de los Estudios.

Concluyo finalmente con decir, que de tan buena exortacion, solo pretendo por paga, el que os sirva para salir excelentes en el Arte; pues siendo assi, se reconocerà la excelencia del Maestro, quando de èl resultan buenos Discipulos; y si Plinio le dixo à Trajano:

Da mihi Mecenates, dabo tibi Marones.

Tomando yo tambien de esto la ocasion para concluir, diciendo: Da mibi Magistros doctos, doctos tibi dabo Discipulos.



LIBRO PRIMERO

DE LA HISTORIA ANATHOMICA

DE LOS HUESSOS DEL CUERPO HUMANO.

PROEMIO.



UNQUE los huessos humanos, à primera vista sean por sì mismos àridos, y espantosos, no obstante quien con ojos morales, y physicos gustare el remirarlos, tendrà ocasion de reconocerlos pingues, y

muy fertiles de utilissimas reflexiones. Y en quanto à lo moral, no ay quien pueda negar, que es un modo el mas proprio para representar la muerte, quando se presenta à nuestra vista el Esqueleto humano, donde se conoce efigiada al vivo : no sè si diga la copia, ò si el verdadero original de la perecedera, y caduca humanidad: Antidoto para domar el veneno de la humana altaneria; lo que testifican bastante, no solo las Sagradas Letras, sino tambien las Profanas. Pues cuenta Herodoto en el segundo de la Euterpe, que entre los antiguos Egypcios fuè costumbre en los grandes convites, para reducir à la memoria de los Convidados, hacer poner al rededor Heù Heù nos miseros quam totus Homuntio nil est. Sic erimus cuncti postquam nos auferet Orcus. Ergo vivamus dum licèt esse bene.

Pero dexando à los Sagrados Oradores el reflexionar la misera condicion del hombre, passemos à la contemplacion physica de las partes de el, como sugeto proprio nuestro, explicando primero qual sea la naturaleza, y essencia del huesso.

Dos son los motivos, que me inducen à discurrir primero de los huessos, que de las otras partes. El primero, por documento de Galeno, (A) donde dice, que los huessos deben considerarse, y conocerse primero, que toda otra qualquiera parte; porque assi como en el plantar Tiendas, texer Majadasi, à Rediles, fabricar Naves, y Casas, primero es menester plantar palos, traves, y echar fundamentos, para poder desplegar aquella, texer, y edificar estas; assi igualmente, siendo los huessos à manera de fundamentos, y sustenedores de la maquina de todo el cuerpo: deben por consequencia ponerse primero en consideracion, y fundamento de la Doctrina Anathomica. Lo que fuè practicado de los Sapientissimos Egypcios en la Escuela de Alexandria, quando à aquellos Discipulos, que se debian instruir en los Estudios Anathomicos, les ponian delante de los ojos

del Cuerpo humano. Lib. I.

mero, que otra parte, Cadavederes desecados; esto

es, Esqueletos.

El segundo motivo es, que queriendo yo en el subsiguiente Tratado explicar la doctrina de los musculos, no podría exactamente discurrir de ellos, si primero no huviesse demonstrado la estructura de los huessos, teniendo todos los dichos musculos (excepto algunos pocos) el principio, y la insercion en los huessos. Y porque la doctrina general debe siempre preceder à la particular; de aqui es, que antes de llegar à la consideracion particular de cada huesso de por sì, es necessario proponer algunas consideraciones necessarios, y generales, dando principio con la denominacion, y difinicion del huesso.

CAPITULO PRIMERO.

DEL NOMBRE, Y DIFINICION DEL HUESSO.

los Griegos llaman Ofteon, de los Latinos Os, y del vulgo Huesso, la qual voz, como explica Ciceron, (B) significa folidamentum illud corporis, quod nervis alligavit. Por nervios deben entenderse en este lugar los ligamentos. Del nombre passèmos à la difinicion. Huesso es la parte mas dura, fria, y seca de nuestro cuerpo, la qual difinicion se entenderà mejor, Difinicion del quando en el Capitulo siguiente se expliquen las causas de que se forma el huesso, y recibe su essential.

*** *** *** ***

A 2

CA-

CAPITULO II.

DE LAS QUATRO CAUSAS, MATERIAL, eficiente, formal, y final del Huesso.

10.

CERCA, pues, de la causa material, propone Hippocrates una porcion pingue, y terrea del semen, (c) y Galeno (D) la parte mas dura, y Causa mate- crasa del semen. Aristoteles (B) una parte excremenrial del Hues- tosa del semen. De suerte, que aunque las dichas opiniones parecen algo diversas, se reducen, y juntan todas à señalar por causa material del huesso la porcion mas crasa del semen.

> Yo no desprecio, pero por aora no quiero poner en juicio la opinion de algunos modernos, y en particular de Arveo, que quieren, que todas las partes tengan por principio material la sangre materna, y à Geronymo Barbato, que es de parecer, que las partes espermaticas se nutren del suero de la sangre, porque no tengo por bueno examinar nuevas doctrinas, mientras mi intento es hablar con aquellos, que por aora aun no entienden bien las antiguas.

> materia de la nutricion. Hippocrates (F) establece por ultimo alimento del huesso la medula. A esta opinion se arrima Galeno en muchas partes, y en especial (G) donde dice: Qualibus carnibus sanguis, talibus of sibus medulla est, la qual sentencia hà estado

Resta aora una no leve dificultad en el assignar la

abrazada de todos los Medicos, y Anathomicos, especialmente Antiguos. Al contrario, Aristoteles

(H) enseña, que los animales, que tienen sangre, este

Sungre, alimento de todas las parses.

> (C) Lib.de Carnib. (D) Gal.2.de Semine. (E) Arist.2.de Gener. (F) Hip. de Aliment. (G) Lib. 3. de Natural. facultat. cap. ultimo. (H) 2. de Part. anim. 3.4. de Partib. 2.2. de Gemerat. 4.3.de Generat. 1.2. de Somno. 2. de Part. anim. cap. 6.

del Cuerpo humano. Lib. I.

es el ultimo alimento de todas las partes, y en aque-Sangre, alillos, que estàn sin sangre, el nutrimento es aquel mento de el jugo, que tiene analogía con la fangre; pero hablan- Aristoteles. do mas claro de la nutricion del huesso, assiente, que se nutren de sangre. (1) Spigelio sostiene acerrima- spigelio sosmente la opinion de Aristoteles, y produce algunos tiene la opino debiles argumentos, los quales propongo aqui, non un para facilitar la inteligencia de este modo.

nion de Arif-

Primero: El huesso es de temperamento frio, y seco, la medula es de temperamento caliente, y humedo: luego esta no puede ser nutrimento del huesso.

Segundo: La medula es semejante à la pinguedo, y sebo, la pinguedo, y sebo son escrementos: con

que no puede ser alimento.

Tercero: Si la medula fuesse alimento del huesso, todos ellos debieran tenerla, pero ay muchos que no la tienen : luego no puede ser alimento del huesso la medula.

Quarto: No ay animal alguno, que teniendo huessos, estè privado de sangre; ni otro ninguno, que siendo privado de sangre, tenga huesso.

Quinto: No todos aquellos animales, que tienen huessos, tienen medula, como se dice del Leon: con que no puede ser la medula nutrimento de el hueffo.

Riolano (1) entiende conciliar la question (di- La distincion vidiendo, como lo havian hecho otros antes que el, de Riolano, particularmente Archangelo Picolomini) la nutricion y etros nada del huesso en materia remota, y proxima. Dicen, pues, estos, que la materia remota es la sangre, y la proxima la medula; la qual distincion, à mi parecer, nada concluye, sino que dexa la question en su pri-

me-

⁽I) Lib. 2. de Human. corp. fabrica, cap. 7. (J) Comment. à Gal. lib. de Ossibus.

mero sèr; porque aquellos mismos que quieren, que el huesso se nutra de la medula, queriendo, ò no queriendo, son forzados à conceder, que sea la sangre siempre alimento remoto. Pero la dificultad consiste en la materia de la nutricion proxima.

El Autor affiente co Ariftoteles.

Medula, ò jugo medular es excremento atit.

En esta diversidad de sentencias, debo yo explicar aora mi sentimiento. Digo, que soy Sequaz de la sentencia de Aristoteles, y que la sangre; esto es, la mas crasa, y melancolica, no excrementicia, sino alimentaria, sea el verdadero, proprio, y ultimo alimento del huesso, y que la medula, y jugo medular no es otra cosa, que un excremento resultante de la nutricion del mismo huesso, destinado à corregir, y humectarle internamente por si misma, para que no se seque: assi como externamente le calienta, y humedece la carne, que tiene vecina. Que la medula, pues, sea excremento, lo dice el mismo Aristoteles: (K) Medulla est sanguinei alimenti excrementum concoctum, quod in ossa, & Spinam distribuitur. Lo que sin embargo no debe entenderse de la espinal medula; porque esta, como substancia del cerebro, ò digamos cerebro prolongado, es parte, y no entra en tal queltion; y mas claramente lo demuestra Glisonio. (L)

Estoy persuadido à abrazar tal sentencia de los argumentos propuestos de Spigelio, y de otros, que

estan por proponer, y primeramente digo:

No creo que se me podrà negar, que la materia alimenticia sea remota, ò proxima, quanto mas và recediendo de la propria substancia, para convertir-se en alimento, tanto mas necessario (graduadamente) debe irse acercando à la naturaleza de la parte, que debe nutrir. Debiendo, pues, los Adversarios conceder, que la sangre es alimento remoto de el hues-

(K) 2.de Partibanimal.c.6. (L) Tract.de Rachitid.c. 134

huesso; què razon pueden señalar, ò què modo, por el qual, segun que và dexando su propria forma, para hacerse alimento del huesso, aya primero de convertirse en una substancia, agena en sodo, y por todo de la substancia ossea, qual es la medula?

Segundo: Es opinion de todos los Antiguos, que el callo, que llaman Poro Sarcoides, mediante el qual se ligan, y unen los huessos fractos, se engendra de porcion del alimento, que trasuda de las mismas quebraduras; el qual, quanto mas se deseca por obra del calor, và dissipando la porcion mas humeda, y llega finalmente à endurecerse de manera, que en sequedad, y dureza se iguala, si no excede al huesto. Esto supuesto, digo, que si los huessos se nutriessen de medùla, no podria de ninguna suerte engendrarse en las fracturas el Poro Sarcoides: porque la medùla, que debia servir para glutem, como alimento, por obra del calor, mas presto debia atenuarse, y liquarse, que condensarse, y hacerse substancia, dura, y sòlida, como el callo sobredicho.

Tercero: Las arterias, y venas, que se distribuyen por las partes, bien que alguna vez suceda por otro esecto, además de la nutricion, como sucede en los vasos esplenicos, que ván al bazo, y en los emulgentes à los riñones, y en los espermaticos preparantes à los testiculos; esto es, al bazo, para expurgar la massa de la sangre del excremento melancolico, ò por mejor decir, à elaborarse, ò à otro sin, pues no pienso en este discurso señalar la accion, ò uso del bazo; à los riñones, para deponer el excremento sueroso; à los testiculos, ò cuerpos varicosos, para elaborarse, y convertirse en semens empero siempre llevan à las dichas partes la materia, para la propria nutricion. Llegandose, pues, à los

El Autor ofreciò un Tratado particular del uso de el bazo, pero no le publicò.

huef-

huessos las venas, y las arterias, necessariamente se debe concluir, que aqui se distribuyen por causa de la nutricion, y que por consequencia los huessos se nutren de sangte: que estos vasos entran en los huessos, no ay quien lo niegue. Platero quiere, que solo sean las venas, y no las arterias, al qual se opone Spigelio. Pero necessariamente, si ay venas, tambien hà de haver arterias, como advierte Bartolino, pero muy sutiles, y minimas, como yo hè observado muchas veces.

Algunos se oponen, diciendo, que el huesso del Cavallo, del Leon, &c. y de otros animales, quando llegan à quebrarse, en tanto no se unen, en quanto no tienen medùla, de la qual, (assi dicen) como de causa material, debe generarse el Poro Sarcoides; à los que se responde facilmente, que en tanto estàn los huessos privados de medùla, en quanto que el alimento; esto es, la sangre, viene à consumarse, sin resultar excremento copioso, que pueda convertirse en medùla, como advierte bien Aristoteles, diciendo: (M) Ossa nonnulla, aut nulla, aut per exiguam medullam habent, quoniam alimentum in ossa absumitur.

Y que la dificultad, acerca de la generacion del Poro Sarcoides, proviene por causa de la mucha sequedad, (como observamos en el hombre) el qual, aunque sea animal, que tiene medula; con todo esso, en la extrema decrepitud, por causa de la mucha sequedad natural, y falta del humedo substantisico, quedan los huessos con poquissima medula, y la reunion en las fracturas, ò no se consigue, ò es con grandissima dificultad, y à muy large tiempo.

Causa eficié-1e, à formatriz en la primera conformacion.

Explicada yà la causa material, llegamos à la eficiente, la qual, segun Galeno, (N) es la facultad

(M) 2. de Part, anim. cap. 6. (N) 1. de Natur. facult. cap. 6.

formatriz en la primera conformacion en el utero; ò queramos decir la facultad Ossifica, la qual, sirviendose, como de causa instrumental, del calor nativo, el qual segregando, y consumando las partes mas tenues, y humedas del esperma, (como decimos) lo và engruesando, y desecando siempre mas, y convirtiendolo en huesso, como dice Hippocrates: (0) Ossa ad calore densata indurescunt, & exicantur.

Acerca de la causa formal, esta se hà de dividir Causa forma en essencial, y accidental : la essencial es aquella facultad, que dà al huesso el ser huesso, como à la car- y accidental. ne el ser carne, y assi de las demàs partes, como enseña Aristoteles. (P) De aqui es, que los huessos de los Cadaveres no son verdaderamente huessos, porque en ellos falta la tal forma; ni deben llamarfe tales, sino equivocamente. La causa formal acciden-

tal, es la diversa figura, que tiene cada huesso.

Resta de considerar la causa final, la qual consiste en el sin, para lo qual son hechos los huessos, que es lo mismo que decir, segun Galeno: el uso de los huessos, hablando genericamente, son tres; esto es, para dar establecimiento, rectitud, y figura à todo el cuerpo; establecimiento, porque son à modo de basas, y fundamento; y rectitud, porque sin los huessos seria impossible, que el hombre estuviera en piè, sino que à semejanza de la Serpiente arrastraria por la tierra. D'an finalmente la figura à todas las partes del cuerpo; porque la cabeza en tanto es redonda, en quanto el Craneo lo es; y en tanto el pecho, y los articulos tienen tal, y tal figura, en quanto reciben del huesso esta, ò aquella, porque sin los huessos seria el cuerpo una massa confusa, y disforme, sin establecimiento, rectitud, y figura simetrica,

de dos especies, effencial,

Causa final se cosidera acer. ca del uso de los bueffos.

(O) Lib. de Fricturis. (P) 2. de Generat, anim. cap. r.

Infante, que naciò sin huessos, en el qual se veia un cierto descubrimiento de las partes principales, y no excedia de la grandeza de quatro dedos, y en breve muriò; semejante à lo qual resiere otro Foresto.

Tienen entre sì los huessos algunas diseriencias, las quales, por ser todas accidentales, y quasi infinitas, no harèmos discurso particular, reservando à demonstrarlos en la consideración particular de cada huesso, conforme el estilo practicado de muchos graves Autores.

CAPITULO III.

DEL NUMERO, Y ALGUNAS PARTICULARIdades de los buessos.

L numero de los huessos no le señalan igualmente los Autores. Galeno cuenta mas de trescientos. Archangelo Picolomini doscientos y quarenta y nueve, y otros numeran tantos, quantos dias tiene el año; pero mas comunmente se cuentan trescientos y quarro. Esta variedad en la assignacion del numero de los huessos, sucede por tres principales razones : La primera es del diverso modo de numerarlos; porque algunos, considerando un huesso rodo entero, como v. gr. el Femor, lo numeran por un solo huesso: otros, considerando los apendices por sì, le cuentan de tres huessos, y de cinco tambien, si los processos, que llaman Rotatores, los consideran no por tales, sino por apendices; y assi sucede por esta ocasion la variedad: La segunda nace de numerar los huessos, ò de Niños, ò de Adultos; porque en los Niños, muchas partes offeas componen folo

solo un huesso, que despues en los Adultos son aparentes por uno solo: La tercera es la diversidad natural, que se observa algunas veces, porque tal vez, v. gr. el huesso Coronal se numera por dos; esto es, quando la comisura sagital lo divide por medio, llegando hasta el principio de la nariz, que considerado de otra suerte, es un huesso solo. Algunas veces los huessos Sessamoydeos, y del Esternon se hallan mas numerosos en uno, que en otro, y assi igualmente de algunos, que se hallan tal vez en las arterias carotidas.

Estàn los huessos cubiertos de una membrana lla- Los buessos es mada Periostio, la que no se estiende por la extremi- tan cubiertos dad, por donde se hacen las articulaciones, porque con la compression, que se haria en ella, se causaria da Periostio, grave dolor, y assi estàn privados de ella en estas pero no los partes.

de una membrana, llamadientes, y Se-Samoydeos.

Tambien estàn privados de esta membrana los dientes, para que la masticacion se pueda hacer sin dolor, y los Sesamoydeos igualmente. Los huessos Los buessos ca carecen de sentido ; y si bien en las fracturas, y otras recen de senenfermedades que acaecen, se siente dolor en ellos; tido. este sucede por el sentido, que tienen las partes vecinas, y en particular el Perioftio; à los dientes se atribuye el sentido, por causa de algunos nervios delgadissimos, y de una membranilla, que se halla al rededor de su raiz, como mas disusamente dirèmos en su lugar. Su color es blanco, y que participa de un leve rosor. El temperamento frio, y seco, el qual temperamento se corrige con el calor, y humedad de la carne, que tienen al rededor, è internamente de la medula, ò suco medular en aque-

Color blanco, temperamento frio, y seco.

* Veise en la Estamp.r. un huesso afferrado. (d)

llos huessos donde se halla tal excremento. *

CAPITULO IV.

DEL EPIPHISIS , APOPHISIS , Y SENO del buesso.

Onsiderado el huesso genericamente, resta que lo consideremos segun sus partes.

En cada huello, ademas de su parte principal, deben considerarse tres cosas; esto es, los Apendi-

ces, los Processos, y los Senos.

El Apendice, dicho assi de los Latinos Appendix, Additamentum, y de los Griegos Epiphisis, es una parte de huesso adjunta al huesso principal, como si por ventura la naturaleza no se huviera acordado de hacer el huesso principal bastante largo. A què fin, pues, aya hecho la naturaleza este apendice, lo entienden muy diversamente los Autores. Galeno (R) lo atribuye à dos usos; el primero es, que sirven en los hucisos cabos obturadores, o rodadores, para que la medula no se salga de la cabidad. La segunda, porque siendo los dichos Apendices de basa ancha, pueda formarse la articulación mas acomodada, y segura. Realdo Columbo quiere que esten hechas, para que de ellos nazcan los ligamentos. La substancia del Epiphisis aparece diversa, segun la edad, * porque en el principio de la infancia es mole, y quasi toda cartilaginosa; pero despues toda se và poniendo mas dura, mediante el calor, tanto natural, quanto accidental, causado del movimiento, resolviendose, y disipandose la parte mas humeda, viene à enhuessarse perfectamente, y quedarse poco dessemejante del huesso princial. La conjuncion del Epiphisis al huesso principal, se hace por Simphisis

* Estamp. 1 (a) y (b)

esto

esto es, natural union, como mas claramente explicarèmos en su lugar.

Tienen algunos Epiphisis en sus extremidades (y particularmente los de las articulaciones, que sirven al movimiento manifiesto) un baño, ò encostramiento cartilaginoso, para que este mas lubrico, y agil

para exercer el movimiento.

El que quisiere ver, y observar los Epiphisis, podrà logratlo facilmente, pues al comer la carne de Cabrito, Cordero, y semejantes animales tiernos, apretando con los dientes la extremidad del huesso de la pierna, con moderada fuerza, vendrà à separarse de la extremidad del huesso principal una porcion de huesso, el qual es el Epiphisis, donde tendrà ocasion de reconocer, que tanto la extremidad del huesso principal, quanto la del Epiphisis, con las quales extremidades vienen à unirse juntos, son desiguales, y escabrosas, à fin de que mejor se pueda hacer la conjuncion, la qual no estando aun bien establecida en los Infantes, es causa de muchas dislocaciones.

Siguese el Apophisis, dicho assi de los Griegos, y Apophisis, de los Latinos Frocessus, Prominentia, & Extube- en que se dinantia, la qual se diferencia del Epiphisis; porque assi ferencia de el como aquel es huesso por sì, pero anexo, y conjunto al huesso principal. Este es huesso, no por sì, pero es parte verdadera, y legitima del mismo huesso principal, del mismo modo que se observan las prominencias, y ramos, que salen de los troncos de los Arboles. * Tres usos se les señalan à los processos. El primero es para que sea mas comoda, y segura la Tres usos de articulacion del huesso. El segundo, para que de ellos, y en ellos tengan principio mas seguro la insercion de los musculos. El tercero es, para que sirwan de defensa, y propugnaculo à algunas partes,

Medo para hal'ar el Epiphifes.

Epiphifis.

* Estamp.1. les Apophifise Historia Anathomica de los Huessos

los quales tres usos se reconocen manifiestos en los Apophisis de las vertebras, porque sin los Apophisis que ellas tienen, no sería segura la articulacion, que hacen entre sì : y veis aqui el primer uso. El segundo consiste en tener principio de ella, è insercion igualmente tantos musculos, como à su tiempo dirèmos. El tercero finalmente se vè en reconocerse estos Apophisis verdaderos obstaculos, y defensores à la espinal medula de los daños, è injurias exteriores.

Bpiphifis , y Apophifis covienen en algunas denominaciones.

Aunque los Epiphisis, y Apophisis se diferencian entre sì, con todo esso convienen iguales en algunas denominaciones, que reciben de su diversa figura; porque si alguna de ellas es prominente, y redonda, se llamarà Cabeza; si larga, y algo plana, Condilo; si es à semejanza de diente de Ancora, ò de pico de Cuervo, se llamarà Ancoroides; si à semejanza de pezon de Baca, Mastoides; si largo, sutil, vagudo, Stiloides, y otras denominaciones, las quales examinaremos en la consideracion particular de cada huesso.

Cavidad de les bueffos de dos especies, Superficial. * Estamp.1.

Resta finalmente que considerar el Seno, o Sede, que es aquella cavidad, en la qual se recibe algun huesto, para hacerse la articulacion: Esta cavidad se considera, ò ancha, y profunda, ò muy poco caba, y superficial; si es del primer modo, se dirà Azetaprofunda, y bulum de los Latinos, y de los Griegos Cotiledon, como en la articulacion del Femor con el Ischio; * si en el segundo modo Glene de los Griegos, y comunmente cavidad superficial. En quanto à la circunferencia de estas cavidades, en particular profundas, se observa un limo cartilaginoso, propagado de la incostradura cartilaginosa, que tienen internamente estas cavidades, especialmente las mayores, el qual

limo se llama sobreceja, como mas menudamente * Estamp. 1. diremos en su lugar. *

(e)

(f)

CAPITULO V.

DE LOS CARTILAGOS, Y LIGAMENTOS.

ARA hacer mas facil la inteligencia de las articulaciones, y conjunciones de los huessos, hè querido anteponer brevemente el discurso de los Cartilagos, y Ligamentos, que si bien los mas fieles, y claros Anathomicos suelen hacer un largo discurso aparte; pero yo, arrimandome à roda la brevedad possible, assignare en el Capitulo presente, con sencillèz, que cosa sea cada una de estas partes; y segun que en la consideracion particular de los huesfos vaya ocurriendo, irè haciendo mencion, explicando el uso, que en esta, ò en aquella, le señalo la naturaleza. Es, pues, el Cartilago una parte similar, Què cosa sen fria, y Jeca, engendrada de una porcion crasa del semen, sernilla. de substancia mas blanda, que el buesso, y por esto flexible, para que sin quebrarse, pudiesse mejor defender aquellas partes, à la sustemacion, configuracion, y defensa de las quales suè dada de la naturaleza. Y si bien el Cartilago es mas mole que el huesso, es enipero mas duro, que el Ligamento, reteniendo entre estas dos partes la mediocridad.

El Ligamento es un vinculo, ò atadura, del qual Difinicion del se sirve la naturaleza, para coligar entre si los hues- Ligamento. fos, * y es igualmente parte espermatica, y mas mo- * Estamp. 1. le, que el huesso, y el Cartilago: Tiene diversa figu- (0) ra, aora ancha, y membranola, ò yà redonda, llamada impropriamente nerviosa. Tanto el Cartilago, quanto el Ligamento, son de color blanco, de temperamento frio, y seco, privados de sentido; y baste esto, que solo es haver infinuado estas dos

partes superficialmente.

CA-

CAPITULO VI.

DE LA ARTICULACION, Y CONEXION de los Huessos.

L Hombre Animal Divino, nacido para entender, y obrar, y que solo entre todos los otros Animales obtiene del Sapientissimo Dios la figura recta, y levantada àzia el Cielo, para que pudiesse conservarla tal, y moverse à esta, y à aquella parte, y rebolverse, fuè necessario que tuviesse, no uno, sino muchos huessos, como yà se demonstrò; porque si estuviera compuesto de uno solo, no se diferienciaria de las Piantas, y semejante à una Estatua, quedaria immovil, è inepto à obrar. Y si bien son tantos, y tan varios los huessos, pero están con tal orden, y simetria adaptados, y conjuntos en sì, que parecen un solo huesso, flexible, y agil à qualquier movimiento. Estos huessos, pues, conjuntos, forman aquello, que los Griegos llaman SKELETRON, y nosotros comunmente decimos Esqueleto.

Propondremos el modo de la coligacion de los huessos, segun la doctrina de Galeno, que es esta.

Los huessos vienen à juntarse de dos modos; esto es, por articulacion, que los Griegos llaman Artron, ò bien por coalescencia, y natural union, llamada de

ellos Simphisis.

Dos especies de articulaciones se señalan, de las quales la primera es llamada Diartrosis, la qual es con movimiento manisiesto. La segunda Sinartrosis, y esta es sin movimiento, ò es muy tenue, y obscuro, casi imperceptible, como dice el mismo Galeno. (5)

Cada

Los buessos se juntă por Artron, ò Simphisis.

Cada una de estas especies se divide en otras tres. La especie primera de la Diartrosis, son Enartrosis, Artrodia, y Ginglimos.

La Enartrosis es, quando la cavidad que recibe es muy profunda, y la cabeza del huesso que entra es muy prominente, larga, y ancha; tal es la articulacion del Femor con

el Ischio. *

La Artrodia es, quando la cavidad que recibe es superficial, y la cabeza del huesso, que es recibido, es depresa. corta, obtusa, ò roma, como se observa en la articulación de la Mandibula inferior, con el huesso temporal, * y del * Estamp. re huesso del Occipite, con la vertebra Atlantica, en la atticu- (x)
*Estamp. z.

lacion del cubito, y radio con el Carpo, y otros. *

El Ginglimos es, quando un mismo huesso recibe, y es recibido, como observamos en algunos goznes, ò visagras de las puertas, ò ventanas; y tal articulación se observa muy aparente en el codo con el Umero; * ay tambien una * Estamp.r. otra especie de Ginglimos, y es quando un huesso recibe, (h) y es recibido, no del mismo huesso, que recibe, sino de un otro, la qual especie se reconoce en las vertebras, si de ellas consideramos tres; porque de estas, la de enmedio recibe la superior, y es recibida, no de la superior, sino de la inferior.

Las especies de la Sinatrosis son, Sutura, Armonia, v

Gomphosis.

La Sutura es, quando los huessos se juntan de tal manera entre sì, y de suerte, que parece que estàn cosidos, y esta igualmente es de dos especies: La primera es, quando cada un huesso se junta con produccion dentada, como se observa * en la Sutura, ò Comisura Coronal, Sagital, y Lamboydes del Craneo: La otra es, quando algun huesso se une, y conjunta à otro con extremos semejantes à las uñas, ò escamas, como se observa en los huessos temporales con los del Sinciput.

Diatrorfis, de tres especies. Enartrofis. Artrodia. Ginglimas

* Estamp.r. (f) y 2. (c)

Sinatrofis tres effecies. Sutura, Armonta, y Göphofis.

* Estamp. 1. Sutura Coronal 1. Sagitàl 2. Laboydes 3.

18 Historia Anathomica de los Huessos

La Armonia es, quando se juntan por simple linea recta, obliqua, ò circular, assi como se observa en la mayor parte de los buessos de la mandibula superior. *

* Estamp. 1. (k)

El Gomphosis es, quando un huesso entra en el otro, como clavo, assi como aparece en los dientes, clavados de tal suerte en las mandibulas. *

* Estamp.1. (1)

> Propone el mismo Galeno una otra especie de articulacion, (T) y la l'ama doble, y neutra; esto es, que no milita en todo deba lo de la Diatrosis, ni debaxo de la Sinatrosis, pero participa de la una, y de la otra: de tal suerte son las articulaciones de las costillas con el Esternon, y con las vertebras, y de los huessos del Carpo, y Tarso. *

Articulacion dudoja.

La Simphisis igualmente es de dos especies, la primera

* Estamp. r. (m)

se hace sin medio alguno, la segunda con algun medio.

Simphifis, de dos especies, fin medio , y con medio.

La primera especie de Simphisis se observa en todas las Epiphisis, conjuntas al huesso principal.

Sin medio no ay Subdivisio; son medio es de tres espeeies, Sicodrofis , Sincurofis, y Sifarco-

La Simphisis, con algun medio, es de tres especies, segun que pueden ser tres los medios, por los quales pueden ser los huessos conjuntos; esto es, Cartilago, Ligamento, y Carne.

* Estamp.1. (*)

Pero si la Simphisis se hace por medio de Cartilago, se dice Sincondrosis, como se observa en los huessos del Puvis, y de la Mandibula inferior. *

Si se hace por medio de ligamentos, se llama Sinervosis, como se observa en todas las especies de la Diatrosis.

Si se hace por medio de carne, se llama Sisarcosis, en el qual lugar se debe entender por carne los musculos, como se observa en el huesso Hioydes, ligado al Esternon, à la Mandibula inferior, y al processo Estiloydes. Tambien suelen contar por Sisarcosis la coligacion de una costilla con otra, mediante los musculos intercostales. *

*Eftamp.1. (4)

No assienten à esta doctrina de Galeno muchissimos Anathomicos, y en particular excluyendo de las articulaciones la especie anadida de la Sinartrosis; esto es, Sutura

armonica, y Gomphosis, reduciendolas à la Simphisis sin medio. Tambien se propone una otra especie de Ginglimos, à semejanza de rueda, como se observa en la primera vertebra del cuello, de tal modo articulada con la fegunda, fobre la qual, la misma primera vertebra, y la cabeza consecutivamente se mueven, como en gyro, è al rededor; pero porque traeria largo discurso el desatar el nudo de tal question, y ser su utilidad de poco momento, sea bastan= te lo dicho acerca de esta materia.

CAPITULO VII. DE LA DIVISION DEL ESQUELETO.

A NTES de venir à la consideracion de cada un huesso en particular, suelen los Anathomicos proponer una division general del Esqueleto, la qual comunmente señalan de este modo. Se divide el Esqueleto en tres partes;esto es, en Cabeza, Tronco, y Articulos. Por Cabeza se entiende toda aquella parte ossea, colocada sobre la primera vertebra del cuello, la qual se divide en aquella cavidad, que contiene el cerebro, y en las dos mandibulas. El Tronco se divide en tres partes; esto es, en Espina, y Costillas, con los huessos conjuntos à ellas, como son el Esternon, Claviculas, Escapulas, y en el huesso Innominado. Los Articulos se dividen en dos; uno superior, dicho gran Mano, ù Organo aprehensorio, que contiene quanto se estiende desde la sumidad del ombro, hasta la extremidad de los dedos; * y en el otro inferior, llamado gran Piè, * Estamp.ze Organo ambulatorio, el qual, comenzando desde la su- (T) (G) midad, (ò queramos decir) cabeza del Femor, contiene quanto se propaga hasta el extremo del Piè. Vease

* Eftamp.e. (c) (k)

la Estampa segunda. *

chaffe be enix

CAPITULO VIII.

DE LAS SUTURAS DEL CRANEO.

Conocimiento de las Suturas,es de grarujanos.

A consideracion particular de los huessos suele tener principio en el Craneo, la qual, para que se entienda de consequen- mas facilmente, pues es cosa de gran consequencia para cia à les Ci- los Cirujanos, harèmos primero mencion de las Suturas, de las quales estàn unidos los huessos de èl, y estas son de dos especies, como se dixo arriba.

Las Suturas verdaderas fon tres.

Las verdaderas suturas, ò comisuras del Craneo, bien conformado, son tres, no obstante que algunas veces se hallan cabezas de tan desproporcionadas figuras, que exceden mucho, y se diferiencian del modo, y costumbre natural, variando en ellas tambien el orden de las Suturas, lo que advierte Hippocrates, diciendo: (V) Hominum capita neque inter se similiter babent, neque suturæ omnibus eodem modo sitæ sunt. La primera es llamada Coronal, de algunos Archalis, y Puppis, de los Griegos Stephagnea. Esta comienza del huesso temporal, junto al angulo externo de la orbita, y termina en la otra parte, sobre el otro huesso temporal, del misino modo que se dixo en su principio, sirve para juntar el huesso Coronal con los dos sincipitis, ò parietales. *

La Coronal.

*Estamp.I. (1)

Lamboydes.

(3) Sagital.

(2)

La seguada, opuesta à aquella, està en la parte posterior, llamada comunmente con la palabra Griega Lamboydes, porque es semejante à la letra Lambda. A Tiene su principio posteriormente dentro de los processos Mastoideos, y và à terminar en angulo, ò punta, unas veces aguda, y *Estamp. 1. otras optusa à la sumidad del huesso del occipucio, * donde tiene principio la tercera, que es la Sagitàl, llamada assi de los Latinos, por razon de su rectitud, y de los Griegos Obelia. * Tiene principio, como se hà dicho, en el angulo * Estamp.1. de la Lamboydes, y fenece en medio de la Coronal. Algunas veces llega hasta la raiz, y principio de la nariz, y corre POL

(V) Lib. de Vulneribus capitis.

por todo el occipucio, y llega hasta el foramen, por donde sale la espinal medula. Pero se considerarà mejor, quando hablèmos de dichos huessos. Esta sutura (observando la costumbre natural) tiene uso de dividir uno de otro, à los huessos sincipites, ò parietales.

De las otras suturas espurias, la mas clara se llama tem- Suturas espuporal, o escamosa, y de los Griegos Lepidoydes; es doble, rias escamouna por cada parte, y sirve de dividir los huessos tempora- 1. (H) les, ò petrosos de los sincipites. Estas suturas espurias son de poca consideracion, respecto à las otras, y mas presto se reducen à Armonia, que à sutura.

Los usos de las Suturas, unos son comunes, y otros Usos de las proprios, los comunes se reducen à cinco.

Sururas.

El primero es permitir la transpiracion de los excrementos fuliginosos, ò vaporosos; porque como enseña Hippocrates, (X) la cabeza es semejante à una copa grande, que el vulgo llama Ventosa, la qual de la parte inferior atrahe los vapores; y Galeno (Y) dice estàr puesta la cabeza en la sumidad del Tronco, à similitud del techo de una casa muy caliente, à la qual asciende, ò sube, y se introduce el humo, y los vapores de todas las partes inferiores. De aqui es, que en aquellas cabezas, en las quales no se hallan Suturas, ò estas son angostissimas, como algunas veces se observa, y bien que el Craneo sea mas robusto, y apto à resistir à las injurias externas. Empero tales hombres estàn sujetos à padecer muchissimas indisposiciones, que provienen de causas internas, por la prohibida ventilacion de los vapores, y hollines; como v. gr. Perlesia; Epilepsia, y otros semejantes, donde dice bien Hippocrates, que aquellos, que son muy sanos de cabeza, es porque tienen mas comisuras.

El segundo uso es de tener levantada la dura mater; para que no comprima el cerebro.

E

El tercero es de permitir, de por ellas introduzca la dura mater algunas fibras, y producciones de su propria substancia, para la generacion del Perieraneo.

El quarto sirve de dar passage acomodado à los vasos

de la nutricion de las partes vecinas.

El quinto finalmente prohibir en parte, que ofendida la cabeza, y percutida: la fractura de un huesso, no se comunique, ò propague à otro huesso, estando como intersecados, ò divididos de las suturas; lo que no sucederia tan facilmente, si el Craneo suesse formado de un solo huesso. Empero muchos Autores niegan poderse dàr aquellas fracturas, que suelen acaecer en la parte opuesta à la percutida, que llaman contrasisura; sino en los Craneos, donde no ay sisuras.

El mismo uso tiene una, que todas, segun que este en

esta, ò en aquella parte.

CAPITULO IX.

DEL CRANEO EN GENERAL.

à la Cabeza, y defender el cerebro, los Griegos le llaman Cranion, por ser à semejanza de una Celada. Vulgaremente se nombra Calba, Calvaria, y Cabeza; la qual denominación Cabeza, por lo que he podido recoger de Carlo Estephano, se deriva del nombre, que algunos antiguos Latinos atribuian à la Cabeza, llamandola Olla, inducidos de la similitud de la figura, que tiene la Cabeza con semejante vaso; y porque estos vasos se hacian (como al presente) de Greda, en numero singular decian Olla Testacea, de donde es seguido, que quedando à la Cabeza aquel nombre Testaceo, le llaman los Italianos comunmente Testa.

El Cranco es aquella parte ossea de la Cabeza, dentro de la qual se abriga, y ampara el cerebro, con todas las par-

tes anexas; su figura es redonda, algo aplanada de los lados; en la parte anterior, y posterior es ancho, y capàz, para que comodamente pueda contener el cerebro, que en el hombre es mucho mayor, que en otro ningun animal, guardando la proporcion.

Muchos son los huessos, que componen al Craneo, de los quales se harà particular mencion en el Capitulo subsiguiente. Y solo aqui se hà de considerar, que cada uno de ellos està compuesto de doble Lamina, la una externa, y la otra interna. La externa es lisa, è igual por todo en la par- Lamina exi te superior; pero en la inferior, que mira adentro, es aspe- terna. ra, y desigual. Verdad es, que algunas veces se hallan Craneos tan extremamente escabrosos, y desiguales, con falta de huesso en alguna parte, y perforados, que en ocasion de heridas, pueden los Cirujanos, aunque muy doctos, engañarse sin culpa. Està cubierto de una membrana, llamada Perieraneo, propagada de la dura mater, mediante las fibras membranosas, que decimos salir de las Suturas, y de una otra igualmente, que es el Periostio. La interna es seca, Lamina inllamada Vitrea, en muchas partes desigual, y sinuosa; las serna. sinuosidades de la qual corresponden à la derramacion de vasos, que se esparcen por la dura mater. Entre la una, y la otra de estas Laminas, ay una substancia rara, y pumicosa; esto es, con muchos agugeros, como el pomez, ò la esponja, que Hippocrates llama Caruncule, por donde comodamente passa el alimento del dicho Cranco. Esta parte se llama Meditulio: Lindano la llama Commissura, porque comete, y congrega tambien la una, y la otra Lamina.

El Craneo humano supera en mucho al de qualquiera otro animal, guardada la porcion; que si bien en los Problemas de Aristoteles viene à decir, que es el hombre animal prudentissimo, porque tiene la cabeza pequeña, y breve. Esta pequeñez debe entenderse de las partes externas; esto es, de las mandibulas, y no del Craneo, receptaculo

Historia Anathomica de los Huessos

del cerebro; porque si algunos brutos tienen la cabeza proporcionalmente mayor, que el hombre, esta mayoria consiste (como decimos) en las mandibulas, siendo estrechissimo el Craneo, donde està encerrado el cerebro.

CAPITULO X.

Craneo com- DE LOS HUESSOS, QUE COMPONEN AL CRANEO.

OS huesfos, que forman el Craneo, considerados ge-, nericamente, son diez y seis, ocho mayores, y ocho menores; estos ultimos están en los huessos petrosos, y no forman la cavidad dande se retiene el cerebro.

De los mayores, el primero es el huesso frontal, dicho Inverecando Huesso de la Popa, y comunmente Coronal, de los Griegos Metopou. En los Infantes aparece diverso enmedio, y alguna vez en los Adultos, quando la Sutura Sagitàl llega hasta la nariz. # Es de figura semicircular en la parte superior, y en la inferior sobre la Orbita, es desigual; su substancia es mas tenue, ò delgada, que la del huesso del Occipucio, pero mas crasa, que la del Sincipite. La Lamina interior es de observarse, porque està notablemente despegada de la externa àzia las cejas, y en el medio de la frente, forma un seno, ò cavidad, la qual viene à corres-* U/os de la ponder sobre el huesso de la nariz, alguna vez dividida, mediante una membranilla verdosa, reteniendo en sì una

> El primero es, de recibir el ayre por las narices, y prepararlo para la generacion de los espiritus animales. El segundo, para que retenga el ayre, yà atrahido por las narices, (vehiculo de los olores) el qual ayre và todavia trafcendiendo à los organos del olfato, y por esso se suelen detener por un dia entero los olores en las narices. El tercero,

puesto de diez y Seis bueffos; los ocho memores no forman la cavidad donde efzà el cerebro.

De los ocho bueffos mayores del Craneo, el prime_ ro es el Coronal, su descripcion. *Estamp.r. (P)y Estam-

pa 2. (A)

cavidad del bueffo Coronal, señala- cierta materia de substancia mole, y medular. * Los usos da en el Cra- de esta cavidad se señalan diversamente, los quales se reneo afferrado, con esta figura - en la Estampa 2.

ducen à los siguientes.

Ufos de la cavidad de el bueffo Coronal.

para hacer la voz canòra; pues aquellos, que la tienen mala, ò desapacible, no se halla en ellos esta cavidad, segun algunos. Lindano, y Gerardo Blasio no saben entender de què modo pueda en esta cavidad reverberar el ayre, y hacer canòra la voz. Yo puedo testificar haver disecado muchos Craneos de aquellos, que oi habiar con voz clara, y sonòra, sin haver hallado muy sensible esta cavidad. Otros, pues, quieren, que sirva como de sentina, en la qual se recojan los excrementos embiados del cerebro, tanto crasos, quanto tennes, y que los crasos passen por aquel foramen, que ay en el cauto, ò angulo menor de la Orbita, para tener lubrico, y humedecido el ojo, y hacerlo mas agil al movimiento, y el mas tenue se và à la grandula lacrimal, y que de esta se evaque en lagrimas. A mi me place la opinion de Lindano, (Z) que sirva solo de recibir la pituira, ò moco pitùitoso del cerebro, y embiarle à las narices, como explicarè mejor poco despues, poniendo entre tanto en consideracion de los Cirujanos: Que las beridas, que acaecen en la parte de enmedio de la frente, y en particular muy ve- Cirujanos, q cino à la raiz, ò principio de la nariz, no son tanto de temer en las beridas co orden al peligro de los accidentes mortales, como en otras partes del Craneo: porque puede muy bien, y con facilidad estàr nal en el mefracta del todo la Lamina externa, sin ofensa ninguna de la dio, no son interna, ni de las otras partes sujetas. Además, que aunque en esta parte buviera materia purulenta, ò sangre extravasada, entre la dura mater, y la vitrea, no debe dar tanto temor, co- Pero se cicamo si estuviesse en otra parte, porque aqui ay muchas vias pa- triza dificiltentes, por las quales se puede hacer la expurgacion. Bien es verdad, que quando las heridas acaecen en la dicha parte, mas dificilmente se reducen à cicatriz, que en otras partes, por causa de la mucha humedad excrementicia, que en esta parte se trascuela.

Con ocasion de bablar de esta cavidad, seame licito el re-

(Z) Phisiolog. pag. 369.

Confidere los ofensa de el bueffo Coromuy peligron

En el año de 1733. curè jo à un Galerero de los Pozos de la Nieve , llamado Nicolàs Gil, una herida tä pro funda en esta parte, que del todo liegò à separarle el coducto de la nariz, por el Etrecejo, algo mas arriba:lo reduxe a su lugar; yaung co dificultad, y alguna imperfeccion, le . logrò la cicatriz, y oy vive en la dicha Cala de la Nieve, firviedo de Portero , porque yà es muy vie-10.

ferir un cafo, acaecido à un Gentil-Hombre de Perufa, el qual bavia recibido una berida de instrumento incindente, por transverso de la frente, cerca de quatro dedos de largo en derechura, y arrimada al principio de la nariz, en el dia 27. de Abril del año de 1678. de la qual fuè curado en su patria. Era esta berida con incision de la Lamina externa, y por esso penetrante à la dicha cavidad; y porque no podia en modo alguno cicatrizarse, vino à Roma à los ultimos de funio del mismo año, lament indose conmigo, no tanto de la berida, (que aun estaba abierta) quanto de un intenso fetor, que le molestaba, y desazonaba mucho. Yo le ordene algunos muy eficaces cicatrizantes, y difcurriendo racionalmente, que el fetor fuesse causado de excrementos putridos, detenidos en la cavidad, le prescribi ciertos polvos errinos, y purgativos de las narices; y usando el mismo de tal medicamento, quando finalmente, à los 30. de Agosto del mismo ano suè sorprendido de dificultad de respirar por las narices, y de muchos impetuosos estornudos, y mediante ellos echò fuera muchas hilas medio podrides, las quales se puede creer, que estuviessen detenidas en tal cavidad desde el primer dia de la cura. Luego que salieron se curò perfectamente, y dentro de pocos dias vino à darme el aviso, y las gracias.

Tiene dos processos, poco prominentes, uno por cada parte, superiormente al angulo externo de la Orbita: Tiene tres foramenes, uno en cada sobreceja, por los quales passa una propagacion de nervios de la tercera conjugación, que se difunde en los musculos de la frente, y à los ciliares. Estos foramenes, alguna vez no aparecen; pero en vez de ellos se ven unas cabernillas, por las quales passan con mayor seguridad los dichos nervios. El tercero foramen està internamente vecino al processo Crestato del buesso Etmoydes, y termina en la mencionada cavidad, sobre la nariz. Los terminos, que circunscriben à este huesso, son en la parte superior, el huesso del Sinciput, mediante la sutura Coronal: en la inferior, el huesso Etmoy-

des,

des, y Esphenoydes, con los dos huessos de la mandibula

superior.

Al huesso Coronal se siguen los dos Sincipites, Parietales, d Bregma: segun los Griegos, tambien se nombran huessos del Vertice, porque componen la sumidad de la cabeza, por la qual se entiende todo aquel espacio, que ay entre la sutura Coronal, y Lamboydes, dicha Vertice, à Vertendo, porque los cabellos, desde esta parte descienden, ò al rededor, ò à los lados: * Vel ad latera, vel in girum vertun- * Estamp.2. tur. Son muy reparables por la grandeza: Su figura es qua- (BB) drada, pero desigual: son de substancia muy tenue en la parte Coronal, ò mollera, pero mas gruessos àzia la parte occipital, y parietal; esto es, à los lados mas baxos.

Los bueffos de el Sinciput.

Con fu defcripcion.

En los Infantes, no son por todo de substancia ossea, sino que en la parte anterior, vecina à la conjuncion de la Sutura Sagitàl, con la Coronal, son membranosos, como diximos del huesso Coronal, y despues siempre se van desecando mas, hasta que llegan à ser perfectamente huesso. La debilidad de tales partes la demonstro Hippocrates, (A) diciendo: Totius capitis tenuissimum, & infirmissimum est os los buessos de Bregmatis, y quasi las mismas palabras Aristoteles: (B) Supra el Sinciput, cerebrum, tenuissimum os atque infirmissimum est, quot voca- feñalada tur Bregma. Lo que no es verdadero en todas las partes de y Aristoteles, dicho huesso; pero de què modo se aya de entender à Hip- como debe enpocrates en el texto citado, lo explica Lindano, diciendo que esta debilidad, y sutileza de los huessos del Sinciput, debe entenderse de aquella parte vecina, donde se junta al huesso Coronal, y à los terminos de la Sutura Sagitàl; en el qual lugar se siente, y vè en los pequeños Infantes el mevimiento de la dura mater, mediante una hoyita, llamade los Anathomicos Fontanela, ò bien Fuente pulsatil. En què tiempo, pues, llega à faltar esta fossa, por llegar à enhuessarse el Sinciput, no puede verdaderamente determi-

Hippocrates, tender fe.

nar-

narse, pues no sucede à todos de un mismo modo; pues algunas veces es en poco mas de un año, en otras dura hafta que el Infante comienza à proferir voces articuladas, y en otros es tardissimo, como cuenta Baubino de su propria muger, à la qual no se le ossficò tal parte hasta el año vigesimosexto de su edad. La razon, porque sucede esto unas veces mas temprano, y otras mas tarde, es, porque en semejante parte, el cerebro es muy humedo; y assi, segun la mayor, ò menor abundancia de tal humedad, se sigue mas breve, ò larga la desecacion, è inosatura de tal parte. Hè observado en la practica, que los pequeños Infantes, que padecen afectos estrumosos, y espina ventosa, empiezan muy tarde à caminar, y lo mismo en osificarse aquella parte. En este huesso no ay processos, pero ay muchos pequeños foramenes, arrimados à la Sutura Sagitàl, por los quales passan arteriolas, y muy delgadas venas, que se derivan de la dura mater.

Advertecia à losCirajanos, de no ofender les valos vecinos à la Sutura Sagital. Errores de algunos.

Dura mater, stecada, à affida à las Suturas por el dedo, omuy cerca, por cada parte.

(C) Spigelio amonesta à los Cirujanos, que tengan atencion à estos vasos, quando debiendose hacer la trepanacion del Craneo, no se ofendan imperitamente, porque obran muy mal aquellos, que en las beridas de cabeza, sin bacer distincion de una à otra parte del Cranev, obran indiferentemente la terebracion, y la abrasion, è legracion aun sobre las comisuras, (como yo muchas veces he observado) sin tener reparo, ò por mejor decir, entender quanto lo probiben todes los Autores, y lo avisan acerca de tal operacion en semejantes partes. Y si bien podrà decir alguno, que haciendose apercion del Craneo sobre las suturas transversalmente, poco dano podria causarse en ofender una espacio de un fibra, ò dos de aquellas, que se propagan de la dura mater, en comparacion de la utilidad, que se podria traer, dando exito à la materia retenida sobre la dicha dura mater. Pero yo les responderia, que es muy dificultoso, por no decir impossible, que entre el Craneo, y la dura mater, debaxo de las Suturas, pueda

da contenerse sangre, ò materia purulenta, porque en tal parte esta muy tenazmente adherida la dura mater à la vitrea, cerca de un dedo de cada parte, y algunas veces hè observado la supuracion, no entre la membrana, y Craneo, fino entre la dura, y pia mater; y assi, es tan cierto el peligro que amenaza, como incierta la utilidad, que se puede seguir siempre que se bace la terebracion del Craneo, sin conseguir el beneficio de la expurgacion de la materia retenida internamente. Toda operacion resulta, no solo frustrada, sino danosa, supuesta la agitacion, que se ocasiona, porque la unica en tales beridas consiste en el dàr exito à la materia detenida, el qual quando llega à conseguirse, ò por la herida misma, becha con grande abertura del buesso, ò por la terebracion, becba por el cuerdo Cirujano en tiempo oportuno, es causa de que muchas beridas de grandissimo momento, aunque con lesion de las membranas, dura, y pia mater, y aun con perdida de substancia del mismo cerebro, se curan bien à menudo felizmente; que por esso dice Hippocrates, que los huessos del Craneo, quanto mas son fractos, son tanto menos peligrosos. Puedo contar á este proposito dos casos, que me acaecieron à mi en el Archi-Hospital de Sancti Espiritus, que si otro me los contara, (y en particular el primero) dificilmente lo creeria, y ni yo lo contara sin temor de ser creido, si buviera sucedido en casa particular; pero suè observado de muchos Professores, y de pacientes: el primero està vivo, el otro muriò mucho tiempo despues de baverse curado, como dirèmos.

Terebració de el Craneo, infructuofa, y dañofa, quado no se sigue la expurgació de la materia detenida.

Sucessos felices de heridas de cabeza, por la libre expurgació de de la materia purulenta.

Gabrièl Ghison, del Ducado de Milàn, joven de veinte y dos años, de oficio Torneador de madera, de temperamento sanguineo, y melancolico, suè berido con un segur, que comunmente llaman acheta, en aquella parte del buesso Sinciput, que està mas vecino al Occipite; y siendo la berida tan larga, como lo era la boca del instrumento; esto es, quasi medio palmo, se estendia basta el dicho Occipite, con incision de los musculos, que ay en tal parte. El buesso Occipital estaba levantado lo gruesso de un dedo, y separado de la otra parte, è inferiormente con gran rima, quasi del todo separado.

Herida, con pèrdida de fubstancia de el cerebro, curada fin accidente alguno.

De esta berida saliò tanta quantidad de cerebro, que se podia igualar con un gruesso huevo de Paloma, además de otra porcion, que se alterò del ambiente, y se suè separando poco à poco, donde claramente observe, que el cerebro se mueve; y si bien tal herida debe juzgarse mortal, assi por razon de la parte; esto es, el cerebro con sus membranas, y musculos cortados, con todo esso, haviendo sido herido à 11. de Octubre del año de 1671. y puesto en el numero primero del Hospitalito, sanò de esto dentro de quarenta y un dias, sin que en este tiempo padeciesse accidente ninguno, ni aun una simple alteracion de fiebre, y permaneciendo constantemente en su juicio, y exercitando su oficio en la calle, que và de la Sapiencia à San Andrès de la Valle. Este sugeto, antes que fuesse berido, traia una vida melancolica, y agena de conversacion, y despues de haver pas-Sado algunos meses de su recuperada salud, se puso alegre, y deseoso de conversacion, y de alli à poco se casò, y siempre hà vivido sanissimo de cuerpo, y de juicio hasta el presente de 1686.

Otro caso de herida del cerebro, Sanada.

El cerebro se

mueve.

El segundo sucediò à San Gasparino, Romano, Murario de oficio; esto es, Albanil, de edad de quarenta y ocho años, hombre muy robusto, y de temperamento sanguineo. Este vino al sobredicho Archi-Hospital, y fuè puesto en el mismo lecho à 23. de Enero del año de 1672. haviendo recibido dos heridas en la cabeza, hechas con una cimitarra, ò alfange, la una era quasi medio palmo de larga sobre el huesso del Sincipite siniestro, algo inclinada al Occipite transversalmente: de esta saliò poco menos quantidad de cerebro, que del primero. La otra berida estaba vecina al principio del musculo temporal, y en espacio de cinquenta dias se sanò, pero no con la felicidad del otro, porque en los primeros dias fuè molestado de fiebre, delirio, y finalmente remaneciò con una media paralisis de los musculos de la lengua: este sobreviviò cerca de seis años, pero medio estòlido, y simple. Muriò en Sancti Espiritus, y tuve curiosidad de observar el lugar de la berida, donde balle la superficie del cerebro, y la dura

mater adberente, ò pegada à la parte vecina del Craneo, con una substancia dura, y callosa, y algo semejante al buesso.

Terminan estos huessos por la parte anterior con el huesso Coronal, mediante la sutura Coronal; en la posterior con el huesso del Occipite, mediante la Lamboydes; en la parte externa, è inferior con los huessos temporales, mediante la sutura escamosa, y con el angulo inferior de la parte anterior, tocan una parte del huesso Esphenoydes, y por el medio estàn distinguidos uno de otro de la Sutura Sagitàl.

El quarto es el huesso Occipital, llamado tambien hues- Huesso de el so de la Memoria, de la Pisside, de la Lambda, y Bassilar. Es de substancia muy gruessa, y mas densa que los otros, pero menos seca, que los Petrosos. En la parte superior externa es algo lisa, è igual, pero en la inferior desigual, y escabroso, para comodidad de los musculos, que en el ter-

minan, y tienen principio. *

Tiene dos processos bien patentes, encostrados de Car- * Estamp.2. tilago, con los quales se articula con la primera vertebra (C) de la cerviz. Algunas veces, posteriormente se halla tambien sobre el foramen mayor un pequeño processo, algo agudo, con dos pequeñas cavidades laterales, para mayor comodidad de los musculos. Tiene muchos senos, dos de los quales son muy considerables, y dignos de notarse, formados para recibir el cerebelo, dividido en parte diestra, y siniestra. Tiene otros dos senos laterales, y algo largos, para retener comodamente los dos senos laterales de la dura mater.

Tiene muchos foramenes, (uno de los quales) y el mayor, es aquel, por el qual sale del Cranco la espinal medùla, que se difunde, y corre por toda la espina, y por èl entran igualmente las arterias vertebrales. El segundo, y tercero foramen es comun à los huessos temporales. El quarto, y quinto estàn laterales al yà nombrado foramen

Occipite , y fu descripcion.

mayor, y dan salida à los nervios del Sextopar. El sexto, y septimo no se observan en todos, sino en aquellos, en los quales son aparentes, y passan algunos ramos de venas, y arterias cervicales.

*Estamp.2. entre las dos BB, y la C grandes.

Confina en la parte superior con el huesso del Sinciput, mediante la comisura Lamboydes; y en aquella parte, donde à esta se junta la Sagitàl, se halla algunas veces un huessecito de figura imperseda triangular, * unas veces compuesto de una simple Lamina, y otras de dos, el qual han creido muchos, y en particular Paracelso, que es el verdadero antidoto contra la Epilepsia, y otros muchos huessecitos mas pequeños, se observan tambien puestos confusamente, entre las desigualdades de las suturas, y en particular de la Lamboydes, los quales, como decimos del triangular, las mas veces son de una simple Lamina, y conjunta con la Lamina interna, mas bien por armonia, que por sutura, à los quales huessecitos llaman Vormianos, del nombre de Vormio, porque hizo particular mencion de ellos.

Hace terminacion lateralmente con los huessos temporales, y en la parte inferior con el huesso Esphenoydes, por armonia.

Hueffo temporal , y su descripcion.

El quinto, y sexto huesso son los temporales, dichos assi, porque en su region aparecen las contraseñas del tiempo; esto es, la edad, haciendose ver las canas; Otros les llaman Petrofos, Escamosos, Mendosos, Parietales, y los Griegos Litoydes. Esto es Petrosos, excediendo en dureza, y sequedad à los demàs huessos. Su figura es en la parte supe-* Eftamp.1. perior semicircular, en la inferior desigual, y escabrosa. * Se observan quatro processos en cada uno, tres externos, y uno interno. El primero de los externos nace de la parte media, y anterior, è inclinandose al canto externo de la Orbita, viene à encontrarse con otro processo del primer huesso de la mandibula superior, con el qual se articula

(1)

por Armonia, ò por Sutura espuria. De la union de estos dos processos se forma aquel huesso, semejante à una Puente, ò Arco, llamado de los Griegos Zygoma, * y por debaxo de èl passa el musculo temporal. El segundo processo està en la parte posterior, de figura semejante à una pappila, ò pezon de teta de Baca, y se llama Mastoydes, * de substancia rara, y espongiosa. El tercero es gracil, largo, y agudo, dicho Eftiloydes, * Belnoydes, Glafoydes, y Pletro, està mas internamente àzia la vasis del Craneo: este algunas veces, antes de los veinte y cinco años, no es verdadero processo, sino Epiphisis, y en otros de mas tierna edad aparece algunas veces mole, mas presto semejante à un fuerte, y duro ligamento, que al huesso. De este tienen principio muchos musculos.

El quarto processo està internamente, y es mayor que todos, dentro del qual estàn fabricadas las tres cavidades de la oreja interna, y dicho propriamente Processo Petroso, * porque se rompe como piedra, es desigual, desgajado à modo de la aspereza, que muestra una piedra quando se (e) rompe con desigualdades. Las cavidades, que en la parte interna de este processo se hallan son tres: La primera es donde termina externamente el meato, ò conducto auditorio, y de la membrana dicha del Timpano, se llama concha interna, ò Timpano, en la qual estàn los quatro huessecitos, llamados Martillo, Yunque, Estrivo, y huesso Coclear, * los quales toman el nombre de la figura, que tie- *Estamp. 2. nen: La segunda, que es compuesta de tres circulos osseos, que correspouden juntos, se llama Laberinto: Y la tercera, finalmente, obtiene el nombre de Cochlea, por su figura, las quales cavidades folo las hè querido infinuar ligeramente, no siendo mi animo el difundirme en la total explicacion de aquel organo auditorio. Ay de estos huessos quatro en cada oreja, que en todos vienen à ser ocho mepores, que se hallan en el Cranco.

*Estamp.2.

*Estamp. 2.

*Estamp.z.

*Estamp.2.

(1) (2) (3)

34 Historia Anathomica de los Huessos

Tres senos ay en el huesso temporal, el primero està debaxo del processo Yugal, vecino al meato auditorio, y està cubierto de Cartilago, en el qual se articula por Artrodia la mandibula inferior.

El segundo es el meato auditorio, y el tercero es comun al Occipite, y esta internamente dentro del processo petroso.

Descripcion de la oreja externa. Debèmos considerar, que externamente està ligada la oreja al meato auditorio, compuesta de coticula, cutis su-tilissimo, que se une à la ternilla mediante la membrana pinguedinosa, que solo tiene gordura àzia el lobulo inserior, y un ancho, y sutilissimo Cartilago, el qual sostiene, y dà sigura à toda la oreja externa.

Descripcion de la auricula externa. Es cartilaginosa, para que pudiesse recibir el sonido, è introducirlo à la oreja interna, y para que estè slexible, sin romperse por las injurias externas.

Se divide la oreja externa en parte superior, è inserior, en la superior se debe considerar primeramente aquel Lembo, ò estremo, ò ribete, que està buelto à la parte anterior, llamado Elin, y de los Latinos Capreolus. Mas internamente ay tambien otro Lembo, ò circulo, dicho Antelia, y tambien Escapha: entre estos dos ay una cavidad, que llaman Innominada. Debaxo del Antelia ay otra cavidad, dicha propriamente Concha externa, la qual se considera con la continuación del meato auditorio; vecino à este, en la parte de adelante ay una prominencia, dicha Tragus, y tambien Hircus, porque suele ser pelosa; y opuesta à esta, ay otra, que le llaman Antitragus. La parte inferior de la oreja externa es llamada Lobo, privada de Cartilago, y compuesto de carne rara, y espongiosa, con poca pinguedo, como se dixo.

Las venas, que van à la oreja externa, son propagaciones de las yugulares externas, è internas. Las arterias de las carotides, externas, è internas: los nervios del segundo par de los cervicales, y de la porcion dura del quinto par, que sale del Cranco entre los processos Mastoydes,

y Estiloydes.

Està perforado de cinco foramenes, el primero de los quales està internamente en el processo petroso, y es muy, patente, por el qual passa el nervio de la quinta conjugacion, llamado Auditivo. El segundo, y mayor que el primero, pero desigual, està debaxo del processo Estiloydes, por el qual passa el ramo mayor de la arteria carotida, el qual se introduce al cerebro por el quinto foramen del huesso Cunciforme. El tercero està entre el processo Mastoydes, y Estiloydes en aquel lugar donde passa una porcion dura del nervio del quinto par à la oreja externa, y este foramen se llama Ciego. El quarto es el menor de todos, y està en el fin del processo, en aquel lugar donde el huesso temporal se divide del Occipital, y por èl passa un ramo de la vena yugular externa. El quinto es comun al Occipite, y huesso temporal, por èl passa un ramo menor de la arteria carotida, y un ramo de la vena yugular interna. A estos se puede anadir el sexto, y septimo, los quales son muy pequeños, y estàn debaxo del processo Mastoydes, por los quales passan algunas pequeñas propagaciones de arterias, y venas.

Termina el huesso temporal en la parte superior con el huesso del Sincipite, mediante la sutura escamosa, inferiormente con el huesso Esphenoydes, y con el primer huesso de la mandibula superior; en la parte posterior con el hues-

so del Occipite.

El septimo, y octavo son los huessos Esphenoydes, y Etmoydes, los quales, aunque se componen de muchos, y numerados yà de nos, entre los huessos de la calvaria, sepuede tambien (como hacen otros) llamarse comunes, tanto à la calvaria, quanto à la mandibula superior.

El primero, que decimos Esphenoydes, sellama igual-

Huesso Esphemoydes, y su descripcion. *Estamp.2. (E)

mente Cunei-forme, ò Caunial, y huesso Basilar, * porque està inferior, y es basa del Craneo, y sobre èl, como sobre una basa, està colocada la mayor parte del cerebro: es tambien dicho huesso Multisorme, por ser de muchas, y varias siguras; otros le llaman huesso del Colatorio del uso, que se hà creido tener de permitir el que se cuele de èl el excremento pituitoso, por la glandula pituitaria, que en sì retiene. Esneidero (D) propone varias particularidades de este huesso, y examina la significacion de sus nombres muy eruditamente; y si bien en los adultos aparezca un solo huesso, en los infantes es compuesto de mas partes.

huesso, en los infantes es compuesto de mas partes.

Tiene muchos processos, los quales se reducen à ocho,

.2.

*Estamp.2.

*Estamp.2.

quatro internos, y quatro externos: de los primeros, los dos son anteriores, y los otros posteriores, los quales estàn dispuestos con tal orden, y configuracion, que representan una Silla à la usanza Turquesca, de donde viene llamada esta parte Silla Turca, ò Esphenoydes, * en el medio de la qual ay un seno, donde està colocada la Glandula Pituitaria, como diximos. Los quatro processos externos se observan dentro de la boca, en el fin de los albeatios de los ultimos dientes molares de la mandibula superior, y por estàr esparcides de figura de ala de Murcielago, son llamados Processos Aliformes, * y tambien Pterigoydes, divididos en dos externos, y dos internos, de los quales processos nacen muchos musculos. De la diversidad de su figura resultan muchos senos, de los quales se hacen mas considerables, y manifiestos tres; esto es, aquel que se halla en la parte interna del Craneo, donde està la Glandula Pituitaria, y dos, uno en cada parte, hechos de los processos Pterigoydes internos. Ay en este huesso muchos foramenes, y se observa à menudo ser muy diferentes en varios Craneos; pero considerados del modo mas comun, se numeran siete en cada parte. El

El primero està debaxo de los processos anteriores de la Silla Esphenoydal, por el qual passa el primer nervio, que và al ojo, llamado propriamente Optico visorio. El segundo està vecino al dicho, y es mas angosto, por el qual passa el nervio Optico motorio, una progacion del nervio del tercer par, y un ramo muy sutil de la arteria carotida, los quales vasos van à los musculos, y à las otras partes del ojo. El tercero foramen està debaxo del segundo, por el qual passa una porcion del nervio del tercer par, dentro de la cavidad de la Orbita, que despues viene à salir del foramen supercilar del huesso Coronal, como diximos, tratando de dicho huesso; como tambien una propagacion del nervio del quarto par, que camina à los musculos, que estàn en el angulo externo de la Orbita, y al musculo temporal. El. quarto està algo mas abaxo que el dicho: por este passa una otra propagacion del nervio del tercer par, que và igualmente à la Orbita, de la qual porcion se separa un pequeño ramo, que và por otro pequeño foramen, y desciende al paladar, y à los dientes de la mandibula superior. El quinto es de figura oval: por este passa un otro ramo de nervio del tercer par, que và à la Lengua, y à la mandibula inferior. El sexto està debaxo del processo posterior de la Silla Esphenoydal, el qual no es redondo, ni oval, pero sì algo largo, por el qual passa el mayor ramo de la arteria carotida, que và al cerebro. El septimo finalmente està vecino al fexto, y es muy angosto, y redondo, y permite el passo al tronco menor de la vena yugular interna, que và à ingerirse en la dura mater.

Resta el octavo, dicho Criboso, ò bien huesso Etmoydes. * (E) Galeno es de parecer, que este huesso debe lla- Huesso Es-a marse mas bien Espongioso, porque los foramenes que tiene no son rectos, como se observa en las cribas, sino tortuosos, y obliquos, como aparecen en la Esponja. En quan-

moydes , y fu descripcion. *Eftamp 2

Historia Anathomica de los Huessos 38

to à las partes, que componen este huesso, es grande la va riedad, que ay en los Autores. Fernelio quiere, que sea formado de tres partes. Falopio, Baubino, Capivacio, Spigelio, y Bartholino de quatro, y que fuè hecho, no solo para recibir el ayre, y los olores, quanto para la expurgacion del muco pituitoso por las narices. De este huesso discurren difusamente Rolfincio, (F) y Schneidero. (G) Este es el mas pequeño huesso del Craneo; y considerado con suma exactitud, se divide en seis partes, de las quales:

Hueso Et -moydes, costderado exactamente , se divide en mu chas partes.

La primera, y la segunda están perforadas à modo de criba, y estàn cubiertas de la dura mater, la qual en aquel lugar, donde cubre tales huessos, es rara, y porosa, para que assi permitiesse la transcolacion del muco pituitoso, descendiesse, y se espurgasse por las narices, y se introduxesse el ayre, y los olores.

* Estamp.2. (h)

La tercera parte es un processo, que por ser semejante à una cresta de Gallo, * se llama Processo Crestato, en la punta del qual se ata, ò liga la sumidad del Processo falcado de la dura mater, el qual propriamente es llamado Falce mesoria, por la semejanza que tiene con la hòz de segar.

Lateralmente à este processo ay dos pequeños senos, en los quales se reciben las externidades de los processos mammilares, llamados tambien Nervios olfatorios.

La quarta parte es un processo puesto al contrario del processo crestado, muy sutil, pero de dura substancia, el *Estamp.2. qual divide la nariz en parte derecha, è izquierda. *

(i)

* Veanse en

tampa, en la

letra (i)

La quinta, y la sexta parte es toda espongiosa, y llena de foramenes, y distingue la cavidad superior de las narices de las laterales. * Esta consideracion del huesso Etmoydes la describe Vefalio, (H) Spigelio, (I) Fuchsio, J) Veslingio, y otros; la mismaEsy à la verdad assi se observa clara, y diligentemente.

Los confines de este huesso son los siguientes: en la par-

(F) Differt. Anath. lib. 2. cap. 19. Libel. de Cribr. form. (G) offe, pag. 72. & lib. de Catarr. 11. (H) Lib. 1. cap. 91. ('cap. 12. (J) Institution. Medic. lib. 1. Sest. 2. cap. 2.

te anterior està circundado del huesso Coronal, y del segundo de la mandibula superior, y à la parte posterior del huesso Esphenoydes.

Además de lo que bemos dicho arriba acerca del terebrar, ò lograr cerca de las suturas, y la facilidad que tienen algunos en hacer tales operaciones en el Craneo, tenèmos por conveniente el bacer conocer el danosissimo abuso de dilatar las beridas de qualquier parte, quando no es necessario, y mayormente en la cabeza, baviendo yo observado, con larga experiencia, que algunos con franqueza, y sin consideracion, bacen grandes dilataciones en beridas de poquissimo momento, aunque sean bechas con instrumentos delgados incindentes en solo el cutis, sin sospecha alguna de que la gravedad del instrumento huviesse podido causar dano en el Craneo, è à otra parte sujeta, pues semejantes beridas, por lo mas, son de presta, y facil sanacion. Y preguntando à estos tales, que por què lo hacian? Respondian, que por descubrir el daño, el qual era mucho mas considerable, por lo que ellos bavian operado con la dilatacion. Otros tambien (dirè enharinados en la doctrina, pero no entendiendola) ban dicho, que tales dilataciones estan fundadas Sobre la doctrina de Cornelio Celso, el qual (K) dice: (hablando de las heridas de cabeza) Nec tamen magno negotio cutis sanescir, etiamsi tota dissecta est, no teniendo estos por cosa de momento, ni de ningun peligro el cortar el cutis de la cabeza, porque saben decir estas quatro mal entendidas palabras.

Al contrario, si à estos mismos se les pregunta acerca del peligro de qualquier berida de cabeza, para mostrar que estàn muy adoctrinados, y versados en el Arte, pronostican graves peligros, y al instante recitan aquellas palabras de Hippocrates: Nullum capitis vulnus leviter contemni debet, cum cutis, sola dissecta, vel contusa, nisi ut decet tractetur Medico negotia, & ægroto pericula inferre possit. Pero

como podràn conciliarse jamàs estas dos doctrinas? Pues segun Celso, el cortar todo el cutis de la cabeza, es cosa de poco momento; y al contrario, segun Hippocrates, las beridas de el cutis de la cabeza, aunque sean cortas, y ligeras, pueden ser de gran peligro.

A primera vista parece, que estos dos grandes Luminares de la Medicina son de sentencias contrarias, empero son consordes: verdad es, que Celso babla con tanta libertad, diciendo, que se corte el cutis de la cabeza, pero no entiende que se hagan las dilataciones sin bastante necessidad, sino quando ay certeza, ò indicios graves de que el Cranco, ò otra parte sujeta estè ofendida, como lo podrà observar bien quien leyere en el dicho Capitulo las palabras antecedentes à las que hemos propuesto: en el qual caso, siendo proximo el peligro de la muerte del paciente, no se hà de atender al peligro remoto del corte de el cutis; y assi, en tales casos, y no en otros, anima Celso à los Cirujanos à obrar con solicitud, y franqueza; porque quando Hippocrates dice, que las beridas, y contusiones de el cutis de la cabeza, aunque ligeras, pueden ser peligrosas, bace esto para enseñar, y advertir à ser diligentes, y cuidadosos; pues una berida de cabeza, aunque cutanea, puede ser peligrosa, y mucho mas peligrosa si estàn beridas otras partes de mayor impori ncia, como Craneo, dura, ò pia mater, ò el mismo cerebro.

Y por esso, antes de bacer tales incisiones, se debe advertir bien, el que aya motivos suficientes, por los quales racionalmente deban bacerse; pues no siendo assi, de ningun modo deben dilatarse; tanto mas, que estas dilataciones, no se bacen solo en el cutis, sino tambien en el Pericraneo, membrana muy sensitiva, propagada de la misma dura mater; ademàs, que en las incisiones del mismo Pericraneo, cuyas inflamaciones se comunican facilmente à la misma dura mater; y ademàs de las incisiones, (para que la dilatacion sea mas cumplida para vèr el buesso) es necessario despegar, y separar del Craneo, el Pericraneo cortado; y assi, una herida cutanea de facil, y breve sa-

nacion, se bace de larga, dudosa, y bien à menudo de peligrofisima curacion, y aun mortal tambien.

Huviera de hacer un gran volumen, si quisiera escrivir los casos infaustos, que be visto suceder por tan perniciosas incisiones, pero no dexare de contar à lo menos una.

· Algunos años hace, que una noche hirieron à un amigo mio sobre el buesso Sincipite diestro, à distancia de tres dedos de la comisura sagital, à lo largo de dicha sutura, con el corte de una Espada, sin ofender el Pericraneo; y por consequencia, siendo ligero el instrumento, tal era la berida, y que toda se registraba con la vista de suerte, que no debia temerse ofensa del Craneo, y mucho menos de otras partes sujetas à èl. Al instante suè llamado un Barbero, el qual, sin otra consideracion bizo un corte en el Cutis, y Pericraneo, al travès, formando con el de la herida la letra X, diciendo, que la mañana siguiente la dilataria mejor, y descubriria mejor el huesso. Hecha esta primera eura de la noche, ordenò el paciente, que para la otra operacion de la mañana se me llama se à mi. Yo fui, y halle al Barberoz entendi lo que era, y lo observe todo; y preguntandole, que à que fin havia becho aquel corte? Respondiò, que el solia hacerlo siempre de tal modo, para descubrir el mal, y que de este modo lo havia visto practicar à otros muchos. La conclusion fuè, que despedido este de la cura, tuve yo mucho que hacer, para sanarle la herida hecha del Arte, por los muchos accidentes que sobrevinieron, mayormente por causa de una pequeña arteria, cortada en el acto de la dilatación, que de quando en quando. vaciaba sangre.

Tà que hemos entrado à hablar de las dilataciones de las beridas, y haviendose discurrido de las de la cabeza, vengamos tambien à tratar de las dilataciones de las beridas de los dos otros vientres, Toraz, y Abdomen; bien entendido, que aora no pretendo hablar de las heridas de las partes externas, y no penetrantes, si solo de las penetrantes, puesto que de las otras trataremos mas abaxo.

En las heridas, pues, penetrantes del pecho, (sean simples penetrantes, que es quando solo estàn heridas las partes externas, y no las internas, ò bien penetrantes compuestas; esto es, quando estàn ofendidas las partes externas, è internas juntamente) entonces, el sin mas principal, porque es necessaria la dilatacion, es el dàr salida à la sangre recogida, y detenida: esto se entiende en la cavidad del mismo pecho; pero quando la dieba sangre es en mucha cantidad, y que por benesicio de la misma naturaleza no se expurya por otra via.

Digo por otra via, supuesto que la sangre, ò materia purulenta, retenida en la cavidad del pecho, puede evaquarse de tres modos; esto es, ò por via de la orina, ò por tòs, ò por la berida misma, y assi tambien la materia, que est à estancada, ò detenida de otra suerte en el mismo pecho, como sucede en los Pleuriticos, y Empiematicos. Tambien se hà observado algunas veces seguir-Se tal expurgacion por diarrea, pero es muy raro; y no debe solicitarse esta, porque por la mayor parte es nociva à todas las enfermedades del pecho. En quanto al primer modo, por las vias de la orina, viene à suceder esto, reasumiendose por las venas; y llevandose à las tales vias orinarias. En prueba de esto cuenta un caso Geronymo Fabricio Aquapendente, (L) de un amigo suyo, el qual fuè herido con penetracion el pecho; pero porque à caufa de la estrechez de la berida, que no se podia introducir tanta percien de la tienta, quanta se necessitaba para conocer la profundidad; pero se creyò, que necessariamente serìa penetrante, por los accidentes que sobrevinieron, como fueron: el peso sobre el diafragma, esputo, ò salida de sangre con tòs; tomar fuerza la calentura, padecer vigilias, perder el apetito, dificultad de respiracion, y el comparecer alguna vez exteriormente el color amoratado, ò libido, y porque del foramen, ò agugero casi cerrado no se podia extraer, o sacar cosa alguna, se bavia resuelto à abrir el pecho entre la sexta, y septima costillas, y estaba yà para executarse el dia siguiente. Entre tanto ocurrio,

que el enfermo orinò un vaso de sangre, con lo quat quedò aligerado de la fiebre, y de todos los demás accidentes.

Además de este caso, puedo yo mismo contar otros semejantes, y baste solo el siguiente. Algunos años hace que à un Suizo, llamado Melchor, Soldado de la Guardia de la Magestad de la Reyna de Suecia, fuè berido con un cuchillo en la parte superior, y anterior siniestra del pecho, entre la tercera, y quarta costillas. (numerandolas desde la parte superior) La herida era muy patente, y con grande impetu de tos salia la sangre; de la qual, gran cantidad le bavia hecho yà salir el señor Alexo Spalla, Cirujano domestico de dicha Magestad, que suè quien le curò la primera vez. Despues fuè llevado à Sancti Espiritus, donde descubriendo yo la herida, observe salir el ayre, y sangre con grande estrepito; pero porque la berida no estaba en parte declive, y por esso no apropriada para conseguir la total expurgacion, aplique medicamentos para aglutinarla, con intencion (de que quando los accidentes no se remitiessen, ò se aumentassen) de hacer la abertura mas abaxo, entre la sexta; y septima costilla; pero no creciendo los accidentes, iba retardando la operacion, quando finalmente, cerca del principio del quarto dia comenzò à expeler gran cantidad de orina fanguinosa, y assi quedò libre del todo, sanandose en breve la berida. En los quales dos casos referidos es de creer, que las beridas fueron simples penetrantes; esto es, sin ofensa de las partes contenidas, pues en tan breve tiempo se siguiò la salud.

Acerca del segundo modo, que es la expurgacion por la boca, con tòs, llamada expectoracion, y de los Griegos Anacatatsis, se observa, que esta manera es mas frequente, que la
otra de la orina; y tanto la una, quanto la otra, no solo deben
desearse, sino procurarse, ayudando à la naturaleza con atemperantes Diureticos, y Anacatatticos; esto es, con medicamentos, que promuevan la expurgacion por orina, y la expectoracion.

Resta aora, que examinemos el tercer modo; esto es, la exa F 2 purpurgacion de la sangre por la misma berida, acerca del qual punto pienso discurrir mas propriamente, para demonstrar quando en las heridas del pecho debe hacerse, ò no hacerse la dilatacion, ò bien nueva abertura, que llamamos Patacentesis.

En las beriDigo entre tanto, que ninguna herida sobre la quarta das de el Tocostilla de las superiores debe dilatarse, para hacer expurgar la rax, en quales conviene sangre, siendo en tal lugar muy alto, y no apropriado à tal exla dilatación. purgación; y assi deben tales heridas curarse por aglutinación.

Las heridas penetrantes, que estuvieren mas inferiormente, y son muy angostas, no siempre se han de dilatar, sino solo quando aya las señales de que la sangre extravasada sea en grande cantidad, las quales señales seran aquellas, que hemos dicho arriba; pero quando no las aya, se ayudarà al paciente con las sangrias, y otros medicamentos, que guarden, y conserven el todo, porque es facil, que la naturaleza, ayudada de tal modo, se desagrave por alguno de los modos sobredichos.

Pero si tal no sucede, y que los accidentes, aunque no muy fuertes, perseveran, ò se aumentan, es necessario hacer la dilatacion. Igualmente debe hacer se esta, quando la herida và por obliquo, ò torcida, y ay las señales, que indiquen la penetracion; pero supuesta la obliquidad, no se puede hallar la dicha penetracion: pero esta dilatacion solo se hà de hacer en la parte externa, à fin de que arrimados al lugar donde debemos creer, que puede estàr la penetracion, y luego que esta se hà reconocido, se debe considerar si ay señales de haver mucha sangre extravasada, en el qual caso se debe dilatar; pero si no ay tal sangre, porque los accidentes no lo demuestran, basta solo el tener abierta suavemente la herida, sin dilatarla.

Empero si la herida està en parte muy superior, y ay las senales de que penetra; esto es, los accidentes mencionados, y que no se reconoce el que se desagrave por ninguna parte, ni por orina, ni por expectoración, entonces se bà de llegar à bacer la Paracentesis, cuya operacion no describo, porque todas las advertencias, que para ellas son necessarias, no caben en pocas letras, y por esso remito al Lector à los Autores mas clásicos, que han escrito de ella, y en particular à Fabricio de Aquapendente, Juan Sculteto, y otros.

Pero advierto aqui particularmente, que en la parte infezior de cada costilla passa una vena, una arteria, y un nervio, llamados vasos intercostales, los quales, mayormente los sanguineos, no deben ofenderse de ningun modo, porque se siguen emorragias mortales con frequencia, y que en bacer tales dilataciones, y Paracentesis no se hà de proceder con mucha facilidad, sino con la penderacion, y prudencia y à insinuada.

Añado tambien, que quanto be dicho acerca de las heridas del pecho, y al tiempo, en el qual se deba bacer, ò no bacer la Paracentesis, è igualmente acerca del lugar, bè procurado ir fundado sobre la razon, y experiencia, suponiendo, y considerando las partes del pecho antecedentemente en estado integro, y de buena salud; pero porque algunas veces sucede, que los pacientes (en especial por haver precedido alguna pleuritide, ù otra enfermedad de pecho) tienen los pulmones pegados à la pleura, y en tal caso pueden estar los mismos pulmones heridos, y no ser penetrante la herida en la cavidad del pecho, y que ni de los senales ordinarios, ni de otros, no se reconoce bien la esfencia de la berida qual es, ni qual sea el lugar donde se balla la antecedente indisposicion de pecho; entonces al Cirujano, que se halla en tal angustia, y ambiguedad, no le puedo dar otro consejo, sino que vaya examinando el estado antecedente del Enfermo, y baviendo reconocido la sobredicha adherencia de los pulmones, se arregle con el consejo de otros Professores, observando todas las particularidades individuales, y siempre sea omisso, y timido en el dilatar, ò el abrir el Toràz, pues en semejantes casos, en qualquiera lugar que se baga la operacion, suele resultar mas dano, que utilidad.

De las heridas del Toràz passèmos à las penetrantes del Abdomen, las quales igualmente son, ò simples penetrantes; esto, es, quando solamente están heridas todas las partes externas continentes, ò penetrantes compuestas, quando alguna de las partes contenidas està herida; pero de aquellas, que no ay necessidad de dilatarlas, poco tenèmos que decir, supuesto que, ò sean penetrantes simples, ò penetrantes compuestas, siempre debe procurarse el que se aglutinen. Si llegassen à salir los intestinos, ò el omento, ò el bazo, ò el bigado en algunas de sus extremidades, (bien que esto rara vez sucede) deben tales partes remeterse adentro, y despues coser, y procurar aglutinar la herida.

Mas frequentemente suelen salir el omento, ò los intestinos; y en quanto al omento, no obstante que Hippocrates ensena: (M) Si omentum excidit necessario putrescit, no por esto debe cortarse al instante que bà salido, sino considerar si está alterado del ambiente, y dispuesto à una proxima, è irreparable corrupcion, pues en tal caso necessita ser cortado; pero quando fuesse llamado el Cirujano al instante, d poco despues que recibiò la herida, y el omento estuviere en buen estado, debe al instante remeterlo, advirtiendo de no lacerarlo con los dedos 3 y si estuviere sucio de alguna inmundicia, lavarlo con vino generose caliente, porque es una parte, que tiene grande use de fomentar, no solo el estomago en su fondo, al qual està aligado, sino tambien macho mas à los intestinos, con lo qual se perfecciona mejor la chilificacion (como además de la experiencia que hemos practicado) lo muestra el caso de aquel Gladiator, que cuenta Galeno, (N) que por baverle (con ocasion de una berida) quitado el omento, digeria dificilmente, y necessitaba de suplir, poniendo lana encima del vientre inferior.

To obrè lo mismo algunos años hà con un Carnicero, llamado Bernardino, que vivia en la calle de Panico, al qual suè necessario cortarle el omento, que havia salido de una herida del Abdomen, y quando llegò à mis manos yà estaba denegrido: sanò este de la herida, pero siempre se lamentaba de dolores, y retorcimientos de vientre, y digiriendo con gran dificultad. De este modo viviò poco mas de dos años, y finalmente muriò Hydropico. Si para reducir adentro tales partes, fuere la berida muy angosta, es licito el dilatarla, y despues reducirlas, y aglutinarla. En quanto à la sangre extravasada en la cavidad del Abdomen, esta se debe dexar a beneficio de la naturaleza, que suele arrojarlo, ò transmutarlo à las ingles, y aqui causar bubon, y alguna vez tambien (pero rara) lo expurga por secesso. Pero quando fuesse en grande abundancia, y que oprime mucho à el paciente, no hace tumor en la ingle, ni se expurga de otro modo, fino que antes, putrefaciendose, pudiesse corromperlas partes internas; ental caso se de-

be abrir junto a la ingle, para dar exito à la dicha sangre.

Advirtiendo con gran cuidado el no berir, ni ofender la vagina del Peritoneo, ni los vasos espermaticos; la qual operacion be practicado yo muchas veces, con felicissimo sucesso, y en particular en un Andrès Bruni, el qual diez y seis años ha fuè herido con una espada vecino à las dos ultimas vertebras del Dorso, con penetracion en el Abdomen, saliendo de una Osteria, donde bavia cenado, encaminandose la punta de la espada diametralmente à la parte anterior del ventriculo; y que este estuviesse berido, no solo lo demonstraban los accidentes cardiacos, que tuvo por largo tiempo; fino mucho mas claramente el vomito, que bizo del alimento al instante, que fue berido, y que continuaron por algunos dias siguientes, mezclados con sangre, y mucha copia de esta expeliò tam: bien por secesso; y de la misma sangre, mezclada con parte del alimento, salidas del ventriculo berido, se depositaron en la cavidad del Abdomen, que para extraberlo bice la abertura de la ingle derecha, consultada, y resuelta con el parecer, y prudente consejo del señor Gabriel de la Puerta, Doctissimo Cirujano, por la qual, expurgandose la materia dicha, se curò perfectamente despues de muchos dias. Fuè curado este en casa del Ilustre Cavallero Gerony. mo Lucenti, en el Burgo Pio, y aora el dicho Andrès sirve al sea nor Marques Botino. Y assi, para concluir el discurso, digo, que en el Abdomen, no solo tiene lugar la dilatacion de las beridas, quando no se puede reponer facilmente alguna parte salida, sino que conviene tambien bacer abertura; pero esta no ba de ser sino junto à la ingle, y quando ay gran quantidad de sangre extravasada en la cavidad, que oprima mucho al paciente, y la naturaleza no la exprime, ni por bubon, ni por otro medio.

Explicadas las advertencias, que yo creo oportunas, y convenientes acerca del dilatar las beridas de las tres cavidades, Cabeza, Toràz, y Abdomen, dirè brevemente alguna cosa acerca

de la dilatacion de las beridas de otras partes.

Las consideraciones propuestas miran à las beridas de las sobredichas cavidades, mayormente del Toraz, y del Abdomen, quando son penetrantes, resta que insinuemos alguna cosa acerca de la dilatacion de las beridas no penetrantes de dichas partes, y juntamente de los Artus; esto es, gran Mano, y gran Piè; entendiendose por gran Mano todo aquello, que desde la sumidad del Umero se estiende hastala extremidad de los dedos de la pequeña Mano; y gran Piè, quanto de la superior parte del Femor se prolonga basta la extremidad de los dedos del piè. En todas estas partes pueden ser las beridas simples, à compuestas: berida simple se dice aquella, que acaece en la carne; y en este caso, se entiende por carne la cuticula, cutis membrana adiposa, y la substancia carnosa de los musculos, las quales heridas por su naturaleza no indican, ni requieren otra cosa, que sola la union, y aglutinacion, al qual modo llaman los Cirujanos por primera intencion. Herida compuesta se llama aquella, en la qual ay perdida alguna parte, y especialmente carnosa, por ocasion de la qual pérdida, aunque se sigala sanacion, es necessario procurar la regeneracion de la substancia perdida, y reunir la solucion de continuo, por via de cicatriz, al qual modo llamamos los Cirujanos por segunda intencion, y regeneracion de carne.

Contodo esso, algunas veces, sin que falte la substancia de la parte, somos obligados, ò necessitados à curar las heridas por esta segunda intencion; como es, quando està herido algun vaso grande, vena, arteria, ò nervio, en los quales casos, ò para detenir la sangre, ò por socorrer al nervio, ò tendòn herido, ò por extraber algun cuerpo estraño, è instrumento que hà herido, somos necessitados (en vez de reunir los labios de la herida) à conservar-

la abierta, y aun à dilatarla mas.

Propuesta yà tal distincion, consideremos aquellas beridas, que son bechas con instrumentos perforantes, contodo que sean algo profundas, sin estàr la parte tumida de sangre extravasada, ò de otro, no tienen lugar las dilataciones, sino que por primera intención, y aglutinacion se deben curar, y bien frequente es el sanarse con una simple ligadura. Empero de los inexpertos, cada

dia se ven bechas perniciosissimas dilataciones, è introducciones de largas, y duras mechas, ò clavos, de los quales havia mucho que decir.

To me hè balla do muchas veces à curar semejantes heridas de tal modo, y movidome à piedad, assi de la penosa desgracia del paciente, camo de la dañosa ceguedad inexperta del Prosessor, y les hè preguntado: A que sin hacian tal dilatacion es tal vez me respondian, porque la hè visto hacer à algun otro. Esta es respuesta mal fundada, porque el otro, à Empyrico, es assi: Cæcus, cæcum ducit: Patiens autem in soveam cadit, à bien es verdadero, y docto racional, del qual serà becha la operacion prudentemente, como sucede bien à menudo en las beridas, aunque no penetrantes, del Toraz, y Abdomen; pero mas frequentemente del Toraz, quando la berida es obliqua, y ay motivos para creer poder ser penetrantes, es vicito el dilatar, para certificarse de la penetración, pero primero externamente.

Sirespondieren sinalmente, que la tal dilatacion se hace para prohibir, que la parte herida no se aposteme, no haga seno, y no sobrevenga la siebre. Se respondé, que tal apostema, seno, y siebre, mas facilmente podràn sobrevenir, haciendose mayor la herida con dilatarla; y que quando se siguiesse el seno, ò caberna, entonces se podrà hacer la dilatacion, y con mas razon quando el tal seno no pudiesse aglutinarse, no siendo siempre necessario que este (mayormente si es pequeño, y reciente) se aya de curar dilatandole. Y finalmente, no debemos jamàs hacer una operacion, y en particular de cortar la carne, porque necessariamente trae consigo el proximo peligro, (por no decir cierto) por huir de otro, remoto, è incierto.

Tal es mi sentir acerca de la dilatacion de las beridas, el qual si bien no puedo autenticarlo con authoridades de graves Autores, que lo ayan tratado particularmente; (no haviendo ninguno que yo sepa, que lo aya dicho) empero me parece, que es muy apropriado à la razon, y aprobado de la buena practitica; y quando otra cosano valga, servirà lo menos à aquellos.

940

Historia Anathomica de los Huessos

que sin detenerse en nada, bacen danosas dilataciones, y para que caminen con mas cautela, y à los Principiantes de advertencia para no enseñarse, ni habituarse à obrar inconsideradamente las mencionadas dilataciones.

CAPITULO XI.

DE LOS HUESSOS DE LAS MANDIBULAS, Y EN particular de la superior.

Madibula (uperier numerados de Galeno diversamente.

La consideracion de los huessos de la Calbaria sucede la de las Mandibulas, dichas assi de Mandendo del oficio que hacen de masticar, las quales son dos; y de estas consideraremos primeramente la superior, la qual es compuelta de muchos huessos: el numero de los quales es tan confuso acerca de los Autores, que no se halla mayor en toda la Osteologia de Galeno, quanto en el señalar el numero, y el modo con que juntos componen el huesso de la Mandibula superior, porque alguna vez enseña, que es compuelta de quince huellos, y otra que de ocho; pero nosotros, apoyados de una diligente observacion, y de los Autores Anathomicos mas cláficos, como Vefalio, Spigelio,

Leon, Fuebfio, Veslingio, Marcheti, Gerardo Blafio, y otros,

decimos, que en la Mandibula superior numeramos doce

Los Autores numeran do-68.

del bueffo de Iz mandibula superior.

* Estamp. 2. (K)

buessos, seis à cada lado. El primero està debaxo del canto externo de la Orbita, y forma aquella parte de la cara, que llaman los Latinos Gena, & Mala, el qual nombre Mala es nombre proprio de la Mandibula superior, assi como la voz Mandibula significa la inferior. Quisieron llamarla Descripcion Mala, porque en tal partese hace ver un cierto rubor, semejante al de la miel, y dicha tambien Sedes pudoris, y en nuestro Castellano megilla, ò carrillo, porque en el que no tiene verguenza, no aparece rubor en tal parte. * Tiene elte primer huesso un processo, que và àzia la sien, ò tempora, el qual se junta con el primer processo del huesso temporal, y assi juntos forman el Zygoma, como diximos en el capitulo antecedente. * El segundo es el menor de todos, llamado Orbital, à Unguis, y està inferiormente en el angulo interno de la Orbita, y tiene en si un foramen, sobre el qual està una pequeña caruncula, que recibe la humedad excrementicia, que se expele del ojo interno, la qual viene à expelerse, ò externamente por lagrimas, ò internamente por la nariz, que es donde regularmente se forma la rija, ò fistula lacrimal. # El tercero està entre los dos yà nombrados: el quarto es el mayor de todos, y forma la mayor parte de la Gena, ò megilla, y del paladar, y tiene en sì los foramenes llamados Albearios de los dientes. * Tiene un foramen muy manifiesto debaxo de la Orbita, por el qual passa una propagacion de nervios del tercer par, que và à los labios, à las encias, à los musculos de la nariz, y al musculo orbicular, que cierra las pestañas.

El quinto, junto con su compañero, forman la Basse ossea de la nariz, siendo tambien cartilaginoso. * Primeramente, para hacer mejor sonar, ò sacudir la expurgacion (G) de los excrementos mucosos: segundo, para que la dilatacion, y constriccion de la inspiracion, y espiracion se hiciesse con mas facilidad: tercero, para que se pudiesse apretar, y cerrar la nariz, para estorvar los malos olores; y finalmente, para que la extremidad de las narices, expuesta à los golpes, è injurias externas, no se rompiesse facilmente.

Esta parte cartilaginosa de la nariz està compuesta de Cartilagos de cinco cartilagos, dos en cada lado, y una enmedio: de los la nariz. dos el uno es superior, y està asido tenazmente à la extremidad del huesso de la nariz, y la otra inferior està asida, y pegada à la primera, de la qual se forma la piña, ò ala de la nariz, que es movible: el quinto, finalmente, està en la parte interna entre los sobredichos, y forma la división de las narices dicho Septo medio, ò diafragma de la nariz. El

* Estamp. 2.

* Effamp. 2.

* Estamp.2. (L)

* Estamp. 2.

Historia Anathomica de los Huessos 52 sexto huello, con su compañero, forman la parte extrema del paladar : todos estos huessos se juntan por armonia.

CAPITULO XII.

DE LA MANDIBULA INFERIOR.

Mädibula inferior , compuesta de dos Infantes. * Estamp. 2. (N) Descripcion de ella.

Espues de la mandibula superior se sigue la inferior, la qual en los infantes està compuesta de dos huessos buessos en los juntos, y unidos por Sicondrosis, pero en los adultos aparece un solo huesso. * Es muy dura para que fuesse apra à resistir los movimientos violentos de la masticación: tiene dos processos por cada parte, el uno algo mas largo, y depreso, en la superficie algo encorbado, y agudo, el qual se articula con la mandibula superior, ò digamos con el huesso temporal por Artrodia, interponiendose entre la cavidad, querecibe, y este processo un pequeño cartilago, y ligandose mediante un ligamento membranoso: el otro processo es obtuso, ò redondo, llamado Coronoides, en el qual se ingiere el musculo temporal. *

* Estamp.1. (X) y (V)

Esta mandibula inferior sola tiene movimiento, y no la superior, en todos los animales, exceptuando el Papa-

gayo, el qual mueve la superior tambien.

Advertencia a los Ciruja nos en la luxacion de la ferror.

Deben advertir los Cirujanos, que esta mandibula se disloca algunas veces por la grande dilatacion de la boca, y que la reposicion se debe hacer con grande agilidad, y mădibula in- presteza para huir el gran peligro, que sobreviene quando no se repone en breve, de cuyo peligro hacemos mencion, hablando de los musculos temporales en el capitulo 11.del Libro 2.

Tiene las cabernulas, hoyos, ò cuebas, en las quales recibe los dientes, como la superior. La parte inferior de esta mandibula se llama Bassis, la extremidad de la qual, tanto de la una, como de la otra parte, hace un angulo. Se hallan en esta mandibula quatro foramenes, dos à cada parte, de los quales uno es interno vecino à los dichos processos, por el qual passa un nervio de la quarta conjugacion, con vena, y arteria, propagadas de las carotidas, y yugulares, que se distribuyen à los dientes. El otro foramen es externo, y permite passo al dicho nervio, que se difunde por el labio inferior à los musculos, y à otras partes vecinas, el sitio de los quales foramenes se debe notar, y advertir bien, porque las heridas, que acaecen en ellos, no fon poco peligrofas. *

* Estamp. 1. (c)

Dientes , f

ros buestos.

CAPITULO XIII.

DE LOS DIENTES.

OR la continuidad, y conjuncion, que ay entre las mandibulas, y los dientes, se hace necessario (des- son verdadepues de haver discurrido de aquellas) el tratar de estos. Los Latinos los llaman Dientes; esto es, Edentes, porque sirven para el comer: de los Griegos son dichos Odontes, por la misma razon. Los mas de los Autores mueven question sobre si se han de numerar entre los huesfos. Algunos, que tienen la sentencia negativa, proponen varias razones, à las quales, entre las demàs, responde eruditamente Laurencio. La mayor parte de los Anathomicos assienten à la afirmativa, siendo estos unos cuerpos sequissimos, durissimos, y folidissimos.

Aristoteles (0) dice, que son los dientes osses, y que participan de la substancia, y naturaleza de huesso. Escaligero mas rigurosamente los llama buessos de la misma especie, aunque (como se dixo) se numeran los dientes entre En que se dilos huessos, no se puede negar, que se diferencian mucho ferencian de de estos en varias cosas, como observan los Anathomicos, y sos otros buefen particular Senguerdio. (P) Primeramente, los otros huef-

fos,

(P) Exercitati Physic. 7.

⁽O) Lib. 1. Hiftor. cap. 11. y en el 3. de Hiftor. anim. cap. 9.

fos, luego que llegan à la aumentacion establecida de la naturaleza, cessan de crecer, bien que siempre se nutren. Los dientes, quando llega la vejèz, no solo se nutren, sino que se aumentan mas, para que buelva à recrecer aquella porcion, que continuamente se gasta, y consume en la masticacion; y por esso aquellos à quienes faltan dientes de algun lado, los del opuesto crecen mas de lo ordinario, y se hacen mas largos, porque no se consumen con la trituracion, ni encuentro de los que faltan. Ni por otra razon creo yo, que son mayores los vasos, que llevan la sangre para nutrimento de los dientes, que los que lo llevan à los otros huessos, sino porque los dientes tienen mayor necelsidad de mas nutrimento, para la dicha aumentacion.

Por que razon fon mayores los vasos que van à los dietes,que los que van à los otros bueffos.

Por què se caen los primeros dientes.

Segundo, que los otros huessos no caen naturalmente, ni separados de una parte, nunca se buelven à regenerar; pero los dientes, que salen à los niños en los primeros meses de la infancia, se les caen natutalmente, y les buelven à nacer otros. La razon porque es necessario, que se caygan los primeros, se cree que es (entre otras) la aumentacion de las mandibulas, las quales aumentandose siempre, y en particular en la puericia, y adolescencia, y creciendo, y dilatandose igualmente los albeolos, se sigue que los dientes, que salieron primeros, se queden mas delgados de aquello, que requieren los albeolos yà dilatados, y no quedando bastante ajustados, vacilan, y se caen.

Perioftio , y por que?

Tercero, los otros huessos (exceptuando algunos po-Dientes sin cos) estàn vestidos del Periostio, del qual privò la naturaleza à los dientes, para que no fuessen molestados de continnos dolores, por la alteracion que causaria el ayre extrinseco, y la qualidad de los alimentos, tanto sòlidos, como porables, ò liquidos, y mucho mas por la laceracion, que se seguiria en la masticacion de los alimentos duros.

Quarto, aunque todos los huessos sean duros, no obstante los dientes superan en fuerza à qualquiera de ellos,

pues llegan à corroer, ò moler à otro huesso; y assi algunos cuentan haver hallado tanta dureza en ellos, que heridos centelleaban fuego, como si fueran pedernal.

Quinto, todos los huessos carecen de sentido, pero los dientes le tienen muy exquisito. Omito aqui, por la bre-tiene sentido, vedad, una question, que ay entre los Anathomicos acerca del sentido de los dientes; esto es, si verdaderamente sienten, y si rodas las partes de ellos tienen sentido; y me resuelvo à decir, concluyendo, que los dientes tienen sentido, pero no en todas sus partes, y que solo es en las in- En que parte. ternas, donde son mas blandos, y donde ay algunas membranillas, con la insercion de los nervios, los quales entran por las raices de dichos dientes, como se puede observar rompiendolas, y desmenuzandolas.

Pero en la superficie, que podemos llamar corteza del diente, no ay sentido, lo que se conoce en que rompida, ò corta, no siente dolor ninguno, si no se llega à lo profundo; y si bien del mucho frio, ò de otra causa, que llegue à alterar la parte externa del diente se sigue dolor, este viene por la comunicacion del daño de la parte externa à la interna: Per partem post partem.

Y aunque es verdad, que los dientes parecen huessos, mas presto post geniti, que congeniti; esto es, engendrados despues, que con los demás huessos, con todo esso, no se excluye de ser en el utero su generacion, pero sì su perfeccion, y manifestacion; porque quien observare las mandibulas de los infantes cadaveres, poco despues de su nacimiento, hallarà una poca materia blanca glutinosa, y espermatica, à manera de tantos puntos, la qual desecandose mas, y endureciendose, y adquiriendo substancia de diente, viene ultimamente à salir fuera, lo que suele suceder ordinariamente àzia el quinto, sexto, ò septimo mes. No quiere la naturaleza, que los hombres nazcan dentados, (bien que algunas veces se hà visto, como cosa prodigiosa,

Los dientes

Historia Anaibemica de los Hussos como refiere Plinio, (Q haciendo mencion de una niña nacida en Osimo con dientes) no siendo necessaria la masticacion en la primera edad, ni tampoco el hablar; y mucho mas para que los infantes no fuessen molestos à las madres, mordiendoles las pappillas de los pechos,

Accidetes que fobreviene al Salir los dientes.

En el tiempo que salen los dientes sobrevienen gravifsimos dolores, inflamaciones de enclas, fiebres, diarrèas, asectos epyleptycos, y combulsiones, porque llega à perforarse la encia por el mismo diente, como si fuera con una lesna continua. Los accidentes, que vienen en el tiempo de la denticion, los expuso Hippocrates: (R) Cum verò dentire incipiunt gingia arum prorigines, febres, combulsiones, albi profluvia, pracipue verò cum caninos adunt dentes, & bis præsertim pueris, qui crasissimi sunt, & albos duras babent.

Numero de los dietes, 28. 30.0 32.

El numero de los dientes suele ser diverso, pero comunmente son 28. en particular en las hembras, ò 30. ò 32. bien que Realdo Columbo refiere haver hallado solos 26. en el Cardenal Nicolao Ardinghelli, sin que se le huviesse caido ninguno. Assi, que alguna vez se hà halla-Muches ban do un solo diente, que ocupaba toda la mandibula, distintenido un solo guido con lineas, de manera, que parecian muchos diendiente , pero tes, como refiere Plutarco de Pirro, Rey de los Epyrotas. Lo distinguide en mismo cuenta Angelio (S) de Siccino Romano, cognominado por esta ocasion Dentato, è igualmente Valerio. (T) Bartholino dice lo mismo (V) de un hijo del Rey de Prusia, y de otro; y yo, en el Cementerio del Archi-Hospital de Sancti Espiritus, en el qual estàn dispuestas con orden algunas Calaberas, halle un Craneo sin mandibula inferior, que en la superior tenia solo tres dientes; esto es, los dos eran molares, y cada uno de estos tenía en si delineados cinco dientes, con las raizes distintas, pero en sì conjuntas: el otro anteriormente formaba los quatro incisorios,

Tres solos dietes, ballados del Autor.

muchos.

Como estaban dispuestos.

> (Q) Lib.7. cap. 16. y Livio lib.41. (R) Sect. 3. Aphorism. 25. (S) Lib.11. cap.12. (T) Lib.11.cap.89. (V) Lib. 4. cap. 12

v los dos caninos. El haver muchos dientes, segun Hippocrates, es señal de larga vida, diciendo: (X) Quibus longa vita promittitur bi plures dentes habent.

Estàn plantados los dientes en unas cabernulas, ò celdillas de las mandibulas, que los Latinos llaman Prascepiola, Fosfula, Alveoli, Locelli, Mortariola; los Griegos Uvtnia, y comunmente son llamados Albearios, à Albeolos, los quales se articulan por Gomphosis, y ligados, no solo con una substancia carnosa, y ligamentosa, llamada Gimgiba, ò encia, sino tambien de algunos pequeños ligamentos membranosos, y nerviosos, que se ligan à las raices de ellos.

Reciben los dientes vasos de todas suertes; esto es, arterias de las carotidas, venas de las yugulares, y nervios

del quarto par.

De aqui se origina, que haciendose por tales vasos las fluxiones, y siendo muy sensitivos en sus raices, y parte interna, se siguen dolores acervissimos. Ni puedo creer, que sea otra la ocasion de la intension de tales dolores, sino porque la materia fluida se halla apretada en unos cuerpos tan duros, y densos, de los quales no se les permite la exalacion de los vapores, que resultan de la misma materia, y retenidos, aumentan siempre mas la molestia: lo que no puede suceder en las otras partes (que aunque muy sensitivas) al fin son mas raras, y assi se hacen con mas facilidad las exalaciones de dichos vapores.

Los usos de los dientes son quatro, de los quales el primero es servir à la masticacion del alimento; el segundo (tenido de Lindano por principal, y mayor, que otro nin- Usos de los guno, bien que con muy poco buenas razones) es de ser- dientes. vir à la modulacion, y articulacion de las voces, que por esso los infantes no comienzan à proferir palabra articulada, si primero no tienen dientes; y los adultos, que están

Vafos, que reciber los die-

Por que los dolores de los dientes son tã intensos.

38 Historia Anathomica de los Huessos

sin ellos (7 en particular los anteriores) por lo regular son balbucientes.

El tercero, armar las mandibulas, y servir de armas ofensivas, y defensivas, el qual uso debe considerarse en las sieras, siendo en el hombre cosa ruin, y detestable el herir con los proprios dientes: el quarto, sinalmente, para causar hermosura, porque aquellos que no los tienen, o están cariosos, y negros, aparecen disformes.

Dientes distin tos, intifores, caninos, y molares.

Incifores, qua tro per man dibula, Pero lleguèmos à la particular consideracion de ellos, considerandolos distintos, en tres ordenes: el primero es de los Incisorios; el segundo de los Caninos; y el tercero de los Molares. Los Incisorios son aquellos quatro de cada mandibula, y se llaman assi, porque sirven de inscindir, ò cortar el alimento, y son largos, y agudos, los Griegos los llaman Gelasini, porque al reir, ò abrir la boca, son los primeros que aparecen, de-la qual palabra Griega se sirve Marcial para decir: (Y)

Nec grata est facies, cui Gelasinus abest.

demonstrando la deformidad, que ocasiona la falta de estos dientes. Algunas veces suelen ser dos no mas en cada mandibula, pero exceden en la anchura, igualandose à los quatro. De estos se hace la incission, semejandose à las tixeras, porque los inferiores se levantan quasi hasta la extremidad interna de los superiores: estos son los primeros à nacer, y à caer particularmente en la mandibula superior, que todos ocho se muestran. *

*Estamp.2.

anchos.

Alguna vez folo dos muy

(n) Caninos, dos por mandibula.

El segundo orden es de los Caninos: estos son quatro, dos en cada mandibula, uno por parte lateral es à los Incisorios, los quales son muy agudos, algo mas gruessos, y redondos, que los Incisorios primeros, mas duros, y mas largos, y se llaman Caninos, porque en los Perros, à Canes son
muy largos, y suertes, y tienen uso de romper aquellas cosas, que no lo han podido hacer los primeros. Los Griegos

les nombran Chynoydes, el vulgo los llama diente del ojo; esto es, à los superiores, por tres razones: la primera, porque està su raiz muy cerca de la Orbita: la tercera, porque reciben una propagacion del segundo par de nervios, despues de haver salido de la Orbita. Estos doce dientes, ocho Incisores, y quatro Caninos, tienen una sola raiz, pero con esta diferencia, que la de los Caninos es mas larga. *

Siguese la terceta orden de los que se llaman Molares, dichos assi por dos causas: la primera, porque hacen osicio de moler el alimento: la segunda, porque son anchos, y en la parte superior desiguales, y escabrosos, como las piedras molares; el numero de estos no es siempre el mismo, porque algunas veces solo ay ocho por mandibula, quatro à cada parte, especialmente en las mugeres. En los hombres yà crecidos à la edad provecta suelen ser diez por lo comun, aunque algunas veces aparecen mas en una mandibula, que en otra; y de esta variedad de numero de molares suele originarse la diferencia general del numero de los dientes.*

De estos, los dos ultimos, porque suelen salir àzia los veinte y ocho, ò treinta años, se llaman de la Sabiduria, ò Juicio, y yo hè conocido algunos à quienes han nacido à los sesenta, y setenta años, * Tienen los dientes molares, no solo una raiz, como los demàs, sino mas numerosas, de dos, tres, y tambien de quatro, y en particular en las superiores, porque estos están pendulos, y porque la mandibula superior es mas rara, mas debil, y menos apta à retenerlos, por esto se requieren mas numerosas, y mas altas raices.

No quiero dexar de hacer mencion del peligro que ay en el hacer la extraccion de los dientes, quando no están tremulos, ni cariosos, y de presente se hallan molestados de fluxion, y dolor, (del que entre otros) hace mencion H 2

Los Incifores,
y Caninos tien
nen una fola
raix.
* Estamp.e.
(0)
Molares.

Frequentemete son 10 por mandibula.

* Estamp.2.
(p)
Dientes de la
Sabiduria, ò
Juicio.

* Estamp. 2. (9)

Peligro en la extraccion de los dientess Celio Aureliano (2) por el consentimiento que tienen con las partes superiores; esto es, el cerebro, y musculo temporal, ojo, y otras, donde se siguén suxiones, instamaciones, y algunas veces irreparables siebres, gangrenas, y combulsiones, y otros semejantes accidentes, y emortagias, de que hace mencion Valeriola; y à mi me hà sucedido observarlo en un Soldado Alemán, al qual continuò por espacio de diez y siete horas el falirle tanta sangre, que se quedò totalmente destituido de espiritus, y que en breve tiempo huviera muerto, si con reiterados cauterios, y bien profundos, no se huviera reprimido.

De donde no sia mysterio estaba en el Templo de Apolo en Delphos (como resiere Erasystrato) un instrumento de plomo de extraer dientes, llamado de los Griegos Odontogonon, porque este advertía, que entonces pueden extraerse los dientes, quando están cariosos, y tremulos, que con poca violencia, è instrumento de plomo se puede hacer la extracción; pero se hà dicho esto, solo para advertir, de que no por qualquiera dolor pequeño se hà de hacer la extracción del diente, si solo quando verdaderamente ay necessidad, por causa de dolor insustrible, y que el diente está carioso, y despues de haver usado los mas estcaces remedios para aplacar la suria del dolor, en el qual caso el unico remedio es la extracción.

Entre los remedios mas eficaces, que se suelen usar en los graves dolores de dientes, el qual afecto es llamado de los Griegos Odontalgia, se considera el cauterizar la oreja externa en aquella parte llamada Anthelix, descripta y a en el capit. 10. del presente Libro, pero en aquella parte del dicho Anthelix, vecina al meato Auditorio.

Modo de bacer la uftion en la oreja por el dolor de muelas. Esta operacion se bace con hierro encendido, formado à semejanza de un pequeño Scalpello, ò Legra, algo encorbado, como la figura de una una (incindente, ò con punta algo roma, pa-

⁽Z) Lib. 2. de Tardar. passion. cap. 4.

para que se pueda bacer mas seguramente en el lugar debido; y para que no se profunde mas de lo necessario, pues solo bà de ser cortar, y cauterizar la superficie de la parte dicha) se bà de passar el bierro por otro, becho à semejanza de una bayna, para que lo contenga, y no pueda salir mas porcion, que la que sea necessaria, y no se detiene quasi nada, pues con facilidad se quemarà el Cartilago. Algunos bacen esta operacion en la pequeña prominencia del Antitrago.

Hacen memoria de esta operacion, ò remedio Juan Riolano, (A) Luis Mercado, (B) y Marco Aurelio Seve-

rino. (C)

No es muy dessemejante à esta operacion la que propone Bartholome Eustaquio en los dolores de dientes, causados de impetuosa fluxion de humores, pues propone la aplicacion de medicamentos locales intercipientes dentro de la oreja, pues por tal lugar passan los nervios, y otros vasos, que van à los dientes. Esta operacion se hace muy facilmente, y es de tan poca molestia, que yo suelo practicarla sin aplicar (despues de hecha) ningun medicamento, observando, que la pequeña escara se cae por si misma, y se hace la cicatriz: alguna vez he puesto un poco de manteca, y caida la escara, unguento blanco, o cosa semejante.

Yo la hè practicado muchissimas veces, y tambien en personas de muy alta gerarquia, pero no siempre hè conseguido el intento, pero sì las mas veces; y padeciendo yo mismo un gran dolor de dientes dentro de la mandibula inferior en el año de 1673. quise que se me hiciesse en ambas orejas, y al instante me cesso el dolor; pero boviendo à molestarme despues de algunos meses, y estando un diente gastado, y carioso, me lo hice sacar, pero desde aquella hora hasta aqui, que han passado trece años, no hè pade.

ci-

⁽A) Lib. 4. Anthopographia, cap. 4. (B) De Medend. morb. (C) Pyrothechnia Chirurg. lib. 2. part. 1. de Entopyria, cap. 10.

cido otra molestia; y assi concluyo, con que ay grande ocasion de encomendarla, supuesto que es operacion, que quando no ayude, no puede dañar.

CAPITULO XIV. DEL HUESSO HIOIDES.

Hueffo Hioides , lu denominacion , y figura.

Muque el huesso Hioides no este conjunto al Esqueleto del modo, que los otros huessos, no obstante se debe hacer mencion, por dos causas; la primera, porque es huesso; la segunda, porque està ligado à muchos musculos. Este es un pequeño huesso, el qual sirve para basa de la lengua, y es llamado con muchos nombres; algunos le dicen Tpsiloydes, porque se assemeja à la U Griega: Otros huesso Lamboydes, porque es semejante à la figura de la letra Griega A Lambda: Gaspar Bauchino (D) considera, que este luesse tiene mas similitud con la letra Y Ypfilon, que con la A Lambda, supuesto que no termina en angulo agudo. Pero Spigelio, (E) mas que otros, assegura, que la verdadera figura de este huesto es muy parecida à la mandibula inferior. Los Griegos le nombran Pharingetron, por causa del sitio, que tiene en las fauces. Està compuesto de tres huessos, el mayor està en la parte anterior, y es algo ancho, y sinuoso en la parte, que mira à la lengua, y * Estamp.2. se l'ama Basis del huesso Hioides: * los otros dos estàn cada uno à su lado, asidos à este primero, y se llaman Cuernos del huesso Hioides, y son mas delgados, que el primero. Se ligan con pequeños ligamentos al huesto Hioides: tiene algunos apendices, los quales muchas veces son cartilaginosos, y en particular en los Infantes; algunas veces son de substancia ossea. De estos apendices se observan dos sobre la parte anterior del primer huesso; los otros (algunas veces dos en cada parte, y alguna vez uno folo) estàn li-

(0)

del Cuerpo humano. Lib. I.

gados à la extremidad de los Cuernos del huesso Hioides, y tienen figura semejante à un grano de trigo muy gruesso, y menos agudo. Està este huesso ligado con ligamentos graciles, ò delgados, en la extremidad de sus huessos laterales à los processos Estiloydes; y con otro ligamento membranoso à la parte superior del cartilago Tiroydes. Se liga tambien mediante los musculos, al Externon, à la Escapula, à la Mandibula inferior, à los sobredichos processos Estiloydes, y à la Lengua.

CAPITULO XV.

DE LOS CARTILAGOS DE LA LARINGE.

Ebaxo del huesso Hioides està la Aspera arteria, llamada tambien Trachea, y caña del Pulmon, de la qual consideraremos solamente la cabeza, llamada Laringe, * porque en ella empiezan, y terminan muchos musculos. Componen la Laringe cinco Cartilagos, de los quales el primero se llama Tiroydes, el segundo Crycoydes, el tercero, y quarto Aritenoydes, y el quinto Epyglotydes.

El Tiroydes llamado de los Latinos Scuti formis, porque à la parte de asuera es prominente, como un Escudo Militar, algo largo, y desigual, semejante à los que llevan los Turcos en las Naves; * otros le llaman Pomo Granado, ò Manzana de Adàn, dando à entender, que por haver comido de ella nuestro primer Padre, estandole vedada, y que espantado de la voz Divina, le quedò alli un pedazo de ella sin tragarla, el qual hà sido propagado à sus descendientes, para señal del pecado comerido. Discurren dissusamente, no solo de este Cartilago, sino tambien de toda la Laringe Aqua pendente, (F) Sneidero, (G) y Casserio Placentino. (H)

* Estamp.4. (C) Los Cartilagos, que componen la Laringe. Tiroydes.

* Estamp.4. figura 1. (2) Vease en sigur. 1. 2. 3.

Es

⁽F) Lib. de Voce. (G) Lib. 1. de Catharro, cap. 6. (H) Lib. de Organ. vocis, cap. 11.

Historia Anathomica de los Huessos

Es el Cartilago Tiroydes el mayor de todos los otros de

la Laringe, y por afuera es mucho mas prominente en los

Mayor en los bombres.

Cartilago Tiroydes , frequentemente osificado en

Historia de un Polaco. con la arteria magna ofificada.

los viejos.

hombres, que en las mugeres, por dos causas: la primera, porque los hombres son mas cálidos, y por esso tienen mas ancho el Toràz, y la Aspera Arteria, y por consequencia mas grande la Laringe : la segunda, porque en la parte anterior del cuello tienen las mugeres mayor copia de pinguedo, ò gordura, y mas tumidas las glandulas, que haciendo el cuello igual, no dexan aparecer tanto la prominencia del Tiroydes. Yo no puedo leer sin admiracion algunos Autores, que hacen mencion, como de cosa inusitada, el haver hallado al Tiroydes ofificado, y entre ellos à Vormio, el qual, como cosa rara, guardaba uno en su Museo, porque yohè visto muchissimos, y en los viejos quasi siempre, si no toda, à lo menos la mayor parte, especialmente à los lados, y àzia la parte anterior; y en un anciano Polaco de ochenta y quatro años hallè poco menos toda la arteria magna en el Abdomen, ò vientre inferior, desecada totalmente, y solo un poco membranosa por asuera, que semejaba ser de huesso, y levantandola se sostenia à la manera de un ramo de Coral. Pero bolviendo al Tiroydes, en las hembras, y en los varones de fresca edad es cartilaginoso. Tiene quatro Apophisis, dos superiores, y dos inferiores : los dos superiores son mas largos , y se unen por ligamento à la extremidad del huesso Hioides: los otros inferiores estàn adherentes al cartilago anular, que està inferiormente. En el medio estàn distinguidos por una linea, y por esso los han creido dobles algunos, lo que rarissima vez se observa.

Cricoydes. * Estamp.4. (b)

El segundo, llamado de los Griegos Cricoydes, y de los Latinos Anular, * por la figura que tiene, semejante al anillo, que usan los Turcos para tirar las flechas. En la parte anterior es estrecho, y ancho por detràs; lateralmente se levanta siempre mas, rematando en la parte poste-

rior.

rior muy alto. Algunas veces (mayormente en los viejos) en algunas partes es ossea. Sirve de basa à los otros

Cartilagos de la Laringe, y por esso es inmoble.

El tercero, y el quarto se llaman Aritenoydes, y los Latinos los nombran Gutulis, * por la figura que representan, estando unidos juntamente à aquella figura, que tie- figura 2. (c) nen los vasos, llamados Aguamaniles, en el pico, ò bo- (d) ca, por donde corre el agua. (y aun en aquellos vasos ordinarios de barro, proprios para tener Azeyte, que el vulgo llama Alcuzas, se observa, ò representa lo mismo) Algunos creyeron, que eran un solo Cartilago; pero separando bien la membrana que le cubre, aparecen dos manifiestamente.

De estos se forma aquella rima, que ensanchandose, y encogiendose, tiene el oficio de modular la voz, la qual rimula se llama tambien Lengueta, ò pequeña Lengua. Se forma un seno entre el Tiroydes, y este Aritinoydes, de las membranas, que sirven de ligar los dichos Cartilagos; en el qual seno, si comiendo, ò bebiendo muy aprisa, ò rivendo, entra algun poquito de pan, ò alguna gota de licor, suscita la tòs, y no cessa hasta que la materia estraña que cayò, no se remueva, ò salga.

El quinto, y ultimo Cartilago se llama Epiglotis, porque està sobre el Glotis: es de figura semejante à la Lengua, * ò bien, segun Hippocrates, à una hoja de Yedra: està lateralmente en la parte, que guarda, y desiende el Tiroydes, donde el mismo Epiglotis es mas angosto, y ligado con membranas; y quando se comprime en el passage de la comida, y bebida, sirve para cerrar la Trachèa, para que dichas materias no entren en sus bronchios, los rior (o) quales son el remanente de la aspera arteria, que despues

se esparce por los Pulmones, cubierta de dos tunicas,

una membranosa, y otra musculosa. *

Epiglotis. * Estamp.4. figur. i. (e) 2 . 3 . y 4 . *Estamp.4. figura 1.y 4. (D) la parte anterior (n) y la polic-A y B la pac te fuperior de los Pulmones. Fig. z.tunica mébranos.r. mulculof. 2

Aritemoydes, dos. * Estamp 4.

CAPITULO XVI.

DE LA SEGUNDA PARTE DEL ESQUELETO, y especialmente de la Espina en general.

I Spina, seguda parte de el Ejqueleto.

Xplicada la primera parte del Esqueleto, se sigue la segunda; esto es, el Tronco, en el qual se debe observar primeramente la Espina, que es todo aquello, que se observa en la parte posterior de èl, desde la primera vertebra del cuello, estendiendose hasta el extremo del Coczis, ò rabadilla. Llamase Espina, porque en su parte posterior es espinosa, y desigual, por las muchas Apophia sis, que tienen las vertebras. Los Griegos le llaman Racchis, la qual es à semejanza de la Carina, ò Quilla de la

*Estamp.2. Nave, que rige à todas las partes del Tronco. * (P)

De esta quiere Adriano Spigelio, que como de principio estable, tengan principio todos los huessos, cuya opinion,

y sentencia suè primero de Aristoteles. (1)

Las vertebras nen , ordinariamente fon greinta.

Componen la Espina muchas vertebras, las quales por que la compo- lo ordinario son treinta. De los Latinos se llaman vertebras, à Vertendo, porque mediante ellas se mueve el Tronco; y por esso debieron ser muchas, para que pudiesse estàr el hombre en figura recta, doblarse, moverse lateralmente, y al rededor, segun tiene necessidad. Los Griegos les dicen Spondiles. Esta multiplicidad de vertebras se dividen assi : Siete en el Cuello , doce en el Dorfo , cinco de los Lomos, y otras cinco, y algunas veces seis del huesso Sacro, à las quales se junta el Coczis, compuesto de tres, ò quatro huessos pequeños.

Figura de la Espina.

La figura de la Espina es diversa, segun sus partes diversas, porque en la cerviz, ò cuello, se inclina algo à la parte anterior. En el dorso està algo en arco, y prominente àzia afuera: en los lomos se dobla ligeramente àzia adentro: en el huesso Sacro buelve à hacerse algo giba àzia

afue-

afuera, y en la extremidad de el buelve à entrarse àzia adentro.

Pero con todo esso, considerada toda junta, representa una figura algo recta, como lo insinuò Hippocrates, (J) y

Laurencio la describe elegantemente. (K)

Dos usos comunes se reconocen en la Espina: el primero de sobstener todo el Tronco, y los huessos conjuntos à el: el segundo de recibir, y desender de las injurias externas la espinal medula; pero mas exactamente se reconocerà la estructura de la Espina, quando se examinen las vertebras, que particularmente la componen.

Uso de la Es-

CAPITULO XVII.

DE LAS VERTEBRAS EN GENERAL.

A variedad, que tienen entre si las vertebras no permite, que lo que se puede decir de una, pueda entenderse en todo, y por todo de las demás, y assi se requiere una grande claridad para considerarlas; y para que esta consideracion se haga mas facil, è inteligible, serà bien explicar algunas generalidades, en las quales convienen todas las vertebras generalmente.

Vertebras, diversas entre sìa

En primer lugar, la parte interna de las vertebras, que mira adentro del vientre, es de substancia mas rara, con muchos, y pequeños foramenes, por los quales passan arterias, y venas, que les subministran alimento: al contrario, en la parte posterior son de substancia mas seca, mas densa, y mas dura.

En què con-

El segundo, tanto en la parte superior, que recibe, quanto en la inserior, que es recibida, son las vertebras mas anchas, y en el medio mas recogidas, y angostas, para que la articulación se hiciesse mas segura, y no se siguiesse con facilidad la luxación.

I 2

E

(J) Sect. 3. lib. de Aliment. & lib. de Off. natur. (K) Lib. 2. cap. 36

El tercero, en cada vertebra se observan los Apophisis rectos, transversales, y obliquos, pero no en todas uniforme,

como lo explicaremos en la Historia particular.

El quarto, en la extremidad, tanto superior, quanto inferior del cuerpo de las vertebras, quieren algunos, que alli estèn les apendices. Y Falopio es de opinion, que no son verdaderos apendices, sino el ligamento cartilaginoso, del qual hablaremos despues. Es cierto, que en los adultos no son demonstrables estos apendices; y assi en los viejos, por causa de mayor desecacion, vienen à secarse tambien los ligamentos, haviendose observado (como dice Vesalio) tres, y quatro vertebras unidas, y conjuntas entre sì.

El quinto, cada una vertebra (al articularse con la otra) forma un foramen, por el qual passa un nervio, que

sale, y se propaga de la espinal medula.

El sexto, todas las vertebras son excavadas, ò huecas, con un foramen muy patente, por el qual passa la espinal medùla, que si bien esta se và adelgazando, quanto de la propria substancia và despidiendo porcion por los foramenes, para formar los nervios: con todo esso, no se angosta la cavidad, que forman estos grandes foramenes de las vertebras, sino que al passo, que se và adelgazando la espinal medùla, aquella anchura, que resulta en las vertebras inferiores, se llena, y ocupa de los ligamentos, que internamente ligan à las dichas vertebras.

De dos modos Je articulan las vertebras.

De dos modos se articulan las vertebras, segun su para te interna, ò externa; esto es, en la parte interna por medio de ligamentos, y cartilagos, ò cartilaginosos, y ligamentosos: en la externa por Ginglimos, siendo recibida cada una vertebra, y recibiendo, no de aquella que està recibida, sino de la otra, que le està encima, del modo que diximos en el capit. 6.

Haviendo observado muchas veces disminuida en los viejos
aquella

aquella proceridad, y altura, que les havia reconocido en la Porque caufa se disminuye edad mas fresca, me indució à buscar, y señalar la causa.

en los viejos la altura del Trongo.

Digo, pues, que esto no sucede solo por la encorbadura de la espina, de la qual se sigue algun poco de gibosidad, pues que aun sinesta se observa la disminucion; y assi creo yo, que es la causa la mayor desecacion de estos medios ligamentosos, y cartilaginosos, puestos entre las vertebras, los quales quanto mas se secan, tanto mas delgados se bacen; y faltando por su sutileza, aquella distancia, que havia entre la una, y la otra vertebra, necessariamente debe seguirse la disminucion del Tronco, y de estala disminucion de la altura, que el hombre tenia en edad mas florida.

Opinion del Autor.

Que estos ligamentos se estrechen, y adelgacen mas en la ancianidad, mas que en otra edad alguna, lo podrà reconocer el que hiciere la observacion en los cadaveres de jovenes, y viejos.

Ademàs de estos ligamentos, que tienen las vertebras, tienen otros en los Apophisis transversos, y espinosos, con los quales se ligan muy fuertemente.

CAPITULO XVIII.

DE LAS VERTEBRAS EN PARTICULAR, y primeramente de las del cuello.

AS vertebras del cuello, ò cerviz son siete, las qua- Las verteles, ademàs de quanto se hà dicho en comun de to- bras de la das las otras, estas tienen alguna cosa de particular. Primeramente, todos sus processos, tanto transversos, quanto espinosos, son viforcados, ò de dos puntas en su extremidad, para que assi fuesse mas segura la insercion de los musculos. Segundo, los transversos están perforados (exceptuados los de la ultima) para que por dichos foramenes tuviessen passage los nervios, que propagados de la espinal medula, van à los brazos, y al diafragma, y las arterias, y venas cervicales, que suben al cerebro. De es-

- 70

Primera vertebra, llamada Atläte, por que, y su descripcion.

tas vertebras, las dos primeras tienen algunas particularia dades considerables : la primera se llama Atlante, comparandola al Monte Atlante, el qual, como escrive San Isidoro, (L) es de tanta altura, que parece que sobstiene la maquina del Cielo; y assi esta sostiene la cabeza, que en el pequeño mundo del hombre es comparado al Cielo: està privada de la Apophisis espinosa, para que moviendose la cabeza no les causasse compresson à los pequeños musculos, que nacen de la fegunda vertebra; pero en lugar de dicho processo tiene una cierta designaldad prominente. Es de cuerpo muy tenue, pero muy ancho: esta, tanto en el recibir, quanto en el ser recibida, es diferente de las otras, porque en dos processos que tiene, en cada uno ay una cavidad encostrada de cartilago, donde recibe los dos processos del huesso del Occipite, mediante los quales se articula la cabeza por Artrodia, con dicha vertebra Atlantica. Tiene un seno encostrado de cartilago en la parte de enmedio de la cara interna, en el qual recibe aquel processo de la segunda vertebra, llamado Diente, del que presto haremos mencion. *

res.
(c) Trasversales.
(d) Posterior.
Descripcion
de la segunda.

* Estamp. 2.

(a) Dos processos obliquos

(b) Inferio-

Superiores.

(1)

* Estamp.2. (†)

La segunda es llamada de los Griegos Epystropheus, porque tiene un movimiento algo en giro, ò al rededor. Del medio cuerpo de esta, pues, en la parte posterior; esto es, interna, asciende, ò sube aquel processo, que diximos llamarse Diente, * el qual por la semejanza, que tiene con un huessecillo de fruta, llamado de los Griegos Pyrinoydes, al qual no sabrè señalar sigura mas adequada, que de un Pistachio, ò Alsonsigo, ò Piñon: este processo en su superficie es algo aspero, porque nace de èl un ligamento, que le liga muy suertemente. El nombre de Diente con que decimos es llamada aquella Apophisis, atribuye Hippocrates (M) à toda esta segunda vertebra, y de la luxacion, de la qual quiere, que se ocasione la Angina incurable, à la qual

(L) Origen. 1 lib. 14. c.8. Geograf.inscript. (M) 2.de las Epidem

qual sentencia se arrima Galeno, (N) por la compresion que Angina, inhace en la parte anterior del cuello; esto es, en la Laringe, y Faringe. * Las otras cinco vertebras no tienen particulares nombres, y son muy poco diferentes entre sì; de estas la ultima es la mas ancha de todas, y tiene mas semejanza con las del Dorso, que con las de la cerviz, porque las mas veces tiene el processo espinoso, sin estàr viforcado. Ademàs, en la parte inferior (con la qual se arrima à las vertebras del Toràz) no se estiende obliquamente àzia abaxo, como las otras, sino que es algo llana, ò derecha, para que pudiesse adaptarse à la parte superior de dicha vertebra del Toraz. Algunos le llamaron à esta igualmente Atlantica, porque * Estamp. 2. quando se trae peso à cuestas, se fatiga mas que las otras. * (7)

curable segun Hippocrates , causada de la luxacion de esta segunda vertebra.

* Eftamp.2.

CAPITULO XIX.

DE LAS VERTEBRAS DEL DORSO.

L Dorso, ò Tergo es la parte posterior del Toràz, llamado tambien de los Griegos Antisternon, porque està diametralmente opuesta al Esternon, està compuesto frequentemente de doce vertebras: digo frequente, porque variandose algunas veces el numero de las costillas, ò siendo once, ò trece, se sigue mayor, ò menor numero de las vertebras, las vertebras, supuesto que de estas se señalan en el Dorso tantas como costillas.

Dorso , parte posterior de el Toraz, copuesto frequentemente de doce vertebras.

Numero de vario algunas veces.

Las vertebras de la cerviz se diferiencian de las del Dor-To, en que estas son redondas, mas gruesas, y mas espongiosas; aquellas son largas, y en la parte, con la qual mi- se diferencian ran, ò tocan al Estofago, son llanas, tambien para mayor comodidad de este, de la aspera arteria, y de otras partes del cuello, que descansan sobre ellas.

Vertebras del Dorso, en què de las de la cerviz.

Los processos transversos (de estas segundas) son gruesos, sòlidos, y redondos para mas firme, y segura are

72 Historia Anathomica de los Huessos

ticulacion de las costillas: aquellas vertebras de la cerviz son anchas, y perforadas: lo espinoso de estas està unido, y muy rebueltas àzia abaxo, y las de la cerviz son visorcadas, ò de dos puntas, y mas cortas, depressas, ò romas.

Nöbres particulares de escas vertebras.

De las vertebras del Dorso llaman los Griegos à la primera Losia, porque està prominente à las otras : à la segunda Macalistis; esto es, Asilar: à las otras nueve, que se siguen, llaman Pleurites; esto es, Costales, porque se articulan en ellas las costillas mayores: la undecima se nombra Arreptis, porque tiene la espina mas recta, y menos rebuelta à la parte inferior: la duodecima, sinalmente, tiene nombre Diazortir; esto es, Precingente, porque està en el sitio donde solemos cesirnos, y que vulgarmente se llas ma cintura.

CAPITULO XX. DE LAS VERTEBRAS DEL LOMO.

Vertebras de los Lomos, en què se diferecian de las sobredichas.

AS cinco vertebras del lomo son mayores que las sobredichas, y de estas la mas vecina al huesso Sacro
es aun mayor, y estàn perforadas con muchos foramenes.
Los ligamentos cartilaginosos entre la una, y la otra, son
mas altos, para que estando cada vertebra mas apartada
de la otra, se pudiesse doblar el Tronco mas facilmente, como se observa que sucede en los jovenes, y al contrario en
los viejos, los quales, por causa de la desecación, y apretamiento de tales ligamentos, con dificultad se doblan, ò
encorban, y aparecen mas pequeños, como diximos. Tienen los processos mas largos, y mas gruesos, exceptuando
la primera, y la ultima: la primera, para que no impidiesse
el movimiento obliquo del Toràz; y la ultima, por causa
del huesso sleo, que le està vecino.

De estas cinco vertebras, à la primera llaman los Griez gos Nefritis, porque està recta sobre los riñones: à la ter-

Nombres particulares de

cera Aelitis ; la quinta, y ultima Asfalitis ; esto es, sustentatriz, porque sobre ella, como sobre un pedestfal, se sustenta todo el peso del Tronco.

NOTA. No bace mencion el Autor de a seguidan ni quarta.

versos, y fi-

gura triangua

CAPITULO XXI.

DEL HUESSO SACRO, Y COCZIS.

Ebaxo de las vertebras lumbares està el huesso Sacro, Huesso Sacro, no porque sea cosa sagrada, y sublime, sino antes sus nobres dipor ocasion de su grandeza, por la qual Hippocrates (0) le llama Vertebra magna; y assi Homero llama Sacros à los lar. Peces grandes; y Virgilio, en el tercero de la Eneyda, queriendo explicar por grande el deseo del oro, dice:

--- Quid non mortalia pectora cogis

Auri Sacra fames.

Los Griegos le llaman Yeron, y tambien Hipospondilon; esto es, debaxo de todas las vertebras. Este huesso es muy ancho en su basa, la qual es aquella parte mas contigua à la ultima vertebra del lomo; pero despues và angostandose, y terminando inferiormente en angosto, casi en forma triangular. En la parte interna, è anterior, (digamoslo assi) con la qual mira al Ipogastrio, es cabo, y combexo, para hacer mas capaz aquella cavidad, para la re- Vertebras, que tencion de la vegiga, intestino recto, y el utero en las mu-componen el geres. En la parte posterior, ò externa està como en arco, para que sea mas commodo en el assentarnos. Està compuesto, unas veces de cinco, y otras de seis vertebras, las quales en los adultos están totalmente unidas, que se hacen indistinguibles. En los infantes, ò niños son separables. * Falopio observò, que estas vertebras del huesso * Estamp.2. Sacro son mas, ò menos numerosas, segun que son mas, (4) ò menos numerosos los huessecitos del coczis, ò rabadilla: porque si en esta son quatro, las vertebras de el

huesso

(O) Sect. 4. lib. 2. Epidem.

74 Historia Anathomica de los Huessos huesso Sacro son cinco, y si aquellas son tres, estas son seis.

En què se diferiencian los Apophisis de estas vertebras de los de las etras.

Los Apophisis de estas vertebras se diseriencian de los de las otras, en que estos son poco prominentes, y mas bien tienen sigura de Tuberculos, los quales se observan en las tres, ò quatro primeras vertebras; porque en las otras inferiores, estos Turbeculos se separan, y forman unos pequeños processos, por cada parte laterales, en lugar de processo transverso, que apenas se reconocen delineados. En las tres vertebras superiores, y en particular en la segunda, tienen unos senos, en los quales reciben los huessos lleos.

Estàn en este huesso los foramenes, por los quales pasfan los nervios propagados de la espinal medula, pero de diverso modo, que en las otras vertebras, pues en ellas estàn laterales, y en este anterior, y posteriormente, pues no podian ser laterales por causa de los huessos lleos. De estos foramenes, los que son internos son mas anchos, porque son mas gruesos los nervios, que passan por la parte interna, que por la externa.

Coczis, de què buessos està compuesto. Termina, finalmente, la espina en el huesso, llamado de los Griegos Coczis, y tambien Dropigion; esto es, cola, y es semejante al pico del ave llamada Cuco: està compuesto de tres, y tal vez de quatro huessecitos; en la extremidad tiene un apendice cartilagoso: està ligado à la ultima parte del huesso Sacro, y algo encorbado àzia dentro, para que cediesse al sentarse. Por ser su coligacion may lenta con el huesso Sacro, se sigue, que con facilidad se pliega àzia dentro, y permite que sea facil, y commodo el sentarse, y tambien se buelve àzia asuera, para dàr acomodada salida à las heces gruesas, y duras; y en las hembras mucho mas, para ampliar la via, ò camino para el exito del setus. * Cree Hosmano, que este huesso no tuviesse uso al yèr que en los varones las pappillas de los pechos; pero al yèr que en

* Estamp.2.

(‡)

los varones es mas prominente por la parte de adentro, para sostener el intestino recto; y en las hembras lo es mas afuera, por ocasion del utero, y porque de èl tienen principio los musculos, que retiran àzia adentro la extremidad del intestino recto, parece que suè destinado para tal uso.

CAPITULO XXII.

DEL TORAZ, Y EN ESPECIAL DE LAS COSTILLAS.

Espues de la Espina, primera parte del Tronco, se si-J gue la segunda; esto es, las costillas, y antes de tratar de ellas hablaremos primero genericamente de la cavidad, que de ellas se forma, llamada de los Latinos Pectus, y de los Griegos Torax; esto es, Sallio , por causa del cora- Nombres del zon, que continuamente se agita en ella. Fabricò la natu- Toraz. raleza al Toràz para estancia regia del Principe de la vida, que es el corazon, para que residiesse en ella, y estuviesse defendido de las injurias externas: le formò huessoso, y carnoso, para que pudiesse dilatarse, y comprimirse, segun lo requiere la respiracion: las partes osseas, que terminan, y circunscriben el Toràz, son en la parte anterior, y superior las claviculas, y las dos primeras costillas: en la inferior los extremos de las costillas espurias, ò falsas, y de las dos ultimas verdaderas, y anteriormente del cartilago Xifoydes: en la parte posterior, las doce vertebras dichas del Dorso: en la anterior el Esternon, y lateralmente, las costillas.

Algunas veces fuè entendido de otro modo el Toràz, Especialmente de Hippocrates, (P) y Aristoteles, (Q) pues entendieron por Toràz todo aquello, que està contenido entre las Claviculas, y Puvis; y por esso no ay que maravillar de que diga Hippocrates, (R) que el Higado està colocado en el Toraz.

Partes offeas, que circunfcriven el To-

Toraz, de què modo fuè entëdido deHip pecrates , y Aristoteles.

En

(R) Lib. de Arte, text. 17.

⁽P) Lib. de Arte. (Q) Lib. 1. de Histor. anima, cap. 7.

76 Historia Anathomica de los Huessos

Nombres de la costillas, y en que se di feriencian entre sì.

* Estamp 2. (R)

de las vertebras, deben nominarse las Costillas, à quien los Latinos Ilaman Costas, y los Griegos Pleure, porque componen las partes laterales, su figura es arqueada: en su principio, que es aquella parte mas vecina à las vertebras, son mas estrechas, pero mas gruesas, y redondas, y quanto mas se arriman al Esternon, tanto mas se van enfanchando, y adelgazando: cada costilla en la parte superior es mas gruesa, y en la inferior mas delgada. * Las superiores fon mas cortas, y mas arqueadas: las de enmedio son mas largas, menos arqueadas, y mas anchas: las inferiores buelven a ser mas corras, que las de enmedio, y menos arqueadas: en la superficie externa, àzia las vertebras, y junto à ellas, son algo asperas, porque en aquella parte es donde se asen los ligamentos, con los quales se ligan con las vertebras : en las otras partes son lisas, è iguales: en la parte interna (ademàs del Periostio) estàn recubiertas de una membrana llamada Pleura, muy asida, y ceñida à ellas: en la parte inferior de cada una de ellas, ay un seno, ò canàl, por el qual passa una arteria, una vena, y un nervio, los quales vasos se llaman intercostales, y son mas aparentes àzia la Espina.

En la consideracion de los huessos del Toraz, despues

Advertencia à los Cirujanos en el dilatar las beridas del Toràz, y en el bacer la Paracentess.

Por lo qual deben advertir mucho los Cirujanos (en el dilatar las heridas del Toràz, y en la operacion llamada Paracentess, que suele hacerse entre la quinta, y sexta costilla en los Empyematicos, ò en otros asectos del Toràz) de no arrimarse à cortar en la parte inferior de dichas costillas, para no osender los sobredichos vasos; y para operar mas seguramente, necessita empezar la incisson de la parte inferior de la costilla superior, pero arrimandose à la superficie de esta lo menos que pueda, procurando que yà queden libres los dichos vasos, y seguir àzia la parte superio de la costilla inferior, pues aunque se toque en ella no ay peligro. Estan dispuestas con tal orden, que en el uno,

y en el otro extremo estàn rebueltas àzia arriba, y abaxadas en el medio.

Su substancia no es ossea en todas sus partes, porque cerca del Esternon terminan en Cartilago, para que el Toraz se pudiesse mover mejor en la respiracion, y porque si no cediesse con tanta facilidad, sucederian fracturas con frequencia.

Substàcia de las costillas, no estuda ofsea, y por què.

Estas partes cartilaginosas de las costillas, o Hamemosles apendices, no son en todas ellas de una misma dureza; porque en las primeras, que terminan inmediatamente en el Esternon, son mas duros. Primeramente, porque en la parte superior no se dilata el Toràz, ni se comprime mucho, como lo hace en la inferior, y por esto no sue necessario, que los dichos Cartilagos suessen tan molles, blandos, y sexibles, como en la parte inferior. Segundo, para que en las mugeres resistieran al peso de las mammilas muy tumidas, y ponderosas, y por esto en las viejas se suelen hallar osissicados mas frequentemente, que no en los viejos.

El numero de las costillas suele ser ordinariamente de veinte y quatro, doce à cada lado, de las quales, siete se llaman verdaderas, y legitimas; las otras cinco espurias, adulterinas, y mendosas: se llaman legitimas las primeras, porque van à terminar al Esternon; y las segundas se dicen espurias, lo primero, porque no llegan à unirse inmediatamente al dicho huesso Esternon, sino que terminan con un Lembo, ò cuerpo cartilaginoso, que se ase à la extremidad cartilaginosa de la ultima de las costillas verdaderas. Segundo, que como advierte Gerardo Blasso, porque las Costas se llaman assi, à Custodiendo, porque guardan, y desienden las partes vitales, pero las mendosas mas presto guardan las entrañas naturales; y por esso la ultima costilla, y algunas veces la penultima tambien, que son las mas cortas, y menos arqueadas que las otras, no tienen coligancia alguna (por

El numero de las costillas es ordinariamēte doce en cada lado.
Siete verdaderas, y cinco espurias, y
por que se llaman assi.

Historia Anathomica de los Huesfos

medio de los Cartilagos) con las tres, ò quatro espurias superiores, pero estàn ligadas à los musculos intercostales inferiores, y à las otras partes vecinas: Assi lo hizo la naturaleza por providencia especial, para que ensanchandose, y estendiendosealgunas veces el Abdomen por la entumescencia de las visceras, ò entrañas, y en particular el ventriculo, intestinos superiores, y el utero en las mugeres preñadas, tengan lugar, y espacio libre. Además de los fines que hemos infinuado, tienen estas costillas mendosas muy blandos, y moles los Carrilagos, para que se pudiessen mover mejor, dilarandose, y comprimiendose, segun se requiere para la respiracion.

vario algunas veces.

de ellas, llamada Galam bigua.

Nombres particulares de las costillas.

Numero de Se dixo, que el numero de las costillas ordinariamente las costillas, son veinte y quatro, porque algunas veces varian, siendo once, ò trece à cadà lado, (como yo muchas veces hè mostrado) y aun guardo dos Esqueletos, que en el uno de ellos ay once, y en el otro se observan trece. Tiene cada Articulacion una dos processos en la parte posterior, en uno de los quales se atan las producciones tendinosas del musculo larguissimo del Dorso: con el otro, que està encostrado de Cartilago, se articulan con los processos transversos de las vertebras, y con la cavidad que està en el cuerpo de cada una de las vertebras del Dorso, interponiendose un pequeño Cartilago, la qual especie de articulacion es llamada de Galeno ambigua, y neutra, como diximos en el capit.6. En la parte anterior se juntan al Esternon por Sicondrosis solamente las siete verdaderas, porque las otras terminan en Cartilago, (como se hà dicho) sin juntarse al dicho Esternon : à las dos costillas superiores las llaman Polluce Ancistrosi; esto es, retorcidas : à las nueve que se siguen Sterne ; esto

es, Sòlidas, por su firmeza: à las tres ultimas Ster-

nitides; esto es, Pectorales. *

* Estamp.2. (R)

del Cuerpo bumano. Lib. I.

CAPITULO XXIII.

DEL ESTERNON.

L huesso, que està en la parte anterior del pecho, le llaman los Griegos Esternon, y si bien acerca de Hippocrates, esta palabra se entiende diversamente; esto es, por roda la parte delantera del Toràz, o por el dolor, que suele haver en ella, ò por el orificio superior del ventriculo, ò por el Cartilago Xifoydes, no obstante, los Latinos (bien que con nombre generico) le llaman Pettus, con que se entiende el Toraz; con todo esso significa claramente la parte anterior. Otros lo llaman Ensiforme, porque considerado todo el Esternon desde la parte superior, hasta la inferior Mucronata, representa un cuchillo ancho, con la punta semejante à una espada. En los infantes aparece todo carrilaginoso, exceptuado el primer huesso, al qual se articulan las claviculas, y assi entre los otros es el mas duro. * Los otros Cartilagos van enhuessandose poco à po- * Estamp. 2. co, y mas presto los superiores, que los inferiores, y en la (Q) parte media de cada uno se endurecen antes que la circunferencia, hasta que llegan à adquirir dureza, y substancia ossea, rara, y espongiosa del todo.

El numero de huessos, que componen el Esternon, en los niños es de cinco, seis, y siete; pero passado el septimo año, se ponen mas duros, y mas unidos, de manera, yor en los inque en los adultos, unas veces se conocen tres, otras qua- fantes, que en tro, una vez mas, y otra menos: En los viejos algunas veces (no apareciendo distincion) solo se demuestra un solo huesso. Se distinguen los huessos del Esternon por lineas transversas, y se juntan por Cartilagos. El primero, que particular del es el superior, y mayor de todos, llamado de los Latinos puesso a ternon. Tugal, otros le llaman Forcela superior, porque en la parte superior està escabado, y lunado; tiene dos senos, uno à cada lado, en los quales recibe las claviculas, con la inter-

Numero de los bueffos del los adultos.

Confideracio bueffo del Efposicion de un pequeño Cartilago; otro seno tiene internamente, para comodidad de la Trachea. El segundo es mas angosto, y tiene muchos senos à los lados, en los quales recibe las extremidades cartilaginosas de las costillas, y de este modo siguen el tercero, y quarto, siendo cada uno mas ancho, que el fegundo, y guardando proporcion, fegun se halla.

Cartilago Xifoydes, sus varios nombres.

El ultimo finalmente es menor que el primero, y mayor que los otros, el qual termina en un Cartilago, llamado de los Griegos Xifoydes, de los Latinos Ensiformis, Scutiformis, y Mucronata, y de los Barbaros Pomo granato. Este Cartilago suele ser comunmente de figura triangular; algunas veces es redondo en su fin, otras veces agudo, y otras semicircular, y por esso le llama el vulgo Paletilla. Algunas veces se vè perforado, por cuyos foramenes passan las venas, y arterias mammarias, y un nervio: En los viejos es muy frequente el hallarle muy seco, y enhuessado.

NOTA. Nuestro vulgo Español, en qualquiera indi/posicion de esto-Sucede por baverse caido la paletilla, de que los mas Professores se rien, pero à la verdad algunas veces es cierto.

Està situado en derechura de la boca, ir orificio superior de el estomago, el qual doblandose algunas veces, ocasiona vomitos, y passiones cardialgicas, muy molestas; y si bien està muy distante de dicho Esofago, y se interpone una ala del higado, (como se observa en la diseccion de los Cadaveres) con todo mago cree, q esto, en los vivientes, el ventriculo està muy estendido, y muy vecino à la parte externa, donde no es cosa impossible, (como creen algunos) et que estando este Cartilago vencido, y depreso, comprima, sino inmediatamente al Esofago, à lo menos comprime à la ala del higado, y este à aquel, de que se siguen las molestias infinuadas; pues à mas de lo que se observa en la practica, bacen tambien mencion de ello muchissimos Autores graves, entre ellos Codronchio, Septalio Zacuto, Guillermo Pison, Senerto, &c. mayormente hallandose algunas veces mas de tres dedos de largo.

Uso del Esternon.

Tres usos se le señalan al Esternon; el primero es de defender al corazon, como un Escudo; el segundo de dar apoyo, y recibir las extremidades de las costillas verdaderas: en el primer huesso, las claviculas, y el tercero de fostener al Mediastino.

Deben considerar los Cirujanos, que à la parte interna del Esternon se liga el Mediastino, que se cree ser producido de la pleura duplicada posteriormente, y propagada al dicho Esternon; la qual llegando à esta parte, forma una cavidad triangular, segun lo largo del mismo Esternon: de donde se sigue, que las heridas, que acaecen en tal parte, bien que vecinas al corazon, como no llegan à ofenderle, ò al Pericardio, son de poco momento en quanto al peligro de muerte, pero dificiles de curar, si el buesso se pone carioso. Verdad es, que de algunos imperitos se bacen mortales facilmente, y se ocasiona la caries, quando imprudentemente introducen la prueba, ò clavos largos, gruesos, y duros, è irritantes, de lo qual bavia mucho que decir. La razon de no ser mortales, es, porque aunque el huesso estè todo penetrado, como no este ofendida ninguna parte interna principal, sin duda es menor; y si la tal berida no acaba de penetrar à la cavidad, tiene menos peligro.

Confideracio para los Cirajanos en las beridas de enmedio del Efternon.

CAPITULO XXIV.

DE LAS CLAVICULAS, Y ESCAPULA, ò Espaldilla.

AS Claviculas tienen este nombre, porque son semejantes à los hierros, y traves, que ponen en los edi- sus nombres, ficios, que suelen llamarles Clavos, teniendo conjunta la Escapula, con el Esternon. Rolfincio (S) pone una bella erudicion, y dice, que Philipo, Rey de Macedonia, padre de Alexandro Magno, haviendo sido herido en la Clavicula, mientras el Cirujano lo curaba, todos los dias le pedia dinero, al qual respondia Philipo: Accipe quot vis cum in potestate tua claves sint.

Claviculas;

Los

Los Griegos las llaman Elydes, Celfo les dà el nombre de Yugulo à jungendo, ò porque estas partes son semejantes à los yugos de los Bueyes, ò porque guardan los vasos; esto es, venas Carotidas, y venas Yugulares de la herida, de las quales queda muerto el animal, à cuyo modo de matar llaman los Latinos Tugulare. *

* Estamp.2.
()
Substancia.

Figura mas doblada en los hombres, ¶ en las mugeres. Son estos dos huessos de substancia muy dura, y de sigura semejante à la letra puesta al travès, à à la qual sigura semejaban (segun algunos) las llaves de las puertas, que usaban los antiguos, y por esta ocasion son llamadas assi. En los hombres estàn mas dobladas, que en las mugeres, y si bien en aquellos (como dicen algunos) alcanzan mayor suerza, y robustèz, en estas forman mas hermosura, y belleza. Cada una de ellas, en la parte mas vecina al Esternon, rebuelve algo àzia asuera, para que tuviessen mas libre passo los vasos, y otras partes anteriores del cuello: està ligada cada una, por la una parte, al primer huesso del Esternon es algo redonda, pero desigual: de la otra parte àzia la Escapula es liana, mas retorcida, y mas delgada.

Escapula, y sus varios nobres. Se articula, y une por ligamento, y en la parte de àzia el Esternon se interpone entre su extremo, y el seno del primer huesso del Esternon, un pequeño Cartilago, (como yà se dixo) articulandose por Artrodia.

Signese la Escapula, ò espaldilla, cuyo nombre viene de la voz Latina Scapha, que significa propriamente Barqueta, ò Esquise, à lo que se assemeja, por causa de una cierta cavidad, que tiene. Celso la llama Scoptolum opertum; pero Riolano, corrigiendo à Gaspar Hosmano, lee Scopulum opertum, porque considerada en el hombre viviente, ligada à los musculos, y algo levantada, representa una prominencia semejante à un escollo. Los Griegos la llaman Omoplata, porque forma la anchura del ombro, ò Umero. * Algunos quieren, que Platon tuviesse este nombre, porque

*Estamp.2.
(T)
Platon, por
què se llamò
assi.

era Omoplato; esto es, muy ancho de espaldas. Foresto Los hombres (T) hace mencion de que los hombres de anchas espaldas engendran hijos muy grandes, y que por esto no queria su gendran suegra casar sus hijas con hombres que suessen assi, temien-bijos grandes. do que no muriessen de parir los hijos grandes.

anchas, en-

Este es un huesso de figura triangular, sus lados no son iguales, liso, y delgado, en particular en el medio de la parte inferior : se divide, primeramente, en parte cava, que es la cara interna, que resguarda, y mira à las costillas; y en parte giba, que es la cara externa, llamada tambien Testitudine, ò Dorso de la Escapula: en la parte interna es caba, para que se acomodasse à la gibosidad de las costillas, sobre las quales està, y para que pudiesse recibir comodamente el Musculo subcapular, que està metido debaxo de ella. La gibosidad, que tiene afuera, con un gran processo llamado Espina, * le dà mayor fortaleza, y hace mas facil * Estamp. 2: la insercion, y principio à los musculos : la parte que mira (vv) àzia la Espina es llamada Basa: de esta, con la parte superior, è inferior, se forman dos angulos, llamados Angulo superior, è inferior. La parte superior, è inferior es mas gruesa, que la parte de enmedio, y se llaman Costillas de la Escapula, distinguidas con nombre de superior, è inferior. Tiene la Escapula tres processos, el primero es el que corre Tres Apophia por lo largo de ella externamente, que decimos llamarse sis de la Es-Espina, por la qual se divide por asuera en parte superior, èinferior, à la qual llaman los Latinos Interscapulina, y los Griegos Metauchenion: sigue este processo hasta la parte anterior, donde los Latinos llaman Humeri mucro, Summus Humerus, y los Griegos Acromion, * con el qual se liga *Estamp.z. la Clavicula. El fegundo, y menor de los dos, à quien lla- (s) man los Griegos Ancoroyde, à Coracoyde, porque tiene lemejanza à un diente de Ancora, ò pico de Grulla, el qual detiene en su assiento la cabeza del Umero. * El tercero * Estamp. 26

(t)

(T) Lib. 28. observat. 70.

es el mas breve de todos, llamado de los Latinos Cervix scapulæ, y de los Griegos Auchi: este se forma de la conjuncion de las dos costillas superior, è inferior de la dicha Escapula, àzia la parte anterior, y es mas grueso, y mas robusto, que todas las demás partes de la Escapula: en la sumidad, ò mas alto de èl, se halla una cavidad superficial, que la hace mayor un Cartilago, que tiene un labio al rededor, llamado Supercilio, ò Sobrecejo, porque en este processo, y cavidad se hace la articulacion del Umero con la * Estamp.2. Escapula por Artrodia, * y porque la cavidad Glenoydes de la dicha Escapula, no es capàz para recibir por sì sola perfectamente la cabeza del Umero, y para retenerla mejor ayudan los dos processos Acromion, y Coracoydes: concurren tambien cinco ligamentos, el primero de los quales nace del sobrecejo de la cerviz de la Escapula, y se ingiere al rededor de toda la cabeza del Umero. El segundo empieza del processo Coracoydes, y termina igualmente en la cabeza del Umero internamente. El tercero es algo redondo, nace del mismo processo, y termina igualmente en la parte interna de la cabeza del Umero. El quarto nace superiormente de la cerviz de la Escapula, y termina externamente en la cabeza del Umero. El quinto nace, y termina arrimado al principio, y fin del quarto.

> Los usos proprios de la Escapula son el de tener articulado el Umero, como diximos, sostener la Clavicula, y defender las costillas posteriormente con los musculos su-

jetos, y otras partes contenidas del pecho.

CAPITULO XXV.

DEL HUESSO INNOMINADO.

Muesso Innominado , copuesto de sres.

(u)

ARA terminar la segunda parte del Esqueleto, solo resta el huesso Innominado, llamado assi de Galeno, (V) porque en su tiempo no tenia nombre particular, pero

acerca de los Modernos, el proprio nombre es Innominado: componen à este tres huessos por cada lado, y cada uno de ellos tiene su proprio nombre: # el primero se llama Ilio, el segundo Puvis, y el tercero Ischio, los quales estàn juntos por Sicondrosis; en los infantes es manisiesta su conjuncion, y hasta el año septimo se conoce, pero en edad mas adulta de sus nomllega à faltar todo vestigio, tanto, que de la una, y la otra parte aparece solo un huesso: de estos, el primero, que es el Ilio, * es el mayor de todos, y se llama assi, porque en *Estamp.2. la parte interna del Abdomen se rebuelve cerca de èl:el in- (x) testino Ilion se divide en tres partes, la primera se llama Lembo, Cresta, ò Espina, qual es la parte superior, redonda, y semicircular, que en los infantes es cartilaginosa, y en los adultos ossea. La segunda es llamada Costa, y es aquella parte cava, que mira à la cavidad del Abdomen : se llama assi Cofta à custodiendo, pues guarda las partes, que estàn en la parte inferior del vientre.

Otros entienden por Costa la parte superior, à que llamamos Espina. La tercera se llama Dorso del Ilio, que es la cara, ò su perficie externa ocupada de los musculos Gluteos. El huesso Ilio es en su circunferiencia muy grueso, y en el medio muy delgado: en las mugeres està mas reversado àzia afuera, y muy ancho, para que pudiesse sostener mejor el utero en la preñez. En la parte posterior lateral està articulado por Armonia con el buesso Sacro, y en la parte anterior de este se considera.

El huesso Puvis, que considerado con el de la otra Huesso Puvis. parte, forman un antemural osseo à la vegiga, y es llamado Puvis Pectinco, ò Pudendo, enmedio del qual permanece el vestigio cartilaginoso de la conjuncion, por largo tiempo. En la parte inferior ay un foramen à cada lado, que se cierra con dos musculos, llamados Obturadores, in- * Estamp.2. terno, y externo. *

, Yo observe una separacion de este huesso, por su ri-

* Estamp. 2. (U) (U)

Descripcion bres , y par-

"mula, ò conjuncion (que no se fi le llame dislocacion, , o fractura) en una muger, que aborto un infante muy " grande, yà cadaver, despues de cumplidos los nueve me-", ses del preñado, en que para su expulsion hizo gravis-,, simos esfuerzos, y tuvo todos los señales, y simptomas " de fractura, de que se aliviò à los catorce dias, y al " veinte y uno yà estaba casi buena.

Hueffo Ischio.

* Estamp. 2.

(y)

El tercero finalmente es el huesso Ischio, llamado de los Latinos Os Coxendicis, y de Celso Coxa, en el qual se observa aquel acetabulo, mayor que otro ninguno, donde se recibe la cabeza del Femor, el qual acetabulo se reconoce bien en los Infantes, que no es un solo huesso el Ischio, sina formado de todos los tres sobredichos huesfos. * Al rededor de este acetabulo ay un sobrecejo, ò Lembo cartilaginoso, que forma la cavidad mas profunda, la qual internamente està encostrada de Cartilago, y en el fondo tiene un seno, del qual nace un ligamento redondo, que sirve de ligar la cabeza del Femor, y hacer mas estable, y firme la articulacion, la qual se hace por Enartrosis. Ademàs del dicho ligamento, ay otro membranoso, muy grueso, y robusto, el qual abraza, tanto la par-

Falta del ligamento redondo de el mor, ballade por el Autor. lo sobredicho.

En el año de 1662. baciendo yo publicamente la diseccion de los musculos del Femor, cortado este ligamento membrano-Ischio, y Fe- so, para demonstrar la articulacion, me ocurriò un caso (verdaderamente maravilloso) que ni yo jamàs havia visto otro tal, y fuè, que faltaba el sobredicho ligamento redondo, sin que, tanto en la cavidad, quanto en la cabeza del Femor, buviesse aquellos senos, que naturalmente se observan en todos, en los quales està adherente, ò asido en el tendon, ò ligamento yà repetido.

te superior del Femor, quanto la extremidad del acetabu-

Huvo algunos, que al instante dixeron, que esta falta podia suceder por causa de luxacion, que antesedentemente podia

baver

Baver padecido el paciente, mediante la qual se bavria rompido el ligamento, y poco à poco llegar à consumirse, no di respuesta alguna, como podia, diciendo, que la luxacion perfecta del Femor, mayormente con descubrimiento de tal ligamento, era forzoso, que absolutamente fuesse incurable, pero èl caminaba bellissimamente; y de que modo podian faltar los senos? Pero estando aun por sepultar la otra parte del cadaver, en presencia de los mismos circunstantes cortè el otro Femor, y balle lo mismo. Lector, bien conozco, que te parecerà estraño el dar credito, y feè à esta bistoria; tanto mas si se considera bien, que este ligamento es el mas robusto, y que no solo sostiene al Femor, sino con èl, à todo el cuerpo: Empero considera, que vo refiero lo que me acaeció en publico, y aun viven muchos que se acuerdan. Bien es verdad, que el otro ligamento era muy duro, grueso, y robusto, y que podia suplir la falta del otro redondo.

Tiene el huesso Ischio azia la parte interna; esto es, debaxo del Puvis, una estuberancia, ò salida, de donde nacen muchos musculos, y està ligado posteriormente con dos ligamentos robustos al huesso Sacro, para que el intestino recto, y sus musculos estè mejor sostenido.

CAPITULO XXVI.

DE LOS ARTICULOS SUPERIORES, y en particular del Umero.

Escriptas yà las dos partes del Esqueleto, queda por fin la tercera, que la constituyen los articulos; pa- Articulo fura cuya explicacion, tanto porque es superior, quanto por perior, Organo aprebensorio. razon de mayor nobleza, darèmos principio con la gran mano, llamada Organo aprebensorio, en la qual se han de Huessos, que considerar los huessos del Umero, Cubito, y de la Extrema le componen. mano.

El Umero, llamado tambien Huesso del Brazo, y Adiu- Umero.

torio, y de los Griegos Brachion, es el mayor, mas largo, y mas fuerte, que ay en la gran mano, de figura redonda, pero designal : tiene en la parte superior un apendice, que forma una cabeza redonda, encostrada de Cartilago, con * Estamp. 2. el qual se articula à la Escapula, como yà se dixo. *

(X)

En la parte interna de la cabeza ay un seno, ò fisura, por la qual passa (como por una rodaja, ò garrucha) un principio del musculo Bicipite, y està cubierto de un ligamento, para que no pudiesse salir facilmente de su lugar.

La otra parte del Umero; esto es, la inferior, no es redonda, sino dilatada en dos processos, que en los Infantes se reconocen Epiphisis, uno interno, y mayor, y el otro externo, y menor, encostrados de Cartilago en sus extremidades. De estos el interno tiene dos senos, que se assimilan à una Trochlea, ò Garrucha, con las quales se articula por Ginglimos, en la parte superior del Cubito. De estos senos, el interno es menor, y el externo mayor: Es assi, el externo, para que pudiesse entrar en èl mas comodamente la punta del Cubito; la Apophisis externa es redonda, con la qual se articula el radio por Artrodia, ligandose bien toda la articulacion al rededor, con ligamentos membranosos. * Descriptas las partes extremas, debe considerarse la parte de enmedio, la qual, poco mas arriba de su parte media, y àzia la exterior, tiene una pequena prominencia, en la qual termina el musculo Deltoides.

* Estamp. 1. (0)

> Siendo muy superficial por naturaleza la articulacion del Umero con la Escapula, se sigue que muy à menudo padece luxacion, acerca de la qual ay grande controversia entre los Autores, sobre si se puede luxar en la parte anterior. Hippocrates confiessa no haverla visto jamàs sino à la parte inferior; esto es, descendiendo la cabeza del Umero sobre la Asilla, ò sobaco. Al contrario, Galeno assegura haverla observado cinco veces, una en la Asia, y quatro en Roma. Daniel Senerto procura conciliar esta diferencia, baciendo restexion de que en la Cin

Ciudad donde vivia Hippocrates apenas havria tantos hombres, quantos en un pequeño Arrabal de Roma en tiempo de Galeno, y que por esso era facil, que sucedieran muchos casos de luxaciones, que no podrian observarse en otro lugar; y tanto mas, porque en Roma se usaba mucho el exercicio de los Luchadores, à los quales les ponian los miembros agitados, y retorcidos de diversos modos.

Pero comunmente la mayor parte de los Autores sien pre ban observado mas frequente la tal luxacion en la parte inferior, como yo tambien: verdad es, que muchas veces, por caufa de gran golpe, ò caida, quedan muy doloridas las partes adyacentes à la tal articulacion del Umero, y con el vehementissimo dolor llegan estas partes à adquirir el movimiento Tonico ; y como bujcando la situacion menos dolorosa, ò porque el buesso del Umero se ponga algo obliquamente àzia la parte posterior con la punta del Cubito; esto es, retirado el codo azia atras, se sigue que la cabeza de dicho Umero baga alguna mayor prominencia, la que se muestra mas clara en los cuerpos flacos; y de aqui sucede, que muchos Cirujanos (y aun los que no lo son) creen, que el Umero està dislocado en aquella parte anterior, y con esso bacen dolorosissimas estensiones, con las quales me be ballado muchas veces, y me hà sido dificultosissimo, y aun casi impossible, el darselo à entender, y bacer de modo, que el misero paciente no padeciesse un tan penoso tormento, acompañado despues, de inflamaciones, fiebres, supuraciones, y otros accidentes; pero me consolaba, acordandome de que lo mismo le sucedia al mismo Hippocrates, el qual en el principio del Libro de Articulis, dice: Sed maxime falluntur in ijs quorum carnes circa Articulum, & Brachium Tabes occupavit, in quibus Brachij caput in anteriorem partem prominere prorsus videtur; atque ego cum aliquando huiufmodi arriculum excidisse negarem proptereà, & à Medicis, & à vulgo male audivi unus omnium habitus sum ignarius, reliqui verò sapiens, vix qui illis persuadere poteram rem ita se habere.

NOTA.

Para la inteligencia de lo
que es el movimiento Tonico, veaje el
capit, 3 de el
Libro 2.

CAPITULO XXVII. DEL GUBITO, Y RADIO.

Cubito, generalmente entedido, fignifica dos buessos: tiene varios nombres. Sulna, & Cubitus à cubando, porque arrimando la mano à la mexilla, solèmos descansarla sobre èl, quando estamos pensativos, à cansados. Los Griegos le dan muchos nombres, Oleni, Pichis, Propichion, y los Barbaros lo llaman Focil mayor, à diferiencia del otro huesso, que llaman Focil menor, la qual voz creo se deriva de la palabra Latina Focillo, foveo, adulor, pues con tal parte se demuestra el afecto amoroso, abrazando; y assi dixo Claudiano: (X)

Advolat, & niveis reducem complectitur ulnis. Infunditque animo furiale per osculcula viras.

Por esta voz Cubito, tomada genericamente, se entienden aquellos dos huessos, que están entre la extremidad del Umero, y Brachial; esto es, el Carpo, pero considerada, y tomada mas propriamente, significa el huesso inferior, y mayor.

Cubito, fignifica propriamente el bueffo mayor.
Su descripcion.

El Cubito en la parte superior es mas largo, que el Radio; en la inferior lo es este mas, que el Cubito: este tiene superiormente dos processos, uno mayor en la parte posterior, algo retorcido, llamado de los Griegos Encon, ò bien
Olecranon, el qual, quando se estiende entra en el seno, que
tiene posteriormente el Umero: el segundo està anteriormente, es agudo, y menor que el primero: de estos dos
processos se forma una cavidad semicircular, en la qual se
recibe la extremidad inferior, ò digamos Troclea del Umero,
y se hace la articulación por Ginglimos, como yà hemos dicho. Tiene igualmente un pequeño seno lateral, en el
qual recibe la parte superior, y lateral, è interna del Radio: de esta parte mas ancha và el Cubito alargandose hassa

el Carpo, haciendose siempre mas sutil, y terminando en un pequeño tuberculo, que por causa de su disminucion le

han llamado algunos Estiloydes. *

El Radio es el otro huesto, llamado assi propriamente, Radio, y su à Focil menor: este es mas sutil en la parte superior, y tiene en la sumidad un Tuberculo redondo, en el qual ay una cavidad superficial, encostrada de Cartilago. Se articula por Artrodia con el Apophisis externa del Umero. De este principio tan delgado, conforme và caminando, se và aumentando, y engruesandose mas, al contrario del Cubito, y haciendose mas llano, à tableado, y al extremo està igualmente encostrado de Cartilago: es sinuoso, y se articula quasi con todos los huessos de la primera orden del Carpo; y àzia la parte interna tiene lateralmente un pequeño seno, en el qual recibe la extremidad lateral del Cubito, assi como diximos, que este es recibido lateralmente de la parte superior del Cubito; de suerte, que el Cubito recibe al Radio lateralmente por arriba, y el Radio recibe del * Estamp.2. mismo modo al Cubito por la parte de abaxo. *

Estos dos huessos se articulan con el Carpo por Artro-

dia, y se ligan con ligamentos membranosos; il como yo

Son igualmente largos, y si bien se prolonga algo mas el Cubito por la parte superior, el Radio se alarga mas por la parte inferior, y quedan iguales finalmente; y aunque se juntan ambos lateralmente en los extremos, sin embargo, en el medio cada uno es distinto, y ligados con un ligamento sutil, pero muy robusto: (el qual, ademàs de la coligacion) tiene el uso de distinguir los musculos, que estàn en la parte externa de aquellos, que ocupan la interna: ademàs de este, y otros ligamentos, que dirèmos, sirve no poco à tener unidos estos huessos el musculo llamado Supina-

tor breve del Radio, ò Quadrado, del qual harèmos mencion en su lugar.

* ERamp. :. (Y) defcripcion.

Ligamentos entre el Cubito , y Radio, què uso tiene.

CAPITULO XXVIII. DE LA MANO EXTREMA.

Carpo, y sus nombres di-versos.

· 11/19/20 18 18

Radio , flu

Huessos que le componen. * Estamp.2.

Su figura.

Ligamentos, que le ligan.

Esta la extrema Mano, que se divide en Carpo, Metacarpo, y Dedos. Los Griegos le llaman Carpon, y los Latinos Brachiale, y los Barbaros Raseta: està compuesto el principio de la extrema Mano de ocho huessos, divididos en primera, y segunda orden. * El primero es de aquellos, que se articulan con el Radio, y Cubito: el segundo de los otros, que se articulan , ò juntan con los huessos del Metacarpo. La figura del Carpo es algo oval, y los huessos que lo componen son de figura desigual, y desiguales tambien en su grandeza. En los infantes son blandos, y de substancia carrilaginosa; pero despues, desecandose mas, llegan à serbuessos, pero espongiosos: se ligan entre sì con ligamentos cartilaginosos, tan valientes, y tan apretados, como si fuessen un solo huesso. Estos ligamentos nacen de la extrema parte del Cubito, y Radio: sirven tambien para coligar la articulacion con los dichos huessos, y el Carpo. Tambien ay otros dos ligamentos: y si bien à primera vista aparece uno solo, sin embargo es doble, y de substancia muy dura, sirviendo el uno, y el otro, no solo de tener apretado el Carpo, sino tambien de tener unidos, y estrechados los tendones de los musculos flexores de los Dedos, y se llaman Ligamentos Anulares, porque igualmente dan buelta al Carpo, en forma de anillo. : offerdor vom orangel

Es el Carpo en la parte externa giboso, y en la interna concavo, para hacer la mano algo curba internamente, para que con mas comodidad tuviessen lugar de moverse los musculos, que passan por alli.

El Metacarpo, dicho de los Latinos Post brachiale, y de Celso Palma, la parte interna del qual, quanto es mas estendida, y abierta, la llama Hippocrates Thenar, y mientras

Metacarpo, compuesto de quatro buessos, sin el primero del Police.

JA.

es

es mas estrecha Cotili, y los Latinos Vola manus, y de esta, * Estamp.2.

la parte externa, y giba, Elistenar. *

Componen el Metacarpo quatro huesfos, algo anchos, y delgados, ò graciles: otros cuentan cinco, poniendo el primer huesso del Police: son algo cabos en la parte interna de la mano, y en la externa gibos, è internamente huecos: cada uno de estos huessos tiene en los extremos dos apendices, y terminan en cabeza algo redonda: se conjuntan con el Carpo por ligamentos cartilaginosos, y es articulacion con movimiento algo obscuro: se articulan con los Dedos por Ginglimos; tanto en la extremidad superior, quanto en la inferior, se tocan todos lateralmente, y en el medio (siendo mas delgados) están separados uno de otro, recibiendo los musculos interosseos.

Siguense los cinco Dedos, à la disposicion de los quales Dedos, comllaman los Griegos Falange, porque estàn dispuestos en or- puestos de 14. denanza semejante à los Soldados de la Armada, y son compuestos de catorce huessos; esto es, tres en cada Dedo, exceptuando el Police, que tiené solamente dos ; pero si su primer huesso no es comprehendido en el Metacarpo, (como hemos dicho, pues verdaderamente no debe comprehenderse, porque està distinguido, y separado de los otros quatro) se reducen à quince. *

Son estos huessos diferentes entre sì en la grandeza, segun que los Dedos son mas largos, ò mas gruessos el uno que el otro; y considerado en cada un Dedo, y en especial los del primer orden, que estan articulados con el Metacarpo, siempre es mayor que el segundo, y este que el tercero: Tienen todos estos huessos dos Epiphisis en las extremidades, exceptuando las del tercer orden, que terminan en las puntas de los Dedos, las quales Epiphisis se llaman Tuberculos, Condilos, o Nudos. Todos estos huessos son manifiestamente escabados en la parte interna, y juntamenre ligados con un ligamento muy fuerte, cartilaginoso,

bueffos, tres en cada uno, exceptuando el Police. Hueffos de el Metacarpo, diferetes entre si.

* Estamp.2.

Historia Anathomica de los Huessos 94

cabo, y redondo, el qual me parece à mi que tiene semejanza con una pluma de Ganso, de aquellas que solèmos gastar para escrivir, pero blando, y slexible, el qual recibe en su cavidad el tendon del musculo flexorio, ò doblador de cada Dedo: en la parte posterior externa son gibos, y estàn articulados entre sì por Ginglimos.

CAPITULO XXIX.

DE LOS HUBSSOS DEL ARTICULO INFERIORA y en particular del Femor.

Què es gran Pie , y què bueffos lo com panen.

Femor , y Su descripcion.

* Estamp.2. (D)

L'Articulo inferior, llamado Gran Piè, es todo aquello, que pende desde el huesso Ischio, hasta la extremidad del pequeño, y extremo Piè. Se divide igualmente en tres partes, como la Gran Mano; esto es, en Femor, Tibia, y Extremo Piè; y assi, como aquel es llamado Organo aprehensorio, assi este se llama Organo ambulatorio. De los huessos que le componen decimos, que el primero es el Femor à Ferendo: porque no folo sostiene toda la maquina del cuerpo, sino que la lleva à esta, y à aquella parte, mediante et caminar; que si bien este movimiento se hace tambien de las otras partes inferiores : con todo esfo, se le atribuye à el solo el nombre de Femor, porque es el mayor de todos los otros. Los Griegos lo llaman Miras: es compuesto de un solo huesso, el qual en su longitud (exceptuando la latitud, à anchura) es el mayor de todos los huessos del cuerpo. Se estiende desde el Ischio hasta la rodilla, * pero no rectamente, como diremos despues. Es de muy dura, y sòlida substancia; en el medio hueco, y fistuloso, conteniendo gran copia de medula. Desde el Ischio, como diximos, se estiende hasta la rodilla: camina algo obliqua, y no rectamente. Esta figura deben advertir bien los Cirujanos en las fracturas de este huesso, y

95

procurar de conservarla, segun el precepto de Hippocrates. (Y)

Advertencia à los Cirujanos en la frac tura del Fe-

Resta que consideremos en el Femor las partes supe- mor. riores, è inferiores, anteriores, posteriores, y laterales. En quanto à las superiores, se observan tres Apophisis, de las quales la mayor se llama Cabeza del Femor, muy prominente, y redondo, * formado de un Epiphisis, encostrado de Cartilago, y tiene una produccion algo larga, llamada cuello, ò cerviz. * En la sumidad de dicha cabéza ay una pequeña cavidad, en la qual se ingiere, y termina el ligamento redondo, que diximos, que empieza de la cavidad del Ischio.

* Eftamp. 2.

* Estamp. 2.

Las otras dos Apophisis, que Columbo quiere, que sean Epiphisis, porque en los Infantes se separan facilmente. La mayor està en la parte externa, y superior, * y la otra en la interna, è inferior, y es menor, * las quales son llamadas de los Latinos Rotatores, porque reciben la insercion de los musculos, que mueven en gyro el Femor: los Griegos les dicen Trocanteres, y comunmente son conocidos por grande, y pequeño Trocanter. Tienen estos en su superficie alguna designaldad, y sinuosidad, y en particular el mayor, para comodidad de los musculos, que en ellos se ingieren.

*Estamp. 2.

* Estamp.2.

La parte inferior, antes de terminar, se và enfanchando, para que proporcionadamente pueda adaptarse en una dilatada, ò ancha Apophisis, la qualt ermina con Epiphisis, * de substancia muy rara, y espongiosa, y por esso * Estamp.2. muy apra à recibir muy lentas fluxiones, y tumefacciones, engendrandose aqui muy frequente aquel tumor, que los Griegos llaman Exoftofis, lo que yo he observado muchas veces, y aun guardo en mi Museo un Femor, que en esta parte es tan ancho, como un grueso melon.

Exoftofis, à Tofo, muy facil de fobrevenir en la inferior del Femor.

en

En esta parte inferior se divide, ò distingue el Femor extremidad

advertisacia a los Carala

ned the see for

en dos Condilos, distantes el uno del otro lo ancho de un dedo police: de estos el interno es mayor, y el externo menor, y mas baxo, los quales son prominentes tambien en la parte posterior, y portodas partes están encostrados de Cartilago. Del seno, que diximos hallarse entre uno, y otro de estos Condilos, nace un ligamento redondo, que termina en la parte superior de la Tibia.

En la parte anterior tiene una ligera gibosidad, est ando algo doblado, ò torcido àzia la parte posterior, para mayor comodidad de sentar, y firmeza, y seguridad para caminar, como dice Galeno; (Z) pero porque el dicho huesso se inclina àzia abaxo algo obliquamente, y por estàr de esta suerte torcido sucede, de que quando en los adultos sobreviene fractura, con facilidad les queda claudicacion, ò cogéan, siendo muy dificil el conservarlos bien en su figura. Tiene ademàs en la parte posterior, àzia la parte interna, un Apophisis poco prominente, largo, y aspero, llamado Linea aspera.

Se articula el Femor en la parte superior con el Ischio, por Enartrosis, y està ligado con dos ligamentos, uno membranoso, y el otro redondo, como diximos, hablando del huesso Ischio. En la parte inferior se articula con la Tibia, como diremos, quando tratemos de ella.

CAPITULO XXX.

DE LA RUTULA, MOLA, O CHOQUEZUELA.

Rotula de la rodilla , sus varios nombres.

A NTES de llegar à la Tibia, me ocurre hacer mencion de un huesso algo redondo, y llano, llamado del vulgo Rodaja, y de otros Choquezuela: los Latinos la nombran Scutum genus, Os scutiforme, los Griegos Milin; esto * Estamp.2. es, Mola. * En los infantes es de substancia mole, y carti-

laginosa; pero desecandose siempre mas, se hace huesso. (E)

En la parte externa es desigual, y sinuoso, con algunas pequeñas prominencias, para que se hiciesse mas segura la coligacion de los musculos estensores de la Tibia. En la parte interna es lisa, y encostrada de Cartilago, y tiene en el medio una leve prominencia, desde la qual se hace combexa lateralmente en la parte interna, para que adaptada assi, se proporcionasse à las prominencias anteriores, que tiene el Femor en la colocación de la rodilla.

Figura.

Ulose

La figura de la Rotula es circular imperfectamente: està ligada tenazmente à los tendones de los musculos estensores, que ya nombramos, y con una espansion de tales tendones, (de los quales està vestida exteriormente) y ligada, y asida por la parte superior, y anterior à la Tibia, como lo explicaremos mejor, hablando de la terminacion de dichos musculos. En las partes laterales està ligada de sucres ligamentos de la misma articulacion, pero no se sobreponen à la dicha Rotula.

Los usos de este huesso son de corroborar la articulacion de la rodilla, y prohibir, que tanto el Femor, quanto la Tibia, no padezcan luxación en la parte anterior, y particularmente quando se camina por declivio, o cuesta abaxo.

Suele acaecer, (aunque rara vez) que este huesso se rompe, de la qual especie de fractura tratan poquissimos Autores, mayormente en nuestra Lengua; y assi, hè tenido por bien el traducir de verbo ad verbum lo que escrive Ambrosio Pareo, (A) para hacer sobre ello algunas consideraciones utiles. Dice pues:

La patela de la rodilla se contunde muchas veces, y aun mas bien se rompe, y quando esto sucede, se hace dos, ò tres pedazos, algunas veces à lo largo, y otras veces al travès; alguna vez se deshace en menudos fragmentos: todas estas cosas suceden, ò con herida, ò sin ella. Las señales son, la impossibilidad de caminar, la cavidad, que se siente en tal parte, y una segregacion facil, de sentirse los fragmentos de la parte he-

Descripcion de la fractura de la Rotula, segun Ambrosio Pareo.

がままくれまり。

are trustera

siç la rominta

cha

(A) De Fract. lib. 14. cap. 22.

cha pedazos, y un ruido, ò estrepito de ellos mismos, que se percibe con la mano, y oido.

La reposicion se bace de este modo: Se ordena que el paciente tenga estendida la pierna, y la conserve assi hasta tanto, que este engendrado el callo: porque si incautamente la doblasse, se llenaria la cavidad del Poplite, de los pedacitos sueltos, pues es forzoso que al doblarse, los fragmentos de la patela, que yà estaban adaptados, se desuniessen de nuevo. Hecho esto, se reponen à su lugar los fragmentos por la mano del Cirujano, del modo que se debe; y repuestos que sean, se conservan assi, con la aplicacion de convenientes remedios, como diximos de la fractura del buesso del Femor, baciendo las ligaduras, y poniendo al rededor las ferulas, è cartones. Acerca de lo demás sinalmente, se observarà el bacer todas aquellas cosas, que se suelen hacer en la fractura de la misma pierna.

En quanto pertenece al Pronostico, yo asirmo esto: Que no hè visto ninguno de aquellos, que padecieron fractura en este huessa, que no aya quedado claudicante, ò cojo; la razon es, porque estando hecha la concrecion, y consolidacion del callo, viene à impedir la libre slexion de la rodilla. El caminar (especialmente por lo llano) se le hace al paciente muy facil, pero al subir es mucho mas dissicultoso, y absolutamente con mucha fatiga. El estàr en la cama en esta especie de fractura se tiene por necessario, à lo menos por quarenta dias. Hasta aqui Pareo.

Dos conside- Aora entro yo à bacer dos consideraciones: La primera, si raciones de el es necessario, que siempre, y en toda fractura de este buesso, siautor, sobre la fractura gue inmediatamente el impedimento total de caminar.

de la rodilla.

La segunda, si becha la generacion del poro Sarcoides, y aglutinacion de las partes fractas, es necessario que quede siem-

No sempre es

Acerca, pues, de la primera, (hablando genericamente)

à la fractura respondo con la negativa, y propongo las siguientes razones, diinmediatame ciendo, que entonces, necessariamente debe en la fractura perte quede abolido el movimiento de la parte;
miento.

guando

quando el buesso fracto es aquel que softiene, y rige solo, ò principalmente la dicha parte, como en el articulo inferior acaeceria, si se rompiesse el Femor, è la Tibia, è el huesso principal del extremo Piè; pero rompiendose un buesso, que por si no sostiene la parte, sino solo hecho ad melius ese, y para corroboracion de alguna articulacion, como es la Rotula, no es necessario, que siempre siga inmediatamente la abulicion del movimiento; esto es, de sostenerse, y caminar, pero si con dificultad, y dolor. AD-VIERTA BIEN quien lee, que yo digo no es necessario que siempre, è inmediatamente se siga la abolicion del movimiento, porque estando la Rotula revestida externamente de los tendones de los musculos estensores de la Tibia; esto es, del Recto, Crureo, Vasto interno, y Vasto externo, contrayendose eftos musculos àzia su principio; y no siendo la fractura de la Rotula de tal especie, que juntamente este lacerada, ò punzada con alguna esquirla la produccion tendinosa de dichos mesculos, y conservandose la dicha estension de la Tibia, puede (bien que dificilmente) sostenerse, y caminar el paciente, y echar, ò llevar adelante la Tibia, mediante el Femor.

Bien es verdad, que concurriendo despues fluxion à la parte, seria necessariamente impossible el que de ningun modo pudiesse governarla, ni sostenerse sobre ella, como observamos todos los dias, en los que padeciendo alguna distorsion en qualquiera parte de la mano, ò piè, que recibiendo por aquel pronto poco dolor, no dexan del todo de exercitarla, y caminar, pero despues de algun tiempo, hecha yà la fluxion, sienten dolor, è impossibilidad de andar, o mover la dicha parte; pues quando los tendones de dichos musculos estan lacerados del golpe, è puntura de algun esquirla de la Rotula, fracta, y dividida, confiesso yo tambien el ser necessario, que inmediatamente siga la impossibilidad de mantenerse, softenerse, y caminar.

A la segunda respondo igualmente con la negativa, si debo hablar genericamente, porque solo es necessario, que siga claudicacion quando la Rotula està fracta en muchas partes, y que

a gun fragmento de ella se interpone al Femor, ò Tibia, ò bien quando junto con la fractura ay laceracion de aquella expansion de musculos estensores de la Tibia, ò bien que por mala constitusion del paciente sobrevienen accidentes; v.gr.dolor, fluxion, inflamacion, fiebre, y otros semejantes, por los quales se ve necessitado el Cirujano à quitar las ferulas, y afloxar las ligaduras, con las quales debian tenerse unidas, y ajustadas las partes fractas del huesso: además, que los mismos humores, y en particular alguna mayor copia de muco de la misma articulacion, và desecandose, y enyesandose al rededor de ella, y viene à aglutinarse la dicha Rotula con un callo mucho mayor de aquello que convenia; y assi tanto por el enyesamiento de dicho muco, como porque la Rotula misma està mal aglutinada, y queda mayor por el grueso aumento del callo, quitandose aquella simetria, que se requiere en semejante articulacion, necessariamente debe seguir la claudicacion, como dice Parco, y los otros, si bien que aquel mismo no dice que sea necessario, que precisamente aya de seguir la claudicacion, si solo no haver visto ninguno, que haviendo tenido tal fractura, no quedasse despues, por todo el discurso de su vida, claudicante.

Guillermo Fafricio Ildano (B) enseña otra distincion, la qual es, que siendo la fractura à lo largo de la Rotula, no es necessario que quede claudicacion, y solo quiere que esta permanezca quando la fractura estè por transverso; y para explicar mejor esta su doctrina, dibuxa en el lugar sobrecitado la figura de dicha Rotula con algunas lineas, y caractères, que demuestranesta variedad de fracturas: la qual distincion parece, que à primera vista dexa descansado el entendimiento, pero la experiencia enseña algunas veces lo contrario, porque yo be observado, que no obstante la fractura transversal de la Rotula, (pero sin laceracion de aquella expansion tendinosa, que se hà dicho, y sin haver sobrevenido accidente de gran consideracion, que embarazasse la cura) se siguiò felizmente la aglutinacion,

sin que se siguiesse ninguna claudicacion, lo que creian algunos

ser impossible el conseguirse.

No seria tan libre en el bablar, sin temor de ser notado de muy pertinàz, en querer sostener una opinion (segun los Autores) muy mal fundada, si no baviesse otros exemplos, con lo quales pudiesse defenderme. Refiere Mathèo Slado, tomandolo de Gerardo Blasio en el Comento al Sintagma Anathomico de Juan Veslingio, (C) las siguientes palabras: ,, Vidit Dominus Sladus uttumque hoc os per trans-" versum fractum (babla de la choquezuela de la rodilla) à ,, Chirurgo Stapelmoer sanatum nullum incommodum pe-" perisse ægræ, nisi quod ad gradum descensu paulò tardior " effet.

Y assi concluyo, que assi acerca de la abolicion de la estabilidad, quanto à la de ambulacion, y al quedar, y permanecer claudicantes en las fracturas de la Rotula, no es necessario,

que suceda siempre.

Interin doy à los Cirujanos una advertencia muy util, y es, que en la cura de las fracturas, y dislocaciones, y nucho rujanos en la mas en las fracturas, en el acto de la reposicion bagan recono- cura de las cer, y diestramente sentir las partes del buesso quebrado, y las fracturas, y tienten, y palpen los Assistentes, y aun algun Prosessor, si fuere possible, porque ballandose bien despues en el progresso de la sura, executada con toda la mayor diligencia, y siendo la fractura de buena especie, y por el beneficio de la naturaleza, buen babito del paciente, acompañado de un prudente sufrimiento, y porque se colocò, y conservò el buesso en buena situacion; y no Sobreviniendo accidentes, y estando (como sucede muchas veces) el paciente sin dolor, nunca falta algun malsin Idiota, y maligno Censor, que se atreva à decir, que si tal fractura buviera, ò buviera tenido dislocacion, no era possible estar sin muchos dolores, que esso es bazaña, y ponderacion del Cirujano. ,, Y yo se que , en mi tiempo, llegando uno de estos à visitar à un pa-

Advertencia util à los Cidislocaciones.

", ciente, que pocas horas antes le havian repuesto una "fradura de la Tibia, y Sura, le persuadio, y tambien "à los circunstantes, que no havia tal cosa, y de hecho " le hizo levantar; pero con tal desgracia, que al primer ", passo rompieron los huessos fractos todos los tegu-", mentos, y musculos, y se descubrieron sus puntas, à ", que se siguiò dolor, pasmo, combulsion, fluxo de san-" gre, &c. y muy presto la muerte. Procure, pues, el Pro-", fessor en tales casos aumentar los testigos que pueda, " pues à mi me hà sucedido muchas veces, aun despues ", de haverlo demonstrado, el dudarlo, y aun el no que-", rerlo creer, y aun assegurandolo personas de razon. Pon-"go por testigos de esta verdad al Licenciado Don Juan ", Bautista Arroyo, Cirujano de Familia del Rey nuestro "Señor, y Mayor del Hospital General, y Buen Sucesso, " &c. y al Licenciado Don Juan de Dios Lopez, Cirujano ", de Familia de la Reyna nuestra Señora, &c. que à todos ", tres nos sucediò en una Comunidad, pues daba credito " el enfermo à un Idiota, pero esto es irremediable.

CAPITULO XXXI. DE LA TIBIA, T FIBULA.

Tibia, muy semejante al Cubito.

el Cubito: porque assi como este es compuesto de dos huessos, assi igualmente lo es la Tibia; y assi tambien, como en el codo se considera cada huesso llamado con su nombre proprio; esto es, el mayor Cubito, y el menor Radio; assi tambien en la Tibia, haviendo dos huessos: Por Tibia, propriamente, y bien entendido, es el mayor, y por Fibula el menor; pero lleguèmos à su descripcion. La Tibia, llamada assi de los Latinos, por la semejanza que tiene con la Tibia, o Trompeta Musical, los Griegos la denominan Nimi, los Barbaros Focil mayor à la

Sus varios nombres. Tibia, y Focil menor à la Fibula, otros Caña mayor, y menor. *

* Estamp. 2.

Tiene la Tibia en la parte superior un apendice muy ancho, correspondiente à la otra de la extremidad del Femor. En este apendice ay dos senos algo largos, en los quales se reciben las prominencias inferiores del Femor, y en el medio sale un processo, el qual entra en el seno, que està entre las yà dichas prominencias del Femor.

Descripcion de la Tibia.

Assi, que estos dos huessos, Femor, y Tibia, recibiendose, y siendo igualmente recibidos, se articulan por Ginglimos. Entre estos huessos se hallan dos Cartilagos de sigura semicircular, de substancia mole, y lubrica, adherentes à la Tibia, por ligamento. En la circunferiencia externa son algo gruesos, y en la interna, adelgazandose siempre mas, llegan à ser delgadissimos. Tienen por uso estos Cartilagos, el de hacer mas estable, y mas commoda la articulacion. Liga fuertemente los extremos de estos huessos, un fuerte ligamento membranoso, que se une tambien à las partes laterales de la Rotula; y otro redondo, que comienza del seno, que està entre los dos Condilos de el Femor, (como diximos, hablando de el) y termina en la sumidad del processo, que està en la sumidad de entre los dos senos de la Tibia. Otros quieren, que este ligamento nazca donde diximos, que tiene su insercion; pero hallandose tenazmente asido à esta extremidad, quien puede conocer el principio, ò la terminacion? lead or externed.

Dos Cartilagos semicirculares en la articulación de la rodilla.

En dicha parte superior ay anteriormente un pequeño processo, al qual se ligan los tendones de los musculos estensores de la Rotula: considerada ya la Tibia en la parte bia. superior, seguimos à considerarla en la inferior. Esta, pues, quanto mas se và alargando àzia el extremo Piè, tanto mas se và adelgazando, y se hace de figura casi triangular, teniendo entre los otros angulos uno en la parte anterior, muy prominente, y agudo, llamado Espina de La Tibia, y yul-

Parte superior de la T. 104 Historia Anathomica de los Huessos

bia.

vulgarmente Espinilla. En la parte inferior tiene un otro rior de la Ti- Epiphisis, mucho menor que el superior, de la parte interna, del qual se forma un Apophisis notable, dicho Maleolo, ò Tobillo interno. Tiene tres senos inferiormente, uno en la parte externa, ò lateral, en el qual recibe la parte inferior, y lateral interna de la Fibula, y otros dos en su extremidad, encostrada de Cartilago, distinguidos con una pequeña prominencia, en los quales senos se recibe el Talo, articulandose, como diremos despues de haver discurrido de la Fibula, de la qual se considera el nombre segun los Latinos, que es lo mismo, que nosotros decimos Fibula, y en Español Manecilla, ò Evilla, sino es, que digamos Corcheta, que es un instrumento usado de los Antiguos para apre-

tar el vestido; y assi Virgilio Eneyd. 4. Aurea purpuream subnectit fibula veftem.

Es llamada assi, por la similitud que tiene con el oficio que hace, porque este huesso en la parte inferior retiene, y liga al extremo Piè, pues assi lo considera Gerardo Blasso. Los Griegos le dicen Perone, y los Barbaros Facil menor, y * Estamp.2. otros ana menor. * Es la Fibula en lo largo semejante à la Tibia, porque si bien en la parte superior se junta con la dicha Tibia, està algo inferiormente en la parte inferior, y à su extremidad se prolonga mas la Fibula, pero en lo grueso es muy inferior à la Tibia; y haciendole algo prominente en lo inferior, forma aquella parte, que se llama Maleolo externo.

> Està ligada à la Tibia, y en los dos extremos se tocan reciprocamente, pero en la parte de enmedio estàn distinguidas, ò separadas, y ligadas con un ligamento ancho, largo, y membranofo, el qual, además de hacer tal coligacion, ò union, sirve para distinguir los musculos pos-

> teriores del Piè, de los anteriores, como diximos, hablando del Cubito el anto obrasio

Descripció de

la Fibula.

(G)

Parte Beech

ar at the re

CAPITULO XXXII. DEL EXTREMO PIE.

CIGUENSE los huessos del extremo Piè, los quales, à semejanza de los de las Manos, se dividen en tres ordenes; unos componen el Tarso, otros el Metatarso, y otros, finalmente, los Dedos. Al Tarso tambien le llaman Pedio: es compuesto de siete huessos, muy diversos en la fi- compuesto de gura, y grandeza, de los quales folos quatro tienen nombres proprios, y los otros carecen de el. * Al primero de (H) los quatro llaman los Latinos Talo, y los Griegos Aftraga- Aftragale. lo, y el vulgo huesso de Ballesta, porque es semejante à aquel huesso, que sirve para montar, ò armar la Ballesta. Este es el mas importante de todos los otros huessos, en orden al movimiento del extremo Piè, porque en la parte superior tiene una considerable prominencia, y es algo sinuoso, para que pudiesse adaptarse à las prominencias, y sinuosidades de la extremidad de la Tibia, con las quales fe articula por Ginglimos, ligando tal articulación muchos ligamentos, y conservandose de los dos Maleolos, que lateralmente le abrazan. *

En la parte inferior es desigual, en algunas partes sinuoso, y en otras prominente: se junta tambien con el huesso Navicular, y con el huesso del Calcaño inferiormente. El segundo es el huesso llamado Calcaño, llamado de los Latinos Calcaneum à calcando, porque con este se aprieta, y comprime la tierra: los Griegos le nombran Pterna, y es mayor que los otros, que componen el Tarfo, * en la punta del qual se ingiere la Cuerda magna, llamada assi de Hippocrates, ò Tendon Achileo, compuesta de los tendones de los musculos estensores del extremo Pie: es algo ancho, para que assi se pudiesse afirmar mas seguramente el Piè: es prominente, ò algo alto en la parte posterior, para

Hue fos de extremo Pie. Uno s cemponen el Tarfo, otros el Metatar fo, y otros los Dedos. El Tarlo es fiete bueffos. *E stamp.z.

* Eftamp.2. (h).

2. Pterna. * Estamp. 2.

AHRUDOUA.

Leganda yar.

re del Mera-

sarjos à cira

(munich

que el hombre no cayesse tan facilmente àzia atràs: por los lados es apretado, para dar passage à muchos tendones : en la parte superior tiene una cavidad superficial, ò somera, en la qual entra la parte inferior del Talo.

3. Scafoydes. * Estamp. 2. (k) 3. Cuboydes.

Se junta tambien con el tercer huesso, llamado de los Latinos Os Naviculare, porque es semejante à una Navecilla, ò Barqueta, de los Griegos Scafoydes, * y tiene conexion con el huesso Cuboydes. Al quarto llaman los Latinos Tessera; esto es, Dado, por ser semejante à uno de los con que juegan; los Griegos Cuboydes; esto es, de seis caras, supuesto que Cubo, ò Tessera significa el cuerpo, que tiene seis caras iguales; pero en este huesso no son verdaderamente iguales, y por esso le llaman tambien los Griegos Poliformon; esto es, de muchas formas. Los Arabes bueffo Grandinoso: su figura es algo quadrada, y està conjunto con la parte anterior del Calcaño, y ocupa la parte externa del Tarfo: en la parte lateral interna se une lateralmente al huesso Navicular, y al tercer huesso del segundo orden del Tarfo. *

* Estamp. 2. (1)

Los tres bueflos ultimos de el Tarjo, fin nombre.

Los ultimos tres huessos del Tarso los privaron de nom= bre algunos de los Antiguos. Falopio quiere llamarlos Sfenoides, ò bien Cuneiformes; de estos, el primero es mayor que el segundo, y el segundo que el tercero: el primero està en derechura del Police, y conjunto al huesso Navicular: el segundo està igualmente adherente al dicho Navicular : el tercero està entre el segundo, y el huesso Cuboydes, y con la extremidad posterior toca tambien al Navicular. and monol es

Todos estos huessos estan en los infantes muy blandos, y cartilaginosos; pero desecandose siempre mas, llegan à osificarse, pero siempre son espongiosos, y juntamente estàn ligados con fuertes ligamentos. *

La otra parte del extremo Piè se llama Metatarso, y los Latinos Metapedium, y vulgarmente planta del Piè,

*Estamp. 2. (mmm) Segunda parte del Metatarfo , ò ox-

com=

107

compuesta de cinco huessos, muy diferentes entre si en si- eremo Piè, cogura, y magnitud: son mas duros, que los del Tarso; en la parte interna son, o huecos, y llenos de medula; en los ex- su descriptremos tienen los apendices encostrados de Cartilago: por defuera; esto es, en la parte superior tienen una leve gibosidad, y algo cavos en la inferior, para que permitiessen lugar, y no ofendiessen los musculos, y tendones, que estàn debaxo de la planta: en los extremos estàn unidos entre sì, y separados en el medio, para que pudiessen tener lugar los musculos, y tendones interoseos. En la parte, que està arrimada à los Dedos, se articulan con ellos por Ginglimos, y tienen algunos ligamentos al rededor. *

Los huessos de los Dedos, finalmente son catorce, tres en cada uno, exceptuando el Police, que tiene solamente dos: en la figura, cavidad interna, grandeza, diferencia entre sì, y modo de arriculacion, son semejantes à los Dedos de la Mano, sino que en el Piè son menores; esto es, mas cortos, y mas delgados, exceptuando el Police, que siendo aqui mas grueso, son tambien mas anchos los hues-

fos, que lo componen. *

En la extremidad de los Dedos, tanto de las Manos, como de los Pies, estan externamente adaptadas las uñas, las quales (hablando con la sentencia de los mas Doctos) no son partes verdaderas, porque ni son engendradas de esperma, ni de sangre, sino de excrementos crasos, y secos de la ultima coccion, de los quales vienen à recibir la aumentacion, como se dice tambien de los cabellos. Sirven estas para fortificar las extremidades de los Dedos, y en las Manos para afir los cuerpecillos minimos, como una agu-

ja, &c. y para rascar, y recrear la molesta picazón, ò prurito, y finalmente para causar mayor belleza, y hermolura. *

puesta de cinco buelles.

*Estamp. 2. (F)

Los bueffos de los dedos son catorce. Su descripcion.

*Estamp. 2. (K)

Unasi

*Estamp.2. (n) lo blanco de ellas y semilunas

CAPITULO XXXIII:

DE LOS HUESSOS SESAMOYDEOS.

Sesamoydeos, y por que se llaman assi.

ath from the

See activities

Estamp.2. ()

rder fon

.s.gmill

E halian en los internodios de los huessos de los Dedos, tanto de las Manos, como de los Pies, algunos huessecitos muy pequeños, redondos, y apretados, llamados Sesamoydeos, ò Sesaminios, porque son semejantes à la simiente del Seffalo, ò Maiz: su substancia es internamente espongiosa. * Los de los Pies son menores, que los de las manos, excepto los del Dedo Police, que por ser mas grueso en el Piè, lo son tambien sus partes adherentes : estos huessecitos se hallan en los internodios, ò entre los nudi-Mos, debaxo de los tendones de los musculos estensores, y flexores de los Dedos, sepultados entre los ligamentos; y assi, para hallarlos se necessita, que sea muy diligente el Anathomico, porque de otra suerte se esconden, y pierden entre los dichos ligamentos.

En los Niños es muy dificultoso el hallarlos, porque son moles, cartilaginosos, y muy pequeños : el numero de ellos es incierto, porque algunas veces son diez, ò doce en cada Mano: otras diez y seis, diez y nueve, y veinte.

En la parte interna de los Dedos de la Mano son mas numerosos, y mas duros, y lo mismo se observa en el Piè. No debe causar maravilla la variedad de estos huessos, porque como partes menos necessarias, unas veces mas, otras menos, los produce assi la naturaleza.

Ufos de los bueffos Sefamoydeos.

Tres usos se les arribuye à estos. El primero el desender los tendones, y retenerlos en su sitio, para que en los movimientos no se separen de las articulaciones. El segundo de corroborar las articulaciones, y prohibir que no suceda luxacion facilmente. El tercero el de llenar todos los espacios vacios, de que se sigue, que la aprehension de la Mano, ò asimiento se hace con mayor firmeza, y en

del Cuerpo bumano. Lib. I. 109
Ios Pies para mayor seguridad, fortaleza, y agilidad en el andar.

Estos son los huessos, que segun las leyes acostumbradas de la naturaleza, se hallan en el cuerpo humano.

Empero no falta ocasion à los que se exercitan en las disecciones Anathomicas de hallar otros en diversos lugates, engendrados de la naturaleza, como por juguete, como se le lee en varios Autores Anathomicos, como Fabricio Ildano, Rolfincio, y otros; y yo confiesso haverlos hallado en los tendones de los musculos, y de uno harè mencion en el Libro siguiente, que estaba asido al seno mayor de la Falce Mesoria en la parte derecha, cerca de quatro dedos distante de los senos posteriores de la dura mater, y era de sigura semejante à un diente, el qual mostre en publico, porque me acaeció el hallarlo en el Theatro Ana-

thomico, haciendo la diseccion

del Cerebro.

FIN DEL LIBRO PRIMERO.





LIBRO SEGUNDO

DE LA HISTORIA ANATHOMICA

DE LOS MUSCULOS DE EL CUERPO HUMANO.

PROEMIO.



ANJADOS yà, y fortalecidos los ciamientos en el Libro antecedente, pues se demonstrò en èl, que quien sustenta el edificio, y maquina del cuerpo, son los Huessos; resta aora considerar, el que como la naturaleza le quiso dàr movimiento, y para lograrlo hizo articu-

laciones en los sobredichos huessos, è instrumentos apropriados, como se requieren: y que para la execucion de estos movimientos formò otras partes, llamados Musculos, los quales sirven de medio, juntos con los Ligamentos, y Cartilagos, de encadenar los huessos, y construir mayor corpulencia en los miembros: quiso tambien, que los musculos tuviessen la principal accion en regir, y mover el cuerpo humano, con movimiento voluntario.

En el Libro presente, pues, trataremos la explicacion de la Historia Anathomica de los Musculos, apoyada con lo que escrivio Galeno, y otros peritissimos Anathomicos, ayudado tambien con el continuo exercicio, que yo he tenido por muchos años, empleandolos en la diseccion de los Cadaveres.

Encargo, con quanto encarecimiento puedo, à qualesquiera Anathomico, y mas si es Cirujano, el que procure
fer muy exacto, diligente, y claro, en la diseccion de estos rujanos,
musculos, tanto para enseñanza propria, como para explicacion à los otros; pues mas importante es esto, que el
andar investigando menudencias en las entrañas, de las
quales (aunque se consiga un exacto conocimiento) no
puede traer utilidad de gran momento al exercicio de la
Cirugia.

Cirugia. Estaba con mucha distraccion, y aun casi extatico, el Philosopho Thalès, en la contemplacion de los Astros, y elevandose siempre mas, cayò al fin precipitado en un hoyo, que le estaba alli vecino: hallabase no lexos de alli una Vieja, que movida de la curiofidad, estaba observando los movimientos de aquel Contemplativo, y viendole caer, no pudo contener el reirse: bolviò Thalès sobre sì, y alterandose, no menos de la caida, que de vèr, que la muger se reia, con enfado la dixo: De que te ries, ò Vieja? Al qual le respondiò assi: De tì me rio, ò Thalès, que con tanta distraccion, y casi fuera de tì mismo estàs contemplando las Estrellas, para saber lo que se hace allà arriba en los inmensos gyros de los Cielos, tan lexos de tì, y que no cuidas del hoyo, que tenias tan cerca de donde estabas. Assi me parece à mi, que se puede decir de aquellos Anathomicos Chirurgicos, (si tal se deben llamar) que cuidan muy poco, ò nada de la diseccion de los musculos. De què le sirve al Cirujano el investigar, y desvelarse por saber las partes mas remotas, è internas del cuerpo, en las quales rara vez puede ocurrir el hacer operacion alguna? Para què con tanta curiofidad, y trabajo quiere buscar la estructura ? Para què? Para sofisticar, y perder el tiempo. Pero de los musculos, unas partes tan aparentes, y demonstrables, y que todos los dias ocurren à ellas una infinidad de morbos, donde es necessario el haNo es mio el pensamiento, que lo que digo es un vicio muy antiguo, y llorado con no ordinaria lamentacion;
pues Galeno (A) reprehende à los Jovenes, (debèmos entender Cirujanos) que pongan mayor industria, y cuidado
en las peores disecciones, (assi llama el andar investigando las partes internas) dexando la mas util, que es la de
los musculos.

Advertecia de Galeno à los jovenes Anathomicos.

Abra, pues, los oidos el que tiene obligacion à lo que advierte Galeno, (B) porque oirà que exorta à los Jovenes, à que dexadas las visceras internas, aprendan primero qual es la conexion que tiene la Escapula con el Umero, el Umero con el Cubito, y assi de otras articulaciones: quales sean los musculos, que las mueven, y por esto antepone (C) à orra qualquiera parte de Anathomia la de la gran Mano, y Piè; y el que desee saber acerca del mismo quanto es necessario al Cirujano el estàr versado en la doctrina de los musculos, lea (D) las siguientes palabras: Ut exquisitè manu cures musculorum actiones dignoscere oportet, porque de no haver practica de la Anathomia de los musculos, se originan dos grandes inconvenientes. El primero es, que en las operaciones dificiles, en las quales aun el mas perito obra con gran cautela, desconfianza, y temor, el que no lo es, obrando inconsideradamente, incurre en mil errores. El segundo es al contrario, pues suele suceder, que en otros casos, quando se puede obrar sin temor; espantados, y escarmentados de los errores, que cometieron antecedentemente, dexan de hacer operaciones, que son muy necessarias, dexando, y remitiendolo todo à be-

⁽A) Lib. 4. Anathom. adm. cap. 1. (B) Lib. 2. de Anathom. adm. cap. 13. (C) De Usu part. de Anathom. admin. (D) Lib. 2. de Anathom. admin. cap. 3.

neficio de la naturaleza, quando esta no lo puede hacer sin el auxilio, y industria del Arte.

Por esto, segun el estilo que halle en la Academia de este venerable Archi-Hospital de Sancti Spiritus, no solo hè procurado siempre de demonstrar la estructura de las partes internas; sino, que con la mayor claridad, que me hà sido possible, en todo el curso del Invierno hè hecho vèr, y enseñar, tanto en publico, quanto en privado, la Anathomia de los musculos à mis Discipulos, y à quantos se han querido aprovechar; pero yà es tiempo de empezar la leccion.

CAPITULO PRIMERO.

DEL NOMBRE, Y DEFINICION DEL MUSCULO.

me calo la contribeion, como à in tiempo diremba L musculo se llama assi, segun algunos, de la voz Mus, que significa Raton, o Topo desollado, porque en la figura se parece à èl, y en la cabeza, y cola delgado, y en el medio tumido, ò mas grueso: tales son algunos musculos, en quien se reconoce esta figura; y assi, como dicho animal tiene un movimiento celere, como de palpitacion, assi tambien observamos igualmente una celeridad de movimiento en el musculo, debaxo del cutis, quando hacen algunas veces una prominencia àzia afuera, y despues se desvanece en un instante, engañando à los ojos con la celeridad, que se esconde, ò desvanece ; y por la misma razon, y similitud, le llama el vulgo musculo, pues los Latinos al Raton le nombran Mus, y con voz diminutiva Musculus.

Otros creen, que se llame musculo, de la similitud que De el Per tiene con el Pez Musculo, cuya razon no gusta à Realdo Co- Musculo. lumo, porque ay muy pocos musculos, que se parecen à èl; y aunque tal vez podria alguno decir, que lo mismo sucede con la similitud del Mure, pues no en todos los

Nombre de el musculo. tomado de Mus, ò Ratòn.

P . ach . fum woll ob . wuf-

Historia Anathomica de los Musculos 114

musculos se encuentra: no obstante, considerado el modo con que se mueven los Mures, y musculos, tienen no poca similitud. Otros llaman al musculo, Lacerto, de la similitud que tienen algunos musculos con la Serpiente, llamada Lacerto, y nuestro vulgo Lagarto, pues siendo largo, redondo, y delgado; y alsi, corpus lacertofum, en los Latinos fignifica Corpus musculosum; y Virgilio, en el 5.de la Eneyda, hablando de Acestes, muy musculoso, dice:

De la Scrpitse Lacerto.

> Hæc fatus duplicem ex bumeris deiecit amictum, Et magnos membrorum Artus magna Offa Lacertofque Exuit.

Otros, pues, quieren que se diga musculo, de otra palabra igualmente Griega, Mis, ò Miren, que acerca de nosotros significa Contraber, siendo la principal accion del musculo la contraccion, como à su tiempo dirèmos. Pero lleguèmos à su definicion, la qual consideraremos, como viene propuesta diversamente, porque algunas veces viene señalada principalmente à la accion del musculo, y otras veces à la estructura. Considerado, pues, el musculo en el primer modo, le define Galeno: (E) Musculus est immediatum voluntarij motus organum. Y de otro modo: Musculus est instrumentum motus eius, qui fit secundum impetum.

Definicion de el musculo, señalada segun fu acció.

finicion.

Movimiento voluntarie , depende de el cerebro , nerviory muscu-

En las quales definiciones debèmos considerar, que Primera de- quando dice, que el musculo es instrumento inmediato del movimiento voluntario, quiere dar à entender, que este no depende absolutamente del musculo, sino de otras partes tambien, las quales otras partes, que deben moverse, son el Cerebro, y el Nervio, y finalmente el musculo. De este modo el cerebro, mediante la voluntad, manda; el nervio lleva el mandamiento, mediante el espiritu animal; y el musculo, final, è inmediatamente obedece, y hace el mandado; esto es, el movimiento voluntario. Además, quando en la otra definicion dice ser el musculo un instru- Segundo demento del movimiento, que se bace segun el impetu: por esta finicion. palabra impetu debe entenderse aquello, que dà à entender Aristoteles, (F) esto es, espontaneo, el qual movimiento se hace mediante un principio intrinseco, excitado de la facultad aperente, sin concurso de ninguna cosa extrinseca movente, la qual facultad viene movida de la cosa apetecible.

Y que dividiendose la voluntad, segun Escaligero, en proveniente de la eleccion, y en otra del instinto, no debe entenderse rigurosamente de la eleccion, sino solo del instinto; porque si fuesse de otra suerte, se seguiria, que durmiendo los hombres, los infantes, y los brutos, en los quales no opera entonces la voluntad proveniente de la eleccion, no opera, ni ay quien pueda operar : con que deberemos concluir, que en estos no havria musculos, lo que es falsissimo; y assi por esto, todo movimiento voluntario es espontaneo: pero al contrario, no todo movimiento espontaneo es voluntario.

Sigue el mismo Galeno, llamando à los musculos organe, que sponte nostra moventur : de la qual definicion viene explicada, que la accion del musculo es el movimiento, entendido en el modo, que hemos dicho. Paísemos aora à definir el musculo, segun su estructura: Hippocrates (G) le llama Carnem in orbem circunsitam, y de todos los Anatho- Definicion de micos es llamada parte carnosa; pero porque son muchas el musculo, segun su esdo quantas especies ay de carnes, y à qual se debe decir musculo.

Por carne, considerada genericamente, se considera, y casi viene à entenderse qualesquiera substancia, que no sea huesso: no obstante señalan quatro especies de carne.

La primera es llamada musculosa, à la qual llama Ga- s. Carne mus leno en muchos lugares fibrosa, y de substancia mole, y culosa.

(F) Lib. de Tremore, & palpitatione. (G) Lib. de Carnibus.

Historia Anathomica de los Musculos

rubicunda: de esta ay mayor cantidad, que de las otras especies; y tambien Hippocrates en muchos lugares, con nombre de carne entiende los musculos.

2. Parenchimatofa.

La segunda especie es la carne de las entrañas, dicha -carne viscerosa, y de Erasistrato Parinchima; esto es, abundante de sangre, de Galeno carne simple, y similar. Tal es la carne de higado, bazo, riñones, pulmones, &c.

3. Glandulo fa.

La tercera es la Carne glandulosa, la qual comprehende todas las partes glandulosas, como el cerebro, el pancrèas, y todas las demàs glandulas que ay.

4. Membranofa.

La quarta finalmente es la Carne membranofa, que es lo mismo, que decir substancia membranosa, como el esofago, ventriculo, intestinos, vegiga, utero, y otras partes membranosas.

Galeno llama al musculo (H) Carnem ex simplici carne, & villis nervosis contextam. Y tambien dice : (1) Nervosum corpus carne permixtum.

Definicion de el musculo, Segun Laure-C10.

Pero finalmente, para salir de las muchas dificultades, que se encuentran en hallar una definicion adequada, y que explique con claridad la essencia del musculo, recurrimos al Doctissimo Laurencio, que lo define assi: (1) Musculo es una parte organica, compuesta de similares; esto es, de fibras carnosas, nerviosas, venas, arterias, Oc. y vestido de una membrana propria.

Mufculo, par cies de partes le consideran ën la parte organica.

De esta definicion se deduce, no ser el musculo parte te disimilar. simple, y similar, sino compuesta, y organica; y porque Quatro espe- en cada parte organica considera Galeno (K) quatro suertes de partes, las iremos señalando. La primera es aquella, por la qual primeramente se hace la accion de dicha parte organica. La segunda de aquella, sin la qual no se hace la accion. La tercera es aquella, por la qual se hace mejor. La quarta comprehende aquellas partes, que confervan la accion. Acer-1

> In Arte parva. (I) Lib. de Definit. Medic. (J) cap. V. (K) Lib. de Ulu part, cap. 8.

Acerca, pues, de la primera, (dexando aparte las Enel muscumuchas questiones, que sobre ella ay) decimos con Laurencio, que es la carne fibrosa; esto es, la parte musculosa, por la qual se hace primeramente la accion del musculo.

lo la primera es la carne musculosa.

La segunda es aquella, sin la qual la accion no tiene 2.El Nervie. sèr; y esta es el nervio, en quanto trae, y comunica al musculo espiritu animal, con el qual le participa la facultad motiva; y en orden à esto debe entenderse el texto de Hippocrates, (L) que dice: Nervi flexionem, contractionem, & distensionem prastant. De donde se sigue, que si bien en el musculo no haya alguna causa perternatural, y que solo llegue à estàr ofendido el nervio que le trae, y dà dicho espiritu animal, sobreviene, ò la deprabacion, ò la disminucion, ò la abolicion del musculo, y por esso viene à decir Aristoteles: (M) Que ninguna parte, que este privada de nervio, puede padecer estupor, perlesia, y combulsion.

La tercera es aquella, por la qual se hace mejor la accion, y se establece, que es el Tendon: digo para hacer mejor la accion, porque no es necessario, que para que el musculo haga la accion; esto es, el movimiento, tenga el Tendon; porque como muestra la inspeccion ocular, y Galeno lo testifica, (N) no todos los musculos tienen Tendon, supuesto que casi todos los musculos de la Laringe, de la Lengua, Esfinteres de la Vegiga, è Intestino recto, con otros muchos de otras partes, no tienen tendones. Pero sì los tienen los musculos, que estàn destinados al movimiento de partes graves, y ponderofas, ò à movimientos vehementes: y por esso los musculos, que mueven el Umero, el Cubito, el Femor, la Tibia, y otras partes graves, y con violencia, ò vehemencia, tienen tendones, no obstante la opinion de Epicuro, y Asclepiades, los quales niegan, que la grandeza, y robustez de los tendones sea bas-

3.El Tendon.

tan-

⁽L) Lib. de Ossium natur. (M) 3.de Histor. Anim. (N) Lib. z. cap. 3. de Motu muscul.

tante para las acciones grandes; sino que afirman, que la fortaleza, y robustèz de los tendones dependia del exercicio, y costumbre à las fatigas, y trabajos, la qual opinion confuta Galeno. (O) Y para que pueda entenderse que sean estos tendones, lo explicaremos en el Capitulo figuiente.

4. Tunica propria, venas , y arre-FIRS.

Por la quarta parte finalmente, que conserva la accion, se considera la tunica propria de cada uno de los musculos, y las venas, y arterias.

La tunica, que viste al musculo, y lo separa de las partes vecinas: la arteria le trae sangre, y espiritu vital, para vivificarlo, y nutrirlo: (aunque esto de la nutricion està en duda) y las venas reasumiendo la sangre superflua, ò que sobra de la nutricion, vienen à desagravarlo.

CAPITULO II.

DE LAS PARTES DISIMILARES DEL MUSCULO.

Partes difimilares de el musculo.

musculo, mas frequentemese carnofo.

XPLICADA yà la denominacion del musculo, y su definicion, y examinadas las partes similares, que lo componen, resta que se reconozcan las partes disimilares. Tres partes disimilares señalan los Anathomicos en el mus-Principio del culo; esto es, principio, medio, y fin. El principio es aquella parte, la qual algunas veces es tendinosa, y otras carnosa, pero mas veces carnosa, que tendinosa, como demuestra la ocular observacion, (aunque muchos Autores digan lo contrario) en la qual propone Galeno, como regla infalible, que ay insercion de uno, ò mas nervios, diciendo que alli debe assignarse el principio del musculo, donde es la infercion del nervio, la qual regla no aprueban todos los Anathomicos, y en particular fuan Uvalleo; porque verdaderamente se observa muchas veces, que la insercion del nervio se suele hacer tambien en medio del musculo. del Cuerpo humano. Lib. II.

Medio, ò cuer po del musculo , las mas veces carno-Fin del mufculo, el tendon. cuerpo continuo desde el principio hasta el fin del muscu-

119 El medio llamado, tambien cuerpo, à vientre del musculo, es la parte media entre los dos extremos, las mas veces carnosa, y mas que las otras partes. El fin, llamado tambien so. Cola, Cuerda, ò Tendòn, y de los Griegos Aponeurosis, que mosotros diremos Enerbaciones, es la parte inferior del musculo, dicha de los Latinos Tendo à tenendo, porque se estira à semejanza de la cuerda del Arco, el qual quiere Galeno, que este compuesto de Fibras, de Ligamento, y Nervio, pero que aya mas cantidad de ligamento, que de nervio. Aquapendente es de parecer, que el tendon sea un

Opinion de Aquapendense, acerca del lo, y un cuerpo de su propria especie, nacido del semen, sendon.

rece de substancia toda tendinosa, algo dura, de color blan- Color del tenaco, lucido, y plateado, ò en el principio, ò en el medio, ò en don. el fin del musculo, ò bien en todas estas tres partes. Desagregada es, quando està dividida en muchas fibras sutilissimas, confusas entre la carne, y que segun advierte tambien Bartolino, pueda decirse tendon, tanto en el principio, como en el fin del musculo; pero para escusar confusion entre el principio, y el fin, debo decir (que esta es mi opinion) de que por tendon solo se debe entender el fin tendinoso del musculo, que es blanco, y nervioso. Ay mucha diversidad de pareceres entre los Anatho-

y de temperamento frio, y seco, cuya substancia se debe

considerar, ò unida, ò desagregada. Unida es, quando apa-

micos acerca de estas partes disimilares de los musculos, sobre si sea carnoso, ò tendinoso el principio del musculo : si el vientre sea mas grueso, y mas carnoso, qué los extremos: si el nervio se ingiere en el principio, ò en el medio del musculo; pero porque son tan diversos los musculos entre sì, y tan varia la insercion de los nervios, por esso ne es possible conciliarlos, si no se considera exactamente cada musculo de por sì.

Lo que es mas essencial, importante, y digno de con-

Confideració acerca de las tres partes di similares de los mujculos, y de la parte, que debe mo-verje.

sideracion en estas tres partes del musculo, es, que la cabeza es aquella parte, àzia la qual (haciendo la contraccion el musculo) suele tirarse la parte, que se hà de mover, y este es el lugar donde principia el musculo, y las mas veces es en el huesto, el qual es estable, no absolutamente, sino respective à la parte, que hà de ser tirada, y movida del musculo, sobre el mismo huesso; porque, como dice el Philosopho: Quidquid movetur super stabile movetur. Y para que quanto digo se entienda mas facilmente, pongamos por exemplo, que el huesto que se hà de mover sea el Cubito, este està articulado inferiormente con el Umero. El Umero està firme, y estable, respectivamente al Cubito, que se hà de mover sobre el Umero, y para esto, los musculos, que han de mover al dicho Cubito, deben tener (como verdaderamente tienen) el principio en el Umero, ò en otra parte, que igualmente estén establecidos en orden al dicho Cubito; y assi, igualmente consideramos, que se mueven los huessos de la externa Mano.

El Cubito, que era respectivamente al Umero, parte moble, ò movible, en orden à la dicha Mano, es parte estable, y por esso los musculos están establecidos en la parte superior, respectivamente à la dicha Mano, que han de mover, y no en ella misma; y assi se debe entender tambien de todas las demás partes.

El vientre del musculo, quando se hace la contraccion, viene necessariamente à engruesarse, creciendo por latitud, y profundidad todo aquello, que le llega à faltar de su longitud, à lo que llama Galeno (P) incurbacion, como se puede observar en el musculo Bicipite, ò de dos cabezas, el qual contravendose àzia su principio, y siguienadose de esta contraccion la slexion del Cubito, se observa el dicho musculo Bicipite tumesacto en su medio, en la parte anterior del Umero; y al contrario, faltando la tal

accion, llegando à faltar, ò menguar por latitud, y profundidad, crece à lo largo, à lo que Galeno llama ereccion. El fin del musculo debe ser en aquella parte, donde
propriamente por èl mismo se hà de mover: digo propriamente, porque muchos musculos estàn destinados al movimiento particular de una parte, del movimiento de la qual
se sigue el movimiento consecutivo necessariamente de una
otra, como por exemplo, los musculos, que mueven propriamente el cuello, mueven tambien, por necessaria consequencia, la cabeza, y assi se puede decir de otros.

Explicada la doctrina Anathomica de las partes disimilares de los musculos, passamos à algunas reflexiones, que el Cirujano debe hacer sobre ellas; y primeramente que las beridas, que acaecen en el principio, ò en el fin de los musculos (y en especial si estas partes fueren muy tendinosas) se han de juzgar por pravas, y de muy dificil curacion, sobreviniendo fiebre aguda, dolores grandes, delirios, combulsiones, y otros pèsimos accidentes; y que quando Hippocrates dice: (2) Si in vulneribus fortibus, & pravis tumor non apparet ingens malum, comentando Galeno este Aphorismo, entiende por heridas pravas aquellas, que acaecen en el principio, ò en el fin del musculo; y si bien tales principios, y fines se hallan en muchas, y muchas partes, con todo efo mas frequentemente se ballan en las articulaciones. La razon de por què tales beridas son pravas, y muy peligrosas, consiste en ser estas extremidades de los musculos muy nerviosos, y en tener gran consentimiento con todas las partes, y en especial con el cerebro: y siendo de sentido. muy exquisito, necessariamente ocasionan gran dolor, y del dolor (hablando en sentencia de Galeno, y segun la comun doctrina antigua) debe seguirse grande atraccion de humores, y por consequencia causar el tumor; pero si lo discurrimos segun los modernos, que niegan aquesta atraccion, debemos decir, que este se sigue, de que contrayendose las fibrillas doloridas, vienen à

comprimirse los vasos; esto es, las venas, y vasos limphaticos; y comprimidos estos, no recogiendo, ò reasumtendo la sangre que traen, y aun bacian las arterias, y no menos la limpha, se sigue por necessidad, que sobreabunde, y estanque al rededor de la parte dolorida, y consiguientemente se engendre el tumor.

Pero quando no sobreviene tal tumer, enseña Hippocrates, que se debe juzgar por un gran mal, pues es contraseña de que los dichos humores ocupan otra parte mas noble.

Pues assi como es malo, si à las heridas pravas no sobreviene sumor, assi tambien es malo, si sobrevenido yà, se desaparece de repente, lo que el mismo Hippocrates advierte: (R) Quibus tumores in vulneribus apparent non convelliuntur maxime, neque infaniunt, verum his evanescentibus de repente quibus à tergo convulsiones, & distensiones siunt, quibus verò anteà vel dolor lateris acutus, vel suppuratio, vel dissicultas intestinorum, si tumores sunt rubicundi. Que es decir, aquellos à quienes aparecen tumores en las llagas, no son combatidos de fuertes combulsiones, ni delirios; pero si dichos tumores desaparecen de repente, quando esto sucede por la parte posterior, sobrevienen combulsiones, y tetanos: (esto es, spasmo universal) si por la anterior, delirio, y dolor agudo de costado, à supuracion, à disenteria, mayormente quando los tumores son rubicundos.

Assi como estos Aphorismos están puestos el uno junto al otro en la misma Seccion, assi tambien son iguales en las doctrinas, tratando ambas de los tumores, que no sobrevienen, ò que sobrevienen à las heridas. Pero porque el entender bien esta doctrina es de grande consequencia, y muy necessaria para saber pronosticar, y curar las heridas graves, y pravas, hè tenido por bien proponer, y explicar tres questiones, cuya explicación no solo tiene lugar en los tumores, que sobrevienen à las beridas, sino quando estos sobrevienen à otro qualquiera more

bo, è igualmente quando los dichos tumores son morbos per sè mismos, è independientes de otra enfermedad.

La primera question es: Si no sobreviniendo à las beridas

pravas tumor, sea siempre malo.

La segunda: Si qualquiera suerte de tumor, que sobreviene à las heridas pravas, seabueno.

La tercera: Si el tumor sobrevenido à la herida, y desva-

necido en muy breve tiempo, sea siempre malo.

A la primera respondo, que siempre es malo; quando estando la herida prava en cuerpo joven plectorico, y que no bà seguido evaquacion de sangre considerable, besha del acaso, ò por el Arte, como despues explicare mejor. Pero quando el caso suceda, que de la berida (por estar ofendido algun vaso no pequeño) siga copiosa esusion de sangre, ò bien sea becka per el Arte con gran diligencia la suficiente evaquacion, si el tumor no sobreviene, de ninguna suerte es malo, antes es bueno, porque mas facil, y felizmente se sigue la cura de la berida de la manera que muy doctamente lo advierte Cefar Magato, y la experiencia quotidiana lo demuestra, pues siguiendo felizmente la jornada semejantes curas de heridas pravas, sin sobrevenirles tales tumores, haviendose becho antecedentemente la copiosa, y precisa evaquacion de sangre.

Acerca de la segunda, digo, que no toda suerte de tumores, que sebrevienen à las beridas pravas son buenos, supuesto que aparece algunas veces el tumor muy grande, becho de materia maligna en cuerpos cacochimios, y que seafiona pesimos accidentes, y muy frequente la gangrena, y esfacelo; y en efie caso, el sobrevenir tal tumor es cosa pesima. Pero al contrario, se hà de juzgar bueno el tumor, quando no sea muy grande, y sea de buena naturaleza, y que tanto por la cantidad, (que no excede) quanto por la buena calidad de la materia, pueda la natu-

raleza tolerarlo, y reducirlo à buena digestion.

En respuesta de la tercera question, asirmo, que assi como no siempre es malo el que à las beridas les sobrevenga tumora 124 Historia Anathomica de los Musculos

(como se bà demonstrado) assi tambien no siempre es malo si sobrevenido desaparece de repente, pero este desvanecimiento es
necessario que se explique què cosa es, y què se debe entender; y
assi digo, que el tumor sobrevenido à una berida, de tres modos
se puede desvanecer; esto es, ò por digestion, evaquandose la
materia, contirtiendose en pus, y saliendo por la herida, ò
resolviendose por insensible transpiracion, ò retrogediendo,
reasumiendose dentro de las venas. Digo, pues, que el desaparecer de repente, no se puede hacer en ninguno de los dos prime=
ros modos; esto es, ni por digestion en materia, ni por resolucion, porque estas funciones se hacen lentamente, y en muchos
dias, sino solo por retrocession, la qual se hace en brevissimas
horas.

Llegando, pues, à desvanecerse el tumor en un momento; esto es, retrocediendo, (para que pueda juzgarse si tal retrocession es buena, ò pesima, se necessita observar los efectos, que se siguen en breve) porque si la materia que retrocede se và à ofender alguna parte interna muy noble, siempre se hà de juzgar malo, como lo explica claramente el dicho Hippocrates en el sobrecitado Aphorismo, quando dice: Quibus, à tergo convulsiones, &c. Pero si la materia, que retrocede, se expela afuera, y se evaqua por gracia especial de la naturaleza, por emorragia, ò por diarrèa, por copioso sudor, ò por la via de la orina, como mas frequente, y felizmente suele suceder; en tal caso el desvanecerse el tumor en un instante, no solo no es malo, sino que es bonissimo, quedando la parte, y todo el cuerpo desagravado, y libre de la materia morbifica, que le molestaba; ni crea alguno, que tales retrocessiones, y expurgaciones por las dichas vias, y en particular por la de la orina, no pueden suceder, porque muchos de estos casos he visto yo mismo, y otros he oido contar à otros Professores, y tambien be leido algunos en los Autores. Pero por no difundirme en bacer larga narracion, barè mencion de uno solo, el qual fuè el primero, que yo observe en el Hospital de Sancti Spiritus, donde se ballaba un Enfer-

,, di=

mo, el qual tenia un tumor flegmonoso en la rodilla izquierda, bastante grande, y yà supurado, y estando un dia el señor fuan Trullo, Cirujano principal, dudoso si debia abrirlo, ò no, resolviò bacer la apertura à la mañana siguiente: ilegò la bora presixa, y desligando la rodilla, se hallò desvaneciao el tumor; y preguntado el paciente si bavia tenido alguna evaquacion, respondiò, que en el sin de la noche bavia orinado mucho, y que le parecia era mas grueso, que lo que acostumbraba: se mirò el orinàl, y se hallò mucha materia purulenta, con la qual evaquacion quedò del todo libre de su enfermedad.

"Aun mas prodigio fuè el que yo vi en el Hospital Ge-", neràl de Madrid en el año de 1716. que aun viven mu-"chos Compañeros, que fueron, como yo, testigos. Pa-"decia una Aneurisma muy grande en la corba izquier-", da un Guardia de Corps de la Compañía Flamenca; y " haviendo sido preciso, para su curacion, (porque no se " hallò otro remedio) el hacer la amputacion por enme-", dio del Femor, y lograndose con felicidad, como alli ,, la mas veces sucede, al tiempo de separarse la escara le " sobrevino un tumor, que llegaba cerca de la ingle, in-,, clinandose algo desde la parte interna àzia la postterior: "En breves dias se supurò, y las materias tuvieron salida " muy libre, y ancha, por la folucion precedente; y apli-" candole mi Maestro charissimo, el Doctor D. Manuel de "Porres (en cuya cera estaba) todos los mundificativos " mas especificos, que se havian descubierro, aunque lle-,, gò à verse mundificada, nunca se pudo conseguir el que ", diesse muestra de engendrar ninguna carne, buena, ni ", mala. Todo quanto espacio ocupò el abscesso, tanto ocu-", paba la caberna; y aunque su longitud, y latitud era gran-"de, no lo era empero su profundidad, pues estaba tan " superficial, ò somera, que solamente la cubrian los te-"gumentos comunes: no se omitiò tampoco la ligadura " magistral expulsiva; pero desconsiado yà de que solo el

", dilatarla, y descubrirla, seria el medio de su curacion, ,, mandò quitat la ligadura, y que se llenasse la cavidad de ,, un cocimiento vulr crario, y que le ligafle, y pusiesse un " cabezal por la parte inferior, para que el licor se con-,, tuviesse hasta el dia siguiente, que determino el bacer la , operacion; pero llegada la hora, (cafo raro) no folo no ,, se hallò elevacion alguna en la parte; sino que, aunque ", se hicieron las diligencias de exprimir, y buscar el licor, ,, y la solucion, nunca mas parecieron; pero lo que mas " admirò, fuè, el que, ni en los cabezales, ni ligaduras fe , hallasse humedad, ni mancha del cocimiento, que à feè " era bien obscuro. Tampoco se advirtiò ninguna evaqua. », cion sensible, y en brevissimos dias se cicatrizò la uscera, , que aun restaba de la solucion, lo que se consiguiò per-,, fectissimamente. Y si bien tales casos, como patentes à " los sentidos, y que quien practica mucho, es preciso que , los vea suceder, no necessitan de mucha authoridad para , creerlos possibles, no obstante, no faltan authorizadas ", doctrinas de los mas recomendables Autores. Oigamos ,, à Hippocrates, que dice: (s) Quibus speratur abscessus futurus ad articulos liberat ad abscessus urina multa, crasa, O alba facta, qualis in laboriosis febribus quarta die quibusdam incipit fieri, fiverò sanguis è naribus fluxerit brevi admodum fit solutio. Que quiere decir:

Quando se teme, que hà de sobrevenir apostema en las articulaciones, puede cessar el temor, y librarse, si viniere mucha copia de orina gruesa, y blanca, la qual sucle empezar à remper al quarto dia en las sichres laboriosas: y si brotare sangre de las narices, se resolverà el daño con mas brevedad. Y aunque Hippocrates no habla en este lugar del tumor, y abscesso, que no ay, pero que le podria haver; con todo esso, su destrina es de mo poca corroboracion à quanto bè dicho. El mismo Hippocrates muestra igualmente arrimarse, y assentir à tal medo de eva-

quaciones, diciendo: (T) Multi urinas profundebant billofas, aqueas, purulentas, abradentes, stranguriosas. T
tambien: (V) Quacumque sine signo aliquo disparent difficilis sunt judicationis, ut erisipelas puella Polemarci.
Donde nos da ocasian de discurrir, que el desaparecer; esto es,
retroceder, no siempre es malo, pues dice: Sine signo aliquo
disparent; queriendo inferir por aquel sine signo alguna evaquacion sensible, becha de la naturaleza, y por esso debimos
discurrir, si el juicio es discil, quando no ay alguna si nal; esto
es, de semejantes evaquaciones, aunque es facil, y bueno, si
ay alguna señal; esto es, evaquacion sensible en la retrecession del tumor.

Ademàs de las reflexiones yà bechas sobre la essencia de las beridas pravas, y sobre las tres questiones propuestas, resta que el Ciurjano aprenda los documentos siguientes. Y primeramente, que quando acaece alguna berida en qualquier parte, mayormente en cuerpos jovenes, y plectoricos, se dexe salir alguna considerable cantidad de sangre, y no se detenga al instante, porque assi bavrà menos peligro de instamacion.

Segundo, que los tumores humorales, no solo pueden terminar en los quatro modos decantados comunment de los Autores; esto es, por resolucion, induracion, supuracion, y corrupcion; sino que à estos se debe juntar el quinto, que es la retrocession: porque aunque este modo de retrocession no viene propuesto de los Autores, se hà de considerar, que de aquellos esectos, los quales no se puede saber bien como suceden, no se cuidan los hombres, aunque doctos, en discurrir mucho; pues de los Antiguos mas sur admirado, que entendido, de que modo se hiciesse la retrocession con evaquacion, supuesto que no entendieron la circulacion de la sangre, mediante la qual suceden tales retrocessiones, y evaquaciones, y assi no se dilataron en tratar de ellas.

Tercero, en quanto à lo que se bà dicho de la retrocession,

dente Cirujano el admirarlo siempre mas que el esperarlo, ni pretender que sucedan tan prodigiosos esectos de la naturaleza, los quales no son frequentes, sino que suceden muy raras veces; y assi, fundado sobre tales experiencias, y esperanzas, no debe diferir el obrar la abertura de los tumores quando estàn supurados, y no pueden de ningun modo resolverse, mayormente si estàn en las articulaciones, en las quales, en deteniendose mucho la materia purulenta, puede traer gran perjuicio, conforme lo advierte Geronymo Fabricio Aquapendente: (X) Interdum necesse est aperite crudos abscessus. Y poco despues añade: Ubi pus aut puris vapores aliquam propriorem partem ossen-dere possunt maioris momenti, ut qui in articulis sunt ne ligamentum, aut aliquot eis necessarium assidua putredine contabescat.

Bolvamos aora à la consideracion de las partes disimilares del musculo, despues de baver becho las convenientes reflexiones acerca de las beridas del principio, y fin de èl, examinarèmos tambien las que acaecen en el medio, ò digamos vientre del mismo musculo, acerca de lo qual debe considerar el Cirujano, que quantas fibras de el estan cortadas por transverso, ò por oblique, tanto viene à perder proporcionadamente de su movimiente, y si del todo esià cortado, perderà todo el movimiento; pero quando quedare algun movimiento del musculo cortado, y tambien quando para algun movimiento de la parte. donde està ay muchos musculos dedicados para el, y uno solo fuesse cortado, quedaria el movimiento solo diminuto; esto es, obrando solos los musculos ilesos, pero no el que se cortò; y por esso en las operaciones de corte, que ocurren hacerse del Cirujano en la cura, y dilatacion de senos, ò de beridas, debe observarse (si es possible) el cortar siempre por la rectitud de las sibras del musculo, y no por el transverso, y obliquo, ò al sesgo, que dicen vulgarmente; y para esto se debe aprender bien la doctrina

Anathomica de los musculos, no solo por saber obrar bien las mencionadas incisiones, y dilataciones, sino para saber tambien predecir, y pronosticar con buen fundamento si à la parte berida (luego que yà estè sana) le quedarà para siempre disminucion, depravacion, à abolicion del movimiento.

CAPITULO III.

DE LA ACCION, Y USO DE LOS MUSCULOS.

N el Capitulo antecedente se dixo, que la accion principal del musculo era hacer la contraccion àzia su origen, ò principio, de la qual se sigue el movimiento tiene otras 3. de aquella parte, à que el musculo suè destinado à mover. Assi se dixo igualmente, que los organos del movimiento voluntario eran el cerebro, el nervio, y finalmente el musculo. Resta que aora consideremos como son otras tres las acciones menos principales, de las quales la primera es la conservacion de la parte contrahida en la dicha contraccion, al qual movimiento le llaman Tonico; y si bien en este movimiento parece inmovil el animal, no obstante està en movimiento, supuesto que muchas cosas parecen inmoviles mientras estàn en el milmo lugar, y sin embargo se mueven, como dice Galeno; (Y) porque vemos algunas veces las Aves en el ayre, que parece que se estàn siempre en un mismo lugar, y en verdad que no puede decirse, que no estèn en movimiento : porque si en aquel lugar se pusiesse el cuerpo de una ave muerta, al instante caeria à tierra con el proprio peso. Assi, pues, en el hombre, estando en piè, los musculos estàn en movimiento; porque si por algun movimiento, como sincope, desmayo, ù otra causa, cessa su movimiento, al instante viene à caer, y no por otro motivo, sino porque se fatigan mucho los musculos, y del todo pierden su accion. La otra accion es

En el musculo, à mas de la contraccià acciones menos principales, de las qua les la primera es la conservacion de la parte contrabida.

Movimienta Tonice.

130 Historia Anathomica de los Musculos

z.La relaxaoion.

3. Deciden-

la relaxacion, la quales consecutiva à la contraccion del musculo, que hace movimiento contrario; y finalmente, la tercera es llamada decidencia, y es un movimiento improprio del musculo, porque ni se contrae, ni permite el movimiento al otro contrario de que se relaxe, sino solo abandona, y cessa de toda verdadera accion, el qual movimiento, llamado assi, (abusivamente) no es verdaderamente animal, sino que proviene del peso de la parte, à la qual sirve para mover, y quando el musculo no goza el influxo del espiritu animal, se dexa caer, y estender del peso de la parte.

Pero para que se puedan entender mas facilmente estas acciones, pondrè por exemplo dos musculos, los slexores del Cubito, los quales estàn en la parte anterior del Umero, que el uno se lla ma Bicipite, y el otro Brachial.

Pues quando se contraen estos àzia su principio; esto es, el Bicipite àzia la Escapula, y el Brachial àzia la parte superior del Umero, entonces es quando se sigue su principal accion, de la qual se hace la slexion del Cubito. Quando el Cubito se conserva en la slexion, los dichos musculos hacen la segunda, el qual movimiento se llama (como diximos) Tonico; y quando los musculos estensores de dicho Cubito, que estàn en la parte posterior del Umero; esto es, el largo, y breve estensores, y la mole carnosa, que Galeno llama el Angoneo, hacen su principal accion, de la qual se sigue la estension del Cubito: y los sobredichos dos estensores, Bicipite, y Brachial, relaxandos se, hacen la tercera. La quarta (como diximos) es quando la parte se dexa caer con el proprio peso.

Sitio apropriado de las partes, de qualquier suerte, que estên ojendidas. Reconocida la accion de los musculos, y de esta tambien el movimiento de las articulaciones, debe entrar el Cirujano en la consideracion del sitio, en el qual se han de colocar las partes fractas, ò dislocadas, ò de qualquier suerte ofendidas, segun el documento de Hippocrates. (2)

Serà, pues, el fitio aproposito, quando teniendole ental postura, siente alivio, y descanso el paciente, y le molestan menos los dolores, que en otro qualquiera sitio, postura, ò situacion, y esto sucederà quando los musculos no estèn mas contrahidos de una parte, que de otra, y se consideraran las figuras mas usadas de las partes; v.gr. en el Codo la figura serà angular, con angulo agudo: en el Carpo recto: en los Dedos en angulo obtufo; y en la Efpina algo curba. En quanto à los articulos inferiores (bien que considerada la positura de los musculos, tanto la articulacion del Femor con el Ischio, quanto de la Tibia con el Femor, deberian reiener una leve flexion) con todo esto, podran situarse en figura recta, y estendida, porque la costumbre hà enseñado yà à estas partes à tal figura; y como advierte Galeno, desde el principio de la infancia la vienen à adquirir, mediante las fajas, con las quales son comprimidas, y ligadas.

Ademàs de las sobredichas acciones, tienen los muscu- Uso de los los (mediante su corpulencia carnosa) muchos usos. Sirven, primeramente, como blandas almohadas, tanto al sentar, como al estàr echados, ò recostados, para que las otras partes no lleguen à comprimirse tanto, y à padecer dolor, como sucede, que por las largas enfermedades quedan emaciadas, flacas, y marchitas. Lo segundo, porque cediendo à las contusiones, y en las heridas impiden (en quanto pueden) que las otras partes mas internas no lleguen à padecer. Lo tercero, que tanto con su calor, siendo calientes, y humedos en la parte carnosa, (y solo en las extremidades tendinosas frios, y secos) calientan à las demàs partes, y en particular à los huessos, tanto impidiendo la entrada del frio exterior : y del mismo modo en el calor les sirven de sombra, y amparo. El quarto, que llenan muchos espacios, que ay entre los huessos, y juntamente les sirven de ligarlos, como sucede en el Sisarcosis.

enuscules.

132 Historia Anathomica de los Musculos

Y finalmente, no ay parte alguna, que supere à los muscualos en el dat la bella conformacion, y proporcion à todas las partes, originando no pequeña hermosura, pues no puede ser hermoso un cuerpo, donde los musculos son, ò muy graciles, ò muy gruesos.

CAPITULO IV.

DEL NUMERO DE LOS MUSCULOS.

Numero de los musculos.

Nel señalar el numero de los musculos se halla una gran variedad entre los Autores; Galeno (A) dice, que son mas de 300. Avicena (B) mas de 529. Archangelo Picolomini 402. Andrès Laurencio 405. Spigelio 434. Riolano 431.

Por què ocasion est àn assignados diversamente.

La ocasion de esta diversidad proviene de que algunos numeran por un musculo à aquel, que otros le numeran por mas, como v.gr. los musculos intercostales, que tiguros rosamente son 44. esto es, 22. en cada parte entre los 11. espacios intercostales, distinguidos con nombre de 11. externos, y 11. internos. Otros los cuentan por solo dos musculos, llamandolos intercostal externo, è interno.

Los musculos rectos del Abdomen, la mayor parte de los Anathomicos los numeran por solos dos, y otros por seis, y por ocho: (segun que siendo intersecados estos musculos en dos, ò tres partes) toman ocasion para numerarlos por tres, ò quatro, lo que en realidad es un musculo solo. Otros numeran por mas musculos aquellos, que solamente es un musculo, como acaece en algunos, que tienen dos, ò tres principios, ò bien un solo principio, con muchos sines. Bien à menudo muestra su variedad la naturaleza, haciendo unas veces mas, y otras menos; y finalmente, no es poca ocasion de variedad la mayor, ò menor diligencia, y primor en la diseccion.

CA-

⁽A) Lib. de Fetus form. c. 6. (B) Fen. 1. lib. 1. doctr. 5. c. 304

CAPITULO V.

DE LOS MUSCULOS DE LA FRENTE.

AREMOS principio à la consideracion particular de Musculo de los musculos, por los que estàn en la cabeza, y primeramente en la cara, nombrando primero los de la frente, los quales son dos, llamados Frontales: son sutilissimos, y membranosos: empiezan del huesso Coronal, arrimado al nacimiento del cabello, con un principio muy ancho, que inclina àzia la tempora, ò sien, estando en tal parte apoyados de los musculos temporales, y terminan en el sobrecejo: enmedio de la frente estàn separados el uno del otro, por distancia de medio dedo, pero se arriman juntos sobre la raiz de la nariz: hacen oficio de arrugar la *Estamp.3. frente, y levantar las sobrecejas. *

la frente.

" El Doctor Don Martin Martinez discurriò, que pa-,, ra hacer aquella grande arruga, ò pliegue, que muchos "forman sobre el entrecejo, era necessario, que huviesse " musculo particular para formarlo, y de hecho le hallò "Don Pedro la Era en mi presencia, uno à cada lado, y " le pusieron nombre de ceñudo, por el ceño, que con el ,, se muestra, quando se pone en accion.

Deben advertir los Cirujanos, que cortados por el transverso estos musculos, llegan à caer, y baxarse las sobrecejas encima de los ojos, y ocasionan, que estos se abran con dificultad; y afsi, quando ocurra el bacer corte en la frente, se debe bacer por rectitud. Pero quando es por causa de berida, caberna, ò lesion del buesso, suele baver necessidad de bacerla de otra suerte. En la parte anterior de la frente ay una vena à cada parte, propagada de la Lugula externa, y suele abrirse, para sacar sangre en muchas enfermedades, fixas en la cabeza, debaxo de la qual no ay parte, que pueda bacer

peligrosa la operacion.

Advertencia acerca de los musculos de la frente.

CA-

CAPITULO VI.

LOS MUSCULOS DEL 070 EXTERNO; esto es del ciliar, y de los proprios de las palpebras.

Rarpados.

liar, ò cerrador-Advertencia acerca de el musculo Ciliar. *Estamp.3. figur. 1. No tiene reclamo, perque esta muy patente.

Peftaña. Musculos de la palpebra superior.

AS palpebras, ò parpados tienen el movimiento de levantacle, y baxarle, para abrir, y cerrar el ojo, pero no se mueven ambas de un milmo modo; y assi, la mayor parte de los Anathomicos niegan el movimien to à Musculo Ci- la palpebra inferior. Pero antes de explicar los musculos proprios de ellas, haremos mencion de un musculo, llamado ciliar, el qual rodea, ò circunda toda la Orbita: es de casi un dedo de ancho, algo mas angosto en el canto, ò angulo interno. Este musculo, constringiendose, viene à cerrar suertemente el ojo. * Para no cortar al travès sus fibras, quando se ofrece hacer incision cerca de la Orbita, se deben hacer en figura circular. Acerca de los musculos proprios de las palpebras, ò pestañas, la superior tiene movimiento de elevacion, y de depresion : la levanta un musculo, el qual comienza en la parte mas profunda, y superior de la Orbita, con principio agudo, y carnoso, y ensanchandose siempre mas, adquiere figura piramidal; esto es, ancho de afuera, y angosto de adentro, y termina con un tendon, dilatado en la parte superior del pequeño Cartilago, llamado Tarsis. Se deprime, ò baxa la dicha palpebra por un pequeñissimo musculo, de la qual està rodeada, arrimada à la raiz de la Cilia, ò Pestaña, y està asido al angulo interno de la Otbita, y tambien circunda la inferior del mismo modo; de suerte, que assi como à la superior le sirve para deprimirla, assimismo sirve, y ayuda para levantar ligeramente à la inferior, para que pueda arrimarfe, y apretarfe con la

Superior. *

*Estamp.46 fig.5.(a) (b)

CAPITULO VII.

DE LOS MUSCULOS DEL 070 INTERNO.

L ojo interno tiene en el hombre seis musculos muy El ojo bumapepueños, à diferiencia de los brutos, que tienen no tiene seis siete. A estos se junta otro musculo, mayor que todos los musqulos, y otros, el qual se puede dividir en tres, ò quatro musculos. Hace oficio de tener el ojo atento à la tierra, y juntamente con porcion de pinguedo reviste al nervio optico. Pero vengamos à los seis des ojo humano, de los quales quatro hacen el movimiento recto, y dos el obliquo, interno, y externo. El primero de los quatro sirve de levantar el ojo, y se llama Atlante, y tambien Sobervio. * El segundo le baxa, y se llama Deprimente, o Humilde. * El tercero lo tira àzia el canto interno, y se llama Adducente, ò Bibito+ rio. * El quarto lo mueve àzia el canto externo, y se llama Deducente, ò Indignatorio; * y todos estos musculos Indignatorio. estàn en aquella parte àzia donde mueven el ojo; esto es, el sobervio arriba, el humilde abaxo; el Bibitorio àzia el angulo interno; el Indignatorio àzia el angulo externo, y nacen de la parte mas interna de la Orbita al rededor del foramen, por donde passa el nervio optico, * y terminan en la tunica del ojo, llamada Cornea.

Los dos musculos destinados al movimiento obliquo, fig.6. (+) tanto àzia el canto interno, como àzia el externo, se llaman Obliquos , Interno , y Externo , y tambien Rotatores , ò Amatores: de estos, el primero es mayor que el segundo, y mas largo que todos los otros: * nace con principio carnoso, arrimado al origen del Bibitorio; y despues, haciendose delgado, y tendinoso, passa con el tendon obliquamente por la parte superior del ojo, è inclinandose àzia el canto interno, es recibido con su tendon dentro de un cuerpecillo cartilaginoso, que llaman Troclea, à Garrucha, *

les brutos fie-

Nombres de los musculos.

Sobervio. *Estamp.4. fig. 6. (g) Humilde. *Estamp.4. fig. 5. (b)

*Estamp 4. fig. 6. (i) *Estamp.4. fig. 6. (k) Su nacimiento , y terminacion. *Estamp 4.

*Eftamp-4. fig.6. (1)

* Troclèa, de quien fue ballada, en la misma Estapa. (1)

la qual hallò Falopio, bien que Riolano le atribuye la inavencion a Rondelecio, que suè en el mismo tiempo de Falopio, el qual està vecino al angulo interno de la Orbita, y termina igualmente en la Cornea, y tiene oficio de mover el ojo obtiquamente àzia el angulo interno. * El otro musculo de los Amatorios * nace arrimado al principio del musculo humilde, y subiendo obtiquamente àzia la parte superior del ojo, y termina en la Cornea, vecino al angulo externo: sirve para mover obliquamente el ojo àzia el canto externo. *

*Estamp.3.
fig. 5. (a)
*Estamp.4.
fig. 6. (m)
El otro musculo Amatoeio.

*Estamp.3.
fig. 5. (b)
Cösiderese en
la misma Estampa 4. sig.
5. la glandula, ò saco lacrimal, con

fus dos putos,

ò foramenes, ä el uno vierte humedad superiormente en el ojo, y el otro inserior por la na riz; y que de obstruirse estos, se ocasio.

*Estamp.3.

nă las rixas.

(.)(.)(0)

CAPITULO VIII.

DE LOS MUSCULOS DE LA OREJA, Y DE LAS glandulas, llamadas Parotides.

A La oreja humana, que se divide en externa, è interna, le son señalados algunos musculos igualmente internos, y externos.

Verdad es, que en los brutos se mueven las orejas manissestamente, y por esso los musculos son muy patentes; pero en el hombre, como no exercita tal movimiento, no se observan verdaderos, y distintos musculos, sino que en lugar de ellos solo se distinguen unas membranas musculosas, que por esso les llaman Perigrasos, de los quales mas bien se puede decir, que hacen oficio de ligamentos, para tener la oreja ligada al huesso temporal, que no para que exerciten movimientos. * No se puede negar, que algunos hombres no tengan movibles las orejas, pues Eschenchio se hace mencion de muchos, y yo tambien conocì uno, pero es necessario creer que en aquellos, que hacen tal movimiento, se hallen para ello vera daderos musculos.

Para ir conforme, pues, con el estilo de los otros, y mas

presto, que por poder demonstrar los dichos musculos, dirèmos que à la oreja externa pertenecen (fegun lo que yo he podido observar mejor) quatro musculos, de los La oreja exquales, el primero es comun à la oreja, y al uno, y al otro labio, el qual sirve para tirar anteriormente àzia abaxo la oreja, y es una sutil porcion del musculo quadrado del cuello, que muestra tener principio (con sutilissimas fibras musculares) de la dicha espansion, vecino à la conjuncion de los labios, terminando anteriormente en la raiz de la oreja debaxo del Lobo. El segundo es destinado à tirar la oreja àzia arriba: està estendido sobre el musculo temporal muy confuso, y con el frontal, y termina superiormente en la oreja. El tercero hace oficio de tirarla àzia atràs: empieza confusamente del sutilissimo musculo occipital, y termina posteriormente en la oreja con tres delgados tendones. El quarto sirve de baxar, ò apretar posteriormente la dicha oreja, y es una pequeña masa de carne indistinta, y confusa, nacida del processo Mastoides, y muestra terminar igualmente triplicado en la parte posterior, è inferior de la oreja vecino al Lobo. Los musculos internos son dos, de los quales se dice, que el uno està colocado en la parte superior del meato auditorio, ingiriendose en la membrana del timpano, sirviendo de sostenerla, y de retirarla àzia afuera quando este adentro, impelida del ayre vehiculo del sonido. El otro-musculo està internamente en la cavidad del timpano, ò digamos concha interna, y es pequeñissimo, pero mas carnoso, que el yà nombrado, y nace de aquella parte del huesso Petroso, que se junta con el huesso Esphenoides, vecino al foramen por donde passan los vasos, que se propagan internamente al cerebro, y alargandose algo inferiormente, se hace sutilissimo, y tendinoso, formando dos pequeñissimos tendones, de los quales uno se liga à la parte interna, y superior del huesso Petroso, y el otro en el processo mas breve

terna tiene 4. musculos.

138 Historia Anathomica de los Musculos

del pequeño huesso llamado Martillo, y à este se le tiene señalado el oficio de sostener, y tirar adentro la dicha membrana del timpano, porque estando el dicho Martillo estendido, y asido à la dicha membrana, sosteniendo, y tirando el dicho Martillo, viene por consequencia à sostenerla, y tirarla adentro.

En las partes de al rededor de la oreja ay muchas glandualas inferiormente entre el angulo de la mandibula inferior, y el processo Mastoides anteriorisente sobre el musculo Masetero, y en otras partecillas vecinas: en la parte posterior poquissimas, y en la parte superior ninguna, conspicua, ò conocida. Estas glandulas se llaman Parotides, la qual palabra significa en Griego vecino, ò al rededor de la oreja, las quales glandulas fueron llamadas de los antiguos Emuntorios del cerebro, assi como las que están debaxo de la Axila se llaman del corazon, y en las ingles del higado.

Glandulas de cerca de la oreja, llama das Parosides

Dexo de alargarme en la doctrina de tales glandulas, supuesto que no podria tratar bien en particular si primero no me
estendiesse con un discurso general, como lo hice en los huessos,
y musculos; pero porque la dicha doctrina de glandulas es muy
admirable acerca de los modernos, y que tiene correlacion con
todas las mas nobles funciones de las partes internas, y no determinandome yo à discurrir de las visceras internas, por esso
omito el hablar de las glandulas, pero yà que aora no trato de
las Glandulas Patotidas, passarè à discurrir de los Tumores
Parotidas.

Tumores cerca de las orejas, y en las glāduias, llamadas Parotidas, y por què. Especies de

las Paroti-

das.

Pues llegando à la consideracion de que en estas partes ocurren muebas especies de enfermedades, y en particular algunos tumores comprehendidos en el genero de la instamacion, los quales reteniendo el nombre (de las glandulas sobredichas) vienen à llamarse Parotidas, de las quales se señalan diversas especies, y primeramente se diferencian por razon de la materia, que las produce, porque rara vez es sola la sangre, sino que se mezclan otros humores biliosos, pituitosos, melancolicos, lim-

Segun la di-139 ver a materia de que se ba-

Otras fobre-

Otras Sobre-

phaticos, y flatuosos, se diferencian tambien en orden al estado salubre, ò insalubre del paciente, segun Celso, (D) diciendo: cen. Sub ipsis verò auribus oriri parotides solent modo in se- Otras por st cunda valetudine ibi inflamatione orta, modo post lon- son morbos. gas febres , illuc impetu morbi converso. Terceramente, viene de otres sobrevienen de otras enfermedades, por lo mas de fiebres ma-morbos. lignas: otras comparecen criticamente, siendo superior la naturaleza al morbo, y à poder bacer la expulsion de la materia vienen critimorbifica, ò bien simptomatica; esto es, mayormente agrava- camente, è da, è irritada de la mala calidad, y cantidad de dicha materia fimptomamorbifica.

Considerando yo, que estas Parotidas son muy frequentes en las fiebres agudas, y malignas, y que de la buena, ò mala cura de ellas resulta el bueno, ò pesimo juicio de la fiebre, (à la qual sobrevienen, y por consequencia la salud, o la muerte) y que por esso es necessario, que quien las cura ponga el mayor estudio en entender bien el modo de curarlas, y particularmente en conocer el tiempo oportuno de abrirlas, debiendose en todos modos procurar siempre el que se reduzcan à la supuracion, y que la materia contenida en la parte afecta, se evaque sensiblemente, y con la mayor brevedad, (no del modo que dice la universalidad de los Autores) como docta, y elegantemente enseña el dicho Celso en el lugar arriba citado, diciendo: Si ex adversa valetudine illud inimicum est (babla del repercutir) maturarique, & quam primum aperiri comodiùs est.

Pero para que se consiga quanto mas antes esta necessaria expurgacion, y se buya la retrocession tan danosa, y la infiel resolucion, suelen algunos (mas en apariencia, que en realidad de doctrina, mostrarse muy zelosos de la salud del paciente) venir al uso de la ustion con el bierro enfogado en forma de saeta; y para bacer patente con quanta doctrina, y fundamento se debe bacer esto, se ponen luego à recitar dos doctrinas, una de Hippocrates, donde dice: Hippocamus Palamedis in La-

TI-

möbre Griego, que signissica mno, q guarda, ò govierna Cavallos.

Hipocamo es risa, &c. concluyendo: Inustus convaluit, & curatus per catapotium, & cataplasmate tumori imposito. La etra es de Francisco, à quien los Espanoles llaman el Divino Valles, que en el comento de este texto dice lo figuiente: Ego quoque in parotidibus, quæ ex morbis alijs non levibus fiunt citò, vel nulla expectara supuratione ustione utor in ipso tumore. Estas son las dos doctrinas, que en tales casos de las parotidas bacen tantos fracasos, y por las quales pretenden algunos, que desde el principio de las parotidas se use el bierro.

"Yo conozco algun Medico en Madrid, tan adapta-", do à estas doctrinas, que me sucediò con èl lo siguien-"te, y lo cuento mas por exemplo, y risa, que por sen-"timiento, ni mala voluntad, que con èl tenga, pues vi-"ve, le saludo, y le quiero bien. Fui llamado, pues, à " casa de una Señora Titulo, para que à un Criado ma-" yor le diesse un cauterio en una parotida. Por fortuna, " quando llegue, (prevenido del instrumento) se hallaba " el Medico à su cabecera, y antes de responderme à la ,, salutacion, señalò con el indice, y me dixo: En tal par-", te de V.md. un cauterio bien profundo, señalando à las ", parotides; pero no reconociendo yo elevacion conside-" rable, le dixe: Sirvase V.md. de oirme solas dos pala-,, bras. Dios nos tenga de su mano! Al momento se levan-"tò, y dixo: A V.md. no se le llama para consultar, sino ,, para executar lo que se manda, y sin aguardar mas se , fuè. Yo reconocì la parte con cuidado, y juro à todo " lo que se puede jurar, que no hallè tumor ninguno. Pre-" gunte al paciente, que sentia ? Y me respondio, que sos " lo un poco de dolor. Me tomè licencia de tocarle el " pulso, y hallè, que mas era el miedo que tenìa, que la " calentura; y no hallando indicación para practicarlo, " me despedi, diciendo, que no podia, y que se sirviessen " de llamar à otro, si el Medico lo ordenaba. De hecho le " llamaron, y diò su cauterio, y el pobre paciente tuvo " effo

, esso mas que curar, por capricho, y voluntad agena, ,, que al fin , en Lugares grandes ay gente para todo. De-", banme sus años, y mi modestia el callar su nombre, aun-,, que no dexè de sentir el desayre, que lo repute por de ,, la Facultad , y no mio.

Pero porque tenèmos gran necessidad de explicarlas, y curar las mentes de los que no ban entendido tan perniciosa solicitud, vamos à proponer, no solo las pocas mencionadas palabras de Hippocrates, sino todo el texto.

Hippocamus Palamedis in Larifa, undecim annorum percussus est in fronte supra oculum dextrum ab Equo, & videbantur os non esse sanum, & exiliebat ex ipso exiguum sanguinis. Hic sectus est multum usque ad Diploydem, & curabatur ita habens os, quod & anterius statim os peperit. In viginti tumor iuxta aurem incipit, & febris, & rigor, & diù magis tumescebat, & dolebat tumor, & febricitavit, incipiens ex rigore, & oculi tumebant, & frons, & tota facies. Patiebatur autem hæe in dextris præcipuè capitis: Perveniebant autem, & ad sinistram tumor. Nihil igitur hæc læsit. Tandem febris continua tenebat. Minus Hippocrates erat hæc usque dies octo. Vixit autem uftus, & curatus did el fuego. per catapotium, & cataplasmate tumori imposito, ulcus autem malorum caufæ nulla erat.

Tiepo en que

Aora es menester detenernos aqui, y examinar con la claridad possible, si es tan urgente la necessidad de bacer al instante la ustion en las parotidas, como se cree, que lo manda Hippocrates, y empezaremos el examen por tres partes.

El primero, segun la doctrina general, que mira à la curasion de los tumores humorales inflamatorios, causados con prompta, y breve fluxion. El segundo, con ponderar la buena Practica en el curar las dichas parotidas. Y el tercero finalmente, con examinar, si los sobremencionados Autores, Hippocrates, y Valles, y tambien Celso, llegan à mandar que las parotidas se cautericen con tanta solicitud, y presteza.

Primeramente, acerca de la doctrina Theorica, es cierto, que todos los morbos, y en el caso nuestro las parotidas, como tumores, deben curarse segun la variedad de los quatro tiempos, Principio, Aumento, Estado, y Declinación, y que el principio, no solo consiste en aquel primer instante, en el qual comienza à fluir el bumor, y à tumefacerse la parte, sino en todo el tiempo del dicho concurso, hasta el sin del qual, que es quando se sigue el aumento, no solo por causa de la mayor cantidad de la materia concurrida, quanto por razon de la fermentacion, y rarefaccion, que se sigue en la dicha materia: de las quales sucede, que necessitandose para esta mayor ubicacion, ò espacio, en el qual se contenga, se estienden las partes mucho mas, y por

ra facilitar la inteligencia, de que modo se sigue el aumento en los tumores, è inflamaciones.

consequencia se aumenta el tumor; y para bacerme mas intelegi-Similitud pa- ble à los principiantes, pongo este exemplo. Llenèmos un vaso de triaca recien becha, cubramosle despues con pergamino, ù otra membrana, y liquemosle muy ajustado, y verèmos de alli à poco, que se tumeface la dicha cubierta, baciendose el vaso incapaz de retener la dicha triaca, no obstante que no sea mayor la cantidad que aquella, que se puso en el principio; y no por otra razon, sino porque se rareface con el movimiento fermentativo de las partes, que la componen. En el estado, pues, suele seguirse al humor contenido fermentado, y rarefacto, ò la resolucion, à la supuracion, como sucede en los tumeres inflamatorios, la experiencia lo demuestra, y Galeno lo explica claramente, (B) con estas palabras: Factæ inflamationes duplicem habent curationem, nimirum ut materia quæ fluxit, aut digeratur, (efto es, se resuelva) aut superetur. Finalmente, en la declinacion la materia, supurada, ò no supurada, viene à resolverse, è insensiblemente à evaquarse, ò tami bien (como hemos dicho otras veces) à retroceder. No se maravillen los principiantes al oir decir, que sea capaz de resolverse la materia yà supurada; porque ademàs del testimonio, que dà la experiencia, fuè doctrina de Galeno, (F) diciendo: Quod

(E) Lib. de Inequalintemp. c.;. (F) Lib.; del Method. cap. s.

Quod si pus aliquot notabile in supurante particula sit contentum non expedit (ut nonnulli faciunt) protinus incidere immo exalationem moliri medicamentis ad id valentibus.

Quanto bemos dicho hasta aora acerca de los tiempos de los tumores, y las ponderaciones hechas acerca de la materia, que los produce (en orden à hallarse esta en tal estado) es doctrina del mismo Galeno, no solo expuesta en el lugar citado, sino tambien en este. (G)

Pues si en la cura de las parotidas, que sobrevienen à las siebres agudas, y malignas, no se han de usar, ni los repelentes, ni los resolutivos, sino que solo se hà de desear, y procurar con toda diligencia se supuren, y que à tiempo debido se haga sensible evaquacion de ella, no deben en modo alguno (mayormente en el principio, y aumento) usarse aquellos remedios, que son aptos à probibir, y retardar tal extrinsecacion, y expulsion; sino aquellos, que pueden relaxar la parte, y disponer-la mejor, para que pueda recibir à la dicha materia, para que mejor, y con mas presteza se aumente la parotida.

Y assi, tanto en el principio, como en el aumento, no tiene lugar ninguno (antes sì es muy nociva) la ustion, como aquella, que ocasiona esectos, totalmente contrarios à la aumentacion del tumor, como claramente explicaremos poco mas adelante, con la experiencia.

En el estado, pues, el qual se reconoce de estàr muy manisiesto, y aumentado el tumor, y que los simptomas son mayores, especialmente la siebre, y el dolor; entonces no debèmos
esperar yà à la perfecta supuracion, supuesto que puede acaecer el que estando yà supurada la materia puede reasumirse, ò
resolverse; y assi, para conseguir la necessaria evaquacion sensible, se debe bacer la ustion, por la qual, aunque de ordinario
no suele salir la materia; con todo esso, no dexa de bacerse alguna insensible disipacion de los vapores malignos, y dentro de po-

Historia Anathomica de los Musculos co tiempo, al caer la escara, se sigue el exito de la materia puruienta.

Pero aun quando alguno no se quisiere aquietar con las razones, y doctrina sobredichas, supuesto que como especulativas pueden ser contrastadas con varios sophismas, le pido que se sirva de atender placidamente lo que enseña la practica, con mucha claridad, y demonstracion, quando con gran solicitud se bace la ustion en el principio, ò curso de èl. Aqui me atrevo à asirmar, que quanto dixere, y estableciere, no resulta de la observacion de algunos pocos casos, sino de un numero casi infinito, Supuesto que otros lo observan diariamente en los grandes Hospitales, el que grande numero de pacientes adolecen de las mencionadas parotidas. Me acuerdo, que en este de Sancti Spiritus en todo el curso del año de 1679, fueron recibidos diez y ocho mil quinientos y ochenta Enfermos, y el concurso mayor fuè en los meses de Julio, Agosto, y Septiembre, supuesto que en el de Julio se admitieron mil ochocientos sesenta y cinco, el de Agosto dos mil docientos sesenta y nueve, y Septiembre mil el novecientos treinta y sinco, la mayor parte con fiebres maligverdadero mo nas, y parotidas, con que dexo de juzgar si huvo bastante oca-

Qual sea do, y buena sion (como de continuo la ay) de observar tales curas, y por practica de cu consequencia el reconocer bien qual sea el buen modo, y quan rar las Paro tidas, si es dañoso sea àzia el pobre paciente el executar la ustion con solicibuyendo tud en el principio: los efectos de la qual son diversos, segun abrirlas en el principio.

que el paciente es robusto, ò muy debil. Si es robusto, aunque la naturaleza empiece à baser la expulsion de la materia morbosa por lugar conferente, se suele ballar impedida por la constriccion, y coarrugacion de las partes; y assi, entonces lo echa, ò expele, por lo ordinario, à las fauces, induciendo una mor-Efectos de la tal angina, ò afecto de pecho, ò bien tumefaciendose mucho las partes de la cara, mayormente las anteriores, las orejas, ò inferiormente en el cuello, (que además de sausar dificultad de tomar el alimento, y los medicamentos) necessita bacer el Cirujano en las partes de nuevo tumefactas, y supuradas otra, do.

ustion en las Parotidas, quando se bacen antes del tiempo debi-

ù otras aberturas con el bierro frio, por las quales (aun quando quede libre el paciente) permanecen muy disformes cicatrices, ò bien supurandose en la parte mas interna de la oreja, su Magestad, viene à salir por ella misma la materia purulenta, corroyendo, y putrefaciendo la membrana del timpano, y desconcertando todo el organo auditorio; de tal suerte, que alguna vez me hà sucedido ver salir por dicho meato los pequeños huessecitos, y en particular el Martillo, quedando sordo el paciente. En algunos de aquellos en quienes figuieron tales supuraciones, y no obstante ellas murieron, y que bice diseccion en los cadaveres, no solo balle la cavidad interna de la oreja llena de pus, sino que por aquel conducto, llamado cartilaginoso, que desde la concha no. interior se encamina à la parte interna de las fauces, se trascolaba, y descendia al esosago porcion de la materia putrefacta, de la qual es necessario creer, que cayendo al estomago, y mezclandose con los alimentos (viniesse con gravissimo daño) á refultar de esta mezela un fermento maligno, y à aumentar, y recrecer siempre mas la putrefaccion en todos los humores. Verdad es, que no se puede poner ley à tales supuraciones, ni probibir que no sigan, ni sucedan tan interna, y profundamente, supuesto que acaecentambien aun quando la ustion se hace en debido tiempo; no obstante por experiencia se vè, que suceden mas frequentemente quando la ustion se bace con mas solicitud.

Y yo lo observe tätien en un Criado de que baviende becho la ustio fin tiempo, figuiò despues la supera à largos dias por el oido ; y aunque se liberto, quedò muy defettuoso aquel orga-

Pero si el paciente es muy debil, y se hace la ustion, quedan las membranas muy desecadas, y coarrugadas, por la vehemencia del fuego, y aun confortada la parte, cessa del todo la expulsion, no se consigue ninguna expurgacion suficiente, y el paciente se muere.

En los cuerpos debiles, fe se bace la ustion antes de tiempo, muere el pasience.

Haviendo demonstrado hasta aqui no ser conveniente la ustion en el principio de las parotidas, tanto con las razones theoricas, quanto con las practicas, resta aora el que bagamos ver mas claramente, que assi Hippocrates, como Valles, y Celso, no mandan estas precipitadas ustiones.

Es verdad, que Hippocrates escrive inustus convaluit, pero no explica quando, ni menos dice statim nec in principio. Y assi, si querèmos examinar todo el texto, tendremos ocasion de reconocer, que desde el tiempo que le compareció la parotida al sobrenombrado Hipocamo, basta quando suè becha la ustion, se passaron muchos dias, pues se lee en dicho texto: Tumor circa aurem incepit, & febris, & rigor, & diu magis tumescebat, & dolebat tumor, & febricitavit incipiens ex rigore, & oculi tumebat & frons, & tota facies (notese aquella palabra) & diu magis intumescebat, & dolebat tumor. (ylas otras que siguen poco despues) Tandem febris continua tenebat, minus erat hæc usque ad dies octo: (añadiendo finalmente) Vixit autem ustus, &c. con que por mas que se rebuelva esta doctrina de Hippocrates, nunca se podrà hallar mas, sino que no sea tardamente, pero que no se baga en el principio, ò en el curso de èl la ustion.

En quanto à Valles, es verdad que dice: Ego quoque in parotidibus, quæ ex morbis aliis non levibus fiunt citò, vel nulla expectata suppuratione, ustione utor in ipso tumo-re, (pero no dice) in principio, ne absque ullo adaucto, vel confecto tumore; (y assi diciendo) ustione utor in ipso tumore, muestra que primero dexa que se manisieste el tumor, y no manda (como yo hè entendido tal vez de algunos, que ban pretendido haver mandado) que se haga la ustion en el principio.

Si querèmos atender à la doctrina de Celso, para mayor satisfacion, es verdad que en el lugar sobrecitado dice: Quam primum aperiri commodius est, pero no basta para entender-lo bien el poner en campo esta palabra: lease un poco mas arriba, y se diga: Maturarique, & quam primum aperire comodius est, ponderandose bien aquella palabra Maturarique.

Empero yo no quiero bacer de sophistico, con decir que estos dos textos, aun quando mandassen tambien la ustion con tanta solicitud: con todo esso, no tendrian lugar en el caso nuestro, en el qual protestamos de bablar mas propriamente de las paro-

tidas, que sobrevienen à las fiebres malignas, supuesto que este enfermo de Hippocrates no comenzò à estàr malo de siebre maligna, sino de herida en la cabeza, la qual aun mas fuè ocasion, que causa de la dicha parotida, supuesto que sobrevino à la fiebre essencial por sì, è independiente de dicha berida, como lo demuestra el dicho Hippocrates en el fin del texto con aquella palabra: Ulcus autem malorum causa nulla erat.

, Pero por quitar de enmedio toda duda, y hacer ver, , que Valles no es tan inconsiderado, y prompto en hacer , la ustion : quiero que vamos examinando acerca de los , dichos Autores, y en especial el Valles, què modo tenia , este en la cura de las parotidas, que absolutamente sobre-, vienen à las fiebres malignas. Hemos dicho arriba, que , Hippocrates (H) hace mencion de muchos, que padecieron , fiebres malignas, acompañadas (entre los otros simpto-, mas) de parotidas. Y Valles en el Comento, al num. 92. , explica de este modo la cura, y el dar fuego à las paroti-, das , que sobrevienen à las fiebres malignas , diciendo: valles, Ego quid in buius modi agrotis, quibus per febres malignas parotides oriuntur facere soleam, dicere boc loco non gravabor, quandoquidem censeo multos esse ita servatos, qui alioquin interij fent. Mox, ac oriri incipiunt partem laxante oleo foveo, ut camamelino, atque si exire cunctetur loco ipsi cucurbitam affigo, ne abscessus fit minor, quam ut possit conferre: Ubi autem satismanifestus iam factus sit, si in brevi increscat plurimum rursus mitto sanguinem, ne sit maior, quam possit sustineri. Mox verò durum adhuc tumorem, neque ulla suppuratione expectata ignito ferreo aperio, altera quidem in parte si altera solum obsederit tumor, in utraque verò si utramque, O cataplasma superans appono. Plerumque res cedit benè, nam brevi computrescens cum inusta escara tumor manare pus incipit, & per id orificium caput, & reliqua viscera per purgantur.

Modo de curar las Parotidas , segun , Confiesso, que pudiera escusar el haverme alargado, tanto en examinar las doctrinas antecedentes, tanto la de Hippocrates, quanto la de Valles, si solo haviera explicado esta segunda del ultimo, pero he querido proponer el caso de Hipomaco, porque aquellas palabras, que en el dice Hippocrates: Inustus convaluit, é curatus per catapotium; y en los otras de Valles: Citò, vel nulla expectata suppuratione, ustione, utor in ipso tumore. Son las, cantinelas, que mas frequentemente suelen salir al campo, po, quando se trata de abrir las parotidas.

, Pero bolvamos por gusto, y por gracia, à examinar, atentamente esta segunda doctrina de Valles, en la qual, habla claramente de las parotidas, que sobrevienen à las

, fiebres malignas.

Diligencias, y
medicamen-tos, usados de
Valles antes
de dar fuego
à las Parotidas.

, Primeramente es de advertirse, que antes de dar el , cauterio, aplica los relaxantes, fomentando la parte con , azeyte de Cammomila, para que crezca el tumor. Pero , quando conoce, que con este modo no basta, hace apli-, car la ventosa, para que el abscesso no sea tan pequeño , antes de hacer la ustion, y que no pueda resultar alivio , de ella, porque no se consigue la necessaria expurgacion de la materia. Si sucede, pues, que en breve tiempo cre-, ce la parotida, y llega à tanta grandeza, que no puede fer , sostenida, y arreglada de la naturaleza, (como algunas , veces sucede, que amenaza sufocacion) para impedir , esto, y disminuir la sobreabundante materia, de nuevo , manda sangrar. Considerese, pues, (de gracia) atentamen-, te las mencionadas diligencias, y remedios, que usa antes , de hacer la ustion, restexionandose el que antes de passar , del un remedio al otro, se debe observar el esecto del pri-, mero. Al instante se sirve de la untura; y quando esta no , basta para hacer crecer à suficiente grandeza la parotida, , viene à la aplicacion de la ventosa : y es muy racional el discurrir, y suponer, de que el uso de la dicha untura sea

, por algunos dias, porque de orra suerre serla pretender, , y aun creer, el que una simple untura hiciesse crecer el , tumor en un momento. Y despues, quando esta, ù otra , de esta classe no es suficiente, aplica la ventosa, de la qual , se hà de observar el esecto; esto es, la aumentacion del , tumor. Y si este crece en breve tiempo mas de lo que es , necessario, con gran presteza viene à la evaquacion de , sangre: Con que de qualquiera modo que se consideren , las operaciones de Valles, claramente aparece, de que no , habla, de que se debe hacer la ustion en el principio, sino , al riempo debido, como se hà demonstrado.

, Y por esso buelvo à decir, que no se con qué razon, , en lugar de observar los movimientos del tumor, è insis-, tir en la aumentacion de èl, para hacerlo suficiente à la , util evaquacion, y expurgacion, solo se hable de darle , fuego al instante, infamando mas presto, que honrando, , tanto à Hippocrates, quanto à Celso, y Valles, atribu-, yendoles el que ordenan tan dañosa operacion en el prin-, cipio de las parotidas.

, Verdad es , que algunas veces sucede (que no solo Modo impe-, en pocos dias, sino en pocas horas) empiezan, y crecen , en brevissimo tiempo algunas parotidas, hechas de mate-, ria suril, y rara, como flatuosa, y que amenazan de aho-, gar al paciente; en el qual caso, requiriendose disminuir , la materia superabundante, al momento se debe hacer , evaquacion de sangre, y en el mismo dia que empiezan , suele haver necessidad de hacer ustion ; pero este furioso , principio, y aumento de parotidas rara vez sucede, y no , se hà de tomar por exemplo, y norma de curar assi las

En el caso, pues, de tan repentina fluxion, hè obser-, vado un efecto admirable, producido de la ustion ; y es, , que al instante, que se perfora, y quema el cutis, viene , à exalarse un vapor, con algun sibilo, y estrepito, como

tuojo, con que algunas veces vienen, y crecen las Paro, si huviera perforado una vegiga llena de ayre, y sin que, falga materia humoral sensiblemente, se disminuye el tu, mor.

, Finalmente se hà de considerar , que son muy diver-, sas las materias, que causan las parotidas, porque unas , fon muy futiles, y otras muy crafas, y por configuiente , mas breves, ò mas tardas en moverse, y que de estas, al-, gunas veces fon expelidas con mayor, ò menor celeridad, , y que no se puede dàr una regla general, que convenga , à la cura general de todas; y por esso, no siempre es ne-, cessario el abrirlas con fuego. Muchas veces hè observa-, do sobrevenir las parotidas hechas de humores tenues , y , biliosos, las quales, participando de la naturaleza de el , Phima, que legun Galeno (1) empiezan con una cierta , celeridad, y se aumentan, y vienen à supuracion, y estas , se abren felizmente con el hierro frio. Igualmente se hà , de advertir acerca de los medicamentos locales, que en , las que son hechas de humores muy calidos, y que son , muy dolorosos, los emolientes, y relaxantes deben ser , muy templados, y no en excesso, ni en acto calientes; y , assi , en esta classe seran muy apropriados , el Azeyte de , Almendras dulces , el de Lirios blancos; y al contrario, , el de Camomila, en aquellas, que se hacen de humores , mas crasos, menos cálidos, y que ocasionan menor do-, lor : pues entonces , este mismo remedio serà muy util; y , la misma advertencia, y cautela se tendrà en los otros , medicamentos locales, como son: fomentos, unquentos, , cerotos, emplastros que se suelen aplicar, de los quales , no quiero hacer otro discurso, pues confiesso, que en este , hè sido muy difuso. Con todo esso, si alguno imaginare , el formar alguna objeccion , fundado sobre el ser la pa-, rotida , ò critica , ò simptomatica , advierta bien, que en , orden à lo que se requiere en la parte, siempre es la mis-

, ma intencion, y que en las simptomaticas se puede re-, querir alguna evaquacion de sangre, y que en las criticas , basta el dexar operar à la naturaleza, solo ayudandola , con relaxantes, y supurantes, sin otra evaquacion obra-, da por el Arte, y procurando atraher siempre mas, quan-, do la naturaleza este debil , ò tarda en la expulsion.

CAPITULO IX.

DE LOS MUSCULOS DE LA NARIZ.

A nariz solo es movible en la parte cartilaginosa, , de la qual son formadas las narices, dichas tambien Alas, ò Pinnas de la nariz, las quales se dilatan, y ligeramente se comprimen. De los musculos que le dilatan, unos son proprios, y otros comunes: los proprios son, uno en cada parte, y nacen con principio agudo, lateralmente del huesso de la nariz, vecino al canto interno del ojo, y terminan lateralmente en las Pinnas, y tienen figura piramidal, los quales tambien se llaman Musculos primeros de la nariz. * Los musculos comunes son llamados assi, porque son comunes al labió superior, y à la nariz, y tambien sig. 1. (f) los llaman Musculos segundos de la nariz. Nacen debaxo de el medio de la Orbita, y caminando obliquamente, terminan en las Pinnas, estendiendose tambien à la parte mas arrimada de ellas al labio superior. La constriccion se atribuye à dos musculos por cada parte, dificilissimos à demonstrarse: uno, que circunda las Pinnas; y el otro en la parte interna, correspondiente al primer musculo dilatador. * Se constrigen las narices en otros dos modos; el primero es, deprimiendose fuertemente el labio superior ; el segundo en la fuerte atraccion del ayre por las narices. *

set and was to said **

Nariz, movible en la parte cartilaginola. Musculos primeros de la nariz. Musculos ses gudos, comunes al labio fuperior.

· 新加加斯特里本

* Estamp. 3.

Conftriccion de dos musculos , dificiles de demofrar-

* Estamp. 3. fig. 1. (g)

CAPITULO X. -

DE LOS MUSCULOS DE LOS LABIOS.

Musculos de los labios . unos proprios, y otras comumes.

* Estamp.3. fig. 1. (n)

fig. 1. (1) prios.

* Estamp. 3. fig. 1. (m)

musculos del labio inferior

* grach

OS labios tienen musculos, con los quales se levantan, se coarrugan, y se juntan, ò cierran, y de estos unos son proprios, y otros comunes. El labio superior tiene dos musculos proprios por cada lado, el primero nace de la Gena, donde se observa una cavidad, està circundado de mucha gordura, y termina en el labio superior. * El otro musculo comienza de aquel processo del primer huesso de la mandibula superior, que concurre à formar el Zy-*Estamp.3. goma, y se llama Zygomatico, * y termina en el dicho labio, vecino à la union del otro labio inferior, al qual fir-Musculos pro ve tambien para elevador. A estos dos se junta otro musculo comun à la nariz; de modo, que el musculo comun à la nariz, y el primero de los proprios del labio superior, sirven de levantarle recta, o derechamente, obrando de ambas partes de la cara; y el segundo de los proprios à hacer el movimiento de elevacion por obliquo, y segun que el uno, ò el otro, ò de la una, ò de la otra parte se mueven, se hacen tantos, y tan varios movimientos, como se observa en los Istriones, ò Comediantes, ò los que hacen muchos gestos, de los quales no es facil el señalar todas las particularidades, y por lo regular les llaman Caninos. * Algunas veces se hallan otros muchos musculos, que naciendo debaxo de la orbita, terminan en el dicho labio su-Dos pares de perior. Al labio inferior se le señalan dos pares de musculos, que lo deprimen, ò baxan, de los quales el primero nace de la parte mas inferior, arrimado al musculo Masetero, y se encamina obliquamente à terminar en el labio inferior, arrimado adonde se une, ò junta con el superior, al qual sirve igualmente de depressor, ò baxador, assi como diximos, que sirve por elevador à este labio inferior el

mul-

musculo Zygomatico. El otro par nace de la parte de adelante * de la barba, muy conspiguo en el cuerpo carnoso, pero de substancia rara, y espongiosa, y termina en la parte inferior, y anterior de di mo labio inferior: * empero se hà dicho con paz de quien de tal manera los describe, que es la mas comun, que yo hè querido poner; pues segun lo que hè observado, estos dos pares de musculos del labio inferior, con mas verdad podrian llamarse un solo musculo, que dos; porque bien observado, en realidad no muestra distincion, ni division en tantos musculos, como se dice. Restan los musculos comunes à entrambos labios, uno es Orbicular, que le circunda à modo de Esphinter, y sirve para constringir, y coarrugar juntos los labios; * y otro musculo à cada parte, llamado Bucinator, * el qual nace de la parte mas superior de las encias de la mandibula superior, se liga en la mandibula inferior, termina internamente en la union de los dos labios, y sirve de tirarlos fig. (k) lateralmente, y à expeler la comida, que se estiende entre los dientes, el qual musculo se agita, y estiende mucho quando inflamos la boca.

* Estamp. 36 fig. 1. (P)

* Estamp.;. fig. 1. (9)

Musculo orbicular. * Estamp.; fig. 1. (ii) Mufculo bucinator. *Eftamp.;.

CAPITULO XI.

DE LOS MUSCULOS DE LA MANDIBULA INFERIOR.

E las dos mandibulas solo la inferior es movible, co- Movimientos mo diximos en la Osteologia. Tiene la mandibula inferior el movimiento de elevacion, de depresion, el de salir àzia afuera, y el de entrar àzia adentro, y el de moverse algo circularmente: la elevacion se hace (que es aquel movimiento de juntar, y apretar entre sì los dientes) con dos musculos; esto es, del Temporal, y Pterigoydes interno: el Temporal tambien se llama Crotafites, porque ocupa la poral. region temporal, comienza de la parte superior de la tempora, con principio semicircular: despues se và estrechan-

de la mandibula inferior.

Mufculo të-

Historia Anathomica de los Musculos 154 do, y engruesando, y passando por debaxo del Zygoma

termina en el processo Coronoides de la dicha mandibula

inferior. * No debe passarse sin particular consideracion la

grande industria de la naturaleza acerca de este musculo,

porque en el primer principio quiere recubrirlo del Peri-

craneo, muy grueso en aquella parte, de suerte que hà da-

* Estamp. 3. fig. 1. (r) Industria de la naturalexa.

Musculo tem poral, muy jujeto à peligros

do ocasion à algunos de creerlo tendinoso, tanto en el principio, como en el fin : despues le sobrepone, y cubre el Zygoma, para mayor seguridad, y defensa, de suerre que parece, que este huesso solo hà sido hecho para defensa de este musculo, el qual, à quales, y quantos peligros està expuesto de las beridas, y de otras ofensas, quien professa la Cirugia facilmente lo puede reconocer; pero mas claramente viene propuesto de Hippocrates, pues dice: (1), Si los huessos de , la mandibula inferior no se buelven à su lugar , amenaza , peligro de la vida, porque estando los musculos muy tira-, dos, violentos, entorpecidos, y fuera de su sitio, y orden , natural, sobreviene fiebre aguda, y letargo. Y en otra parte: (K), A aquellos à quienes se les hieren las sienes, les , sobreviene convulsion en la parte contraria de la herida. Y la razon es, porque està muy vecino al cerebro, con el qual tiene gran correspondiencia, mediante muchos ner-Heridas de el vios que recibe; pero las heridas de este musculo no son igualmente peligrosas en todas sus partes, porque las que acaecen en la parte superior de èl, suelen curarse mas facilmente, aunque sean por transverso, ò por obliquo; y aunque algunas veces sea necessario llegar à la dilatacion, por causa de fractura del huesso, que le cae debaxo, ò le està sujeto para hacer en el la terebracion, con todo esso hà resultado la cura muy feliz muchas veces, como me hà sucedido à mì el observarlo; pero quando las heridas suceden en la parte mas inferior, y vecina al tendon, las mas veces suele acaecer la convulsion, y la muerte; y en eftos

musculo temporal, menos peligrosas en la parte Superior , que en ba inferior.

estos casos he reconocido, que se verifica quanto docta-

mente escrive Juan Veslingio. (L)

El Pterigry deo interno, que llaman los Latinos Orelatitans, porque està escondido en las partes internas de la Boca, nace del processo Pterigoydeo interno del huesso Pterigoydeo Esphenoydes, con principio carnoso, y termina en la parte inferior interna, y lateral de la mandibula inferior. A la depresson, que es quando se aparta la mandibula inferior Sirve à la dede la superior, sirven dos musculos por cada parte, y son el Lato del Cuello, y el Bigastrio; al primero llama Galeno y el Bigastrio. Platismamoydes, es sutilissimo, y membranoso, y muestra Platismamie. tener principio de la parte superior del Esternon de la Clavicula, y del acromion de la Escapula, y revistiendo anteriormente al cuello, y apartandose muy poco del compañero en la parte de adelante en derechura de la Trachea, muestra fenecer en la mandibula inferior, lo que no es absolutamente verdadero; porque propagandose à la parte superior tambien, viene à producir los musculos de la frente, de la oreja externa, y algunos otros sutilissimos en el Occipite, correspondientes à los frontales, mediante los quales se mueve el cutis de la cabeza en la parte posterior, y anterior, como cada uno puede observar, y aun las orejas suelen participar de este movimiento. Los Antiguos fueron de parecer de que con este musculo se hiciessen todos los movimientos de la cara, pero los Modernos señalan mas claramente otros musculos, como diximos. Galeno le señalo otro uso; esto es, de mover la parte externa de la boca, y que por esso en el Spasmo Canino, que llaman spasmo sanilos Griegos Cinico, es sentencia del dicho Galeno, que no. primeramente viene à padecer este musculo.

El Digastrio, llamado assi porque tiene dos vientres, y de los Latinos Biventer, * comienza de la parte mas anterior del processo Mastoides, vecino al otro processo, llama- fig.1.(1)

presion el Lato del cuello.

Cinico.

Digaftrie. *Estamp. 36

V 2

156 Historia Anathomica de los Musculos

do Stiloydes, en la qual parte es carnoso, despues se adelgaza, y en la mitad es tendinoso, con la qual parte se junta, y passa como por una Troclea, ò Garrucha enmedio de los musculos del huesso Hioydes, y mas frequentemente del Estiloydes, y haciendose nuevamente carnoso, và à terminar en la parte anterior, inferior, è interna de la mandibula inferior entre el Platismamoydeos, y el musculo Genio-yoideo externo. Saca anteriormente la mandibula un musculo por cada parte, llamado Ptenigoydeo externo, el qual nace del processo Pterigoydeo externo, con principio parte tendinoso, y parte carnoso, y termina en la parte interna de la dicha mandibula, arrimado al mayor processo de ella.

Sacan àxia
afuera la mã
dibula 2 mus
culos Pterigoydeos externos.

Movimientos laterales, con leve rotacion.

Majetero.

* Estamp.3.
fig. 1. (3)

Los movimientos laterales, con ligera, y leve rotacion, ò buelta, se hacen mediante un musculo de cada lado, llamado Masetero, Moledor, ò Mascador, * porque se exercita mas que los otros en la trituracion del alimento, empieza con principio, que parece duplicado, (parte nervioso, y parte carnoso) del primer huesso de la mandibula superior, y del huesso Zygoma, y se ata con suerte insercion en la ultima parte, y lateral, y externa de la mandibula inferior. Sus sibras estàn intersecadas como una X, de las quales se siguen los dichos diversos movimientos; además de esto, sirve este musculo de no poca ayuda al musculo temporal en las suertes constricciones de las mandibulas.

CAPITULO XII.

DE LOS MUSCULOS DEL HUESSO HIOYDES.

Movimiento
de elevacion
del bueffo Hioydes, becho
de el.

L huesso Hioydes, que diximos servir de basa à la lengua, tiene movimiento con musculos proprios, de los quales se siguen los movimientos consecutivos de la dicha lengua.

Tiene el huesso Hioydes el movimiento de elevacion;

del Cuerpo humano. Lib. II.

157

esto es, de levantarse àzia arriba, de depresson; esto es, tirarfe àzia abaxo, y el movimiento lateral, y obliquo, superior, é inferior.

La elevación se hace de tres musculos de cada parte, y son el Genioyoideo externo, el Genioyoideo interno, y el Esti-Geniovoideo loydeo: el primero nace de la parte interna de la barba, in- ext mediatamente, (fobre el Digastrio, que deprime la mandibula) con un principio ancho, y estendido, à modo de una ala, y termina en la parte superior, y anterior del huesso Hioydes. El Genioyoideo interno, dicho assi porque Genioyoideo està debaxo del Genioyoideo externo, nace de la parte in- interno. terior del mento, ò barba, y fenece en la parte superior, y anterior del huesso Hioydes.

Este musculo tiene tan evidente el principio, è insercion en la parte que decimos, que no puedo imaginar con què razon lo han atribuido à la lengua tantos Anathomicos, llamandolo Genioglosso, debiendose llamar verdaderamente Geniovoideo interno, como claramente lo nombra Veslingio. El Estiloydeo empieza del Apophisis Estiloydes con un principio futit, y tendinofo, y haciendose despues redondo, se prolonga hasta que và à terminar en el huesso Hioydes, en aquella parte donde el huesso lateral, que llaman Cuerno, se junta al huesso principal del dicho Hioydes: otros le llaman Efiloceratoydes, supomendo que ten- Estiloceratogga sus fines en los dichos huessos laterales, lo que no es des. verdad : antes de ligarfe al dicho hueffo, viene este musculo à perforarse, por cuya perforacion passa con la parte tendinofa de enmedio el musculo Digastrio, de la mandibula inferior, como diximos en el Capitulo antecedente. Se deprime el huesso Hioydes de dos musculos por cada parte, y son el Esternoyoides, y el Coracoydes. El primero nace de la parte superior del Esternon algo internamente, y passando lateral à la Trachea sobre el musculo Esternotiroydes, Esternotiroytermina en la parte anterior, è inferior de la Basse del huesso Hioydes. EI

Effiloydeo.

Movimiento de depresion.

138 Historia Anathomica de los Musculos

Coracaydeo.

El Coracoydeo, dicho assi, (bien que fuera de razon, porque muchos Anathomicos le leñalan su principio del processo Coracoydes) comienza de la costa superior de la Escapula, vecino al processo Coracoydes, con principio algo carnoso, y redondo, y haciendose mas delgado en el medio, se hace algo tendinoso, buelve de nuevo à hacerse mas carnoso, y termina en la parte inferior, y lateral del huesso Hioydes, arrimado al Esternoyoideo. Los musculos Geniovoides interno, y externo, obrando unidamente, tiran àzia arriba el huesso Hioydes, pero el Estiloydes; esto es, uno por cada parte, tirandose cada uno àzia su principio, hace el movimiento obliquo àzia la dicha parte ; y assi, los musculos Coracopdes, moviendose en el mismo modo de una sola parte, hacen el movimiento de depresion obliquamente.

CAPITULO XIII.

DE LOS L'USCULOS PROPRIOS DE LA LENGUA.

Lengua, y sus nombres.

A lengua, llamada assi de los Latinos, à Lingendo; esto es, Lecare, de Varron à Ligando, porque liga, y recoge el alimento, ò digamos porque siendo instrumento del hablar, mediante la palabra, liga los animos de los hombres, de donde se deriva el proverbio Latino: Verba ligant bomines.

Usos de la lengua.

cia.

Sus Substan-

Es una parte destinada à proferir las palabras, y à rebolver, y à introducir el alimento al esosago, de distinguir los sabores, y de disponer el alimento à la chilificacion. La substancia es propria, y no se halla otra semejante en todo el cuerpo: es mole, y rara, cubierta de una membrana rara, y porosa: està distinguida, por medio de su longitud, de una linea, que Hippocrates llama Mediana, otros le dicen Candida.

Venas gloß-645.

Se esparcen por la lengua dos venas, que llaman Ra-

nulares, Hipogloficas; esto es, Sublinguales, y Anginales, por-Anginales. que se cortan en los afectos anginosos, y aparecen en la parte inferior, y son propagadas de las venas yugulares externas, las quales vienen acompañadas de dos arterias Arterias, y algo gruesas, y son propagaciones de las carotidas: recibe dos nervios por cada parte, y alguna vez tres. El primero se deriva del tercer par, y se ingiere lateralmente en la lengua, llegando hasta su ligamento, el qual nervio quieren que estè destinado para el gusto. El segundo nace del septimo par, y es mayor que el primero, y se ingiere posteriormente en los musculos, à los quales subministra la facultad motiva. Algunas veces suelen observarse, ademàs de los sobredichos, una propagacion del quinto par, que se ingiere entre los sobredichos.

Coligaciones de la lengua.

Està ligada la lengua al huesso Hioydes, à la Laringe, à las glandulas, que llaman Fonfilas, al Faringe; y mediante los musculos, à otras partes, como dirèmos, quando hablèmos de ellos, è inferiormente tiene un ligamento, que los Anathomicos llaman Freno, el qual debe estàr floxo, para la facilidad de los movimientos; porque si estàcorto, como sucede en algunos niños, les impide el mamar; y assi, es preciso corrarle con gran cuidado, para no tocar los nervios, que ay debaxo, ni los grandes vasos, por que sobrevendria combulsion, y grande emorragia.

Advertencia muy importante.

La lengua se mueve de muchos modos, y por esso cre- La lengua no yer on algunos, que fuesse algun musculo por sì, pero ob- es mujeuto. servandose el que la mueven muchos musculos proprios, no debe llamarse musculo, porque ningun musculo es destinado al proprio movimiento de un otro musculo.

En el assignar los musculos de la lengua están varios Musculos que los Antores, porque unos ponen seis, otros nueve, y otros la mueven. once: los mas claros Anathomicos assignan tres por cada parte, y tantos se observan verdaderamente: el primero es llamado Estiloglosso, empieza del processo Stiloydes, con Estiloglosso.

prin-

principio agudo; y despues, haciendose largo, y redondo, termina lateralmente vecino al medio de la lengua, y sirve para tiratla àzia arriba posteriormente. El segundo es llamado Geratoglosso, porque comienza de la corona del hues-

Ceratogloso.

mado Geratoglosso, porque comienza de la corona del huesso Hioydes, y termina inferiormente en la parte lateral de la lengua, y sirve de tirarla àzia dentro inferiormente. El

Genioglosso. tercero es nombrado Genioglosso, comienza de la parte, interna, y media de la barba, y termina inferiormente en la lengua, no solo en la Basse, sino que se estiende casi hasta la punta de ella, y por esso no solo es destinado à sacarla àzia adelante, sino que por la multiplicidad de sus sibras, esparcidas por toda la lengua, se hacen por este musculo tantos, y tan diversos movimientos como se observan. Todos estos musculos, quando se mueven de una sola parte, hacen el movimiento obsiquo: el Stiloglosso àzia la parte superior, y el Geratoglosso àzia la inferior, y assi el Genioglosso.

CAPITULO XIV.

DE LOS MUSCULOS DE LA FARINGE.

Què cosa sea el Pharinge.

A Pharinge es aquella espansion, que hace en las sau
, ces el esophago, por la qual, como por un insundibulo, se recibe, y entra al ventriculo la comida, y bebida, que por esto es llamado de los Griegos Esophagus quast
ferens edere: los Latinos lo llaman Gula, por hacer el osicio de recibir, y embiar al ventriculo el alimento. Tiene su
cabeza, que llaman Pharinge, dilatada en las sauces; y
porque la deglucion, si atendemos al dicho principio del
esophago, es accion animal, como mas inferiormente es
natural, por esto sueron assignados de la naturaleza al esophago los musculos, de los quales se observan tres por cada parte, y uno sin compañero, y son el Cephalopharingeo, el Sphenopharingeo, el Stilopharingeo, y aquel sin compañero, llamado Esophageo, o Esophagico.

Musculos que mueve el Pha ringe, para hacer la deglucion.

El Cephalopharingeo nace de la parte inferior del Craneo, que mira à las fauces, vecino à la articulacion, con la primera vertebra de la cerviz, y termina en la parte superior de la Pharinge.

Cethalopharingeo.

Este musculo, junto con su compañero, aparecen una massa carnosa, confusa, è indistinta, y solo separable en verdaderos musculos con obra del cuchillo, como muy claramente advierte Marcheti: sirve para tirar la Pharinge azia arriba rectamente.

El Sphenopharingeo nace de aquella cavidad, que forman los processos Pterigoydeos, y termina en la parte superior, y lateral de la Pharinge, y sirve para moverle lateralmente àzia arriba, del qual movimiento viene igualmente à dilatarse.

Sphenopha-

Los otros, dexando el nombre proprio del huesso Tambien la-Sphenoides, del qual son los processos Pterigoydeos, lla-man Pterigoman à este musculo Pterigopharingeo. El Stilopharingeo Pharingeo. Stilopharingeo. mas aparente, y mas largo que los otros, y algo redondo, geo. nace de la mas inferior parte del processo Estiloydes, y termina lateralmente en la parte mas inferior de la Pharinge, y sirve para dilatarla, y tirarla rectamente à las pardo tambien Sphinter, y Constrictor del Esophago, nace de las partes laterales del Cartilago Tiroydes, y superior, y lateralmente del Cartilago Cricoydes, y dilatandose abraza posteriormente toda la Pharinge, y sirve para constringirle, y dar impulso al alimento azia el ventriculo.

CAPITULO XV.

DE LOS MUSCULOS DE LA UGULA.

Ana terminar la descripcion de los musculos de la parte interna de la boca, resta que expliquemos los de la Ugula, demonstrando primero què cosa sea la dicha

ung stat2 st same Ugu-

Ugula, què cosasea. Ugula. Esta, pues, es una partecilla carnosa, de propria substancia, como explica Gerardo Blasso, (M) la qual substancia, por ser rara, mole, y espongiosa, suè creida de otros glandulosa. Realdo Columbo es de parecer, que sea propagada de la tunica del paladar, duplicada en tal sitio.

Sus varies nombres.

Ugula.

Mufculos de la Ugula.

Està recubierta de sutil membrana, y està pendiente de la parte mas inferior, y media del paladar, y con principio ancho, termina en agudo: los Griegos le llaman Staphili: otros la dicen Colamela: otros la nombran Campanilla, porque percutida del ayre introducido en la laringe, hace el sonido en la articulación de la voz. Otros la nombran, con palabra Latina Gurgulio, del estrèpito sonoro, que se siente en el gargarizar. Otros le dan nombre de Infundibulo, porque se le asimila, siendo superiormente ancha, y en el fin angosta. Los usos de esta son de prohibir, que el ayre externo no entre assi crudo, y enfrie à los pulmones, sino que este algo moderado, y por esto hacen reflexion algunos, de que aquellos à quienes se les corta, ò se corroe la Ugula del todo, vienen à morir thisices; sino que queramos decir, que aquella misma materia, la qual corroyò la Ugula, sea la misma, que desciende à exulcerar los pulmones. El segundo uso es de prohibir, que al beber no regurguite por las narices, el qual uso se reconoce quando se observa, que aquellos en los quales està la dicha Ugula corroida, y falta, arrojan, ò echan la bebida por las narices. El tercero uso es de concurrir, junta con las otras partes, à hacer la voz mas sonora, que por esso el hombre solo entre rodos los animales pedestres la obtiene, siendo proprio de el solo el hacer la voz distinta, articulada, y suave. Tiene esta dos musculos por cada parte, los quales mas presto hacen oficio de ligamentos, que de musculos, siendo el movimiento de tal parte poco manifiesto, y obediente à la voluntad. Son estos musculos llamados Pe-

(M) Comment, in Sintagm, Anath om. Joan. Vesling. cap. 11.

rifta-

ri ftaphilinos, diftinguidos con nombre de externo, è interno, y tambien Perigostaphilinos, por causa de los processos Pterigoydeos. El musculo Peristaphilino externo nace del Perista philiprocesso Pterigoydeo externo, vecino al ultimo diente molar, y ascendiendo, y haciendose tendinoso, passa como por una Troclea por una rima, que està superiormente en un pequeño processo del huesso Sphenoydes, y termina lateralmente en la Ugula, y sirve para tirarla legitimamente àzia arriba, y traerla àzia la parte anterior. El Pe- Peristap biliristapbilino interno nace del processo Prerigoydeo interno, y ascendiendo segun la largueza de dicho processo, termina en el medio de la Ugula, y sirve para moverla àzia la parte posterior.

no interno.

CAPITULO XVI.

DE LOS MUSCULOS DE LA LARINGE.

N la Laringe, que diximos ser la cabeza de la aspera Arteria, consideraremos los musculos, que mueven el Cartilago Tiroydes, y los dos Aritenoydes, los quales folamente son movibles. Tiene el Tiroydes los movimientos de elevacion; esto es, de tirarfe arriba, y de depresion; de baxarse àzia el Esternon, de los quales movimientos proprios del Tiroydes se siguen los movimientos consecutivos de toda la Laringe. Ademàs de estos movimientos tiene igualmente una leve constriccion, y dilatacion: se tira àzia arriba el Cartilago Tiroy des de un musculo por cada parte, llamado Hiotiroydes: * comienza inferiormente de la base del huesso Hioydes, y termina anteriormente sobre el medio del Tiroydes. Se deprime de dos musculos por cada parte: el primero es llamado Esternotiroydes, el segundo Cricotiroydeo.

El Cartilage Tiroydes.

Azia arriba fe tira del Hio eiroydes. *Estamp 4. fig 4. (g) Se deprime de el Esternotiroydes.

El Esternotiroydes * comienza de la parte superior, *Estamp.4. y mas internadel primer huesso del Esternou, y passando fig.4. (f)

X 2

Historia Anathomica de los Musculos lateralmente sobre la Trachèa, dicha tambien Bronchio, (y por tal ocasion dicho musculo, se llama tambien Bron-

chial) y debaxo del musculo Esternoyoideo, termina lateralmente en el Tiroydes, detràs del Estilotiroydes. El

Cricotiroydes. Cricotiroydes * tiene principio de la parte anterior del Cartilago Cricoydes, y termina inferior, y anteriormente en

el Tiroydes, donde feneceel Estilotiroydeo. Estos musculos, haciendo la depresion del Tiroydes, vienen à dila-

tarla ligeramente, y en particular el Cricotiroydes, assi como es à constringirla el musculo Hiotiroydeo; bien que

soy de parecer, que mucho mas viene à ser constriñida del musculo Esophagico, que està inserto, como diximos, en

los lados de este Cartilago.

Cartilago Ari tenoydes , y Jus movimietos de dilatacion por dos musculos.

*Eltamp.4.

fig. 4. (b)

Los dos Cartilagos Aritenoydes tienen los movimientos de aducirse, y deducirse, de los quales movimientos se dilata, y constringe la Rimula, que forman estos Cartilagos, al qual llaman los Anathomicos Glotide, o Glotis: eftos movimientos se hacen por quatro musculos de cada lado, de los quales dos sirven para hacer la dilatacion, y dos la constriccion. El primero de los dilatadores es llamado Cricoaritenoydeo posterior; * nace de la parte posterior, y mas ancha del Cartilago Cricoydes, y termina en el Cartilago Aritenoydes. El segundo se llama Cricoaritenoydeo lateral; * empieza lateralmente del Cartilago Cricoydes, y termina lateralmente en el Aritenoydes. De los musculos, que hacen la constriccion, el primero es llamado Tiroaritenoydeo; * nace de la parte interna del Cartilago Tiroydes, y termina anteriormente en el lado del Cricoydes. El segundo no es musculo distinguido, sino confuso,

dee posterior. *Estamp.4. fig. 3. (ii) Cricoaritenoy deo kateral. *Estamp.4. fig. 3. (k) Tiroaritenoy deo. *Estamp.4. fig. 3. (m)

Cricoaritenoy

è inseparable de su companero: circunda al rededor de la base de los dos Aritenoydes, à modo de un Sphinter, y se llama Ari-aritenoydeo. *

El Succession de (人)

rigar buetle del Effermen

Ari-aritenoydeo. *Effamp.4. fig. 3. (1)

CAPITULO XVII.

DE LOS MUSCULOS, QUE MUEVEN LA CABEZA.

Escriptos yà los musculos destinados à mover las partes pertenecientes à la Cabeza, descriviremos los que mueven à la Cabeza misma, la qual tiene movimiento con musculos proprios, y otros consecutivos, los quales son aquellos, que se hacen de los musculos destinados à mover el cuello. De los musculos proprios, se dobta, ò baxa la Cabeza; se levanta, y se mueve lateralmente, en gyro, ò al rededor, sobre la segunda vertebra del cuello. Se baxa por un musculo en cada lado, llamado del lugar donde termina, Mastoydeo: comienza con un prin- Mastoydeo. cipio agudo de la parte superior del primer huesso del Esternon, y de casi enmedio de la clavicula; siendo en esta parte muy sutil, y en particular en el medio, donde llega casi à desaparecerse; y passando lateral, y obliquamente por el cuello, y siempre recogiendose, estrechandose, y haciendose mas redondo, và à terminar en el processo Mastoydes. *

Estienden, ò levantan la Cabeza quatro musculos por Estension, ò cada parte, puestos en la posterior, de los quales, dos son mayores, y dos son menores. El primero de los mayores se llama Esplenio, el segundo Complesso: de los dos menores, el primero se llama Estensor recto mayor, el segundo Estensor recto menon. El musculo Esplenio, llamado assi por su figura, nace de los processos espinosos de las cinco. vertebras superiores del Dorso, y de las quatro inferiores del cuello, con principio tendinoso; y poniendose obliquamente en la parte posterior del cuello, termina lateralmente en et occipite, ligandose primero con un tendon, algunas veces duplicado en el processo transverso de la segunda vertebra del cuello. * El Complesso nace de

Movimientos de la cabeza. proprios , y confecutivos.

* Estamp.3. fig. 2. (1)

elevacion.

Esplenio.

* Estamp. 3. fig. 3:(3) Complesso.

los mismos processos espinosos de las vertebras del Dor-

so, y de la ultima del cuello; y caminando ol I quamente por el cuello en la parte posterior, debaxo del Esplenio, termina lateralmente en el Occipite, llegandose arrimado al processo Mastoydeo. * De los Estensores menores, el primero, dicho magor, nace de la espina de la segunda vertebra del cuello, y termina arrimado al medio del Occipite.

* Estamp. 3. fig. 4. (4)
Mayor de los menores estésores.

El menor de los estensores.

* Estamp. 3.
fig.4. (5)
Movimiento
obliquo, y semicircular.
Obliquo superior.

* Estamp.3.
fig. 4. (6)
Obliquo inferior.

*Estamp.3.

El Estensor recto menor nace de aquella prominencia, que tiene posteriormente la vertebra Atlantica, en vez del processo espinoso, y passando debaxo del mayor, termina en el proprio lugar, que el. * El movimiento obliquo, y semicircular se hace sobre la primera vertebra del cuello, por obra de dos pequeños musculos à cada parte, distinguidos con el nombre de Obliquo superior, è inferior. Nace el Obliquo superior del processo transverso de la vertebra Atlantica, y es de substancia muy tendinosa, y và obliquamente à terminar en el Occipite. * El Obliquo inferior, llamado tambien redondo, por su figura, comienza de la espina de la segunda vertebra del cuello, y termina en el processo transverso de la Atlantica; que si bien no termina verdaderamente en la cabeza, no obstante, moviendose la dicha primera vertebra, junto con el compazione de la dicha primera vertebra, junto con el compazione de la dicha primera vertebra, junto con el compazione de la dicha primera vertebra, junto con el compazione de la dicha primera vertebra, junto con el compazione de la dicha primera vertebra, junto con el compazione de la dicha primera vertebra, junto con el compazione de la dicha primera vertebra, junto con el compazione de la dicha primera vertebra, junto con el compazione del cuello de la dicha primera vertebra, junto con el compazione del cuello del cuello

CAPITULO XVIII.

ñero, vienen à mover la cabeza en giro. *

DE LOS MUSCULOS DEL CUELLO.

Se dobla el cuello.

Jene el cuello movimiento de flexion, de estension, y los movimientos laterales: Baxan el cuello dos musculos por cada parte, llamados el uno Largo, y el otro Scaleno. El Largo nace internamente de la parte superior de la quinta vertebra del Dorso, y apoyado en la parte la teral interna de todas las vertebras, passando debaxo del

elo=

esophago, termina con agudo fin en la vertebra Atlantica. * El Scaleno nace lateralmente de la primera costilla, con principio ancho, y carnoso; y ascendiendo con sibras obliquas, se liga anteriormente à los processos transversos de todas las vertebras del cuello, en las quales fenece. Este musculo està todo perforado, porque passan por el los nervios, que propagados de la espinal medula, contenida en las vertebras del cuello, van al brazo. * La estension se hace de dos musculos por cada parte, llamados Estensores del cuello; el uno se llama tambien Espinato, y el otro Transversal: Nace el Espinato de los siete processos espinados de las vertebras superiores del Dorso; y ascendiendo, se liga con una produccion tendinosa, à cada uno de los processos Espinosos de las vertebras del cuello, terminando en la segunda, sin llegar à la Atlantica. El Transversal principia de los processos transversos de las seis vertebras superiores del Dorso, y và à ingerirse en todos los processos transversales de las vertebras del cuello. *

*Estamp.3. fig. 2. (9) Scaleno.

*Estamp.3. fig. 2. (8) Se estiende.

Transvenso. * Estamp. 3. fig.5. (10) y (11)

NOTA. tampas.y su explicacion.

Descripció de los vasos, que cuello.

Venas yugulares, le cortan de algunos , y donde.

Descriptos yà los musculos, que se hallan en la Cabeza, y parte anterior del cuello, no debemos passar ade- Vease la Eslante, sin que primero consideremos los vasos mas dignos de atencion, que se reparten por dichas partes, y especialmente en el cuello anteriormente, por donde corren vasos muy grandes, Venas, Arterias, y Nervios. Las venas se llaman Yugulares; porque como escrive Galeno, (N) y Avverroes, (0) de las heridas de estos, al instante muere el ani- passan por el mal, por ocasion de la grande esusion de sangre: lo que Yugulares. puede acaecer en las venas yugulares internas, por estàr muy profundas, pero no las externas; las quales, fegun los Antiguos, y aun aora tambien en nuestros tiempos, los cortan algunos à distancia de cerca de un dedo, debaxo del angulo de la mandibula inferior. Adriano Spigelio, considerando que estas venas ascienden à la Cabeza, (bien

(N) Lib.2. de Plac. Hip. & Plac. c.6. (O) Collig. lib.2, cap. 29.

Historia Anathomica de los Musculos 158

(bien que segun las leyes de la circulación, debe decirse; que descienden) assignandoles el nombre, tomado de la Cabeza, les llama Cephalicas: Otros les dan el nombre de Soporales, y Apopleticas, porque de la intercepcion de el curso de la tangre por ellas, se sigue un sopor, semejante à la Apoplegia. Corren estas lateralmente por el cuello, y son, dos externas, y dos internas. Nacen las Yugulares ex-

Principio de las externas.

Diversos modos de ramificaciones

ternas del rumo Subclavio, poco lexos de aquella extremidad de la clavicula, que se articula con el Esternon, y cada uno asciende sateral, y obliquamente por el cuello, dividiendose no siempre de un mismo modo: Algunas veces se divide en su principio, y otras veces se divide, ò hace mas ramos en medio del cuello: Algunas veces, arrimado à la parte inferior de la oreja externa, y del processo Mastoydes; y en esta division se sigue otra diversidad, y es, que un ramo se ingiere en la parte interna del cuello, y demuestra ser una yugular interna. Algunas veces, hecha la division, se une de nuevo, haciendose de nuevo una fola vena, y despues buelve de nuevo à esparcir uno, ò mas ramos por la parte externa, y un otro por la interna. El ramo externo corre debaxo del cutis, y es llamado Cutaneo, y esta sostenido de las glandulas, que están debaxo de la oreja, y arrimado al angulo de la mandibula inferior, en el qual lugar suele abrirse por muchos afectos de cabeza, ò bien aplicar sanguijuelas, para evaquar sangre. Aqui tambien se derrama muy frequentemente en tres propagaciones, de las quales una corre obliquamente-por las partes de la cara, y se dexa ver aparente en el canto interno del ojo, despues produce las venas de la frente, y finalmente se và esparciendo externa, y anteriormente por la cabeza. La otra propagacion se encamina posteriormente por el Occipite. La tercera, finalmente, và ramificandose por las partes laterales de la cabeza, y sobre el masa culo tem haciendo algunas veces Anastomasis; esto

Venas de la frense.

es, Conjuncion con las propagaciones de la vena de la frente. El ramo interno de la vena yugular externa (lla- Venas glossimado de Spigelio profundo) reparte algunas propagacio- car. nes à la Laringe, à los musculos del huesso Hioydes, y produce las venas Glossicas.

La vena yugular interna fuè llamada de los Antiguos Yagular inpropriamente Lisa; esto es, Offesa, porque de ofenderla verna. se sigue la muerte. Nace la yugular interna del ramo Subclavio, arrimada al principio de la Yugular externa, algo mas àzia la parte anterior, y media del cuello, y aqui se acompaña con la arteria carotida, y el nervio del fexto par, y asciende à la cabeza, passando lateralmente à la Trachèa, propagandole algunos ramos pequeños: despues se divide en dos propagaciones, de las quales una passa muy externamente, y la otra muy internamente. La primera entra en el foramen, que està entre los dos processos de la mandibula inferior, y se encamina à los dientes; y passando por el otro foramen, que està externamente en dicha mandibula, se esparce, con algunas pequeñas propagaciones, por el labio inferior, y las partes vecinas. La segunda (mayor que la primera) entra en el Cranco, por un foramen vecino al Apophisis Stiloydes, y se junta con los senos laterales de la dura mater.

Sirven estas venas, como tambien todas las otras, no à traer sangre del higado, para nutrimento de aquellas partes, por las quales se ramifican, sino para reasumir la dicha sangre, trahida à las dichas partes por las arterias, y de nuevo llevarla al corazon, como explicaremos, hablando del movimiento; llamado Circulacion de la Sangre. Las arterias carotidas, llamadas assi, porque de la inter- Arterias eda cepcion, que acaece en ellas del transito de la sangre, y rotidas, 9 sa espiritus vitales, se sigue aquel asecto, que llaman los Griegos Caron, nacen de la arteria magna, cerca del siniestro ventriculo del corazon, y ascienden à la cabeza, passando

170

lateralmente à la Trachèa, juntas con las venas yugulares internas, y llegando à las fauces, antes de entrar en el Craneo, esparcen algunos ramos à los musculos de la Laringe, y Lengua: despues se divide en dos ramos, externo, è interno, el externo (menor que el otro) se esparce en las partes de la boca, y los musculos de la cara, y en la parte inferior de la oreja externa se buelve à dividir en dos ramos, y el uno se ramifica por las partes de detràs de la oreja àzia el Occipite, y de este se propagan otros dos ramos, de los quales uno và à la mandibula inferior, y à los dientes, como diximos de la vena, y al labio inferior, y el otro asciende à la tempora, ò sien, àzia la frente, y por la cara. El ramo interno entra en el Craneo, passando por aquel foramen, que està entre el buesso Sphenoydes, y Temperal: forma la Retemirabile, se esparce por la substancia misma del cerebro, y hace otras producciones, dignas de considerarse en la Anathomia del dicho cerebro.

Nervios , que paffan por el suello.

De los nervios, que passan por el cuello, debe considerar el Cirujano los cervicales, y en la parte anterior los nervios del sexto par, que desciende junto con la vena yugular interna, y arteria carotida. Otras muchas propagaciones de nervios van à las partes de la cabeza, de las quales no se hace otra mencion, porque yà se infinuaron, hablando de los foramenes del Craneo. Es muy de confiderarse, que en el supercilio, ò ceja, à distancia de cerca de un dedo de la raiz de la nariz, sale de la parte superior de la Orbita un nerviezuelo, que se esparce en los musculos vecinos, y en particular al frontal, por causa del qual las heridas de dicho lugar son peligrosas, y algunas veces mortales, como además de la sobredicha razon me lo hà hecho conocer muchas veces la experiencia.

Consideren los Cirujanos estos vasos, y en particular las venas yugulares, y arterias carotidas, para que al ha-

cer las operaciones, procuren no ofenderlos, como ha acaecido algunas veces, como Galeno, y otros Autores lo cuentan.

CAPITULO XIX.

DE LOS MUSCULOS DE LA ESCAPULA.

OS movimientos de la Escapula son, de elevacion, de Movimientos de presion, de aduccion, y semicircular en la parte de la Escaposterior. Se hace la elevacion; esto es, se levanta la Es- Elevacion. capula de dos musculos por cada parte, que estàn en la parte posterior del Dorso, y Cuello, de los quales el primero es llamado Trapecio, el segundo Elevador, proprio de la Escapula: El Trapecio, Capuchino, o Cogullar, (112mado assi) porque conjunto con su compañero, representan ambos una Cogulla, ò Capucha de Frayle: nace con principio carnoso, y sutil del Occipite, de todos los processos espinosos de las vertebras del cuello, y de la octava del Dorso, y termina en la espina de la Escapula, llegan- Trapecio. do hasta el Acromion. * Este musculo, porque tiene las * Estamp.3. fibras de diversa positura, porque unas son obliquas inferiores, y otras transversales, viene à causar muchos movimientos; esto es, con las superiores levanta la Escapula: con las inferiores la deprime : con las transversas la tira rectamente àzia la Espina; este, y el que se sigue estàn mas externamente que todos los musculos, que están sobre el Dorso. El elevador proprio, llamado de Spigelio Muscule de la paciencia, porque ocasiona aquel movimiento, que suele hacerse quando ocurre el usar paciencia, y repetir aquel dicho: Se necessita apretar la espalda, è bacer espala da, y que en Castellano decimos fruncir, è encoger la Muscalo de la espalda, nace de las apophisis transversas de la segunda, tercera, y quarta vertebras superiores del cuello, y ter- figur. 2. y 3. mina en el angulo superior de la Escapula. *

paciencia. * Estamp.30 (12)

Para la depresson no tiene la Escapula proprios muscu-

172 Historia Anathomica de los Musculos

Depresson, no de musculos proprios depresores.

los, porque de sì misma podia baxarse con el proprio peso, relaxandose los elevatores, con todo esso, es ayudada de dos musculos; esto es, de la parte inferior del Cogullar, y del musculo latissimo del Dorso, que sirve de tirar posteriormente el Umero, porque passando de las partes inferiores de la Espina al dicho Umero, se liga al angulo inferior de la Escapula. Se aduce; esto es, se tira la Escapula àzia la parte anterior del Toràz de un solo musculo, llamado Pectoral menor, el qual tiene principio de la fegunda, tercera, quarta, y de la parte superior de la quinta costilla en la parte anterior, y porque aparecen en su principio algunas producciones dentatas, pero no muy diftinguidas, le llaman otros Scrrato anticomenor, è superior, y và à terminar en el processo Coracoydes de la Escapula. * Se deduce; esto es, se retira àzia la Espina, algo obliquamente àzia arriba, de un musculo proprio, llamado Romboydeo por su figura, y està debaxo del Cogullar, y comienza de los Apophisis espinosos de las tres vertebras inferiores del cuello, y de las tres superiores del Dorso, y caminando àzia abaxo algo obliquamente, termina en la base de la Escapula. * El movimiento semicircular en la parte superior, se hace de todos los sobredichos musculos, moviendose successivamente uno despues de otro.

nor, à Serrato
anticomenor,
y superior.
* Estamp.3.
figur.2. (15)
Deduccion.

Pettoral me-

Romboydeo.

* Estamp. 3.
figur 3. (14)
Movimiento
Jemicircular.

CAPITULO XX.

DE LOS MUSCULOS DEL ARTICULO SUPERIOR, llamado Gran Mano, y en particular de los del Umero.

ARA despachar del todo los musculos, que estàn al rededor del pecho, explicaremos los que sirven de mover el articulo superior, llamado Gran Mano, en el qual consideraremos los musculos, que mueven el Umezo, el Cubito, y Radio, y la extrema Mano. Comenzan-

do,

do, pues, de los musculos del Umero, decimos, que el Umero tiene movimiento de elevacion, de depresion, de de el Umero. aduccion, y el movimiento en gyro. Se hace la elevacion; Elevacion. esto es, se levanta de dos musculos, y son el Deltoydes, y el Supraspinato: el Delroydes, dicho assi, porque es semejante en la figura à la letra delta A Griega, tiene principio casi de la mitad de la Clavicula, de todo el Acromion, y media espina de la Escapula; y siendo muy robusto, grueso, y fibroso, termina externamente en mitad del Umero, con tendon muy fuerte. * El Supraspinato, llamado tambien Sobreescapular, ocupa toda aquella cavidad, que viene formada de la costilla superior , y espina de la Escapula, y passando debaxo del Acromion, termina en la sumidad del Umero, sirviendole para tenerlo mas suertemente unido à la Escapula. * La depresson se hace de dos musculos, y son el Latissimo del Dorso, y el Redondo mayor: el Latissimo del Dorso, llamado assi porque es el musculo mas ancho, no solo de la parte posterior del Dorso, sino aun de todo el cuerpo: tambien se llama Aniscalpator, porque sirve de llevar el brazo àzia el Ano para limpiarlo. Comienza con principio sutil, y tendinoso de todos los processos espinosos del huesso sacro, de las vertebras del lomo, y de las dos, ò tres ultimas del Dorso, li- Latissimo del gandofe (como diximos) al angulo inferior de la Escapula, termina posteriormente à distancia de cerca de quatro dedos debaxo de la cabeza del Umero. * El Redondo mayor comienza del angulo inferior de la Escapula, y termina en el dicho lugar. * Se hace la aduccion de dos musculos; esto es, del Pectoral mayor, y del Coracoydes. El Pectoral mayor, llamado tambien Pentagoneo, porque tiene cinco angulos en los lados, no iguales: comienza de la quinta, sexta, y septima costillas verdaderas del Esternon, y demàs de la media clavicula àzia el Esternon, y termina quatro dedos debaxo del Umero internamente, y no en-

Deltordes. * Estamp.3. figur. 2. (26)

Supraspinato. * Estamp.3. figur. 3. (28) Deprefion.

Dorso, à Anis calptor. * Estamp. 3. figur.3. (30)

Redondo. * Estamp.3. figur. 3. (31)

Pedoral mayor. * Estamp.3.

figur. 2. (34)

medio del Umero, como dicen Riolano, Rolfincio, y, otros. *

Este musculo, contrayendose con todas sus sibras, artima el Umero àzia la parte anterior del pecho, pero contrayendose solamente sus sibras superiores, è inferiores, lo aducen, tirandolo àzia arriba, ò bien con moverlo àzia

abaxo, del modo como diximos del Cogullar.

coydes, y juntandose con un principio del musculo Bicipite sexor del Cubito, termina internamente en mitad del Umero: no es, como quieren algunos, porcion del dicho Bicipite, porque manisiestamente se reconoce su terminacion en el Umero, assi como aparece el progresso en la parte inferior de aquella porcion, que separa, ò divide al Bicipite. * La deduccion se hace de tres musculos; esto

* Estamp.3. figur. 2. (27)

es, del Infraspinato, Redondo menor, y Subscapular.

Infraspinato.

* Estamp.3.
figur.3. (33)
Redondo menor.

* Estamp.3. (32)

Subscapular. * Estamp.3. figur. El musculo Infraspinato, llamado tambien Sobreesea; pular inferior, ocupa externamente toda la Escapula debaxo de la espina, y termina posteriormente en la sumidad del Umero. * El Redondo menor nace de aquel seno, que se observa en la costa inferior de la Escapula, y termina igualmente en la cabeza del Umero. * El Subscapular, llamado tambien Immerso, està todo metido, y llena toda la cavidad de la Escapula, y termina arrimado à la sumidad de la cabeza del Umero. *El movimiento en gyrose hace successivamente de todos los dichos musculos.

CAPITULO XXI:

DE LOS MUSCULOS, QUE MUEVEN EL CUBITO.

Flexion.

Bicipite, è de dos cabezas.

L Cubito tiene movimientos de flexion, y estension. Se hace la flexion de dos musculos, llamado, el uno Bicipite, y el otro Brachial. El musculo Bicipite es llamado assi, porque tiene duplicado principio: comienza con uno

muy.

muy carnoso del processo Coracoydes, y con el otro tendinoso de la parte superior de la sobreceja de la cavidad Glenoydes de la Escapula, y passando con este por aque-Ila fisura, que diximos haver en la cabeza de el Umero, uniendose juntos los tales dos principios, forman un solo musculo, el qual và à terminar en la parte interna, mas superior, y prominente del Radio. * Yo hè reflexionado, que estos tendones del Bicipite, antes de terminar en el lugar dicho, hacen una espansion tendinosa, que se esparce fobre los musculos, que se hallan vecinos.

El Brachial nace algun tanto sobre el medio del Umero lateralmente, vecino, y debaxo del fin del Deltoydes; y passando debaxo del Bicipite, và igualmente à terminar algo mas externamente en la parte superior del Cubito. *

Hacen la estension algunos musculos, situados en la parte posterior del Umero, en la assignacion de los quales estàn varios los Autores. Spigelio quiere, que sea un solo musculo, al qual dà nombre de Brachial Gemelo: otros señalan dos, llamandolos Estensores, uno largo, y el otro breve. Galeno (P) señala un otro, que ilama Molle carnosa, llamado de Riolano Brachial externo, al qual añade un otro, que llama Angoneo. Pero hablando nosotros con la sentencia de Riolano, señalamos à la estension del Cubito quatro musculos; esto es, los dos estensores, largo, y breve, el Brachial externo, y el Angoneo. Nace el estensor largo de la costa inferior de la Escapula, arrimado à la cavidad Glenoydes, y asiendose internamente al Umero en la parte posterior, vecino à la insercion del tendon del musculo latissimo del Dorso, và descendiendo carnoso en la parte Estensor tarposterior, è interna del Umero, terminando en el Ole- go. * Estamp.3. cranon. * El estensor breve tiene principio poco debaxo figur. 2. (38) de la cabeza del Umero, en la parte posterior, y caminando posterior, y externamente àzia el Cubito, juntandose

* Estamp.3. figur. 2. (35) Reflexion del Autor, acerca de los tendodones del Bicipite.

Brachial. * Estamp.3. . figur. 2. (36)

Estension.

con

Estenfor bre-Historia Anathomica de los Musculos 176 ve. con el estensor largo, termina igualmente en el Olecra-* Estamp.3. non. * figur. 2. (39) El Brachial externo nace posteriormente del medio del Brachial ex-Umero, y assi como los dos Estensores, termina en el serno. . Olecranon. * El musculo Angoneo, llamado assi de la figu-* Estamp.3. ra triangular, es el menor de todos: nace del tuberculo exfigur. 2. (37) Angoneo. terno del Umero, y và tendinoso obliquamente, à terminar en la sumidad del Cubito, algo debaxo del Olecranon. El Radio tiene los movimientos de pronacion, y supi-Movimientos nacion; esto es, de levantarle, y estenderle. La pronadel Radio. cion se hace de dos musculos, llamados Pronatores del Radio, el uno largo, y el otro breve. El Pronator largo, lla. mado tambien redondo, comienza del Umero, sobre la Pronator lar-Apophisis interna, y encaminandose obliquamente, và à terminar en el medio del Radio internamente. * El Pro-* Estamp.3. figur. 2. (40) nator breve, llamado tambien quadrado por lu figura, comienza internamente de la parte inferior del Cubito, v Pronator bretermina en la parte interna, è inferior del Radio, sirviena do tambien para tener en tal parte mas seguramente liga-* Estamp 3. dos los dichos huesfos. * figur. 2. (41) Hacen la Supinacion otros dos musculos, llamados Supinacion. Supinatores, el uno largo, y el otro breve. El Supinator Supinator largo nace sobre la Apophisis externa, casi en medio del largo. Umero, y termina internamente en la parte inferior del * Estamp.3. figur 2. (42) Radio. * El Supinator breve tiene principio del Apophisis externo del Umero, externamente membranoso, e in-Supinator ternamente carnoso, y termina externamente en medio breve. *Estamp.3. del Radio. * figur. 2. (43)

CAPITULO XXII.

DE LOS MUSCULOS DE LA MANO EXTREMA.

Musculos, q constringen la paima de la mano.

N la Mano extrema consideraremos primeramente dos musculos, que sirven de constringir, y coarrugar fuertemente la palma de la mano, y forman (como

di

dicen) la Taza de Diogenes: Secundariamente aquellos, que la flexan, ò cierran, y los que la estienden: Lo tercero, los que mueven los dedos. Los musculos destinados à la constriccionde la palma de la mano, son dos, llamados Palmares, el uno largo, y el otro breve. El Palmar largo nace con principio agudo, del Apophisis interno del Umero; y estando sobre todos los otros musculos, que nacen de tal parte, y siendo carnoso por espacio de casi quatro dedos de longitud, degenera en tendon sutil, el qual muestra terminar en el Carpo, sobre el ligamento membranoso, pero aqui, dilatandose, se esparce por toda la palma de la mano, y assendose tenazmente al cutis, llega à terminar en el prin- * Estamp.;. cipio de los dedos, exceptuando al police. *

Palmar lava figur. 2. (44)

Falopio escrive haver hallado este musculo duplicado. Rodio, y Riolano lo han visto faltar, y lo mismo me hà sucedido à mi dos veces, hallar faltos à dos sugetos, en quienes tampoco havia el Plantar. Marcheto cuenta haverlo hallado, que principiaba del ligamento del Car-

po.

El Palmar breve es una porcion carnosa, que rarissima Palmar brevez se observa, vecina al ligamento anular del Carpo, lla- ve. mada de otros Carne quadrada, y muestra ser divisible en mas musculitos. Quiere Spigelio, que sirva para dilatar bien la palma de la mano; pero à mi me parece mas racional el parecer de Riolano, que siente, que sirve para hacerla caba. Siguense aora los musculos, que hacen la flexion, y estension del Carpo; esto es, de la mano: Flexan al Carpo dos musculos, dichos Flexores del Carpo, Riolano los Flexores del llama Cubitál interno, y Radial interno: nace el Cubital in- Carpo. terno del Apophisis interno del Umero, y arrimandose internamente al Cubito, termina con grueso tendon en el Cubital inquarto huesso del Carpo. * El Radial interno comienza * Estamp.3. del mismo Apophisis, y encaminandose algo obliquamen. figur. 3. (45) te sobre el Radio, internamente và à terminar con ten-

Radice inter-

* Estamp.3. figur.2. (46)

Estensores del Carpo

Cubitàl externo. * Estamp.3. figur.3.(47)

Radial externo. * Estamp.3. figur.3.(48)

Movimientos laterales de los mismos, y somo. 178 Historia Anathomica de los Musculos

don robusto en el principio de aquel huesso del Metacarpo, que sostiene al dedo indice. *

Estienden al Carpo otros dos musculos, Namados Estensores del Carpo, y de Riolano Cubital externo, y Radial externo. Nace el Cubital externo con principio algo ancho del Apophisis externo del Umero, corre externamente por el Radio, y con el tendón va a terminar en el principio del huesso del Metacarpo, que sostiene el Dedo minimo. * El Radial externo nace del mismo Apophisis, y passando externamente por el Radio, con tendón algunas veces duplicado, va con uno a terminar en el huesso del Carpo vecino al Police, y con el otro en el huesso del Metacarpo, que sostiene al Indice. * Marcheto dice no haver hallado jamas esta duplicacion de tendón, el qual he hallado yo muchas veces. Estos musculos, moviendose alternativamente, hacen los movimientos laterales; esto es, el Cubital àzia el Cubito, y el Radial àzia el Radio:

CAPITULO XXIII.

DE LOS MUSCULOS DE LOS DEDOS, EXCEPTUANDO el Police.

Flexores de los dedos. IENEN los dedos los musculos, mediante los quales se flexan, ò doblan, se estienden, se aducen, y se deducen; esto es, se suben, y se baxan: se flexan los quatro dedos de dos musculos, el uno llamado Sublime, y el otro Profundo. El Sublime nace internamente del Apophisis interna del Umero, y passando entre el Cubito, y Radio, antes de llegar al Carpo, se divide en quatro tendones, que vàn à terminar en el segundo internodio de los dedos, y son perforados, por la qual perforacion passan los tendones del Profundo, y por causa de esta persoracion se llama tambien Perforado. * El Profundo nace de la parte mas interna del Apophisis interna del Umero,

* Estamp. 3. figur. 2. (49)

y de la parte superior, è interna del Cubito; y caminando entre el Cubito, y Radio, debaxo del Sublime, antes de llegar al Carpo, se divide igualmente en quatro tendones, y cada uno de ellos, passando por la fisura, ò agugero de un tendon del musculo sublime perforado (como diximos) và à fenecer en el ultimo internodio de cada * Estamp.;. uno de los dedos. * De los tendones de este musculo na- figur. 2. (; 0) cen quatro pequeños musculitos, que de la similitud que tienen con las Lombrices, se llaman Lumbricales, los quales van à ingerirse lateralmente en el primer internodio de cada uno de los dedos; pues teniendo los quatro dedos tres articulaciones, que llaman Internedios, vienen à dobiarse de este modo: el primer internodio, de los Lumbricales : el segundo, de los tendones del Perforato, ò Subli- Musculos lume : el tercero, de los tendones del Perforante, o Profundo. * En este lugar se debe considerar, no sin admiracion, figur. 2. (51) la industria de la naturaleza, la qual, para que se hiciesse r is rectamente la flexion de los dedos, y para impedir que estos musculos no se confundiessen en la parte interna de los dedos, por su grande longitud, hizo de durissimo ligamento membranoso una canalita, muy semejante à una pluma de Pato, con que solèmos escrivir, pero mas mole, ò blanda, de la qual tambien se hizo mencion en el Libro antecedente, cap. 28. en el qual recoge à estos tendones; y porque fuessen mas agiles al movimiento, estàn humedecidos de un humor pingue, lento, y oleaginoso, excremento de la ultima coccion de dichas partes. Ay ademàs algunos filamentos tendinosos, los quales están ligados à los huesfos de los dedos, para mayor robustéz suya. Se hace la estension de los dedos de un musculo, llamado Grande estensor, el qual nace del Apophisis externo de el sor. Umero, * y arrimandose externamente al Carpo, de- *Estamp. .. genera en quatro tendones, que se arriman externa- figur. 3. (52) mente à los dedos, llegando hasta la raiz de la uña. Z 2 Al-

brice es. * Estamp. 1.

Canalita , 4 recege los tendones de los musculos se-

Estension.

Grande eften-

Algunas veces estàntan enrredados entre si mismos sobre el Metacarpo, con varias fibras de su substancia, que representan una red. El dedo Indice, ademàs del tendon, que recibe del estensor, alguna vez tiene un musculito particular, que comienza de enmedio del codo, y passando obliquamente, và à terminar externamente en el segundo internodio, como lo advierte bien Macheti, y demuestra su insercion: Riolano lo llama Musculo indicante, porque ocasiona aquella estension, que se hace con el Indi-

Musculo indicante.

Musculito ba llado del Auter.

el Anular del Carpo.

Adduction , 9 deduccion de los intereseos. * Estamp.3. figur.3. (53)

ce para señalar. Tambien se halla algunas veces un otro musculito, que và al dedo minimo, ademàs del estensor comun, naciendo superiormente del Radio, y passando por entre el Cubito, y Radio, con tendon alguna vez duplicado, y termina en el segundo internodio del dedo menor, externamente. Una vez hallè, que terminaba en el dedo minimo un musculito muy robusto, y tendinoso, que nacia sobre el ligamento de el Carpo. Todos estos musculos estàn ligados, y constreñidos de un fuerte ligamento membranoso, al rededor del Carpo, llamado Li-Ligamento de gamento annular. La aduccion, y deduccion se hace de los musculos Interoseos; esto es: la aduccion, que es quando se arriman entre sì, lo hacen los Interoseos internos, los quales son tres, y nacen entre el uno, y el otro huesso del Metacarpo, y estàn asidos à dichos huessos lateralmente, è internamente, que por esso son llamados interoseos, llegando al primer internodio de los dedos, y haciendose tendinosos, passan con sus tendones à los dedos, y se juncan con los tendones de los interoseos externos, y subiendo por todo lo largo de los dedos: y lateralmente ayudan à hacer esta aduccion los musculos Lumbricales; porque haciendose la flexion del primer internodio, se debe consequentemente seguir, è suceder la aduccion. * La deduccion se hace de otros tres musculos, llamados Interoseos externos, los quales estàn externamente entre el uno, y

v el otro huesso del Carpo, y ascienden à los dedos, del modo que diximos de los Interoseos internos. * El dedo * Estamp.3. Indice, y minimo tienen musculos proprios, adducente, y deducente. Se adduce el Indice; esto es, se arrima àzia el dedo medio de aquel musculo, que sirve igualmente à hacer la estension, que con Riolano llamamos indicante. * Se deduce de un musculo, el qual nace internamente del primero internodio del Police, y termina lateral, y externamente por el huesso del Indica, arrimandolo al Police. El adducente, proprio del dedo minimo, es aquel, que con Riolano señalamos por estensor proprio, llamado Auricular, dei qual descrivimos el principio, è insercion. * Me ocasiona confusion el assignarle estos dos movimientos, aunque no es impossible el hacerse de un mismo musculo, no siendo contrarios: y assi se debe entender del adducente proprio del Indice. El deducente, proprio del Dedo minimo, nace del tercero, y quarto huesso del segundo orden del Carpo, y camina externamente à terminar en el primer internodio de este mismo dedo minimo: este es separable tambien en muchos musculitos, y forma aque-

Deduccion de los interoseos ex ternos.

figur. 3. (53)

Adducete del indice. * Estamp.3. figur. 3. (59)

Adducete proprio del dedo minimo. * Estamp.3.

figur. 3. (60)

Deducete pro prio del dedo minimo. * Estamp.3. figur. 2. (57)

CAPITULO XXIV.

lla parte, que los Griegos llaman Hipotenar. *

DE LOS MUSCULOS DEL DEDO POLICE de la Mano.

L Dedo Police tiene musculos proprios, de los quales fe mueve con movimiento de flexion, de estension, de aduccion, de deduccion, y con movimiento circular. La flexion se hace de un musculo, dicho Flexor del Police: nace de la parte interna del Cubito, * algo lexos de la articulacion del Umero, con principio muy carnoso; y antes de llegar al Carpo, degenèra en un tendon redondo, y robusto, el qual passa debaxo del ligamento annular,

Musculos del Police.

Flexion. Flexores de el Police. * Estamp.3. figur. 2. (54)

Estenfores. del Police.

Primero. * Estamp.3. figur. 2. (55)

Segundo. * Eltamp. 3. figur. 2. (58)

Deduccion de tres musculos. * Eltamp 3. fig. 2. (56) Movimiento en giro de todos los dichos mus culos.

NOTA. Vease la Estampas.y lu explicacion.

y termina en el ultimo huesso del Police. Hacen la esten-Des estensores sion dos musculos, dichos Estensores del Police; el primero nace de la parte superior, y externa del Cubito: se encamina obliquamente àzia el Radio, y quedando embuelto del ligamento, que està externamente en el Carpo, con tendon yà duplicado, yà triplicado, termina en el primero, y segundo huesso del Police; * y el otro e stensor nace igualmente del Cubito, pero mas vecino al Carpo, y termina en el ultimo huesso del Police. Se adduce el Police; esto es, se arrima àzia el dedo Indice, y los otros dedos de tres musculos, que nacen de los huessos del Metacarpo, que sostienen à los dedos Indice, Medio, y Annular, en la palma de la mano; y arrimandose, y juntandose entre sì, terminan con un solo tendon en el segundo huesso del Police, formando aquella parte, que los Griegosllaman Antitenar. * Se hace la deduccion; esto es, se aparta el Police de los otros dedos de tres musculitos breves, pero carnosos, que forman aquella parte, que llaman los Griegos Thenar, los quales nacen del huello del Carpo, mas vecino al mismo Police, y terminan juntamente unidos en el fin del primer huesso del Police. * De todos estos musculos, moviendose successivamente, se mueve en giro, ò al rededor el Police.

> Para que la Gran Mano, como parte tan exercitada en las fatigas, y diversas operaciones, por las quales llega necessariamente à hacer dispacion de mucho alimento; y para que se le subministre en abundancia, y para que los musculos pudiessen exercitar su oficio, quiere la naturaleza comunicarles copiosa propagacion de Venas, Arterias, y Nervios : irèmos, pues, discurriendo de estos vasos, para señalar al Cirujano lo que debe considerar acerca de ellos.

Descripció de las venas, 9 passan por 10do el brazo.

Y para dar principio de las Venas, digo, que la Vena caba ascendiente, despues de haver hecho muchas propa-

ga-

gaciones en la parte interna del Toraz, y formada la Subclavia, dicha assi, porque al passar que hace por debaxo de la Clavicula, llegando à la Axila, (que està debaxo del ombro, y que vulgarmente dicen sobaco) muda el nombre, y se llama Axilar: Aqui dexa dos ramos, llamados con el nombre de las partes donde se distribuyen, Escapular interno, y externo: despues se distribuye en dos propagaciones, y forma dos venas muy considerables, de las quales una se encamina àzia la parte externa del Umero, y recibe el nombre de Umeraria, y Cephalica, por la cor- Umeraria. respondiencia, que creian tenia con la Cabeza. Esta corre fobre aquella parte del musculo Brachial, que aparece externamente, y propagando algunos ramos à los musculos vecinos, y al cutis, llega finalmente à la curbatura, ò dobladura del Cubito; y aqui, dexando ordinariamente tres propagaciones, le dà uno al musculo estensor largo de los dedos, al Cubitàl, y Radial externo, y al Supinator largo del Carpo. El otro ramo se arrima àzia la parte interna, y siendo mayor que el primero, se encamina obliquamente à encontrar la Basilica, y forma la vena, que llamamos Mediana, porque està en el medio de la plegadura del Cubito; ò bien Comun, porque es comun à la di- Vena comun. cha Cephalica, y à la Basilica, descendiendo despues à propagar algunas pequeñas venas al rededor del Radio, se divide en dos ramos, de los quales uno và àzia el Police, y se llama Vena Fune, o Cephalica de la Mano; el otro, sin Vena Fune, ò tener proprio nombre, se và ramificando en los dedos In- Cephalica de dice, y Medio. El tercero ramo de la Cephalica passa externa, y obliquamente por el Radio, àzia el Cubito, y aqui, juntandose con un ramo de la Basilica, forma algunas venas, que se distribuyen en los dedos Annular, y Auricular, de las quales, la que passa sobre el Carpo, vecina al dedo minimo, se llama Vena Salutifera, ò Salvatela.

El otro ramo de la vena Subclavia es llamado del vul-

Bafilica, llamada vena de el bigado, en el brazo derecho, y en el finiestro ve na del bazo.

rior , è infeetor.

go Basilica, vena del higado, ò Iccoraria, el qual nombre solo algunos se lo atribuyen à la Basilica del brazo derecho, llamando à la milma del finiestro vena del Bazo, ò Splenica, y Avicena vena Negra. Igualmente se propagan de esta, dos venas, que se encaminan à los muscutos, y otras partes externas del Toràz, de las quales la una se lla-Toricica supe- ma Toracica superior, y la otra inferior, y a gunos ramillos à las Glandulas, que estan debaxo de la Axila, ò Sobaco.

Despues se divide en dos ramos, uno de los quales, caminando mas internamente, se acompaña con una arteria, y con un grueso nervio, propagado del tercero, y quarto par Cervicales; y llegando à la articulación del Cubito con el Umero, de nuevo se divide en dos ramos, de los quales uno corre àzia la parte externa, encaminandose con muchas propagaciones à los dedos Police, Indice, y Medio: El otro interno, del qual reciben algunas propagaciones el Carpo, y los dedos Annular, y Auricular. El otro ramo de la Basilica se encamina debaxo del cutis à la parte interna del brazo, àzia el Cubito, y aqui forma dos ramos, de los quales el uno se junta con un ramo de la Ce-

Vena comun. phalica, y forman juntos la Vena comun. El otro, biforcandose, ò haciendose dos junto à la Apophisis interna del Umero, y de nuevo esparciendo muchos ramos, corre al Carpo, al dedo minimo, y à las partes internas de la mano.

NOTA. Vease la mis- ascendiente, toma el nombre de Subclavia, como la vena, ma Estampa 5. y /w explicacion.

y en el passo que hace debaxo de la Axila, toma el de Axilar, y es menos numerosa de propagaciones, que la vena, la qual, acompañandose con el ramo interno de la vena Subclavia; esto es, con la Basilica, propaga dos ramos, de los quales, uno es llamado Arteria escapular, y otro Toracico, tomando el nombre de las partes, por las quales se distribuyen. Despues comunica algunas propagaciones à los musculos, que se hallan en la parte interna

La arteria, igualmente propagada de la Arteria magna

Arteria efca. pular.

del

del Umero. Llegando à la articulacion del Cubito, se divide en dos arterias muy grandes, de las quales, una corre por la parte externa àzia el Carpo, passando arrimada al Radio, que es aquella unica, que los Medicos tocan, y el Arteria vecivulgo llama Pulso; y esparciendo un ramo à la parte exter- unica en tona de la mano, se encamina debaxo del ligamento Annular del Carpo, distribuye sus propagaciones à los dedos Police, Indice, y Medio. El otro desciende internamente por el Cubito, y passando mas profundamente, comunica sus ramos à los dedos Medio, Annular, y Minimo.

na al Carpo. carle de los Medicos.

NOTA. Veale la Eftampa 7. y fu explicacion.

Nervios , que distribuye por el brazo.

Los nervios que ay en la Gran Mano, vienen propagados del quinto, fexto, y septimo par Cervicales, y del se propagan,ò primero, y fegundo Toracicos: y estando en el principio separados, forman despues un plexo, enlace, ò texido, y vienen à propagarfe seis pares de nervios, de los quales: el seis pares. primero và al musculo Deltoydes, al cutis, y se acompaña El primero. con la parte superior de la Cephalica, y este es muy pequeno. El segundo es mas grueso, y passa anteriormente por El segundo. el brazo, y con dos ramos và al Bicipite, dando tambien un ramo al mufeuto Supinator largo del Radio : despues, llegando à la plegadura del Cubico, se divide en dos ramos, de los quales uno, acompañando (pero algo desviado) à la Vena Cephalica, fe encamina al fegundo internodio del Police: el otro es mayor, que el primero; se divide en dos propagaciones, debaxo la Vena comun, y và à ramificarse en el Carpo. La otra propagacion se encamina debaxo la Basilica, y se difunde en muchos ramos en la palma de la mano. El tercero par comienza arrimado al fegundo: dà primero una propagacion al cutis, y despues subministra algunos ramos al musculo Brachial, à los musculos Flexores de los dedos, al Police, al Indice, y al Medio. El quarto es el mayor de los otros: en su principio està debaxo de la arteria, y vena Basilica; y arrimado al tercero, reparte una propagacion duplicada à los musculos posteriores del

El terceres

El quarte.

Umes

Umero, que son los Estensores del Cubito, y à las partes de debaxo del cutis: Llegando cerca de la articulación de dicho Cubito, forma dos ramos, que corren àzia el Carpo, de los quales, uno và à la parte interna del Folice, al Indice, y al Medio; y el otro, con mas espesas derramaciones, và à los musculos Cubitàl, y Radial externes, à los Estensores de los dedos, y finalmente se esparce por el Carpò. El quinto subministra primeramente algunos ramos à aquellos musculos, que diximos tener principio del Apophisis interno del Umero: delpues forma dos propagaciones, de las quales, una se difunde per la palma de la mano, è internamente al dedo Minimo, Annular, y Medio; la otra corre externamente por la mano, llegando al dedo Medio, Annular, y Auricular. El sexto, y ultimo es muy delgado. passa por la parte interna del brazo, debaxo de el cutis, hace muchos, y pequeños ramos, y en particular arri-

mandose al Apophisis interna del Umero, de los quales,

algunos p'issan por encima de la Vena Basilica, y finalmen-

te termina en el Carpo.

El quinto.

El sexto.

Consideraciones , que debe bacer et Cirujano en a grã Mino , en orden a cos va-1010

EAupor en el braze en las luxaciones del

in, por que.

Reconocida la derramacion, à distribucion de los vasos. que ay en la gran Mano, primeramente debe considerar el Cirujano, que estos descienden al brazo, passando por debaxo de la Axila: y por esso, al abrir los tumores, que nacen en tal parte, assi por el transco oportuno de los dichos vasos, como por las glandulas, que las que afsi se hallan, se nombran Emuntorios del corazon, debe ser muy cauto en el operar las incisiones, para que los dichos vasos no lleguen à ofenderse, y cortarse, porque se seguirà fluxo de sangre irreparable, siendo muy grandes, y en lugar dificultoso à detenerlo, mayormente la Arteria. Ademàs debe reconocer la ocasion, porque en las luxaciones del Umero, quando la cabeza de el se entra debaxo d'la Axila, se sigue et estupor en el brazo, y esto es Umero, debala compression de los nervios, que ay en tal parte. Y xo de a Axien bacer l'reposicion de las fracturas del Umero, debe adver-

Adverten cia en las fracturas del Uniero,

Por què los su mores en el brazo suceden mas frequentemente en la parte interna.

Modo facil pa ra detener la en la mano.

tir de no agitar las partes fractas àzia el lado interno, por no lacerar los dichos vasos: De aqui puede venir en conocimiento de la causa, por què los tumores, que acaecen en el brazo, suceden mas frequentemente en la parte interna, que en la externa: lo que sucede por raxon de los muchos vasos, que corren por dicha parte. Debe igualmente aprender un modo facil para prohibir el exito de la sangre de los vasos, que estàn inferiormente àzia la mano; (supuesto que esten beridos) porque si con las puntas de los dedos, puestos sobre el cutis interno del sangre de los Umero, arrimado à la Axila, ò Sobaco, bace à un Ministro vasos teridos comprimir fuertemente la arteria al Umera, se seguirà la supresion de la sangre, que sale del vaso berido, y mas segura, y libremente podra aplicar los medicamentos, adstringentes, ò enlazarlo, ò dar cauterio.

En la parte externa del Umero debe considerar, que arrimado al fin del musculo Deltoydes, entre el mismo Deltoydes, y Bicipite, se balla el lugar oportuno para bacer el Cauterio, Lugar de bao Fuente, (que llaman) la qual, (si es possible) tanto en esta, quanto en otra qualquiera parte, debo tener tres condiciones: La primera, que pueda llevarse sin dolor: La segungunda, que este vecina à algun vaso, por el qual se lleve, y expurgue mas copiosamente la materia: La tercera, que sea commoda para curarla el mismo paciente; las quales condiciones todas se ballan en tal parte, y fuera de peligro de dolor: porque becha con diligencia, viene à estàr entre uno, y otro musculo, pues aqui ay el passage à la expurgacion, supuesta la Vena Cephalica, que passa vecina; y finalmente es commoda para curarse del paciente. Acerca del musculo Bicipite, debe advertirse, que las ofensas, que acaecen en el, è por contusion, ò por berida, son muy peligrosas, y este es aquel, que el vulgo llama Pez del brazo, (y en nuestro Castellano Lagarto de el brazo) de donde es cofiumbre, que quando alguno està berido, Herida, conbasta la gente de poca edad pregunta, si lo està el Pez, reputando por cosa impossible el sobrevivir à la herida de tal parte.

cer la fuente en la partt ex terna dei bra-

Tres condicion nes de la suta

Muscule Bicipite, Lagarto del brazo.

susson, odislaceracion del Bicipite, ocafiona dolor, y estupor en la mano, y por que.

Verdad es, que quando està percutido, y contuso por transverso, ocasiona dolores en la mano, y estupor, por causa de los nervios, que passan por el. Pero quanto mas peligrosas sean las punturas, que suceden en su tendon, lo dirèmos despues, quando bablemos de los peligros, que sobrevienen à la Flebotomia.

Vena Bafilie, Comun, y Cephalica.

En la plegadura del Cubito estàn las tres venas, Basilica, Comun, y Cephalica, de las quales se suelen bacer las evaquaciones de sangre, mediante la incision, llamada de los Griegos Flebotomia, à la qual suele suceder con frequencia el sobrevenir incomodidades, y trabajos, los quales reducirêmos à dos classes, de las quales la primera es de algun menor momento, y que estorvan el que la dicha sangre salga libremente, y en menor cantidad de la que se desea. La segunda de otros mas considerables, que ocasionan muchissimos accidentes, y alguna vez la muerte, de los quales barêmos mencion, para reducirlos à la consideracion de los Sangradores, que frequentemente exercitan tal operacion.

Por què cau-Jas, aunque este bien berida la vena, no sale la sangre libremente, como je de-Jea.

Para escujar, pues, tales accidentes, irèmos primero examinando las causas. Sucede muy frequentemente, el que aunque la vena este bien cortada, ò berida, no obstante, la sangre no sale del modo, y cantidad que se desea. Digo, pues, que esto puede suceder por muchas causas.

1. Ligadura muy ajustada

Primeramente, por estàr la ligadura muy ajustada, la qual no solo comprime la vena, sino tambien la arteria; de donde se sigue, el que la sangre no puede salir de la vena, mientras no le puede ser subministrada de la arteria.

2. Ligadura muy floxa.

Segundo. Si la dicha ligadura està muy floxa, y en particular si la vena es delgada, y el cuerpo debil, y no muy abundante de sangre; porque no estando comprimida superiormente la vena, podrà seguir la sangre el curso libre àzia el corazon, sin salir abundantemente de la cisura de la dicha vena.

3. Herida del eutis, no enfrente de la venn.

Tercero. Quando la herida del cutis no este enfrente del de la vena, lo que sucedera por dos causas: la primera, quando el Artifice haga, ò ponga mal la ligadura, tirando el cutis

mas de un lado, que de otro; ò bien que suceda esto quando con el dedo assegura, ò afirma la vena; (mientras la pica) porque en tales casos, afloxando, ò quitando la ligadura, ò apartando, ò afloxando el dedo, buelve el cutis à su lugar, cerrando el foramen de la vena, y la sangre no saldrà, ò se esparcirà, y derramarà debaxo del cutis, baciendo aquel tumor, que los Griegos llaman Enchimosis, y nosotros Aporisma.

Quarto. Quando la vena este passada; y penetrada de una 4. Vena pasparte à otra; porque saliendo la sangre de la parte posterior, sada de una se difundirà, y coaquiarà al rededor de la vena: por lo qual, quedando esta comprimida, embarazado el foramen, è impedido el exito de la sangre, (por el que mas se necessitaba) se barà un tumor algo grande, que al principio aparece rubro, despues de color mas obscuro, y livido; y finalmente, supurandose, ocasionarà dolor, y siebre: por los quales accidentes, provocada nueva fluxion, ballandose mala disposicion en el paciente, està à grande peligro de que suceda una grande intumescencia en todo el brazo, con gramde inflamacion, y gangrena, los quales cafos be observado vo muchas veces, ademàs de los que cuentan les Autores.

Quinto. Cesarà de salir la sangre, quando la vena estè poco abierta; porque saliendo en el principio alguna cantidad de sangre muy sutil, y delgada, vendrà à juntarse, y coagular se al rededor del foramen una porcion de sangre mas gruesa; (ò la misma sangre delgada, que tocada del ayre luego se coagula) ocasiona quantos peliaros hemos referido.

Sexto, quando el paciente fuere muy grueso, y la vena profunda, y delgada; porque en tal caso podrà interponerse alguna porcion de gordura, y cerrar el orificio.

Septimo, quando el miembro del qual se saca la sangre, este puesto en mala situacion, porque en tal casa llegaran à comprimirse, y distorcerse las arterias, y las venas, y impedir el curso libre de la sangre.

Algunos atribuyen la ocasion à la pustianimidad del pa-

5. Vena pose

Aqui se podia ahadir, ä tam bien sucede el no latir bien la sangre, qua do le biere las valvulas, que

6. Paciente

muy gruejon

sien-

ciente, (por la qual dicen) que cayendo en deliquio de animo,

se retira la sangre àzia el corazon, y cessa de salir de la vena,

Son aquellos nudos, que se observä en las wenas.

pero esto yo lo reputo las mas veces por un pretexto del Artifice, para encubrir la falta de no baver berido bien la vena; porque be observado muchas veces, que no obstante los dichos deliquios, que nosotros llamamos desmayos, estando bien beri-El Autor no da la vena, la sangre no dexaba de salir. Assi como tambien cree, que por tengo por fabula aquello, que dicen algunos de ciertas piedras, y desmayo, pieotras materias, que quieren que por su particular virtud sean dras, è cojas aptas, è capaces à probibir el que la sangre salga; porque bè visto muchas veces, que aquellos que tenian tal secreto, à siendo beridos, è sangrados, les salia la sangre como à los demás. Estos son los impedimentos, que probiben el verdadero,

assi, dexe de Jalir la sangre.

Mode de huir los dichos inconvenientes.

Ligadura moderamente apretada.

En los gruesos migounas.

libre, y deseado modo de operar la Flebotomia, los quales deben buir todos los que la exercitan, y assi debe bacerse la ligadura moderadamente apretada, tanto quanto baste à comprimir un poco la vena, y probibir à la sangre el libre regresso àzia el corazon; y para bacer esto como conviene, debe considerarse, que en los cuerpos gruesos es mas dificil el hacer tal compresion, y por esso debe bacerse algo mas apretada; y al contrario ajustarla moderadamente en los cuerpos delgados, y con proporcionada mediania en los mediocres. Debe igualmente advertirse, que al hacer la ligadura no se tire el cutis mas de la una parte, que de la otra; y lo mismo se harà con el dedo, que bà de asse-Debe conside- gurar la vena. Y para que no incurra en el peligro que dixe, de passar la vena de la una à la otra parte al bacer la solucion, debe siempre considerarse la profundidad, y groseza de la mis-

varse lo gruefo de la vena, y el temor del paciente,

Foramen, co. cerse.

mavena, y en aquellos pacientes, que son temerosos, pecar antes de menos, que en mas profundidad; pues de lo contrario ay el peligro de ofender alguna parte sujeta de mayor consideracion. I para no incurrir en la falta de mayor, è menor abermo debe ha- tura de la vena, debe ser muy seguro, puntual, y exacto en hacer el foramen conveniente, proporcionado à la vena, y al lugar donde se biere, el qual, bablando genericamente, debe ser tan

largo, quanto sea suficiente al libre exito de la sangre; aunque es verdad, que el dicho foramen no en todos los cuerpos, no en tudos los tiempos, ni en todas las enfermedades debe ser de una misma forma; porque en los cuerpos blandos, y jovenes, de temperamento bilioso, o sanguineo, en enfermedades calidas, y en particular en la Erilipela, y en tiempo de Estio, en el qual Foramen mas està la sangre muy sutilizada, debe el foramen respectivamen- pequeño, qua. te ser menor. Al contrario en los cuerpos de temperamento me- do conviene. lancolico, y adusto, en sugetos rusticos, y nutridos con alimentos gruesos, en las enfermedades, que provienen de bumores crasos, como Fiebre, Quartana, Tumores escirrosos, Sarna, Y mayor qua-ò afectos berpiginosos; y en tiempo de Invierno, el foramen en do. todos estos debe fer mayor, y bien patente, para que la sangre gruesa pueda tener libremente salida, y no que solo venga à salir la mas sutil, con detrimento mayor, sino la sutil, y gruesa juntamente.

Pero en los cuerpos de moderada templanza, en las enfer- Quando conmedades de mediana naturaleza, y en estacion templada, ob-Serve se la mediocridad.

viene de mediocre magni-1406.

En los cuerpos gruesos, para que la gordura no embarace el foramen, este debe bacerse algo mayor. Acerca del modo de bacer falir la fangre, tanto con mucho impetu, como con poco, y a gotas, son extremos, que se pueden buir, y tanto el uno, como el otro, pueden convenir, y ser favorables, si se conside nan bien las fuerzas del paciente, y la enfermedad, por la qual - Se saca la sangre; porque si el paciente fuere robusto, jozen, y Quando conplectorico, y el morbo una grande fiebre, ò una grande infla masion, causada de fluxion impetuosa, es muy conveniente ga con impeel salir la sangre con impetu; porque de tal manera se bace mas Sensible rebulsion, y por la prompta evaquacion se sique fubita refrigeracion de todo el cuerpo; pero si el paciente fuere debil, anciano, teniendo mas de Cacochimo, que de Plectorico, y la enfermedad de movimiento tardo, y lento, en tal viene, que sea

saso es aproposito el dexar salir la sangre lentamente, porque

Mas patente en los gruesos.

Modo de bacer falir la Sangre.

viene, que jal-

Quando concon lenitude

se sigue poca disipacion de espiritus, y menos debilitacion de el paciente.

Quando conviene meaio-Cre.

Pero si el paciente no excede en estos extremos, es muy alabado el moderado exito de la sangre; pero de estos inconvenientes, comunes à todas las venas, passemos à confiderar aquellos peligros particulares, y mas importantes, que suelen acompañar al abrir las tres venas, Balilica, Comun, y Cephalica.

Peligros en el Sangrar de la vena Bafilica

Acerca, pues, de la Basilica, estando esta acompañada de Nervio, y Arteria, se signe peligro de que estas partes puedan quedar ofendidas, à la lexion de las quales quantos pesimos accidentes sobrevengan, puede conocerlos bien quien cura las beridas de dichas partes, porque acerca de la puntura del Nervio esta suele ser molestada de dolor acerbissimo, grande inflamacion, fiebre aguda, delirio, y combulsion, à los quales bien à menudo sobreviene la muerte. Cuenta Galeno (Q) de un Cirujano de aquellos, (refiero sus mismas palabras) Qui segniter manu curant, que entre las otras partes, que Paciente be- cortò, incautamente biriò el nervio del tercero par, por cuya insisson, quedando sin movimiento, ni sentido la mano del paciente, exclamò contra el Artifice: Nervum mihi misero

rido en el nervio.

præscidisti.

CARLOS IX. REY DE FRANCIA, berido en el nervio.

Ambrosio Pareo (R) bace mencion de CARLOS IX. REY DE BRANCIA, al qual (estando enfermo de siebre) le suè malamente hecha la Flebotomia del brazo, y herido el nervio, que por esso le sobrevino inflamacion, con gravissimos dolores, de los quales fuè librado, con gran dificultad.

Sangrador, condenado à tos gastos_

Otro caso cuenta Platero (8) de una vieja rustica, à la qual quedò un dolor, y Atrophia en el brazo, y que llamado à fuicio el Sangrador, fuè condenado à resarcirle los gastos, y continuò por un año la cura.

No solamente lo be leido de mushissimos, sino que yo mismo

3. de Administr. Anathom. cap. 9. (R) Lib. 9. Chirurg. (Q) (S) Lib. 1. Observ. de Motus impotentia. cap. 38.

los be visto morir por tal causa, los que por la brevedad dexo

de referir.

, Algunas veces tambien se biere la Arteria, de la qual , saliendo impetuosamente la sangre en gran copia, se ha-, lla el paciente en peligro evidente de perder la vida, y , aunque solamente estè herida la tunica externa de ella; , porque no pudiendo la interna resistir al impulso de sangre tan espirituosa, se sigue aquel tumor, que llaman Aneurisma, las mas veces mortal.

Arteria berida, peligrofa à la vida.

Aneurilma.

, Diversos Autores cuentan semejantes historias, y par-, ticularmente Schenchio, Thomas Bartolino, Fuan Hornio , y

, yo lo hè observado diversas veces.

, No deben creer los que exercitan la Flebotomia, que Las arterias , es verdadero el que la arteria passa siempre por debaxo , de la vena, porque en muchos hè hallado, que corre la las venas. , dicha arteria superior, y cutaneamente en el sitio de la Ba-, silica; y por esso, antes de hacer la ligadura, debe con el , dedo averiguar diligentemente si se percibe pulsacion: ad-, viertase bien, que yo digo antes de la ligadura, porque si , la dicha diligencia, è investigacion con el dedo se hiciere , despues de estàr hecha, (mayormente si està muy ajusta-, da) quedarà comprimida la arteria, y no pudiendo pul-, sar no se conocerà que sea ella. En el conocimiento de , los vasos no basta establecerse una regla universal, como , por fundamento de perpetua verdad, porque si ay algu-, na cosa, en la qual juegue la naturaleza, es sobre todas las , ramificaciones de los vasos, assi como en los arboles, , aunque sean de una misma espécie, no hallamos que la , naturaleza observe un mismo modo de produccion de ra-, mos, y de hojas; y por esso es muy sabio el documento, , que dexò Galeno, (T) pues dice, que la doctrina de los Doffrina de , vasos no se hà de leer por passatiempo, como la Historia de , Herodoto, sino que con grandissimo cuidado se enco-

no paffun fiépre debaxo de

los vasos, se debe teer , y observar con gran cuidade

, mien-

Historia Anathomica de los Musculos

, miende à la memoria con el conocimiento de los muscu-, los, y en particular de aquellas partes donde mas fre-, quentemente hacemos las operaciones.

Peligro en el Sangrar la ve na comun.

, En el sangrar de la vena Comun ay peligro de berir el , teraon del musculo Bicipite, à las heridas del qual sobre-, viene facilmente una mortal combulsion, ademàs de la , inflamacion gravissima, y otros accidentes consecutivos , à las heridas de las partes nerviosas.

Sfacelo en el brazo por piita del tedon.

, Refiere, entre otros, Guillermo Fabricio Hildano, , (V) que à un joven de edad de veinte y quatro años, por , una puntura de este tendon, despues de muchos malos , accidentes, finalmente, haviendole sobrevenido Sphace-, lo, suè necessario el cortarle el brazo entre el Cubito, y , Umero.

Archangelo Mercenario, muerto por puntura de este tendon.

Confiderese la estension de efte tendon, observada de el Autor.

Eleccion de venas en la misma parte, nunca, observada fiempre de graves Autores,

, Se cuenta de Archangelo Mercenario, Professor de Pa-, dua, que haviendole herido dicho tendon en ocasion de , una sangria, muriò combulso: ni para este peligro basta , el no ofender la parte mas gruesa, y de enmedio de dicho , tendon; porque yo hè observado muchas veces, que he-, rida aquella expansion , que dixe hacer este tendon al re-, dedor de las partes vecinas, se siguiò igualmente graves , incomodidades, y por esto, si esta vena Comun no es , muy aparente, y el Artifice no se reconoce muy seguro , en el operar, ò teme que el paciente aya de mover el bra-, zo, tengo por mas seguro el dexarla, y herir otra vena , mas facil, y mas aparente, supuesto que esta tan exacta, , ò por mejor decir, afectada eleccion de la tal, ò la tal , vena, en una misma parte, no la practican los mas exce-, lentes Professores , ni ay quien crea , que esto se execute , solo despues del descubrimiento de la circulacion de la , sangre, porque tambien se halla lo mismo en Galeno, , (x) amonestando solo, que en el abrir qualquiera vena se

(X) Lib. 3. Administr. Anathom. 12 (V) Centur. 4. observat. 70. cap. & de Vene Section. cap. 16.

, haga el corte lexos del nervio, y de la arteria. Finalmen-, te, en el abrir, ò disecar la Cephalica, no ay peligro parti-; cular de parte sujeta; no obstante, hallandose algunas , veces poco distante de la expansion del dicho tendòn del , Bicipire, puede haver el mismo peligro, que diximos ar-, riba.

Peligros al abrir la Cephalica.

Ademàs de los accidentes sobredichos, que acaecen con ocasion de Flebotomia, y que yà hemos hecho mencion, ay otro, el qual por sì mismo es de poquissimo, ò ningun momento; pero bien frequente, ocasiona grandissimo disturbio, y espanto en el paciente, y en los assistentes, y pone al pobre Artifice en notable descredito, y pelligro de recibir en la propria persona algun insulto.

Esto es, quando herida la vena, que tiene muy vecina la arteria, (ò bien algo lexos) se encuentra que la dicha vena tenga comunicacion, mediante algun mediano Anostomosis, con la arteria vecina al lugar donde la vena està herida; ò bien que por causa de gran calor febril, ò de movimiento violento, ò de passion iracunda del animo, ò por otra ocasion, que pueda agitar mucho, y recalentar la sangre, ò hacerla mas prompta, y acelerada à salir, mayormente si la dicha sangre se encuentra en un paciente, que por su naturaleza es muy sutil, y poco consistente. En estos casos, pues, (y en particular si la vena està muy vecina à la arteria) sucede, que la sangre de la vena herida salga con algun impetu, y tal vez con un poco de salto, de lo que el paciente, y los assistentes se espantan, y se subscita en la casa, y en la vecindad un ruido, y alboroto muy grande, gritando, que el Sangrador hà herido la arteria, el qual ruido tanto mas crece, quanto se vè que el pobre Sangrador (quando no sepa reconocer la causa del tal modo de salir la sangre) queda confuso, y atònito, sin saber què hacer, ni que decir. Crece mayormente tal creencia de que està herida la arteria, de observarse, que la san-

gre viene à salir de un color muy florido, y de consistencia muy suril, cosa que sucede en las grandes emorragias, pues vaciadas las venas de la sangre, que primero contenian, vienen à echar fuera tambien aquella, que de nuevo, y recientemente reciben de las arterias: esta es mas florida, y mas sutil que la otra sangre, ordinariamente venosa. Y que sea verdad, que de las venas salga tal suerte de fangre, muy semejante à la arteriosa, mayormente por la razon ultima, que hemos señalado, lo demuestra la quotidiana experiencia en el hacer sangrias, quando despues de salida alguna cantidad de sangre, retenida en la vena, fale despues mas sutil, y mas clara; y por esso muchos Medicos, mayormente los antiguos, ordenaban el sacar la sangre usque ad coloris sanguinis mutationem, y no reconociendo la circulacion de ella, y por consequencia la causa de tal mutacion, decian que al instante, que se heria la vena, salia la sangre mas obscura, mas impura, y mas gruesa; porque la naturaleza, siempre atenta à conservar el individuo, despedia primeramente la sangre mas mala, y por esso compareciendo despues la mas slorida, y mejor, creian bastante en algunos casos la evaquacion. Esto se hà dicho por modo de cuento, y util digression, y por demonstrar una minima parte de quanto la medicina aya ganado de estàr reconocida la circulacion de la dicha sangre, Pero bolvamos à nuestro caso.

Todo lo que suceda por la pretendida, ò imaginada herida de la arteria, es vario, y solo depende de la pericia, è integridad, ò bien impericia, malignidad, y ambicion de gloria, de quien es sobrellamado à curar la imaginada arteria herida. Podría contar, para poner en claro, muchas historias de diversos sucessos, que en iguales ocasiones han acaecido; pero mejor será el callar, por no obscurecer el buen credito de algunos. Dire solo, entre otros muchos, un caso, que me ocurrio à este proposito,

sito, para demonstrar con què integridad debe proceder el honrrado Cirujano: Fuì llamado, con gran folicitud, en el año de 1673. en el mes de Mayo, para socorrer, (como me decia el Emisario) y curar una herida de arteria del brazo derecho, acaecida con la ocasion de una sangria, hecha por prevencion, à un joven, hijo del señor Andrès Bonamoneta, arrimado à la Plaza de la Rotunda. El padre, (que era hermano de un Medico, y tenìa alguna superficial noticia de tal materia) viendo salir la fangre con un poco de impetu, y salto, comenzò à meter ruido desde la ventana, gritando: Corred, que està cortada la arteria de mi bijo, y al instante sue à poner las manos en el Artifice; pero llegando otro Sangrador, que vivia vecino, y que al instante puso un dedo sobre la pequeña herida; el que la havia obrado se salvò con la fuga, señalado con el dedo de toda la vecindad, y de mucho Pueblo, que concurriò à tal alboroto. Llegando yo dentro de poco, hallando la casa llena de gente, de llanto, y de confusion, observe el brazo, y vì, que la arteria no estaba ofendida, sino que por estàr cerca de la vena herida, y la sangre muy tenue, y suelta, havia causado aquel exito imperuoso. Dixe, que la arteria no estaba ofendida, procurando sossegarlos con las razones, y la verdad: hice una ligadura ordinaria, y fola, como se hace en las otras sangrias, y assi se aquietò el rumor, y quedaron todos consolados. El dia siguiente la levante, hallando la pequeña herida bien aglutinada, no quise dexar tener puesta la ligadura por mas largo tiempo, no solo porque no havia necessidad, sino tambien para quitar del todo el temor, que aun parece que permanecia en los domesticos, y en la vecindad.

Y siendo en este caso algo semejante el modo de salir la sangre de la vena, como si suesse herida la arteria, (en el modo que he dicho arriba) quiero aora utilmente ex-

plicar, en que manera se aya de reconocer si este herido el uno, ò el otro vaso. Digo, pues, que quando es herida la vena solamente, y no la arteria, sale la sangre con algun impetu, y salto, pero no tan furioso, como quando està herida la arteria, y el color de la dicha sangre puede ser muy claro, y limpido, ò resplandeciente, pero no de tanta limpidez, y claridad, como si saliesse inmediatamente de la arteria; y siempre se debe tener atencion à la constitucion del cuerpo del paciente, considerandose, si la sangria estuvo precedida de alguna causa, que huviesse podido ocasionar movimiento inordinado en dicha sangre: porque (además de las causas sobredichas, que pueden facilitar mucho el exito de la sangre) algunos cuerpos graciles, y biliofos tienen una sangre, tal vez tan sutil, y facil al movimiento, (y en particular si se han agitado mucho) que es muy racional el que se pueda dudar, si es arteriosa, ò venosa.

Pero porque el reconocer tales particularidades, y distintas diseriencias, no puede hacerse facilmente de quien no hà observado el salir la sangre de la herida del uno, y del otro vaso; por esso aconsejo à aquellos, que no lo huvieren observado, el que se exerciten en hacer incissones, y cortes en los brutos vivientes, separando en la parte anterior del cuello diestramente el cutis, y descubrir una de las venas yugulares, y despues abrirla: y observado yà el modo de salir de la dicha sangre, por algun poco de tiempo, enlace con un hilo, ù otra cosa la abertura hecha de la dicha vena: venga à buscuar despues la arteria carotida, algo mas profundamente, entre la aspera Arteria, y Esophago, y abrala, y verà falir la sangre arterial con impetu, y muy lexos, y sin comparacion mucho mayor, que si se abriera otra qualquiera vena.

En el acto, pues, que sale la sangre, (hablo aora del brazo del hombre) para aclararse con una contraseña cierta, è indubitable, si sale de la vena, ò de la arteria, pongase la extremidad del indice, à distancia de casi un dedo transverso debaxo de la herida, y alli se haga un poco de compresson; porque si està herida la vena, la sangre se detendrà, siendole impedido el ascender, y recircular à artiba àzia la Axila. Pero si la herida fuere en la arteria, la dicha sangre, no solo saldrà como primero, sino tambien con mayor impetu, no quedandole libertad de correr inferiormente, por hallarse la misma arteria comprimida.

Mas si sucede, que la vena este herida, y passada de parte à parte, y que juntamente estè herida la arteria sujeta, (ò que està debaxo de la vena) entonces se hace muy dificil el conocimiento, pues en este caso sale igualmente con libertad la sangre : tal vez sale de la arteria con impetu; pero impedido este con la vena, que le està encima, se esparce, difunde, y derrama debaxo del cutis, como sucede rambien de este modo, quando solamente està herida la vena, y passada de parte à parte, del modo, que diximos arriba. En el uno, y en el otro caso se ocasiona aquel tumor, llamado Enchimosis, el qual Enchimosis es muy diverso, si proviene de la vena, ò de la arteria heri- sangre derrada ; pues quando solo es de la vena, por lo ordinario es pequeño, ocupando poco espacio al rededor de la herida, sin haver pulsacion alguna. Pero quando està herida la arteria, sigue un Enchimosis muy grande, que tal vez ocupa por distancia de dos, ò tres dedos debaxo, y sobre el foramen, y tiene movimiento pulsativo, mayormente al instante que es hecho, y antes que la sangre se coagule.

Aora bien, todas estas diligencias, y otras, que cada uno, mas diligente que yo, podrà hacer, y practicar, deben hacerse antes de llegar à pronunciar la sentencia afirmativa, de que està herida la arteria en ocasion de Flebotomia, ni se deben propalar, ni publicar por herida de ar-

Enchimofis, mada debaxo del cutis.

teria todos los Enchimosis, ù otros Tumores, que sobres vienen de la sangria, ni todos los exitos impetuosos de la sangre, se han de atribuir à que son de la arteria herida.

Vicio de la Jactăcia, defdice de el Civujano.

En todos los lugares, y en todos los tiempos se han hallado de aquellos, que, ò por adquirir, ò por conservar, y aumentar la sama adquirida, han procurado las ocasiones de engrandecer, con las palabras, los males pequeños, propalandolos, y publicandolos por grandes. Pero yo no quiero alargarme à exagerar quanto desdice del Cirujano este vicio de la jactancia, bastandome solo el dicho de Celso: (Y) Istrionis est rem parvam extollere, quo plus prastitisse videatur.

Pero en tal ocasion no quiero dexar de hablar claramente con mis Discipulos, diciendoles, que quando alguno se reconociesse infecto de tal vicio, à lo menos tenga cuidado de no practicarlo en semejante caso, donde (ademàs del daño que ocasiona al pobre, è inocente Artifice) se sigue, que se llena, no dirè una Ciudad, sino muy frequentemente una Provincia entera, de una cosa falsa, y de un dañosissimo espanto, supuesto que muchos, y muchos pacientes, espantados de oir con tanta frequencia las sobredichas imaginadas (pero no verdaderas) heridas de arteria, se hacen muy medrosos, y renitentes à dexarse sacar la sangre, que tal vez en la enfermedad, que con tal operacion seria curable, quieren antes obstinadamente morir, ò à lo menos consentir el que siempre son mas graves, y peligrosas.

Y aunque pudiera anadir sobre esto muchos sabios documentos, para demonstrar qual debe ser la pureza, è integridad del honrado Cirujano, me parece que la idèa de èl està bien demonstrado de Virgilio, (2) donde hablando de que estaba herido Encas, expone como suè curado de Yapis. Fuè este Yapis muy amado de Apolo, y le havia

Idèa del honrado Cirujano.

comu-

comunicado sus atributos; esto es, de ser Auguro, ò Adivino, la Musica, el tirar el Arco, y la Medicina; pero dexando los primeros, de mayor voz, y sama popular, solo abrazò con servor el Arte de Medicinar, para poder mejor socorrer à su padre viejo, y mal sano, de lo que primeramente viene dada amonestacion, de que el Cirujano debe ser piadoso, y caritativo, pues mientras el dicho Yapis procuraba sacar de la herida de Eneas una Saeta, y no pudiendolo conseguir con los medios del Arte, singe el Poeta, que Venus, madre del dicho Eneas, para socorrer à su hijo herido, suè en un momento, invisiblemente, à Creta, à coger el Dictamo, el qual disuelto en salubre Panacea, y mezclado en el agua, con la qual somentaba Yapis la parte herida, se siguiò que al instante, con grandissima facilidad, saliò la Saeta, y se sanò la herida de Eneas.

Aora bien, quien serà el que no conozca quan bella ocasion tuvo Yapis de adquirir una fama inmortal, haviendose hecho con tanta agilidad, y presteza en la presencia de Julio Ascanio, hijo del dicho Eneas, que muy assigido se dolia de la desventura del padre, y de tanta noble juventud Troyana, que estaban al rededor de su Principe herido? Con todo esso, el honrado viejo Cirujano, (bien que no supiesse quanto Venus havia operado) ageno de toda jactancia, se hizo merecedor de alabanza, pues recusandola, en el mismo tiempo que se la daban, solo clamaba, que traxessen presto las armas para revestir à Eneas, y consesso que el exito de la Saeta, y el cessar toda molestia, no havia sido obra suya, sino Divina.

Sin embargo, hagamos reflexion à aquellas palabras del verso 397. del lib. 12. de la Eneyda.

... Mutas agitare inglorius artes.

Porque hacen admirable consonancia Mutas, Inglorius: llama Virgilio à la Medicina Arte Muda, porque esta lo es, y debe ser muy callada, y menos arrogante que las otras so-

Cc

bre-

bredichas; esto es, el pronosticar, la Musica, y tirar el Arco, que en comparacion de la Medicina, son mas ruidofas, mayormente acerca del vulgo, del modo que los interpretan los Comentadores; pero à mi juicio digo, que la Medicina (mayormente Chirurgica) sabiamente se debe llamar Arte muda, para amonestar que el Cirujano debe ser ageno de la ambicion, y alabanza: (que solo en esto lo diferencian del Istrion, y Charlatan) debe igualmente ser mudo; esto es, secreto, y retener en profundo silencio, y no hablar de aquellas enfermedades, que descubiertas, y publicas pueden danar la fama del proximo, y causar tambien mayor daño, el qual secreto podrà solo esperarse en aquel Cirujano, que sea ageno de la ambicion, y jactancia; y assi, hecha tal reflexion, se comprehende muy bien quan bella consonancia hacen las dos pas labras Mutas, Inglorius.

Pero bolvamos à nuestro proprio discurso, y consideremos, que afsi como sucede algunas veces, que à los que executan la Flebotomia, los culpan indebidamente por las heridas de la arteria, como hemos demonstrado; assi tambien aora se bà de advertir, que no todos los accidentes infaustos, que sobrevienen à la Flebotomia se ban de atribuir à falta del mismo Artifice: porque es bien frequente, ballandose en algunos cuerpos abundancia de malos humores, y dispuestos à bacer morbosas fluxiones; y segun que se bace la evaquacion de sangre, se ponen commovidos, è incitados (por decirlo assi) à concurrir à tal parte : del concurso, ò fluxo de los quales se pueden seguir gravissimos, y perniciosos tumores, con todo que el Artifice aya obrado con debida diligencia la solucion, lo que suele acaecer frequentemente à los que se hacen sacar la sangre, no mas que por mero capricho, sin haver precedido alguna evaquacion, ni aconsejarse con el Medico; y para prueba de esto pondre un caso, copiado de Hildano, el qual es:

Gregorio Vonburen, de habito cacochimo, molestado

de gravissimas obstrucciones en las entrañas, de edad superior à cinquenta años, haciendose una sangria (sin consejo de Medico) de la vena Cephalica del brazo derecho, y comiendo sin resguardo ninguno en el mismo dia en un combite, al siguiente sue molestado de un grave dolor en el mismo brazo, y principalmente en el lugar de la cisura, el qualiba creciendo con muchos, y graves accidentes; y finalmente, no sin dificultad larga, y exacta cura, fuè reducido à sanidad. Y lo que digo de la Flebetomia milita igual- Advertecias, mente en las otras operaciones, como de aplicar ventosas con saja, ò sanguijuelas; y assi, tanto el paciente, como el Sangrador, en estos casos deben ser muy cautos; aquellos, en no expo-grador. nerse à tales operaciones; y este, à no hacerlas, sino està seguro de que las bà ordenado Medico.

que deben tener el paciente, yel San-

Empero no merecen ser compadecidos de ningun modo aquellos Artifices, à quienes suceden tales desgracias, quando suceden por ocasion de una tonta bizarria, ò pretension, que tienen de ser llamados por la franqueza, y hermosura con que operan, de los quales, hablando Galeno con palabras muy apropriadas, dice assi: Stultam exercent facilitatem; y es, que quando estàn para dàr el golpe con la Lancera, dan buelta à la mano, à semejanza de los trinchantes de las viandas, en el tiempo que debian estàr mas atentos à la operacion, y considerando que por un golpe, que estàn para dàr, (quando sea mal operado) puede seguirse, en vez de la salud la muerte : lo que reflexionando Rolfincio, (A) llega à decir : Pereunt enim agri sapè remedio, ex quo quasiverunt salutem, & vita fons exitio Stetit.

Otros, despues de haver cometido algun error, lo hacen mas grave con ocultarlo, y assimismo curandolo mal, por temor de que no llegue à publicarse, en lo que pues de haver se engañan sumamente, supuesto que por la mal obrada

Cc 2 "

Grave error de los & defobrado mala no lo manifieftan.

204 Historia Anathomica de los Musculos

cura, haciendose mayor el mal, vienen à hacerse reos de doble delito; el uno, el mismo error; y el otro, el de haverlo callado.

A mì me sucediò una vez ser llamado para reconocer què osensa havia en el brazo derecho de un joven, al qual se le havia sangrado malamente: conocì que por puntura de la arteria havia contrahido una Aneurisma de la magnitud de un buevo de Gallina, la qual siendo muy pequeña en el principio, se iba si empre aumentando mas por la aplicacion del Unguento de Mucilágos, hecho por el mismo, que havia sacado la sangre, la qual Aneurisma terminò despues con la muerte del paciente, precedida del Esphacelo de todo el brazo.

Reslexionando yo esto, me hè aplicado à buscar el modo de hacer mas seguros à los dichos temerosos, y quitarles de la mente el concebido espanto, lo que entiendo hacer con darles tres consejos, de los quales:

El primero es, que de un perito, y practico Anathomico se hagan observar las venas, de las quales se suele sangrar, y en particular del brazo, en què situacion, y disposicion estàn, y si alguna de ellas està debaxo, ò arrimada à alguna parte, que osendida pueda causar gran mal, y en particular si à la vena Basilica se halla arrimada la arteria. De esta suerte vendrà, advertido del buen Anathomico, el no dexar herir nunca la dicha vena en el lugar particular del peligro; y esta diligencia puede hacerse en estado de buena salad, y quando tambien no ay necessidad de sacar sangre: porque como yà arriba diximos, explicando la ramissicacion, de que tales vasos, venas, y arterias no en todos los cuerpos estàn de una misma forma, ni se puede con una regla general enseñarse, y aprenderse.

El segundo consejo (apropriandolo mayormente à personas grandes) consiste en procurar, que aquel Medico, (hablo de los mas jovenes, y no muy practicos)

que assisten à los sobredichos Señores, que aunque no operen chirurgicamente, sepan à lo menos reconocer (quando està herida la arteria, ù otra parte peligrosa) aquello que hà ocurrido, para que se pueda poner remedio promptamente. No se hà de siar, ò persuadirse, que el Artistice, que cometiò el error, lo diga; porque este, ò lo conoce, ò no lo conoce: si lo conoce, no es creible que lo publique, à lo menos en aquel instante, por el espanto que tiene, y temor de no recibir algun insulto; y si no lo conoce, no lo puede manifestar.

Podrà finalmente, para mayor seguridad, hacerse assistir del buen Anathomico Chirurgico, el qual señalasse al
Sangrador donde debe hacerse el corte de la vena, y que
este prompto para qualquier accidente, que pueda ocurrir, del modo que yo lo he practicado, por servir à algunos Señores. Pero acerca de esto se hà de advertir, que
aquel que hà de operar en presencia del que entiende mas,
toma algun temor, y sujecion; y assi, para excluir todo
esto, lo que yo hé practicado hà sido observar la parte, y
decir al Sangrador, que no se hiriesse en tal, y tal lugar,
y despues me retiraba, mientras hacia el corte, y hecho,
bolvia al instante à vér de que modo salia la sangre.

Adviertase, que yo digo, que solo se debe señalar al Sangrador el lugar donde no debe hacerse el corte, y no donde debe hacerse: porque no ay necessidad de meter al Attisse en tanta angustia, y darle ocasion (quando no abriesse bien la vena) de que diga, que si no la hà obrado bien, que hà sido por haverlo hecho à voluntad de otro, y no à su modo. Y no puede angustiarse, porque se le prohiban uno, ù dos lugares; porque consideradas en el brazo todas las venas, tendrà siete, à ocho lugares, ò poco menos, donde podrà obrasse con seguridad: y assi, no es gran prohibicion el excluir uno, ù dos.

Pero bolvamos al oficio de quien assiste, en quien se

requiere la pericia de saber reconocer, quando està herida alguna parte considerable, y particularmente la arteria, las señales de la qual yà las explicamos artiba: Aora
añado, que basta por aquel instante (quando no huviesse
un experto Cirujano Anathomico) poner, ò hacer poner
un dedo sobre el foramen, y prohibir el exito de la sangre,
y pensar al instante en el remedio.

No desluce el decòro al Medico el hacer tal operacion, con la qual puede librarse de graves peligros el paciente, y aùn de la misma muerte; y quanto yo digo està
contado, y operado por el mismo Galeno, no en personages de cuenta, sino en personas viles, supuesto que Hippocrates, Celso, Galeno, Avicena, y todos los mas cèlebres Medicos antiguos, y muchissimos modernos la han
practicado, y hà sido exercitada con las proprias manos
la Cirugia, como sin controversia es bien notorio; y quien
restexione en las alabanzas, que dà Homèro à la Medicina, conocerà, que vienen atribuidas por causa de la Cirugia, donde dice:

Vir Medicus multis alijs præstantior, ut qui Corpore Tela trahens medicamine vulnera curet.

Vease lo que à proposito de las heridas de las arterias escrive Galeno, (B) donde despues de haver hablado de algunas arterias aglutinadas en las mugeres, y nissos, cuenta la cura de un rustico, que yo la omito aqui, por no repetirla, pues està bien referida en los Commentarios à los Aphorismos.

A mi me ocurriò una muy seliz en el año de 1673. en el mes de Mayo, pocos dias despues, que sucediò el caso de Bonamoneta, en la persona de un tal fuan Bautista Cestanosi, de cerca de sesenta años, de temperamento sanguineo, que habitaba en la Longara. Haciendose, pues, este sangrar por via de prevencion, ocurriò, que en vez de la

vena Basilica del brazo derecho, cortò el Sangrador la arteria, que en este hombre, fuera de la costumbre, passaba cutaneamente muy arrimada al Apophisis interno. de el Umero.

Creyò el Sangrador haver hecho una bella fangria, observando que la sangre salia con grandissimo impetu; pero el paciente, y domesticos tuvieron temor, de que estuviesse herida la arteria, el qual temor se aumento, viendo que el Artifice no podía detener la sangre, que siempre mas impetuosa, y con salto, proseguia en salir, y solo se detuvo, poniendo un dedo muy apretado en el foramen. Fui llamado al momento à reconocer si la atteria estaba herida, y hechas las debidas diligencias, yà arriba puestas; y reconociendo herida, no la vena, sino la arteria, la curè de este modo: Ordenè que un joven, Practicante mio, llamado Sebastian Angeleli, que al presente es Cirujano de la SANTA CASA de Loreto, con la extremidad de los dedos de la mano derecha, y con el police de la otra parte, comprimiesse los vasos arteriosos, y venosos, que corren en la parte interna del Umero, arrimado à la Axila, para que comprimida superiormente la arteria herida, pudiesse yo operar mas oportunamente. Otro joven apretaba con un dedo sobre el foramen: interin preparè en un instante, lo mejor que permitiò la angustia de el tiempo, los medicamentos oportunos : ligue à todos los dedos con vendas pequeñas, haciendo una ligadura ex- del Autor en pulsiva en cada uno, empezando desde su principio, dando las bueltas espirales, hasta llegar al fin, y desde alli bolvia, subiendo àzia arriba, cruzando las primeras bueltas, hasta fenecer donde se empezò; y despues, con una venda larga, y tres dedos de ancha, comence del milino modo à ligar la mano; subiendo al lugar de la herida, sobre la qual aplique un grueso cabezal, hecho de lienzo delgado, embebido con un medicamento adstringente,

Modo usado una arteria, berida en el

hecho con Tierra sellada, Bolo Armenico, Sangre de Drago, Piedra Ematitis, y Yeso, mezclado todo con clara de huevo: despues sobrepuse una gruesa lamina de plomo, algo mas ancha que un Teston, que corresponde à nuestros reales de à dos, algo mayores, y menores que de à quatro; y poniendole encima otros pocos de paños, di tres, ò quatro bueltas à la dicha venda, algo mas apretadas, fobre el lugar ofendido, y un poco mas arriba del Cubito. Hecho esto, aplique en la parte interna del Umero, en el lugar poco inferior à la Axila, y algo mas superiormente al Apophisis interno del Umero, un palo redondo, un dedo del grueso, y cerca de medio palmo de largo, embuelto en algunos paños, à semejanza de las ferulas, que se usan en las fracturas, para que este comprimiesse la vena, y arteria, que passan por tal lugar: la qual compresson se hacia mejor, siendo el dicho palo redondo, y no llano, y assi se prohibiesse el libre, è impetuoso curso de la sangre de la arteria herida, assegurando al dicho palo, cosiendolo à los paños, y faxas vecinas, y afirmandolo con buena ligadura, y de nuevo bolvì à passar sobre las yà dichas fau xas una otra ligadura, igualmente expulsiva, comenzada, y proseguida con orden contraria, y azia arriba: de suerte, que si la primera subia à derechas, la segunda subia à izquierdas, para establecer, y asirmar mejor la primera, y coloquè el brazo, haciendo que el Cubito conservasse el angulo obtuso. Demàs de esto ordenè, que las faxas se fuessen humedeciendo de quando en quando con Posea; compuesta de Agua de Llanten, y Vinagre rosado, à la qual hice despues anadir Zumo de Llanten, Siempreviva, y pampanos, ò tallos de Zarzamora, y Nuezes de Cyprès, sacado por expression.

A la tarde le suè hecha nueva sangria del brazo izquierdo, la qual en el progresso de la cura suè reiterada muchas veces: se le instituyò una dieta tenuissima restigerante, è incrasante del señor Francisco Maluetani, uno de los Medicos principales de Sancti-Spiritus, que estaba assistiendo à la cura del paciente, pero teniendo atencion à las suerzas de èl, el qual se halla bueno del todo, siendo muy robusto; y cierto que suè tal la tenuidad del alimento, que solo era el que bastaba mas para no morir, que para comodamente vivir.

Se continuò sin desligar nunca las fajas, solo mojandolas con la posca, y zumos sobredichos, no tanto por mantener refrigerada la parte, quanto por conservar apretadas las fajas, que facilmente suelen afloxarse quando se secans y assi permaneciò, hasta que suè passado el dia siete.

Haviendo, pues, resuelto de descubrir la herida la manana del dia ocho, dixe, è hice instancia, que se llamaran otros Professores, no tanto por su satisfacion, quanto por la mia; y para reconocer la verdad del caso, concurrieron muchos, tanto Medicos, como Cirujanos. Levantadas que fueron las fajas, se ballò el foramen del cutis perfectamente aglutinado; pero dexando por algun poco de tiempo la arteria sin la constriccion, se viò en el lugar de la herida algun batimiento mayor, y un poco de levantamiento; y assi, porque no bolviesse à reabrirse la dicha arteria, y echàra fuera debaxo del cutis la l'angre, al instante se bolviò à ligar como primero, y no se bolviò à descubrir hasta que no passò el decimoquarto, despues del qual se descubrio de nuevo; y dexando el miembro floxo, sin ligadura, y en libertad por algun poco de tiempo, se viò que no hizo la arteria ningun movimiento considerable.

Con todo esso, para assegurarse mas de todo siniestro accidente, y obrar con cautela, y no perder la utilidad adquirida, se bolviò à hacer la misma cura, ligadura, y situacion, y no se descubriò hasta el vigesimo segundo, en el qual dia quitè todas las sajas, y se dexò en libertad, en-

Dd

cargandole al paciente, que no exercitasse mucho la parte, mayormente con movimientos violentos, y assi suè terminada la cura, despues de la qual sobrevivió el dicho Ceffanasi hasta el Verano del año de 1684. en el qual murió de otra enfermedad.

Es necessaro que yo explique, por què hice en esta cura tan cuidadosa, y diligentemente la ligadura expulsiva à todos los dedos, à la mano, y à lo remanente del brazo, hasta el lugar de la herida. Digo, pues, que havia observado en algunos pacientes; que havian muerto por tal ocasion, que se siguiò la muerte por causa de gangrena, y esfacelo de la extrema Mano, y del remanente del brazo, entre el Carpo, y la articulacion del Cubito, estendiendose tambien à buena parte del Umero; los quales efectos creo, que necessariamente se havian seguido por causa de la grande constriccion hecha con las ligaduras en la plegadura del Cubito, para tener comprimida la arteria, por la qual compression se havia prohibido el que la sangre no pudiesse recircular por las venas à la parte superior, y detenida aqui, y corrompida, huviesse causado la infinuada gangrena, y esfacelo; y assi, para que no sucediesse todo esto, fueron hechas las ligaduras del modo sobredicho. Verdad es, que assi como con tales ligaduras viene à prohibirse la intumescencia de la mano, ù otra parte inferior de el brazo, llegan tambien à constringirse las arterias, y se prohibe el libre descenso de la sangre arterial, y de los espiritus, por falta, ò disminucion de los quales podrà creer alguno, que podera suceder el mismo daño; pero no sucede assi, porque las arterias están mas profundas, y no se pueden comprimir tanto, que no venga à passar sangre, y espiritu suficiente para el mantenimiento, ò nutrimento de la parte; y si bien las venas vienen comprimidas, y puede dudarse, que no recibiendo la fangre, y no permitiendo el que ella misma recircule, puede seguirse lo mismo; no obstanrobstante no sucede esto, porque las dichas venas no quedantan comprimidas, que prohiban de hecho, ò del todo la circulación, y en particular las internas, las quales se su jetan mucho menos que las otras à las ligaduras, por estar mas profundas: esto se entiende, como las dichas ligaduras esten hechas con buena manera, juicio, y templanza.

Tal suerte de ligaduras, no solo es utilissima en el casolo sobredicho, sino en qualquiera otra ocasion de fractura, ò dislocacion, tanto del Umero, quanto del Cubito,
pues para la cura de tales morbos es necessario apretar al-

go la parte superior con las faxas.

Concluyo finalmente, que quando han acaecido, ò en adelante acaecieren, si se huviesse hallado presente, ò se hallasse quien lo supiesse reconocer, y curarlo à tiempo, no se havrian seguido, ni seguirian tantos precipicios, y muertes, assi como no se siguiò en el joven curado de Galeno, y en el Cessamesse de mì, y en otros muchos ocurridos en el Hospital, à los quales se diò con presteza el oportuno remedio.

No porque Galeno diga, que de las heridas de las arterias en semejante ocasion, haver visto seguida la aglutinacion, y selìz curacion del joven sobredicho, se hà de perder, ò disminuìr la esperanza, de que en otros no pueda seguir la salud con la misma felicidad; pero es necessario resexionar, que el dicho Galeno no dice haverse hallado en otro caso en aquel instante, en que se hizo la herida de la arteria, en lugar de hacerla en la vena: porque si se huviera hallado, lo dirìa, si se huviera seguido felìzmente la cura. Consistiendo la mayor dissicultad en estàr prompto, y en aquel instante, quien sepa poner oportuno remedio; por que si se pierde aquella oportunidad de remediarse sobre el bello principio, se siguen dos inconvenientes; ò que la arteria se dilata, arrimado al lugar de la herida, y

Dd 2

Tà que me bè difundido mucho en discurrir de la Flebotomia, quiero tambien decir brevemente alguna cosa acerca de
la aplicacion de las Ventosas, ò Copas, que llamamos. Digo,
pues, que debiendose bacer esta aplicacion para evaquar la
sangre, el qual modo es comunmente à cotte. (y en nuestro
Castellano con saxas) No debe en la primera aplicacion ponerse mucha estopa, ni hacer gran suego, ni dexarlas estàr
puestas mucho tiempo; porque ademàs del peligro que ay, baviendo mucho suego, se chamuscarà, ò quemarà el paciente,
y se levantaràn ampollas, llenas de agua: se sigue tambien, el
que llega la sangre de tal manera à incrasarse, y quaxarse,
que se bace muy disicil de salir, y detenida alli se suele podrecer algunas vèces.

Què orden se bà de tener en el escarificar.

En el bacer, pues, las escarificaciones, no se necessita prescrivir siempre una regla general acerca del prosundar mas, ò menos; pero en los cuerpos delgados, y abundantes de sangre, tenue, y biliosa, deben hacerse las escarificaciones poco profundas; porque en estos, (supuesta la mencionada sutileza det cutis, y tenuidad de la sangre) esta sale facilmente. Al contrario en los cuerpos de cutis grueso, y aspero, deben hacerse mas largas, y mas profundas; y en aquellos que tienen la sangre muy gruesa; y feculenta, para que pueda conseguirse el sin que se desea de la evaquación, y no hagan como algunos, de los quales hace mención Septalio; (c) los quales en qualquiera suerpo, apenas cortaban superficialmente la cuticula, evaquan-

213

do solamente la sangre mas sutil, y suerosa, por adquirir fama de tener la mano agil, y ligera, y que apenas se bacia sentir.

"Admirable es para esta operacion el instrumento, ,, que se hà inventado nuevamente, con trece navagitas , sutiles, que todas obran à un mismo tiempo, y se les ,, puede graduar (seguramente) la profundidad, que se ,, requiere; pues como le sepan usar, padece muy poco el ,, paciente, y aun casi se hace insensible, y yà se và usan-,, do en nuestra España, especialmente en Madrid.

CAPITULO XXV.

DE LOS MUSCULOS, QUE DILATAN, Y COMPRIMEN el Toraz.

L Toràz tiene dos movimientos, el uno de Dilata- Movimientos cion, y el otro de Compresion; y porque dilatandose, viene à levantarse, y comprimidose, à baxarse: por esso son llamados de algunos estos movimientos de Elevacion, y Depresion, ordenados à la accion necessarissima de la respiracion, y en particular de la violenta, porque en la respiracion lenta, y libre, mas bien es accion natural, que voluntaria.

Se hace la dilatacion del Toraz de tres musculos por Dilatacion, cada parte, y son : el Subclavio, el Serrato anticomayor, el Serrato posticomenor, y el Intercostal externo.

El Subclavio, (numerado aunque impropriamente de Platero entre los Intercostales) llamado assi, porque està debaxo de la Clavicula, nace de la parte inferior, è inte- subclavio. rior de la Clavicula, arrimado al Acromion de la Escapula; y encaminandose obliquamente àzia abaxo, termina en la parte superior de la primera costilla, arrimado al Es- * Estamp.3. ternon. * Spigelio, señalando à este musculo diverso prin- figur. 2. (38) cipio; esto es, de la primera costilla, le señala igualmente diverso oficio; esto es, de deprimir, ò baxar la Clavicula, pero falsamente, porque la Clavicula, por si misma no

del Toraz.

De tres mufculos.

cutivamente al movimiento de la Escapula. Ademàs, si la naturaleza le huviesse hecho este musculo para deprimir-la, havria tambien hecho un otro para levantarla, y mas robusto que este; assi como le seria mas trabajosa la elevacion, que la depresion, la qual se puede hacer facilmente del proprio peso.

Serrato anti-

*Estamp.;.

El Serrato anticomayor, llamado tambien Dentato mai yor, (à diferiencia del Serrato, à Pettoral menor) nace internamente de la basa de la Escapula, con principio ancho, y carnoso; y caminando azia la parte interna del pecho, sobre las costillas, termina en la tercera, quarta, quinta, sexta, y septima costillas verdaderas, y en las dos superiores de las espurias, ò falsas, con fines dentados, à manera de los dientes de Sierra, por la qual ocasion es llamado Serrato; * los quales fines dentados no se observan en la parte superior, sino solo en la inferior, con las quales se junta, con reciproca indigitacion, como quando se cruzan los dedos de una mano con otra, con el museulo obliquo descendente del Abdomen: Spigelio, Veslingio, y Marcheti assignan el principio de este musculo en el lugar donde nosotros le prescriviamos el fin, dandole oficio de tirar la Escapula à la parte anterior, algo inferior. La grandeza de este musculo, el no observarse muy evidente, y frequentado este movimiento, y la authoridad de la mayor parte de los Anathomicos, me hacen tener la opinion, de que sirva à la accion que decimos.

El Serrato posticomenor, ò Superior menor, dicho assi, à diseriencia del Serratico posticomayor, è inserior, nace de los tres Apophisis espinosos de las tres vertebras inseriores del cuello, y de las tres superiores del Dorso, con principio membranoso; y despues, buelto carnoso, termina con tres sines dentados, en las quatro costillas superiores, caminando debaxo del Romboydes. **

*Estamp.;.

Serrato posti-

comener.

El

El Intercostal externo nace de la parte inferior de la costilla superior, y descendiendo obliquamente, termina en la parte superior de la costilla inferior. * Debe advertir- figur. 5.(17) le, que este musculo, ocupando el espacio entre la una, y la otra costilla, debe numerarse en el uno, y en el otro lado por veinte y dos, segun que vienen ocupados once espacios intercostales por cada parte, y assi igualmente el Intercostal interno. Julio Cesar Arancio es de opinion, de que estos musculos, que llamamos Intercostales, no son verdaderos musculos, sino substancia membranosa, ò ligamentosa, destinada à llenar los espacios intercostales; pero las fibras, el color, y todas las otras condiciones de la carne musculosa, demuestran ser verdaderos musculos.

Intercoftal *Estamp.3. (17) (17)

Se comprime el Toraz de quatro musculos de cada Constriccion, parte, dos de los quales son externos, y dos internos. Los se bace de èl. externos son el Sacrolumbar, y el Serratico postico, ò posterior inferior: los internos son, el Intercostal interno, y el Triangular. El Sacrolumbrar, llamado assi del sitio donde prin- Sacrolumbar cipia, y que se muestra muy evidente, nace del huesso Saero, y de los processos espinosos de las vertebras Lumba-. res, y termina superiormente en las costillas arrimadas à sus articulaciones con las vertebras, dando à cada una de ellas una produccion tendinosa duplicada; una parte de la qual se ata à la parte interna, y la otra à la externa. Sirve tambien, ademas, este musculo à la estension del Dorso, * Estamp.3 con los otros destinados à tal estension, como diremos en figur. 3.(21) fu lugar. *

El Serrato postico inferior es sutilissimo, y mas parece un vestigio, que musculo: nace con principio ancho, Serrato postitendinoso, y sutil, de los processos espinosos de las tres vertebras inferiores del Dorso, y de la primera del Lomo, y termina en las tres, ò quatro costillas inferiores, y mendofas. *

so inferior.

*Estamp.3. figur. 3. (20)

El Intercostal interno nace de la parte superior de la

-lo3

Intercostal
interno.
* Estamp.3.
figur. c. (17)
(17) (17)

Musculo triă gular. *Estamp.3. sigur. 6. (*) costilla inferior, y camina obliquamente àzia arriba, terminando en la parte inferior de la costilla superior; y porque las sibras de este musculo tienen la obliquidad al contrario del Intercostal externo, vienen à formar una X. *

El Mulculo Triangular, llamado tambien Pectoral interno, se dice Triangular, porque considerado con su compañero en las dos partes diestra, y siniestra, viene à representar una figura triangular, nace de la parte interna, è inferior del Esternòn. * Este musculo es muy sutil, y en los cuerpos muy slacos apenas se vè: Quiere Riolano, que sirva para dilatar el Toràz; empero, (como observa bien Marcheto) siendo uniforme con sus sibras al Intercostal interno, debèmos atribuirle el movimiento mismo de constriccion: sirve, además, para que como almohada blanda toque en el corazon, para desenderlo de la dureza del Esternòn.

CAPITULO XXVI. E EL DIAPHRAGMA.

NOTA. Vease la Es- u tampa 4. figura 7.

Diaphragma

Consideraciones acerca de èl.

Denomina-

NTRE los musculos, que mueven el Toràz, y que sirven à la respiracion, viene comprehendido el Diaphragma, del qual se hace muy dificil la descripcion Anathomica, la qual, para que quede explicada con la facilidad possible, ademàs de las otras partes, que en el deben
reconocerse, irèmos primeramente considerando su denominacion: Lo segundo, si verdaderamente es musculo: Lo
tercero, en què parte deba reconocerse su principio, y su
sin: Lo quarto, de què manera se mueva.

Acerca, pues, de la denominacion, refiere Galeno, (D) que esta parte suè primeramente llamada Diaphragma de Platon, la qual voz significa Separamiento, porque separa, y distingue la parte vital, de la natural; esto es, divide el Toràz de el Vientre inserior. Acerca de Hippocrates, y

otros,

otros, assi Philosophos, como Poetas antiguos, fuellamado, Frenes, la qual voz significa Mente, Sapiencia, y Prudencia, no porque esta parte sea silla de la Mente, y Sabidua ria; sino por razon de la simparia, que retiene con el cerebro, porque estando inslamado el Diaphragma, se sigue por consentimiento el delirio, que llaman Paraphrenitide. Cornelio Celso la nombra Septum transversum, porque transversalmente divide el vientre medio del Infimo. Otros lo llaman Cingulo, porque ocupa internamente aquella parte, sobre la qual solèmos ceñirnos externamente; ò bien porque cine por todas partes internamente les confines de los dos vientres Plinio, y con el otros muchos, le dan nombre de Precordios, porque està vecino, y defiende al corazon; pero elta voz Precordios viene entendida por mas partes, y primeramente lignifica cada una parte interna, vecina al corazon. Segundo, las partes laterales, que internamente estan debaxo de las costillas espurias. Tercero, todo el Toraz. Quarto, el Diaphragma

Por la von Precerdics, que se debe entender.

mucho que dudar; porque si es proprio de los musculos moverse, segun el imperio de la voluntad, el Diaphragma es cierto, que se mueve sin el consentimiento de la voluntad. Si los musculos, por el operar mucho, se pàran, ò detienen; este tanto mas se fatiga, quanto mas se le impide su operar. Si los musculos gozan placida quietud, durmiendo el animal; el Diaphragma en el tiempo mismo, que el proprio animal goza universalmente de el reposo, èl està en continuo movimiento. Si en los otros musculos se reconoce facilmente el principio, y el fin; (exceptuando los Sphinteres) en el Diaphragma queda la mente consusa, en hallar estos terminos. De donde estoy por decir, que con gran razon suè dicho Frenes; esto es, Mente: porque, para reconocer bien la essencia del Diaphrag-

Consideraciones sobre si el Diapbragma sea musculo. ma, se detiene, y no la entiende bien la mente. Y si viene llamado musculo, lo diremos tal por su substancia, pero dotado de mas reras prerrogativas, que todos los demás.

Principio, y
fin al Diaphagma, diversamete señalado.
Circunferecia
carnosa.
* Estamp.4.
fig. 7. (e) (e)
(e)
* Su centro
membranoso.
(f)

Respiracion libre, reglada del Diaphrag ma.

Adherencias de el Diaphragma.

* Estamp.4. fig. 7. Ligamëtos carnofos. (a) (a)

Vafor de el Diaphragma. Galeno, (E) y con el Silvio, Vefalio Aquapendente, Spigelio, y otros muchos, quieren que su centro sea el principio, y
la circunferencia el sin. Al contrario, Nicolao Stenón (F)
quiere, que el Diaphragma deba en todos modos llamarte
musculo, y que el principio sea en la circunferencia, que
es carnosa, * y el sin en el centro, el qual, como membranoso, * està compuesto de las sibras, que despojadas de
carne, se hacen tendinosas en tal parte. Leanse otras muchas consideraciones eruditas en el sobredicho Autor, en
el lugar citado.

De este musculo, (que assi le llamaremos) quieren los Autores mas celebres, que venga hecha, y arreglada la respiracion libre. Se reconoce atado à las vertebras segunda, y tercera del Lomo, arrimado al principio de los musculos Lumbares; y ascendiendo, se liga internamente à todas aquellas costillas, de las quales viene terminado inferiormente el Toraz, y tambien al Esternon. Està cubierto inferiormente del Peritoneo, superiormente de la Pleura, estando ligado en el medio al Pericardio, y Mediastino. Su figura es circular, participe de la oval, si se considera sin las dos producciones carnosas, # que le ligan (como diximos) à las vertebras superiores Lumbares. Recibe las venas, y las arterias de la Vena caba, y Arteria magna, que le estàn vecinas, y algunas veces de la Adiposa; los quales vasos, tomando del mismo Diaphragma el nombre de Frenes, como diximos, se llaman Frenicos. Los nervies son propagados de la espinal medula, que passa por las vertebras quarta, y quinta del cuello, los quales, sostenidos del Mediastino, terminan en la parte dieftraig non hap tra,

⁽E) Lib. 13. de Usu part. cap. 5. (F) De Muscul. & Glandul. Observat, specim.

del Cuerpo humano. Lib. II. 219 eras y en la siniestra del centro del dicho Diaphragma. Tiene dos foramenes, por uno de los quales, que llaman * Estamp. 4. Ascendente, àzia el lado siniestro, * passa el Esophago; por el otro, azia el derecho, la Vena caba: * la Arteria magna descendente en el Diaphragma no passa por proprio foramen; porque yendo arrimada à las vertebras, se transfunde à la parte inferior, passando debaxo de el mismo Diaphragma, donde empiezan à manifestarse las dos produc- * Estamp. 4 ciones carnofas, * y assi hace el Ducto, o Canal Chilifero ag. 1. (6) Pequeciano, y la vena Azigos.

Foramenes de el Diaphragfig. 7. (h) * Estamp.4.

En què modos le maeve.

Acerca del modo, en el qual se mueve el Diaphragma en la espiracion, è inspiracion, se tiene recibida comunmente, que quando se hace la inspiracion de la parte superior, se baxe àzia la inferior; y en la aspiracion se levante, y retire àzia la superior. Ademàs de servir à la respiracion, y en particular libre, tiene el Diaphragma mu- phragma. chos usos, y primeramente sirve (como diximos) para distinguir la parte vitàl de la natural: Segundo, ayuda à los musculos del Abdomen à hacer la expulsion de las hezes, y del Feto en las mugeres que paren; y por esso en aquellos, que dificilmente expelen tales excrementos, ayuda mucho el estornudar, y tambien en el acto de parir, porque viene à deprimirse el Diaphragma, y de ello comprimirle las entrañas inferiores: Tercero, segun Hippocrates, es como un respiratorio del vientre infimo, ventilando los Hipocondrios. Otro uso le señala Pequeto, que es de comprimir el Ducto Chilifero, para que lleve superiormente al Chile.

Las heridas del Diaphragma, si acaecen en el centro, que es parte nerviosa, sigue necessariamente la muerte, precedida de la risa Sardonica, que assi la llaman; la qual es una combulsion de los musculos, que estan al rededor de las mandibulas, y labios, la qual sobreviene porque los nervios, que diximos que iban al Diaphragma, se jun-

Las beridas del Diaphras ma ocafionan el morir con rifa, que je dice Sardoni-

tan en el passo que hacen, con alganas propagaciones de nervios, que van à los dichos musculos de la cara. Hip-(d) it al poctates hace mencion de este morir riyendo en la Hiftoria de Ticon, Plinio en muchos de los Gladiatores, y of Draphesems no palls por pr

CAPITULO XXVII.

Escriptos los musculos del Toraz, haremos mencion de las Mammilas, diciendo, que por estas se entiende, y mas propriamente debe entenderse aquella parte prominente de enmedio, que toma el Infante en la boca, dicha tambien Papila, ò Pezòn, y no toda la verdadera Mamma: no obstante, usando del dicho nombre por toda la parte, decimos, que las Mammilas se llaman tambien con otros nombres, como Zinas, Tetas, y de los Latinos Mamme, & Ubera: de los Griegos Masti, de la palabra Masterio, que significa buscar, del qual nombre es tomada esta denominación, supuesto que los pequeños Infantes, al instante que nacen, sin tener conocimiento alguno, por natural instinto se mueven à buscar las Mammilas, para chupar la leche, y nutrirse.

Nombres de las Mammilas.

SE DING MENGER

shandquiff to

Efruetura de tas Mammilas.

Man Manage la

2.228 : 3/2

dice Sunderil

Estàn compuestas de muchas pequeñas glandulas; y de estas, una mayor que las demàs, està colocada en el medio, y situada debaxo de la Papila, à la qual estàn dispuestas al rededor todas las otras menores, y con numerosos vasos texidos se juntan, y tienen correspondiencia. Riolano es de parecer, que tal composicion sea un solo cuerpo glanduloso, y no muchas glandulas distintas; no obstante, segun la reslexion mas clara de Bartolino, y otros, el observarse diversas prominencias en los Scirros, y Caneros, que acaecen en ellas, hacen muy racionalmente el creer no ser un solo cuerpo glanduloso, sino muchas glandulas, amassadas, ò texidas entre sì, las quales estàn rete-

Vie-

nidas en una substancia membranosa, confusa, y cubierras de mucha pinguedo, ò gordura, que no solo fomenta el calor de estas glandulas, sino que hace una cierta igualdad, de la qual refulta notable belleza. Varian las Mammilas en la grandeza: porque en la tierna edad pueril son nada, ò poco prominentes : en las virgines jovenes, y fanas, estàn algo tumidas, y sòlidas: en las preñadas algo mayores, y mucho mas en las que crian; y finalmente en las viejas estan secas, y marchitas, pendiendo abaxo con mucha deformidad. Enmedio del curis, que las cubre externamence, està la Papila, ò Pezòn, llamada mas propriamente (como hè dicho) Mammila, en derechura de la glandula mayor. Esta Mammila es un cuerpecillo redondo, algo largo, y fungoso, vestido de un sutil cutis, y perforado con muchos angostos foramenes, y se puede dudar si està solo formado del cutis, y membrana pinguedinosa juntamente, ò bien de otra partecilla propria, semejante à la de la Glande humano. Corresponden en esta parte los pequeños agugeros, por los quales fale la leche, para que por dicha Papila, como por un Tuvulo, se extrayga, ayudando à ello el chupar, ò la expression hecha con los dedos. Talia sup men aquen el elimeno, es ones el

con los dedos.

Està dotada la Papila de un exquisitissimo sentido, para que assi agitada apaciblemente, ocasione una gustosa sensacion; y al contrario, dolorosa, si de otra suerte
se osende con violencia. En la grandeza se halla variedad:
en algunas es grande, como la fruta, llamada Mora, ò
bien como la extremidad (à mi parecer) del dedo minimo, pero en el tiempo de la lactación es algo mayor. Al
rededor de ella aparece un circulo, llamado Areola, el
qual es de varios colores, como la misma Papila; siendo
esta parte en las virgines algo colorada, y en las que no lo
son es algo livida: en las presadas se enfancha; y si el Fetus es varon, suelen aparecer algo lividas; y si es hembra,

algo palidas, ò amarillas.

Grandeza de las Mammilas.

Papila.

Vafos, q ven à las Mammilas.

Vienen, y se ramisscan por las Mammilas Venas, Autorias, y Nervios. Las venas, y arterias, con doble propagación, corren externa, è internamente; externamente de las Axilares, que se distribuyen por la parte externa. Un otro ramo, llamado Vena Mammaria, se esparce por la parte interna, y nace del Ramo Subelavio. Del mismo modo se distribuyen las Arterias, naciendo una de la Arteria Subclavia, y la otra de la Axilar. Los nervios que van à las Mammilas, son propagaciones del quarto ramo, propagado de la espinal medula, que passa por el Dorso, y entre las otras propagaciones se encamina una, junta con los otros vasos, à la Papila.

Vasos Lienphaticos. Ademàs de los vasos dichos, se han de considerar los vasos limphaticos, los quales, segun la observacion de Uvartàn son numerosissimos; empero duda de tanto numero de ellos Diemenbrock, diciendo ser facit, que el dicho Uvartàn se aya engañado, creyendo por vasos limphaticos los vasos lacteos, supuesto que los dichos vasos lacteos retienen bien frequente un licor lacteo muy aquos so; añadiendo el mismo Diemenbrock, que, aquellas venas lacteas, tal vez estàn llenas de un suco lacteo aquos sesto es, quando las mugeres que crian han padecido hambre, y han bebido mucha bebida aquosa, se sigue que la leche, ò mamada, ò exprimida de las Mammilas, se hace muy tenue, y aquosa.

Estàn situadas las Mammilas en la parte anterior des pecho lateralmente, cada una sobre el musculo pectoral, à las quales me parece racionalmente poder decir, que dicho musculo sirve como de blanda almohada, para que las glandulas, de las quales estàn formadas, no tuvieran muy duro descanso con las costillas inmediatas. Quiso la naturaleza formarlas en tal sitio, y no en el Abdomen, como hizo en los brutos, para que la madre, apretando con los brazos al seno, mas commoda, y amorosamente

pudiesse criar el Infante; tanto mas, que este no puede softenerse en piè, como los brutos recien nacidos. Los Rabinos Hebreos traen algunas razones sobre esta situacion de las Mammilas; no se si diga afectadas, o llenas de necedades, referidas de Buxtorfio. (G) Rab. Abb. dice: Que las Mammilas estan colocadas en las mugares en el pecho, para que el niño se biciesse pru lente, y alentado, y chupasse el entendimiento del corazon de la madre. Rabi Sehuda escrive: Que para que el niño no fuesse forzado, de que por chupar la leche viesse las partes pudendas de la maare, è de la nutriz. Rabi Mathanà, para que no mamasse en lugar sordide.

Opinio de los Rabinos, acer ca del firio de las Mammilas de las mu

Si tales doctrinas fuessen verdaderas, podra decirse lo mismo en las Monas, las quales aprietan al pecho lo que paren. Tienen tambien en dicho lugar las Mammilas los Elephantes, como refiere Laurencio, y el Murciegalo, segun Riolano.

No faltan à las Mammilas las venas lacteas, entremezcladas con las glandulas, de las quales hace cierta observacion Diemenbrock; ni yo puedo difundirme mucho en las observaciones, supuesto que no hè tenido mucha comodidad de disecar cadaveres de mugeres, como de hombres. Qual sea la comunicacion, que tienen estas venas lacteas mammarias, con los Vasos Chiliferos Pequecianos, (llamados assi, por haver sido hallados de Juan Pequeto) no es aun muy notorio, no obstante su correspondiencia con los vasos Pequecianos, que corren internamente por el Toraz, lateralmente à la Espina, y la experiencia lo demuestra, pues se observa, que las Nutrices sienten descender de las espaldas alguna cosa à las Mammilas, y en el tiempo que quieren quitarsela, las mismas mugeres ponen el Azafran, y otros remedios practicados de ellas, y puestos en las espaldas, para que se retire pò quite, como ellas dicen.

Venas lacteas en las Mammilas de las mugeres.

En prueba igualmente, de que por los vasos Peque- Quien quisiey cun codo ello fe bà obfervado algunas vecest

NOTA. re ver algunas curiofida des

des acerca de esto, lea la Anasbomia completa del Doctor Martinez, y sur pensamiento, que yà casi lo tenia evidenciado, quando le cogió la enuerte, y no pudo publicarse.

Numero de

224 Historia Anathomica de los Musculos

cianos Toracicos se trae el chilo, el qual por otras ramisicaciones se distribuye en las Mammilas, resiere el mismo Diemenbrock dos historias de mugeres: poco tiempo despues del parto, no concurriendo à las Mammilas la leche en la debida abundancia, quando el Infante chupaba las dichas Mammilas, padecian ellas dolorosa sensacion, posterior, y superiormente en el Dorso, àzia las Escapulas, y alguna vez mas inferiormente tambien, por causa de algun impedimento del passage de la leche à las Mammilas.

Mas numero-

tasion tage

en las vitame milas de las

dos.

Son las Mammilas dos en numero, para que pudiessen nutrirse dos hijos, ò por mejor decir, para que estando ofendida una, pudiesse suplir, y bastar la otra: y bien que esto sea natural, y el acostumbrado numero; con todo esso, se observa algunas veces diverso. Cuenta Juan Uvaleo haver observado tres en una cierta muger, una el lado diestro, y dos en el siniestro. Cabrolio escrive haver hallado quatro, dos à cada parte, y so mismo assegura haver visto en Roma Juan Paber, y todas tenian leche. Olao Boririchio dice haver visto tres, dos en la parte siniestra, y una en la diestra.

Usos de las Mammilas.

HOTA.

-my on about

nat curicilan

をから

maggiret.

Los usos de las Mammilas son de engendrar la leches (hagase de la sangre, ò del chilo, bien que es mas razonable, que se engendra del chilo, que de la sangre) El segundo de recubrir, somentar, y desender las partes internas de
el Toràz: El tercero finalmente, de causar en las mugeres
jovenes mas belleza; el qual ornamento se halla también
en los hombres, que si bien no son tan prominentes, no
obstante son manissestas las pequeñas Papilas: de tal suerte, que no puede alabarse el sexo semenino de tener esta
parte, y que el hombre en un todo sea privado de ella.

Finalmente, para terminar la historia de las Mammilas, decimos, que si bien, propriamente, el generar, y el expeler la leche, es proprio de las mugeres despues de el parto, con todo esso se hà observado algunas veces tales

CX-

Synag, Jud, cap 1.

expulsiones de leche tambien en las virgines, segun resiere Fuan Rodino, y otros. Tambien se cuentan muchas histoias, igualmente de hombres, que han expelido leche por as Mammilas, segun refieren Avensina Schenchio, Juan H embres, que Rodio, y otros muchos. Pero mas admirable observacion b an expelido es la que trae Avensina de un hombre, que echaba tanta eche de las Mammilas, que de ella se hacia un queso; y Antonio Santoreli de un Calabres pobre, al qual, havien-Hosele muerto la muger, y no pudiendo por su pobreza dar à criar su prole à la nutriz, èl mismo, con su propria leche lo alimentò: y yo testifico haver conocido uno, llamado Bautista Colangelo de la Amatriz, habitante en Roma, hombre muy grueso, el qual exprimiendo sus Mammilas, expelìa afuera grande abundancia de leche.

leche de las Mammilas.

CAPITULO XXVIII. DE LOS MUSCULOS DEL DORSO.

OR Dorfo se debe entender en este lugar toda aque- Què cosa della parte superior del Tronco, que està colocada, y se mueve sobre la primera vertebra del Lomo, con movimiento de flexion; esto es, de doblarse àzia la parte anterior; y de estension, que es de tener derecho el Tronco, ò doblarlo algun tanto à la parte posterior, y moverse tambien à las partes laterales.

ba entender fe per Dorlo en efte lugar.

Se hace la flexion de dos musculos, uno por cada parte, llamados Quadrados: nace el musculo quadrado de la parte superior, y posterior del huesso Ileo, y Sacro; y estando atado à los processos transversales de las vertebras del Lomo, y estrechandose algo, và à terminar en la ultima costilla de las espurias. * Ayudan tambien à este movimiento los musculos de el Abdomen, y en particular los Obliquos ascendientes.

La flexion.

Quadrados.

* Estamp.3. figur. 2. (25)

La estension del Dorsq se hace de tres musculos por Eften fion. cada .

Historia Anathomica de los Musculos cada parte, y son: el Larguissimo del Dorso, el Semiespinato, y el Sacro.

El Larguissimo del Dorso, llamado assi, porque es mas Larguissime. largo que los otros, nace con principio comun, junto con el Sacrolumbar del huesso Sacro; y estando adherente à las vertebras del Lomo, llegando arrimado à las costillas, se hace conocer distinto del Sacrolumbar : y passando entre el dicho Sacrolumbar, y el Semiespinato, propaga un tendon duplicado à todos los processos de las costillas, y * Estamp.3. figur. 3. y s. và à terminar en el processo transversal de la segunda vertebra de la cerviz. *

Semiespinato

(22)

El Semiespinato nace tambien del mismo modo, de la ultima vertebra del Dorso; y ascendiendo, se ata con tendones robustos à todos los processos espinosos de las verte-* Fstamp.3. bras del Dorfo. *

Sacro.

* Estamp.3.

figur. 3. (24)

El Sacro nace de la parte externa del huesso Sacro; y ascendiendo, se ata con muchas producciones à los processos espinosos de las vertebras Lumbares, terminando figur. 3.(23) arrimado al principio del Semiespinato. *

> Estos musculos, tanto flexores, quanto estensores, moviendose àzia una sola parte, diestra, ò siniestra, ocasio-

nan los movimientos laterales.

CAPITULO XXIX.

DE LOS MUSCULOS DEL ABDOMEN.

Esembarazados yà de todos los musculos, que mueven los dos vientres, y articulos superiores, resta que vengamos à la descripcion de los Musculos del Abdomen.

Musculos del Abdomen.

Anterior, y lateralmente del Abdomen se hallan cinco musculos por cada parte, y son: el Obliquo descendiente, el Obliquo ascendiente recto, el Transversal, y el Piramidal.

El Obliquo descendiente, llamado tambien Obliquo ex-

terno, porque de la parte mas externa del Abdomen, inmediatamente debaxo de los tegumentos comunes, desciende obliquamente. * Nace en la parte superior del Toràz; arrimado al angulo inferior del musculo Pectoral mayor, y con principio carnoso, y dentado, se encaxa entre las puntas de los extremos del musculo Serrato mayor anterior, (como quando los dedos de una mano se meten entre los de la otra) y passando despues por debaxo del Latissimo del Dorso, tiene un otro principio sutil, y membranoso de las Apophisis transversas de las vertebras del Lomo, y de nuevo carnoso: està atado à la parte superior, y mas externa de la Cresta del buesso Ileo, y al Puvis, y và con tendon sutil, y membranoso à terminar en la Linea alba, la qual Linea alba no es otra cosa, que una linea, que corre por la parte anterior de enmedio del Abdomen, y comenzando del Cartilago Xiphoydes, llega hasta el Puvis: en la parte sobre el ombligo tiene casi la anchura de quatro dedos; pero del ombligo àzia abaxo es siempre mas angosta. * Se dice Linea alba, porque es formada de los fines tendinosos de los musculos del Abdomen, que son blancos, exceptuando los rectos, y piramidales. Aquapendente, Laurencio, y Baubino quieren, que este musculo tenga principio de la parte inferior, y que los fines dentados sobre las costillas sean el fin, à lo qual se oponen acerrimamente Laurembergio, Bartolino, y otros.

Oblique defcendiente. * Estamp. 3. fig. 7. (11)

Descripció de la Linea alba.

*Estamp. 3. fig. 7.(州州) Por que se llama assi.

El Obliquo ascendiente, dicho assi, porque de la parte inferior asciende obliquamente à la superior, y teniendo diente. las fibras opuestas al Obliquo descendiente, vienen juntos à intersecarse, y formar una X, * tambien es llamado Obliquo interno. Tiene su principio carnoso de la costa superior del huesso Ileo, y despues se hace tendinoso, y sutil, atado à las Apophisis transversas de las vertebras Lumbares; y haciendose de nuevo carnoso, se ata à todas las extremidades de todas las costillas espurias, y de las dos ultimas

Oblique afce -

* Estamp.3. fig. 7. (00)

Observacion acerca de el tendon de el musculoObliquo ascendië-

verdaderas, degenerando en un tendon membranoso, y sutil, que và à terminar en la Linea alba. Debe hacerse observacion, que este tendon, llegando al Musculo recto, se divide en dos partes por toda su largura, de las quales, passando una sobre el dicho musculo recto, arrimado al medio de èl, se junta con propriedad con el tendon de el Obliquo descendiente, y à la interseccion de el dicho musculo recto, que se hace dificilissimo, ò por mejor decir impossible, el separar el uno del otro, sin lacerarlos : la otra parte passa debaxo, è igualmente termina en la Linea alba, y juntos forman una bayna, en la qual retienen al Musculo recto; la qual bayna se hace mas distinguible en la parte superior, que en la inferior al ombligo.

to.

El Musculo recto, dicho assi, porque comienza late-Musculo rec- ralmente de la parte inferior del Esternon, arrimado al Cartilago Xiphoydes, con principio algo ancho, adherente al angulo inferior del musculo Pectoral mayor; y siendo de casi tres dedos de ancho, se encamina rectamente por la parte anterior del Abdomen, y passado el ombligo, và estrechandose algo, y haciendose mas grueso: termina con fin tendinoso en la parte superior del Puvis. *

* Estamp.3. fig. 7. (x)

Diversas opiniones.

No estàn concordes los Autores acerca del principios y fin de este musculo; porque Laurencio, Babuino, votros quieren, que nazca del Puvis, y el fin sea en el Esternon. Laurembergio le señala doble principio, y doble fin; esto es, que nacen del dicho lugar del Esternon, y del Puvis, y que el fin sea en el medio, donde cree se juntan. La opinion mas comun, es, que tenga el principio, y el fin, que le señalamos. Vienen à considerarse en este musculo tres cosas: La primera es, que por ser muy largo, quiso la naturaleza hacerlo mas fuerte, haciendole aora dos, aora tres intersecciones tendinosas, las quales algunas veces son transversales rectamente, y algunas veces no rectas; sino que van serpegeando. De estas intersecciones tomò

Tres confideraciones.

a ocasion falio Casserio Placentino, de numerar este musculo por tantos musculos, quantos venian distinguidos de las intersecciones; pero la continuacion de las fibras, lo recto. y observarse, que las dichas intersecciones no corren transversalmente todo el musculo, confirman la opinion de que sea uno solo. Pero mas exactamente viene y confutada confutada tal opinion de Riolano: La segunda consideracion es, que la naturaleza, para prohibir, que en las grandes intumescencias del vientre se arrimassen el uno al otro, y se fuessen à las partes laterales, quiso restringirlo à la bayna, que le forma el tendon del Obliquo ascendiente: La tercera consiste en las Arterias, y Venas superiores, que propagadas de las Mammarias internas, descienden delas venas, al Abdomen, passando arrimadas al Cartilago Xiphoydes, y arterias. ò bien por la fisura, que algunas veces se halla en dicho internas, y Cartilago; y en las inferiores, que ascienden propaga- externas, y das de las crurales, que salidas suera del Peritoneo, as- epigastricas. cienden por este musculo, llamadas de Baubino recurrentes, y tambien del sitio Epigastricas, porque corren en aquella parre, que superiormente constituye la cavidad del Abdomen. De otros son llamadas Hipogastricas, consideradas en la parte inferior del mismo Abdomen. Estas venas, tanto superiores descendiendo, quanto inferiores, ascendiendo àzia el medio de este Musculo recto, se juntan entre sì algunas veces manifiestamente, (mayormente en las mugeres) y hacen Anastomosis : las quales, segun Galeno, y gran parte de los Anathomicos, mayormente antiguos, señalan por esta razon el consentimiento, que tienen à veces reciprocamente el Utero, y las Mammilas.

Opinion de Cafferio acer ca del muscu-

No recibida. de Riolano.

Anaftomofis Mammarias .

Del consentimiento de el Utero con las Mammilas.

Musculo traf

*Estamp.3. Mg. 7. (x)

El Musculo transversal tiene principio tendinoso de las Apophisis transversales de las vertebras de los Lomos; y atandose carnoso superiormente à la parte inferior, è interna de las costillas espurias, y inferiormente al huesso lleo, * estando inmediatamente sobrepuesto al

Historia Anathomica de los Musculos 230

Peritoneo, à quien està tenazmente asido, và con tendon membranoso à terminar en la Linea alba.

Resta finalmente el Musculo piramidal, dicho assi de la figura: tambien se llama Falopiano de Falopio, que se cree sue su inventor, bien que esto lo niegan algunos, que dicen fue reconocido de Nicolao Massa, Medico Veneciano, y Silvio, Anathomico Parisino, que vivieron antes de Falopio, y el primero los llamò musculos Subcenturiatos, dandoles el oficio de ayudar à los otros musculos del Abdomen en la compresson de la vegiga. Nacen (teniendo basa algo ancha) de la parte superior de el huesso

Insculos pi-

amidales.

ig. 7.(y)

Estamp.3. Puvis; y angostandose siempre mas, hasta llegar à menos de un dedo de anchura; degenèran en un pequeño tendon, que termina en la Linea alba. * No todos los Anathomicos consienten, que estos mus-

pinion acera del oficio : los mu/cus piramida-:5.

culos sirvan de comprimir la vegiga, porque su tendon està muy superior à la misma vegiga: y por esso me parece à mi muy probable, (como quieren Aquapendente, y Lau-

Si sean verdaderos muículos.

rencio) que sirvan à solevantar inferiormente el Abdomen. Hà dado no poca ocasion de dudar, si estos musculos piramidales sean verdaderamente musculos proprios, ò bien porcion del musculo Recto, supuesto de que muchissimas veces faltan; pero el reconocerse distintos manifiestamente, y vestidos de propria membrana, quita toda duda.

Accion general de coprimir las visceras.

La accion de los musculos del Abdomen debe considerarse, y distinguirse en general, y particular. La general de todos es, de comprimir las visceras, ò entrañas internas con la ayuda del Diaphragma, para hacer la expulsion de las hezes, y orina; y en las mugeres que paren, para expeler fuera el Fetus.

Accion partisular.

La particular es, que los Obliquos descendientes, y el Recto sirven para mover anteriormente la compage de el huesso Sacro, y Puvis. Los Obliquos ascendientes à deprimir el Toràz en las fuertes espiraciones. Los usos son, de

retener, juntos con las otras partes continentes, las visceras contenidas, defenderlas de las injurias externas, y fomentar el calor de ellas.

Uso de los musculos del Abdomen.

La quantidad, y grandeza de los vasos, que se distribuyen por estos musculos del Abdomen, dan ocasion de hacer particular mencion de ellos. Los musculos obliquos descendientes reciben venas, arterias, y nervios de los ramos Intercostales, la insercion de los quales se reconoce en los principios dentados de estos musculos. Los obliquos ascendientes, y transversales, de las venas, y arterias Hipogastricas, y los nervios de la espinal medula, por las vertrebas Lumbares.

Descripcion de los vasos, que se distribuyen por los muscules del Abdomen.

Por causa de tales vasos debe considerar el Cirujano, consideració que entre los espacios de estos musculos suceden muchas acerca de los veces fluxiones, y tumores, los quales se reconocen dificilmente; porque siendo el Peritoneo muy apto, y mas dis- estos muscupuesto à ceder à la parte interna, que los musculos, y el los cutis, con las otras partes continentes comunes, à estenderse, y à hacer prominencia externamente : se sigue, que los imperitos los juzgan por tumores de las partes internas, y en particular del Higado, y Bazo, si se encuentran en la region de dichas visceras. Para conocer, pues, en què lugar propriamente estèn, deben hacerse dos diligencias: La primera, de observar si el tumor està acompañado de los Señales para accidentes proprios, que suelen sobrevenir à las inflamaciones, ò à otra especie de tumores, que sucedan, ò ven- dinternos. gan à tales, y tales partes, en las quales se duda, que aya, ò estè el tumor: La segunda, que se haga colocar al paciente boca arriba, y en tal postura se observe el lugar, que ocupa el tumor; porque si es en la parte interna, al movimiento que haga despues el paciente, se observarà, que aquel cotis, que estaba primero encima, se retirarà à otro lugar, y el dicho tumor quedarà cubierto del cutis, que primero le estaba distante. Pero si el rumor

conocer , fi fon externos,

ocupare las partes continentes, (aunque se haga tal diligencia) vendrà siempre à retener el mismo sitio, tanto el cutis, quanto el tumor; en el qual caso, (hablo de los tumores externos) quando no puede confeguirse la cura con los medicamentos resolutivos, debe tentarse con supurantes;y apareciendo las señales de supuracion, y yà hecha, se hà de Modo, y tie- llegar à la abertura, ò con el hierro crudo, ò la saeta en-

po de abrir- fogada, si està muy profundo, y entre los musculos, pelos.

cando antes en la presteza, que en el diferir, y retardar la operacion : porque la dicha materia purulenta, retenida en dichos espacios, no solo và siempre corrompiendo, y aumentando el seno; sino que halla mas facilidad en corroer, y podrecer el Peritoneo, que en romper externamente el cutis. Hè tenido la cura de estos casos muchas veces, y haciendo la operacion en tiempo oportuno, y en cuerpos no muy extenuados, hà resultado selizmente. Debe considerarse en segundo lugar, que los musculos, y en

Abdomen estàn perforados, para que por las perforacio-

nes de ellos pueda passar el Peritoneo al Escroto, forman-

do una bayna, por la qual passan los vasos espermaticos, tan-

Empero sobre todo, la experiencia hace conocer, que ta-

les Hernias intestinales suelen sobrevenir muy frequente-

mente por apretar mucho el vientre en el acto de la expul-

sion de las hezes, y en particular quando los pacientes

Causa de la Hernia intes- particular los Obliquos descendientes, en la parte infima del tinàl , y cerval.

to preparantes, quanto deferentes en los hombres: y en las mugeres los ligamentos del Utero, y que de la relaxacion del tendon de este musculo en tal parte, se causan frequentemente las Hernias, ò por tòs violenta, ò por cal-Causa externa de lasHer da, con desvalimiento de todo el cuerpo, ò como solèmos decir, à plomo, ò por levantar de tierra gran peso, ò por el mucho llorar en los niños, ò por otra causa violenta.

mias.

fon Estiticos, y las hezes son muy duras. Algunos, que gastan la vida en el ocio, y comodidad, destinando la eva-

qua-

quacion del vientre à cierta hora determinada, y muy frequentemente en el tiempo de vestirse, se sientan en el lugar destinado, combidando mas presto al vientre, que siendo incitados de el à la evaquacion; y por esso, deteniendose mucho en tal funcion de apretar, (digamoslo assi) en el progresso del tiempo, debilitadas las partes; esto es, la bayna del Peritoneo, se ven precisados con mucha frequencia à traer aquella ligadura (ò Braguero que llaman) y que sempre llevan los Villanos, y Ganapanes, que continuamente hacen grandes fatigas, y alzan pesos gravis simos, para precaverse, ò curarse de semejante asecto. Ademàs, que esta gente (hablo de los Villanos, y Ganapanes) traen mas lubrico el vientre con la fatiga, y no se mueven à la excrecion, sino quando estàn necessitados; y en el acto de la expulsion, apretando todo el cuerpo, hacen que los muslos sirvan de defensa à las dichas partes, y assi no se relaxan facilmente: y por esta causa, los primeros la padecen con mas frequencia, y los segundos rara vez padecen tales roturas, y afloxamientos; pues faltando estos que contienen, y no pudiendo el Peritoneo hacer resistencia al peso, è impulso de las partes superiores, se sigue la decidencia, ò caida en tales partes del Intestino Ilien, ò del Omento, y se hace aquel tumor, que los Griegos llaman Bubonocele, y los Latinos Hernia incompleta ; pero si dilatandose mayormente, ò rompiendose el dicho Peritoneo en el hombre, vienen à caer las dichas partes en el Efcroto, se bace la Hernia completa, llamada assi de los Latinos, y de los Griegos con diversos nombres, segun la diversidad de las partes que descienden : la qual, si es el Intestino, se llama Enterocele; si el Omento, Epiplocele. Pero Enterocele. porque estos tumores; esto es, las Hernias incompletas, y Epiplocote en particular hechas de intestino, acaecen arrimado à la ingle, lugar donde frequentemente aparecen los Bubones, y en particular venereos, y se sienten blandos algunas ve-

ces,

Historia Anathomica de los Musculos

234

Advertencia, para distinguir el Bubonocele de el Bubòn. ces, como si fueran Bubones supurados, procure ser muy cauto el Cirujano en reconocer, y distinguir aquella, de este, examinando bien las causas, y señales de uno, y otro; y quando quiera certificarse, y aclararlo mas, comprima con la mano la parte tumefacta àzia adentro, porque si es Bubonocele, el Intestino tornarà adentro: porque si viniesse à cortar un Bubonocele hecho del Intestino, y herido este mismo, se seguiria por la mayor parte necessariamente la muerte.

En la Anathomia Completa del Doctor Martinez se refiere un caso como este, el qual sucediò assi: En el año de 1728. baviendo hecho una muger, de edad de 40. años, llamada Maria Gonzalez, un grande esfuerzo, de saltar por una tapia con algun peso acuestas, de repente le salio un tumor à la ingle derecha, llamo à un Cirujano, (que yà murio) y este la dixo, que era un Bubon venereo: ella no queria convenir en ello, diciendo, que nunca tal enfermedad bavia padecido, y que solo lo bavia sentido desde el esfuerzo: y por mas persuasiones que bizo, no pudo reducir al Cirujano à que la creyesse, el qual, aplicando laxantes, y despues supurativos, acompañados de Sinapismos, logrò el que la parte se pusiesse rubicunda, y aun con algunas vegigas, como yo las vi. En este estado, pues, se per-Suadio, à que ya estaba perfectamente supurado, y sin mirar inconvenientes bizo una incision de bastante magnitud, y saliò gran copia de sangre, con mezcla de excremento fecal, y algun alimento, sin haverse acabado de transmutar. Esto se bizo por por la tarde, y la enferma tuvo descanso aquella noche; à la mañana siguiente fue à visitarla el Doct. D. Vicente Montañaco, Medico del señor Embaxador de Venecia, y refiriendole todo lo antecedente, bizo que se me llamasse à mi, y reconociendo la Solucion, pude conocer, que estaba berido el Intestino, y que Salia por el parte de alimento, sin entera digestion, y especialmente se distinguian con toda claridad algunos garbanzos à medio masticar. Le aplique los aglutinantes, y buena ligadura,

y con la conveniente dieta se curò perfectamente la solucion, pero no el Bubonocele: (creo que ayudaria à ello su poco cuidado, yoy vive junto à Santa Therefa, aunque con la incomo-

didad de padecer la Hernia completa.

Tercero, debe tener noticia del sitio, y region de las visceras mas considerables, contenidas en el mismo Abdomen, para que del conocimiento de tales sitios pueda reconocer las heridas de las partes internas, y faber convenientemente aplicar los medicamentos, para qualquier afecto de dichas partes : por esso debe considerar, que este Division del tal vientre se divide externamente en tres regiones; esto Abdomen, en es, en Superior, Media, è Infima, y que la Superior es llamada Epigastrica, y se considera desde el Cartilago Xiphoy- Region epides, hasta cerca de quatro dedos sobre el ombligo; y que la gastrica. Media es llamada Umbilical, y ocupa el espacio de quatro dedos encima, y otro tanto debaxo del ombligo; y que el resto es en la parte inferior, que es la region infima, y se llama Hipogastrio, ò region Hipogastrica; esto es, debaxo, è inferior del vientre. Ademàs, cada una de estas tres regiones se subdivide en otras tres regiones; esto es, Media, y Laterales, y que la parte de enmedio de la region Superior es dicha propriamente Epigastrio, (bien que esta palabra Epigastrio la consideran algunos como superior à la cavidad del Abdomen, entendida por todas las partes continentes, assi comunes, como proprias del Abdomen) è internamente retiene debaxo de sì el ventriculo. Esta entraña, llamada vulgarmente estomago, que viene à ser como un Esophago, formado de distinta figura. Està compuesto de las proprias quatro tunicas, que demuestra la Estampa 6. señalando al Esophago con la letra A, la tunica comun B, la tunica muscular C, la nerviosa, y la quarta interior, la felposa, ò bellosa. La boca superior està muy ramificada de nervios, que forman un plexo, llamado Coronario, señalado con la letra H: son producciones del intercostal, y de el octavo

Diverfamente entendida.

par.

Partes laterales de ella, dichos Hipocondrios.

Higado, situa do en el Hipocondrio derecho. Bazo, situado en el H.pocondrio izquierdo.

Intestino duo
deno.

*Estamp.6.
(M)
Sitio del Intestino Ition.

*Estamp.6.
(0)

Intestino ciego. *Estamp.6. (P)

*Estamp.6.

par. El orificio superior se llama Boca de estomogo: el inferior, señalado con la letra K, se llama Piloro. En el fondo del estomago estàn puestos los vasos, llamados Gastricos, y los señala la letra L: en estado natural està algo inclinado àzia el lado finiestro, constreñido del Higado, que naturalmente es mayor, que el Bazo. Las partes laterales se llaman Hipocondrios; esto es, Subcartilaginosas, porque en ellas se observan las extremidades cartilaginosas de las costillas espurias. En el Hipocondrio diestro està situado el bigado; pero por ser mayor que el bazo, (como diximos) empuja àzia el Hipocondrio finiestro al Ventriculo, y con una ala lo cubre en la parte diestra. En el Hipocondrio siniestro reside el bazo. La region umbilical de enmedio es aquella, que yà diximos, è internamente, cerca de ellas, se rodèan las circumboluciones del Intestino Yeyuneo, que es el segundo de los graciles, ò delgados, siendo muy corto, y brevissimo el primero, llamado Duodeno. * Las partes laterales de la region umbilical se llama Region Iliaca, porque termina lateralmente en los huessos, llamados Ileos, è internamente ocupada del Intestino Ilion, * que es el tercero, y ultimo de los Intestinos graciles, el qual no solo tiene sus circumboluciones en la misma region Iliaca, sino que ocupa tambien todo el Abdomen en la parre inferior sobre la vegiga, y tiene su fin arrimado à la region Iliaca derecha, donde comienzan los Intestinos gruesos, de los quales el primero es poco considerable, siendo angosto, y como quarro dedos de largo, * con un solo foramen, por el qual entra, y por alli mismo buelve à salir lo que entrò, y por esso se llama Ciego: es à modo de un faco. En la parte superior de este Intestino se abre el Ilion, en donde precisamente empieza el Colon. Tiene el Ciego una apendice, llamado Vermiforme. *

En orden al sitio donde diximos terminar el Ilion, debemos reconocer el principio del Intestino Colon, segundo

de

del Cuerpo bumano. Lib.II. de los gruesos, y de todos los otros el mas ancho, y capàz, * el qual se levanta, passando arrimado al Rinon de- Tiene 3. banrecho, y encaminandose en las regiones Epigastrica, y Umbilical, paffa por debaxo del bigado, y ventriculo, è in- sas, que cogen clinando al Hipocondrio siniestro, se arrima al Bazo; des- tud, y parece pues, rebolviendose àzia la parte inferior, toca el Riñon qua fruncen. izquierdo; y finalmente, haciendo una circumbolacion à manera de una S, viene à terminar en la parte superior del Huesso Sacro, dando principio en tal lugar el Intestino recto, arrugas fortercero, y ultimo de los gruesos, * el qual reconoce su termino en el Ano. En la parte superior, posterior, y algo llamadasColateral de esta region Iliaca estàn los Riñones: de cada uno niventes. de estos desciende à la vegiga un canal, llamado Uretere, por el qual de los mismos Rinones se lleva el suero, ò diga- Est. 6. (2) mos orina, à la dicha vegiga. La parte de enmedio (como Sitio de los diximos) està ocupada superiormente del Intestino Ilion, rinones, y è inferiormente de la vegiga, è intestino recto; y entre estas dos ultimas partes està colocado el Utero en las mugeres; la extremidad de la qual region es llamada propriamente Puvis, à Pudendo, donde estàn situadas las partes Puvis, à pupudendas, destinadas à la propagacion de la especie, tan- dende. to en los hombres, quanto en las mugeres. Las partes laterales de esta region inferior se llaman Ingles del vulgo, de los Griegos Bubones, partes glandulosas, y emuntorios del bigado, hablando segun la opinion de los Antiguos. Ademàs de quanto se hà dicho de tales partes, contenidas en el Abdomen, debe considerar el Cirujano, que exceptuando à parte las entrañas, (contenidas en la region Epigastrica) las otras estàn cubiertas particularmente en la Visceras de el parte anterior de un cuerpo membranoso, sutil, y entretegido de mucha gordara, con sutilissimas venas, arterias, y pequeñissimos nervios, llamado de los Griegos Epyploon, de los Barbaros Zirbo, y del vulgo Redaño, que por esso en las heridas penetrantes del Abdomen, mayor-

Intestino Co-*Eft.6.(D) das ligametotoda fu longi-Veale la Estamp. 6. lit. (ill) yestas mā otras tantas valvulas, * Intestino recto.

Ingleso

Abdomen, recubiertas del Epiploun.

Partes, que se ballan en la parte posterior del Abdomen.

mente arrimado, ò inferior al ombligo, viene este Fpyploon à salir suera. Los Intestinos estàn ligados à una parte membranosa, llamada de los Griegos Mesenterio, y
tambien posteriormente à las vertebras Lumbares, passan
tambien la vena caba, y arteria magna descendientes. Se
hà dicho esto, no porque yo intente de escrivir la Historia
Anathomica de tales partes internas, sino solo para insinuar superficialmente el sitio de ellas, pues es muy necessario, que lo sepa el Cirujano.

CAPITULO XXX.

DESCRIPCION DEL MIEMBRO VIRIL, DE sus musculos, y de la Vegiga de la orina.

Estructura del miembro viril.

*Estamp.6.

* Num. 25.

* Num. 26.

Uretra, canal comun al semen, y orina.

Composicion de la Uretra.

L miembro viril, llamado tambien Pene, es compuelto de dos cuerpos nerviosos internamente, raros, y fittulosos, à similitud de medula de sauco, llenos de numerosas, y pequeñissimas venas, y arterias; # en la parte extrema està la Glande, ò Balano. * Estos cuerpos nerviolos estàn atados à la parte superior del huesso Ischio: en el principio algo apartados entre sì, pero despues se juntan, quedando en el medio despartidos: en la parte inferior reciben el canal urinario, llamado Uretra, via comun al semen, y orina. * Es compuesta la Uretra de dos membranas, una de las quales es la interna, muy fensitiva, creida de algunos propagacion de la tunica interna de la vegiga, y de otros, producida de una sutil membrana, que viste los nervios del mismo Pene: de otros es juzgada propria. El no conocerse distinción alguna de esta à la interna de la vegiga, me hace creer ser propagada de la misma, como fuè dicho.

Este canal, seguido de mediocre, è igual grandeza hasta el extremo de la Glande, debaxo de la raiz de la qual, que viene à ser en derechura del Freno, se observa una pequeña celula, à cavidad, en la qual recogiendose materia icorosa, v acre, ocasiona no ordinaria molestia, como experimentan aquellos, que padecen Gonorrea, porque *Estamp.6. en tal lugar fienten primero el dolor, que en otra parte. * En el principio de la Uretra, internamente, y que se considera despues del cuello de la vegiga, se observa un cuerpecillo algo largo, y prominente en el medio, llamado de su figura Grano de Cebada, y mas propriamente Cordi forme, por la semejanza que tiene à un corazoncito; * y los modernos llaman Proftatas. Està perforado con muchos pequeños foramenes, de los quales fale un suco, que baña la Urerra, y està vestido de una sutilissima membrana, que hace oficio de valvula, para prohibir el regresso al semen, y orina à los vasos espermaticos. * Si en esta parte viene à hacerse ulcera, como acaece en la Gonorrea virulenta, y quitandose la retencion à la Proflatas, co materia espermatica, queda la misma Gonorrea infanable, ocasion de la como yo hè observado muchas veces en los cadaveres de aquellos, que padecian tal morbo, y lo mismo sucede siempre, que se ulcèra, ò hiere por mano del Cirajano, introduciendo el Catetere, ò Algalia, que otros llaman Geringa; y por esso el que opera sea cauto. La otra tunica, es to es, externa, quiere Marcheti, que sea propagada del Peritoneo, y esta es mas gruesa, que la interna: entre la una, y la otra ay un poco de espacio, lleno de una substancia mole, rara, y nigricante.

Celala en la parte inferior de la Glande. num. 26.

*Estamp.6. num. z.

*Estamp.6. num. 10. Ulcera en las Gonorrea , es insanable.

Advertencia en el usar de la Algalia.

Resta considerar en la extremidad la Glande, compues- Descripcio de ta de carne propria, rara, y espongiosa, facil à tumefa- la Glande. cerse, y rigidarse en la ereccion, pero tambien densa, y dura, como demuestra la dificultad al cortarla: su figura es imperfectamente redonda, algo como aplanada, en la ba- *Estamp.o. sa mas ancha, en la sumidad mas angosta. * Està recubier- num. 25. ta la Glande, à mas de los tegumenos comunes, # de una * Num. 11. sutilissima membrana, dotada de sentido exquisitissimo, pa-

ra mayor delectacion en el acto del coyto; y si bien es tal en el sentido, con todo esso, comprimida, y agitada, no ocasiona dolor. Plazonio, (H) no reconociendo otra causa, lo atribuye à obra, y providencia singular de la naturaleza; porque si estuviesse dolorosa en el coyto, huiria el hombre de usarlo, y alsi quedaria impedida la propagacion de la especie.

Glande, menos cubierta
del Prepucio
menos sujeto
a recibir la
infecció de la
Lue venerea.

Esta membrana hè reconocido que es mas densa en aquellos, que tienen corto, ò que les falta el prepucio, de el qual no està bien cubierra la Glande, y que por esto estando muy descubierta no reciben tan facilmente la impression de la Lue venenea; y al contrario, en aquellos, que està la dicha Glande muy cubierta, es muy sutil esta membrana, y algunas veces queda exulcerada de la inmundicia, que se recoge entre el Prepucio, y la misma Glande, y por causa de esta inmundicia viene à quedar en disposicion de recibir facilmente la sobredicha impression de la Lue. Cubren al miembro viril todas las partes continentes comunes; esto es, la cuticula, y el cutis, y solo està privado de la pinguedo, ò gordura, lo que hizo la naturaleza para que estando libre de semejante blandura, no se impidiesse la rigidez, que se requiere en tal parte, para que pudiesse exercitarse, segun el fin de la generacion, para la qual suè compuesto, y para que assi tuviesse el sentido mas exquisito, y por consequencia mayor la delectacion.

Miembro viril, cubierto de todos los te gumentos comunes, menos de la pinguedo, y por què.

Prepucio. *Estamp. 6. num. 27.

Uso moral, y

De estas membranas juntas à la raiz de la Glande viene formado el Prepucio, * que se liga à la dicha Glande en la parte inferior, mediante aquel vinculo, que llaman Freno, el qual se estiende hasta la parte inferior del foramen de dicha Glande. El uso de este freno (si querèmos hablar moralmente) podèmos decir, que suè hecho en esta parte tanto como en la lengua, para que de la natura-

leza

leza misma fuessemos amonestados de que estas dos partes, Lengua, y Miembro viril, deben tenerse à freno; pero hablando anathomicamente, diremos que es destinado à tener la Glande algo apretada, y en proporcionada figura, para que sin tropiezo pudiesse rectamente introducir el semen al orificio del Utero. Recibe el miembro viril venas, vasos, q van arterias, y nervios de las pudendas, è hipogastricas: las ve- al miembre nas passan externamente por el cutis, las arterias mas in- viril. ternamente, los nervios por los cuerpos nerviolos, y salen de la espinal medula, que passa por el huesso Sacro.

Tiene el miembro viril dos musculos por cada parte, Musculos del de los quales unos ayudan à la ereccion, (siendo tal ereccion mas presto natural, que voluntaria) y los otros à la dilatacion de la Uretra. Los musculos erectores nacen inferiormente del apendice del huesso Ischio, y ascendiendo obliquamente, terminan en el principio de los cuerpos nerviosos. * Los musculos dilatadores, llamados tambien Aceleradores, nacen de la ultima parte, y lateral del huesso Ischio, y del esphinter del Ano; y siendo anchos, y algo sutiles, terminan lateralmente en la Uretra. *

miensbro vi-

Musculos erectores. *Estamp.6. num. s. s.

Dilatadores. *Estamp.6. u.4. dode fe muestra levantado, para que se vez la Uretra. *Estamp.6. num. 29.

La vegiga es una bolsa membranosa, de figura de una pera, * situada en esta region hipogastrica, en la concavi- el vulvo de dad ovalada, que forman el huesso Ileon, y el Puvis, cubierta por su fondo de la membrana interior del Peritoneo, que la divide de todas las demàs partes del vientre. En los hombres està colocada sobre el intestino recto, y en las mugeres entre el Utero, su vagina, y el huesso Puvis. Su fondo està suspendido del ombligo, para que no cayga sobre la cerviz, que està unida al intestino recto en los Num. 29. hombres, y en las mugeres al Utero: es membranofa, para que se pueda dilatar segun la necessidad, y consta de quatro membranas: recibe nervios del intercostal, y de Agugeros poslos sacros, y arterias, y venas de las hipogastricas: tiene

Su fonde.

*Estamp.6. tres agugeros, dos internos * en la parte posterior, por num. 30.

Hh

don-

242 Historia Anathomica de los Muscalos

donde entran los ureteres, y otro externo por donde sale la orina. Al rededor de su cuello ay un musculito sutil, y membranoso, que le circunda todo, y es llamado Estassinter de la sinter, el qual sirve para tener cerrada, y apretada tal parte, para que sin el consentimiento de la voluntad no salga la orina.

CAPITULO XXXI.

DE LOS TESTICULOS, SUS MEMBRANAS, y musculos.

Descripcion
de los testiculos.
*Estamp.6.
(31)
Epididimo, ò
Parastata.
(y)
Vasos espermaticos preparantes.
Num. 6.
* Vaso deserente. (z)
Vexiculas seminales.

Membranas de los testiculos.

Num. 1.1.

ENDEN en el hombre de la parte mas extrema del Aba domen, debaxo del miembro viril, dos cuerpos glandulosos, llamados Testiculos, * destinados para la elaboracion del semen, cada uno de los quales tiene superiormente un cuerpecillo, llamado Epididimo, ò Parastata, * que de una parte està conjunto à los vasos espermaticos, dichos Preparantes, que enlazandose entre si forman un plexo, llamado Pampiniforme, porque se parece al texido, que hacen los pampanos de las vides, y de la otra sale el vaso dicho Deferente * de la esperma, que la lleva à las vexiculas seminales. * Estàn vestidas estas partes, y en especial los testiculos de muchas membranas, de las quales nosotros señalaremos cinco, dos comunes, y eres proprias : las comunes, dichas assi porque no solo son comunes à todas las partes externas, sino que tambien visten comunmente à ambos testiculos, y forman la bolsa, llamada Escroto.

La primera està compuesta de los tegumentos comunes, cuticula, cutis, y membrana pinguedinosa, aunque en esta parte carecen de gordura sus celdillas, ò vegigas, en las quales suele depositar el ayre, y hacer grande estension, formando la Hernia ventosa: tiene el Escroto una linea enmedio, llamada Perineo, que le divide en

Perines.

243

parte diestra, y siniestra, que empieza en el Ano, y termina en el Prepucio, de la qual debemos guardarnos Advertencia. quando ay que hacer incision en tal parte.

La segunda tunica de los testiculos se llama Dartos, que los Antiguos la tenian por comun, y que se producia de la membrana carnosa; (que yà està demonstrado que no la ay) y assi es cierto, que son dos musculos particulares, y muy superficiales, * compuestos de sibras carnolas, que con lu contraccion se comprime, y coarruga el Escroto; y rigurosamente el Dartos debe reputarse por tunica propria, porque no solo cubre como el Escroto los testes, sino que se estiende entre ellos, y los separa, para que ludiendo no se ofendan uno con otro.

Pegados à la parte interna del Elcroto. *Edamp. 6.

La tercera tunica, y primera de las proprias es la expausion del musculo Cremaster, ò suspensorio del testiculo, que viene, ò nace de la parte inferior del musculo obliquo interno, y de la cuerda tendinosa, ò ligamento de Falopio; baxa à lo largo de la tunica vaginal, y forma una especie de membrana, llamada Eritroides, ò Roxa, y sirve como de comprimir al teste, para la expulsion del semen. *

*Eftamp.6. (1)

La quarta, tenida por segunda de las proprias, se nombra Vaginal, * porque es como una bayna del testiculo, y los Griegos le dicen Elitroydes, y no es otra cosa, que una dilatacion de la membrana externa del Peritoneo, que acompaña, y baxa cubriendo los vasos espermaticos: la superficie que mira adentro es lisa, y la externa algo designal, para que se pudiesse unir mejor à la Eritroydes: tambien està fuertemente ligada à las Parastatatas, haciendo un genero de separacion, que no permite comunicacion del vientre con el testiculo.

*Estamp.6.

La quinta en numero, y tercera de las proprias se nom- *Estamp.6. bra Albaginea, porque es blanca, y otros la llaman Dura, * (x) porque es mas densa, y dura, que las demàs, y viste inme-Hh 2

diatamente la substancia del testiculo. Se encaminan al Escroto muchas ramissicaciones de Arterias, y Venas, propagadas de las Espermaticas, y los nervios del sexto par, con muchissimos vasos limphaticos, que por esso debe ser cauto el Cirujano en hacer la diseccion de estas partes, y en particular en el cortar, ò abrir la Hernia aquosa, procurando no herir dichas arterias, ò venas, y mucho mas la membrana mas interna, y propria, por ocasion de los nervios; porque teniendo, mediante ellos, mucho consentimiento con todas las visceras internas, pueden sobrevenir accidentes molestissimos; y assi, cuenta Marcheti, que por haverle osendido à uno en un testiculo, le sobrevino combulsion en los musculos de la mandibula inferior.

Advertencia à los Cirujanos.

. . . VICE 2

Suele suceder algunas veces en los niños el estar tan suspendidos los testiculos, que los he visto ocupar el mismo sitio de la ingle, y haverlos creido algunos Cirujanos Hernistas (pero empiricos) Bubonocele, ò relaxacion, y temerariamente intentar la operacion de la castracion.

Aun vive un bijo de un Cavallero de esta Corte, à quien yo libre de semejante martyrio, pues dentro, y suera de Madrid le sentenciaban à la castracion; y baviendo reconocido el error en que estaban, le bice quitar el silicio continuo de las ligaduras, desengañando à sus padres, y basta aora, que ban passado mas de siete años, no le bà sobrevenido accidente alguno; y assi encargo à los Cirujanos, que sean cautos en conocimiento, y pronostico de esta enfermedad. Es testigo de esta verdad el Doctor Don Juan Isasi Isasmendi, dignissimo Medico de Camara de su Magestad.

El Escroto, con los testiculos contenidos en el, estan sujetos à muchas especies de tumores, llamados Hernias, las quales vienen causadas, ò de las partes del cuerpo, que descienden à ellos, ò de sluxiones, ò congestiones de humores: de aqui es, que segun el diverso nombre de las dichas partes, ò bumores, resultan varios nombres. Pues si desciende al Escroto el Intestino, se llama Hernia intestinal, y de los Griegos Enterocele: a el Omento, llamado de los Griegos Epiploon, se dice Omental, à Epiplocele.

Si en el dicho Escroto se junta copiosa suerosidad, se dice Hernia aquosa, y de los Griegos Hidrocele. Si al rededor de los testiculos, y sus membranas se engendra dureza carnosa, se dice Hernia carnosa, y de los Griegos Sarcocele; y del mismo modo tambien, quando viene à bacerse dura, y escirrosa la propria substancia del testiculo: bien que de algunos se bà dicho bente. con mas propriedad Escirro del testiculo. Si se tumeface el Escroto de flato, se llama Hernia flatuosa, y de los Griegos Pneumatocele. Si las venas, que estan arrimadas al testiculo, esparcidas por sus membranas, se dilatan, y confusamente se rodean, assi como los pampanos de las Vides, o Parras, se dice Hernia varicosa, y de los Griegos Crisocele. Algunos juntan à estas especies nominadas otra , llamada Hernia humoral , y sucede quando à estas partes concurren bumores, por la mayor parte mixtos, y causan tumor, por lo ordinario, doloroso, è inflamatorio, el qual no tiene nombre particular acerca de los Griegos.

Especies, y nöbres de las Hernias fimples , bechas de una sola materia , ò parte decum-

Debe considerarse ademàs, que tales partes; esto es, el Intestino, y Omento, bumores, ò materias, que ocasionan las Hernias comnombradas Hernias, no son siempre solos à producirlas, sino que bien frequente se ballan mas especies de estas partes, y bumores, que ocasiman las Hernias compuestas, en el qual caso se diversifica el nombre, segun tal variedad, principiandose siempre la denominacion de la parte, ò materia, que en mayor cantidad produce el tumor; por exemplo: Si descienden el Intestino, y el Omento, pero que aya mas del primero, que del segundo, se dice Enteropiplocele; si mas Omento, que Intestino, Epiploenterocele: y assi tambien quando se ocasiona la Hernia carnosa, y aquosa juntas, con mayor cantidad de carne, que de agua, sellamarà Sarcos idrocele. Si mas agua, que carne, Idro sarcocele, y asst de las otras. Acaecen tales

Especies de puestas; esto es , bechas de mas especies de bumores, ò partes decubentes.

Hernias umbilicales, diverjas, legun la diversidad de las parces, à materia, q las produce.

246 Historia Anathomica de los Musculos

Hernias tambien en el ombligo, el qual, siendo llamado de los Griegos Omphalon, causa variedad en la denominacion de tales Hernias; esto es, Enteromphalon, Epiplomphalon, Idromphalon, Pneumatomphalon.

Considerando acerca de estas Hernias, (bablo del Escroto) que de las que son mas molestas, mas peligrosas, y que mas frequentemente requieren la mano chirurgica, (dexando de hablar de las otras) barè, por difundirme algo, en examinar algunas particularidades concernientes à la cura de las mas importantes, las quales, à mi juicio, son la intestinal, la aquo-

sa, y la carnosa.

En quanto à la intestinal, ocurre algunas veces, que descendido el Intestino al Escroto, y si està lieno de beces, ò muy turgido de flato, no puede remeterse facilmente adentro; para la cura del qual afecto proponen los Autores muchos medicamentos, y muchas maneras de operar, à los quales remito al Lector, no entendiendo yo de tratar de ello, sino solo por examinar el punto mas considerable, que ay acerca de tales Hernias; el qual es, si verdaderamente tenga lugar la operacion propuesta de Ambrosio Pareo, (1) de quien hace mencion tambien Pedro Pigreo, (I) y de mas moderno fove de Meekren; (K) esto es, que quando el Intestino està caido en el Escroto, y que no puede reducirse con los medicamentos anodinos, discucientes, y emolientes, ni con el impulso de la mano chirurgica, y que yà aya sobrevenido el vomito de las heces, cuyo afecto es llamado Miserere mei , por no dexar perecer al paciente de una tan sucia, y asquerosa muerte, se venga à la incision del Escroto, superiormente azia la ingle, abriendo la bayna del Peritoneo, advirtiendo de no ofender al Intestino; y para poder obrar con mas seguridad, y buir de ofenderle, propone el dicho Pareo una Cannula de plata del grueso de una pluma de Ganso, de las que solemos usar para escrivir, la qual de una parte sea

Operacio prepuesta de Pareo en la cura de la Hernia intestinat

Lib, 2. cap. 42. (K) Lib. Observ. Med. Chirurg. cap. 48. (1)

Lib. 7. de Tum. contra naturam particularib. cap. 15. pag. 247.

redonda, y de la otra caba, para que intrometida entre la vagina, è intestino, pueda sobre la parte caba de dicha Cannula bacerse libre, y seguramente el corte; y luego que yà esté
becho de mediocre longitud, debe despues empujarse con los dedos el intestino en la cabidad del vientre, y becha en tal modo
la reposicion, se baga despues la costura de dicho Peritoneo,
mediante la qual apretado, y restringido, y aglutinada que
serà la berida, no pueda el intestino yà descender mas. I dado
que tal incision del Peritoneo no suesse bastante à permitir la
dicha reposicion, y en ocasion que estuviesse el intestino muy
turgido de stato, ò beces desecadas, quiere que se haga mas
amplia la incision superiormente, quanto sea bastante à remeter el dicho intestino, baciendose la costura como se hà dicho,
se atienda à la aylutinacion, y cicatrizacion de la berida.

Aqui pone el Autor todo el lugar de Parco, dando por motivo el satisfacer al Lector, pero no conteniendo mas doctrina que la reserida, omito el ponerla, pues solo ay demás el que se coloque al paciente, para hacer la operacion boca arriba, sobre una mesa, ò escaño, y que se

ligue.

Esta operacion se muestra en apariencia acerca de algunos, (no digo Autores) sino sequaces, y amigos de extravagancias, muy plausible. Pero quien lo examine con juicio mas maduro, y praetico, viene forzado à hallarla, y reconocerla dañosisima, mortal, y en ningun modo praeticable, por las siguientes razones, por las quales me atrevo à reprobarla, para que los Cirujanos muy atrevidos, de los quales à alguno bè oido, y bè visto ponerla muchas veces en execucion con infausto sucesso, y para aconsejarles à otros, que tengan ocasion de reslexionar bien en las grandes dificultades que tiene, y para que otros mas principiantes no se muevan à bacer lo mismo; sino que quando oigan proponer, y alabar alguna operacion Chirurgica de gran momento, y muy peligrosa, no sean faciles à ponerla en execucion, sino que hagan diligencia de saber si bicieron mencion de

NOTA.

de ella muchos Autores, y si està autenticada de los sucessos se lices, y para que se aconsejen con les mas que puedan.

Necessidad del Autor de bacer la presente digression, y reprobar la operacion de Parco.

No baria mencion alguna de tal operacion, (imitando à otros muchos Professores, que escrivieron despues de Pareo) sino buviesse necessario motivo de amonestar à mis Discipulos, para que no crean tan facilmente à quien les persuade facil, y util esta, ù otra perniciosissima operacion.

Primeramente se considere, que el mismo Pareo, con todo que sea gravissimo Autor, tanto acerca de la theorica, como de la practica, (cuya doctrina de mi es admirada, y seguida) no obstante no dice haverla jamàs puesto en execucion, ni menos propone alguna bistoria de la qual se insiera haver resultado favorable. Y que los otros, que despues de èl la han propuesto, ninguno dice haverla practicado.

Segundo. Si se bace restexion, que de muchos Autores muy practicos, que han escrito despues de el, no hacen mencion ninguna de ella: lo que se dà à creer por dos causas: la primera, por haverla estos reconocido impracticable: la segunda, por no verse necessitados à reprobarla, por la qual segunda causa callàra yo tambien si el oficio (como dixe de Maestro) no me obligasse à ello.

Tercero. Es menester restexionar como esta operacion repugna à las reglas, y methodo, que se debe tener siempre, y
quando que se ban de executar las operaciones Chirurgicas.

Digo, pues, que quando esta pudiesse practicarse, solo tendria lugar quando el caso suesse desesperado, y que se reconociesse impossible el que la reposicion no se pudiesse seguir por otra manera; pero quando el morbo se halla en estos terminos, no es facil el reconocerlo, pues algunas veces, despues de haver becho todas las diligencias possibles, (pero en vano) el mismo paciente con una agitacion de cuerpo, y con solo aplicar una mano; ò con el movimiento de un regueldo, se ha seguido la reposicion del modo, que lo cuenta en muchos casos Fabricio Hildano; y yo puedo assegurar baver observado muchos, y en

del Cuerpo humano. Lib. II.

particular en el año de 1669. en Cesar Costa, Portero de la Intestino re-Guardia Pontisicia de Cavalleria, en la Plaza de San Pedro, puesto facilal qual por causa de un Enterocele, no haviendo sido possi- ciente, desesble reponer el intestino, con haverse hecho todas las diligencias, perado de la tanto del señor Estephano Trulli, quanto de mi, y haviendole satud.

ble reponer el intestino, con haverse hecho todas las diligencias, perado de la tanto del señor Estephano Trulli, quanto de mì, y haviendole laiud. sobrevenido el volvulo, y singulto, con alguna turgencia en el insimo vientre, con los quales simptomas viviò dos dias, y desesperando y à todos de la salud, segun que se agitaba por el lecho, y con las proprias manos se andaba tocando, y comprimiendo dolorosamente el Escroto turgido, è instamado, vino el intestino à retornar à su lugar, y poco à poco à solevarse, y sanarse del todo, sobreviviendo hasta el año de 1684, el qual (si se le haviera hecho la dicha operacion) de seguro huviera muerto.

Debemos considerar igualmente, que segun las Leyes Chirurgicas, no deben darse los puntos, ni hacer cossura en las heridas, quando la parte està muy dolorida, è instamada; pues si
esta operacion tuviesse lugar, como remedio extremo, solo
tendria tal lugar, quando yà estuviessen hechas, y reyteradas
todas las otras operaciones infructuosamente; ni nunca se debe
suponer, que se havria llegado à operar lo bastante, quando la
parte llegaba aun à retener la buena temperie, y que no estuviesse instamada. Pues si se huviesse de operar en la parte instamada, quien ay que no conozca quan danosa seria, y quanto mas abreviaria la muerte, la dicha operacion.

Ni obsta el decir, que en el extremo del Abdomen, lateralmente sobre la ingle, se hacen las aberturas para evaquar la sangre extravasada en ocasion de herida, del modo que confiesso yo tambien haverlo hecho en el lib. 1. cap. 10. pero esta operacion và hecha en la vagina del Peritoneo, donde el intestino està turgido, y racionalmente la una, y la otra parte està insslamada; ademàs, que en ocasion de berida, el foramen se hace muy angosto, y no tan grande como se requiere, para remeter el intestino.

L

, Pero passemos à considerar, que esta operacion suel, se yà hecha, y hecha tambien la reposicion del intestino, examinemos aora, como deba hacerse, para conservar el intestino en su lugar, y prohibir, que de nuevo no descienda. Dirà acaso alguno, que se aplique el Braguero, ò una fuerte ligadura, con apropriados plumacelos, ò cabeza-les; pero como podran tener lugar, y no causar accidentes, perniciosissimos tales compresiones en la parte instama, da, y en peligro evidente de haverse de instamar siempre, mas, supuesta la incision, y costura hecha?

, Ademàs, que tambien se debe reflexionar, el que Pareo , ordena, que quando no basta el cortar la bayna del Peri-, toneo, con las otras partes extrinsecas, que se dilate mas , superiormente. Pero esto (como solo lo puede entender , bien el que es verdaderamente Anathomico) no pue-, de hacerse sin cortar los tendones de todos los musculos, 3 Obliquo transversal del Abdomen, y mayormente del , Obliquo descendiente, en el qual lugar, el dicho tendòn , es notablemente mas grueso, que los otros, para que con , mayor robustèz pudiesse resistir al impulso, y exito de di-, cho intestino, por la mencionada bayna. Y si las heridas , de los rendones de los musculos son heridas graves, y , peligrosas, como difusamente demostramos en el libr. 2. , cap. 2. aora, que es hecha en dichos tendones, que en el , acto de recibir la herida estàn sanos; què recelo, malicia, , y precipicio mayor no se hà de temer, quando estos se , han de cortar en estado morboso? Y además, deben pun-, zarse para coserse, añadiendo, como estas partes vienen , tambien à estàr sujetas à dibulsion, y movimiento mas , violento, en ocasion de un estornudo impetuoso, y de la , expulsion de hezes duras? Se restexiona tambien, que el , dicho Pareo manda, que se haga la costura, el qual moo do (à mi parecer) repugna à los preceptos de la buena Cirugia; pues que el dar los puntos no debe hacerse en , las

, las partes tendinosas, è instamadas, como necessariament, le deben suponerse estas; ni aun quando suesse el caso, que tal operacion tuviesse lugar, (hablo en otros casos), quando la misma costura suesse hecha poco despues de dada la herida, y acaeciesse en ella dolor, è instamation considerable: quiere el buen methodo, que los puntos se quiten, ò se levanten; pues con què razon en este , caso deben darse?

, Consideren los estudiosos de la Cirugia tales dificul, tades, pues me parece que estoy cierto, serán bastantes,
, para que qualquiera prudente Cirujano haga, como hau
, hecho tantos graves Autores, que han escrito despues de
, Pareo; esto es, no entrarán à hablar de ella, ni à practi-

, carla del modo, que hemos dicho.

, Sè, que en algunos casos gravissimos, y (por decirlo ; assi) desesperados, suelen animarse algunos Professores à , hacer alguna gravissima operacion, aunque no estè propuesta de ninguno, solo fundados sobre algunas doci, trinas de los dos Hippocrates, uno Griego, y el otro , Latino; el primero Coo, y el segundo Celso, nombrado , dignamente Hippocrates Latino. Dice el primero: (L) Extremis morbis, extrema remedia optima sunt. El segundo; (M) Statius est enim remedia optima medium anceps experiri, quam nullum. Y el mismo Celso: (N) Nihil interest an satis tutam prasidium sit, quod unicum est.

, Pero estas sentencias, que si bien deben servir al Ci-, rujano, para hacerlo animoso en los casos graves; para , operar en ellos se advierta tambien, que no le hagan pre-

, cipitado, y temerario.

, Hablan las sobredichas doctrinas de medicamento; , presidio, ò remedio; y assi, para poder dar à qualquie-, ra operacion (mayormente grave) el dicho nombre de

(L) Sectio 1. Aphorism. Aphorism. 5. (M) Lib. 2. cap. 10.

(N) Lib. 8. cap. ultim.

, medicamento, presidio, è remedio, se requiere, que este , apoyado à la razon, y experiencia; (quando no sea doctrina recibida de la Escuela) la qual experiencia, segua , los mas Sabios, resulta de muchos reyterados experimen-, tos, sucedidos util, y felizmente, de lo qual resultò el Experiencia, , Axioma : Experientia est rerum magistra. Como al contray experimen-, rio, el experimento es siempre peligroso, como aquel, ben entender-, que aun no està fundado sobre la experiencia: y que sea to , como dese sus diferie-, verdadero, lo demuestran las palabras Latinas, las qua-, les , para explicar aquello , que nosotros decimos hacer , experimento, ellas dicen periculum facere, y Hippocrates

, en el primer Aphorismo lo authoriza , diciendo : Experi-

mentum periculosum.

6165.

, Demàs de esto se hà de advertir , que quando sucede , ocasion de hacer alguna grave operacion, aunque peli-, grosissima, para que esta pueda hacerse racionalmente, , y con quietud de conciencia, es necessario que sea unica, , y apoyada de la authoridad de graves Autores (como , por exemplo) la operacion del corte, para extraer la pie-, dra de la vegiga; la qual operacion, no obstante que de , ella mueren muchos: con todo esto, muchos tambien han , quedado sanos, como la experiencia quotidiana lo de-, muestra, y es remedio absolutamente unico; y aunque la , operacion es peligrosissima, sin embargo, como unica se , permite, pues por ella se han sanado tantos, que à no , haverla hecho, huvieran perecido miserablemente-

, Pero bolviendo al propuesto discurso de la mencio-, nada operacion, para reponer el intestino en el Entero-, cele, no vale, ni escusa al Cirujano la doctrina sobredi-, cha , supuesto que no concurre en ella la authoridad de , mas graves Autores, ni la experiencia la hà hecho reco-, nocer favorable, ni puede decirse medicamento, ò reme-, dio , y mucho menos unico.

, Finalmente, quando mas conviniesse, seria à la hora,

, que todos los medicamentos, y demás diligencias se hu-

, Quien en la Cirugia aya renido ocasion de practicar , sejante cura , estoy cierto, que havrà reconocido no po-, derse hallat el tiempo, en el qual tuviesse lugar tal ope-, racion, como unico presidio : Yo confiesto en tales casos , haver observado esectos diversos, y extravagantissimos, , porque algunas veces, despues de haver hecho todas las , fomentaciones , baños, è impulsos, creidos, y ordenados , de los Autores como necessarios , sin recibir ningun efec-, to favorable, antes bien haver sobrevenido el singulto, y , tambien el vomito de los excrementos fecales : sin em-, bargo hè observado, el que con facilidad se retornò el , intestino à su lugar, ò con el solo movimiento del pacien-, te , ò con la ayuda de la mano del mismo , haciendo lige-, ro impulso, del modo que contè del sobrenombrado Ce-, sar Cofta, y otros, en quienes tambien lo he visto, y ob-, servado.

, Doy fin, exponiendo las palabras del Doctissimo Pau, lo Zaquias, no copiadas de mi solamente de su Obra, (o)
, sino oidas pronunciar de su propria lengua en semejantes
, ocasiones, en este Archi-Hospital de Sancti Espiritus; (de
, donde era uno de los quatro Medicos principales) y assi,
, despues de haver hablado antecedentemente de la castra, cion, añade, advirtiendo no menos al que ha de aconsejar,
, y operar, sino al paciete mismo, para que aquel no sea tan
, libre en el operar, ni este facilmente se sujete, y exponga
, à toda suerte de operaciones. Estas son sus palabras: Finalmente ay otras operaciones Chirurgicas, que se pueden hacer; y
mentanto podrà el Medico persuadirlas, ò intentarlas, en quanto esten seguras, y faltas de todo peligro: de otra manera no se
persuaden, ni hacen, sin grande gravamen de conciencia; pues
mentanto estarà obligado el enfermo à sufrirlo, en quanto se hacen

Paulo Zaquias, Medico de Sancti Espiritus. Historia Anathomica de los Musculos

cen sin gran tormento, ò probablemente prometen la salud por una, u etra parte, y libren al hombre del peligro de la vida, que le amenaza: Mas en donde el remedio se hace con gran tormento, donde aya duda, y donde se estè mas dudoso, por lo que bà de venir, y danar, puede el enfermo, con segura conciencia, reservarlo, y no obedecer à les preceptos del Medico.

, Despues de haver examinado, y demonstrado, que , no se debe practicar la referida operacion de la Hernia , intestinal, passèmos à discurrir algunas particularidades

, acerca de la Hernia aquofa.

tampa 7. dode estan demonstrades. Hernia agreo-Ja , legun los Antiguos.

NOTA.

, Señalaban los Antiguos diversas causas de la tal Her-, nia, entendiendo (en este lugar por Antiguos) aquellos *Vealela Ef-, que no tenian noticia de los vasos limphaticos; * redu-, ciendo en particular la ocasion à la intemperie fria de tal , parte, y por ella à la debilidad de la facultad concoc-Causas de la ; triz , o digamos assimilatriz , y transmutatoria del ali-, mento en substancia de la parte, de la qual facultad de-, cian resultaba, que porcion del alimento poco à poco se , convirtiesse en suero, que derenido entre las membranas , del Escroto, o bien entre las mas proximas, y proprias , de los testiculos, causasse tal Hernia; ò bien, que ha-, llandose la serosidad dentro del Abdomen, viniesse à , descender al Escroto, passando por la bayna del Perito-, neo, quando esta estuviesse relaxada, y dilatada mas de , lo acestumbrado, de tal suerte, que permitiesse el descender, y transcolar la serosidad sobredicha del Abdo-, men al Escroto. Tales opiniones eran las mejores, antes , que se reconociessen (como diximos) los vasos limpha-Causa de la , ticos; pero nosotros somos de parecer, que tales Her-, nias aquosas son causadas por vicio de los vasos limpha-

dicha, fegun los Modernos.

, ticos, quando estos se hallan rotos, atenuados, y rare-, factos, de modo, que de ellos se transcuele la limpha, ò , digamos serosidad en el Escroto.

Acerca de la cura de tal Hernia aquosa, voy à pro-, poner dos consideraciones.

¿La primera es, (que quando esta no pueda sanarse con el uso de medicamentos, tanto universales, quanto particulares, obrados en la parte) suele curarse con cu-, ra, (dire paliativa) supuesto que aunque parece que lo , està, buelve facilmente.

, La segunda cura, verdadera, y radical, es con la , qual se quita de hecho la Hernia, y se prohibe el que

, buelva à recidibar.

, En quanto à la primera, fuelen algunos (mayor-, mente en tiempo de Primavera, y Otoño, purgado que , estè el cuerpo, y aun tambien sin que aya precedido tal , purga) venir à la evaquacion del agua, obrando de tal , modo. Hacen estar al paciente en piè , quando tiene , fuerzas para ello, y no es temerofo; ò bien sentado, ò , echado sobre la cama, quando es timido, y facil à caer , en el desmayo, bien que siempre es mejor el que estè en , piè, para que mas facilmente descienda el agua : despues , con la mano siniestra, ciñendo superiormente, y apre-, tando el Escroto, para que este venga à ensancharse mas, , y à hacerse mas facil el ver transparentar el agua, y los , vasos sanguineos, que ay en el Eseroto, para que assise , huya de no heritlos; y para que tales diligencias, y ob-, servaciones se puedan hacer mejor, se debe procurar, que , el lugar este obscuro, cerrando todas las ventanas, po-, niendo por la parte contraria del Escroto una pequeña , candela encendida; y luego que ayan hecho la perfora-, cion con la Lanceta, ò semejante instrumento, que no , haga mayor foramen , que el que se suele hacer en una , sangria, y no mayor, al instante introducen en dicho fotamen una delgada, y breve Geringa, o Cannula, por la equal sale el agua; y se prohibe, que disminuyendose el tumor, y retrayendose las membranas à esta, ò aquella parte, no venga à cerrarle el dicho foramen, y à impedirfe el exito del agua; y por esso, segun que con la ma-

Modo freque...
temente practicado, para
curar la Hernia aquosa.

, no siniestra superiormente se viene comprimiendo el Es, croto, y à echarse suera el agua, sosteniendolo con la
, diestra; y mediante la sobredicha Cannula, abierto el
, foramen, se và haciendo la evaquación, advirtiendo de
, no sacarla hasta tanto, que no aya acabado de salir toda el
, agua; y para que la extremidad de la dicha Cannula, que
, està dentro del Escroto, no llegue de ningun modo à to, car el testiculo, ò las membranas, debe recostarse late, ralmente, y que no estè de punta.

, Hecha de tal modo la evaquación, suelen aplicar un , paño empapado en clara de huevo, con alguna agua, y , polvos adstringentes, para que se aglutine presto el fora-

, men , y no fobrevenga inflamacion.

, Este modo de cura es muy frequentado, y yo mismo

, lo hè practicado muchissimas veces.

, No obstante, porque la razon, y la experiencia me han , enseñado, y hecho conocer, no alabo que se aplique por , todo al rededor del Escroto el medicamento sobredicho, , aviendo observado que los pacientes, al sentir en aquellas , partes aquella súbita refrigeracion, por el consentimiento, to que tienen con todo el cuerpo, (mayormente despues, de alguna debilidad, seguida por la evaquacion hecha), han padecido una súbita, y dañosa deturbacion, semejante al serio, ò rigor sebril, por esso tengo por mejor, que , sea bastante poner sobre el dicho foramen un pequeño , cabezal, empapado en el referido medicamento, pero que , no cubra las demás partes del Escroto, ligandolo, y sus, pendiendo tales partes con una bolsa de lienzo, la qual , se cose anteriormente à una faja, que ciña por todo el existemo del insimo vientre.

, Empero si el agua se halla recogida, no entre las membranas externas del Escroto, sino entre las mas veci, nas al testiculo, bien que el modo de operar sea el mismo, con todo esso aqui ay peligro de que sobrevenga alguna

, infla-

, quan;

, inflamacion, y tal vez de gran momento, haviendo vilto , por tal causa el que se siguiò tambien la muerte : y esto , lo digo, porque el joven Cirujano quede advertido, y , amonestado à no creer, que tal operacion estè libre de to-, do peligro.

, Algunos de los modernos pretenden curar mas feliz-, mente la Hernia aquosa, perforando el Escroto con un , instrumento, semejante à una Geringa; esto es, redondo, , delgado, è internamente cabo, con una extremidad per-, forante, triangular, ò hecha de otro modo; y arrimado , à dicha extremidad tiene algunos pequeños foramenes, , por los quales entra el agua en la cabidad del instrumen-, to, y viene à salir fuera del modo, que con la Geringa, ò , Algalia se evaqua la orina , del qual instrumento se hà he-, cho mencion en estos tiempos, de Leboè de Silvio, y de , Paulo Barbete, y por esto le llaman Aguja Silviana, ò Bar- Instrumento, , beciana, y en nuestro vulgar Castellano Aguja de Her-, nias. Acerca del qual instrumento confiesso, que quan- à Barbeciana , do empecè à tener noticia de èl, no cuide de ser muy pre-, suroso, ni curioso de ponerlo en uso, dexando que antes , lo experimentassen otros , deseando saber lo que sucedia, , con el uso de el ; y assi, haviendolo examinado bien, di-, go, que el uso del tal, en el caso nuestro del Hydrocele, , no solo no lo hè observado mas feliz, sino aun mas daño-, so, y peligroso que la Lanceta, de la qual hizimos arriba , mencion ; porque para que suceda debidamente tal ope-, racion, son necessarias dos cosas, de las quales la primera , es, que el agua se evaque toda: la segunda, que se ad-, vierta de no punzar con dicho instrumento al testiculo, y las membranas mas proximas à èl, las quales dos cosas no , pueden en modo alguno evitarse con la Aguja sobredi-, cha, supuesto que es necessario, que para mantener el fo-, ramen abierto, hasta que se aya acabado la operacion, se tenga dentro del Escroto la punta de dicha Aguja, en Kk

llamado Aguja Silvianas , quantidad de un dedo transverso, ò poco menos, donde , viene à ser impossible, que el testiculo, ò sus membranas , no se puncen, ò hieran; y si por evitar tal puntura, se , saca luego el tal instrumento, viene necessariamente à re-, manecer el agua, por las quales razones no puede decir-, se, que està bien hecha la operacion.

, Me hà ocurrido tambien el vèr coagularse la sangre, en los pequeños foramenes, y en la cavidad interna de , dicha Aguja, y suceder solo el daño de la perforacion, pero no la utilidad de la necessaria, y total evaquacion; y , assi liberalmente consiesso, que el modo descripto arriba, de perforar con la Lanceta, y el servirse de la pequeña, Cannula, es mas seguro, y menos peligroso.

Otra especie de Aguja, que passa por la Cannula.

数据第151150min D

, Para evitar , pues , tal peligro de punzar con la Agu-, ja el testiculo, ò sus membranas, hè visto usar la Aguja, , la qual passaba por una Cannula, y yà que esta estaba in-, troducida, retirando fuera la Aguja, permanecia la Can-, nula, de la qual no podia temerse, que las sobredichas , partes internas llegassen à ofenderses con todo esso, en , el uso de tal instrumento yo hè reconocido dos dificulta-, des : la primera es , que hecha la perforacion de la Agu-, ja , la Cannula , ò digamos bayna de ella ; como cuerpo , no continuado à la dicha Aguja, no entra muy facilmen-, te en la cavidad del Escroto: la segunda, que si se consi-, dera la Cannula sobredicha , para que sea capaz à rete-, ner en si la Aguja, es necessario que sea de tal grueso, , que haga el foramen mucho mayor, que el que se hace , con la Lanceta. Ademàs, que haciendose en tal modo el , dicho foramen, antes redondo, que largo, se hace mas di-, ficil à la aglutinacion.

, Pero yà que hemos entrado à discurrir de este instru-, mento, con ocasion del Hydrocele, seame licito exami-, nar el uso de èl en la Hydropesia Ascitis del Abdomen, , que para la curacion de ella hè visto practicarla à algu, la, sin resguardo, ni temor ninguno, pero no con util su-, ceffo.

, No me detendre en este lugar à discurrir , si los pa-; cientes de tal enfermedad deben, ò no deben irritarse con , tal operacion, porque dirè algunas cosas poco despues; , pero aora solamente advierto, que no puede resultar si-, no muy dañoso el introducir de nuevo la Aguja, todas las , veces que se quiere evaquar el agua, siendo necessario , revterar tantas veces la perforacion de los musculos del Abdomen, tendones de ellos, y el Peritoneo.

Dificultad confiderada de el Antor. en el uso de dicha Aguja, para la cura de la bidropessa.

, Ni me aquieta aquello, que se dice, que la Aguja no , hà de hacer todas las veces nuevo foramen, debiendo , ponerla donde se introduxo la primera, para causar me-, nor molestia; porque pretendiendose hacer esto, se sigue , uno de los dos siguientes absurdos; esto es, ò que la ope-, racion primera saliò absolutamente inutil, ò que la se-, gunda introduccion de la Aguja no pueda hace rse en el alugar mismo del primer foramen; porque si à la primera , introduccion de la Aguja no se siguiò la detumescencia, , la operacion se hizo infructuosa: si se siguiò la detumes-, cencia, es necessario assentar, que estando en parte falta , la intumescencia del vientre, las fibras de los musculos, , que estaban colocadas en diversa, y opuesta positura, es-, taràn contrahidas, y por consequencia no serà possible el , hallar con la prueba , ò Aguja sobredicha , la misma par-, tecilla perforada, y por esto sea necessario bolver à pun-, zar todas las veces los tendones de los musculos, y el Pe-, ritoneo, membrana sensibilissima, las quales punturas, , (mayormente reyteradas) assi como son muy molestas, v , peligrofas en los cuerpos sanos, quando deben hacerse , en ocasion de heridas, mucho mas peligrosas deberan ser , en los hydropicos, como en efecto se experimenta, en , los quales qualquiera solucion del continuo se cura difi-, cilmente. Kk 2 , Per

ALC: WALL

, Pero porque yo no entiendo opugnar à quanto los ; fobredichos Autores Silvio, y Barbete han escrito sobre, esto nueva, y doctamente, el primero con mayor liber, tad theorica, el segundo con mas claridad practica; y , assi remito al prudente Lector à leer bien, y ponderar , quantas cautelas, y circunspecciones deben tenerse primero, y antes de llegar al uso del sobredicho instrumento; porque verà manisiestamente, que este procede con , las cautelas debidas del Arte, no apartandose de la disiqueltad, que reconocian los Antiguos; y sinalmente, que , los sobredichos no mandan, que con tanta libertad se va, yan persorando indiferentemente todos los hydropicos. , Estas son las palabras de Barbete. (P)

Esta operaciou es muy antigua, y està muy llena de peligros: no obstante conservò la vida alguna vez à los pacientes. La naturaleza, y los casos nos han hecho un poco atrevidos, y assi hemos buelto à exercitarla, y à imitar à los Antiguos en esta operacion; pero la experiencia nos hà enseñado el haver en ella muchas dificultades.

La primera, el estàr yà las partes muy debilitadas, y privadas del calor natural, y que sacilmente quedan muertas despues de la apercion.

La segunda, que quando se saca el agua, vuelan con ella muchos espiritus.

La tercera, que quando corre el agua con violencia, apenas se puede detener, de modo que à su voluntad no sobreabunde. Y si en la herida se pone la Cannula muy ajustada, para que la misma herida se cierre; ò tape, tanto mejor se harà, y sucederà una gangrena en la parte facilmente, y en poco espacio de tiempo.

Quien desea conseguir el fin de esta operacion, emprehendala solamente en un cuerpo, ni macilento, ni consumido de la malignidad, en el principio de la hydropesia, y quando aun no hà hecho piè, y quando es obstinada à la fuerza de los medicamentos adaptados: en los enfermos, que no estàn agitados de fiebre, y de dificultad de respirar, y que tienen tambien las partes mas nobles sanas, y enteras, y en hombres de mediocre edad, y no mas; porque esta operacion no sucede selizmente en los viejos, ni en los niños.

, Añado contra el abuso, que veo introducirse de al-, gunos sequaces de la novedad, diciendo, que con la mis-, ma facilidad se deben punzar con dicho instrumento los , tumores, de los quales es dudosa la supuracion, (en el , modo que algunos han pretendido poner en uso) por in-, vestigar en què estado està la materia, que se contiene en , ellos muy profunda, y podria suceder algunas veces, , que la materia supurada, y muy crasa, no pudiesse intro-, meterse por aquellos pequeños foramenes del instrumen-, to , ò bien porque aun no està hecha la supuracion , y , haciendose la puntura de la parte yà desdeñada, è irrita-, da , puede considerarse què danos pueden suceder , sien-, do por sì misma muy nociva, y peligrosa qualquiera pun-, tura, aunque sea hecha en parte sana.

, Pero vengamos à la cura radical de la misma Hernia , aquosa, y prohibitiva de que esta no buelva de nuevo.

, Digo , pues , que esta puede hacerse de muchos mo- Cura radical dos. El primero es, que poniendo en el foramen, hecho de la Hernia , con la Lanceta (como diximos) una turunda, ò digamos , mecha, formada de lienzo delgado, ò hilas, la qual sea , algo larga, para que moderadamente irrite las membra-, nas del Escroto, porque de tal irritacion, y de tenerse , en el foramen la dicha turunda, vendrà à irritarse la par-, te, y en consequencia à inflamarse, y supurarse, y de la , materia supurada vendran à corromperse los pequeños , vasos limphaticos, de los quales salia la serosidad; y , assi, haciendose en el Escroto remanso, y detencion de

Danos , que puede causar el punzar con la Aguja los tumores , para reconocer la supuració de ellos.

aquofa.

, materia purulenta, y seno, ò vacuidad; y en consequenz, cia, siendo necessario el dilatar el dicho seno; esto es, por segunda intencion, ò digamos con el termino de los Latinos Carnis generationem, el qual modo de curar hà sido, practicado de mi muchas veces, y tal vez sobreviniendo, à la perforacion hecha la instamacion, y otras veces artificiosamente, imaginandome, y creyendo querer curar, la Hernia aquosa en tal modo, para prohibir assi el, que, recidibe.

Cura de la Hernia aquo-Sa por lazo, ò sedal.

, Se puede hacer igualmente semejante cura radical, con el uso (dirè) del sedal, del que hace mencion igual, mente Ambrosio Pareo. (Q) Yo me hè servido del algo, dòn hilado, apretando la parte inferior del Escroto con los dedos police, è indice, y retirandola, y apartandola, del testiculo, passaba el dicho Escroto de parte à parte, dexando el sobredicho algodòn hilado, y retorcido, po, co menos que del grueso de una pluma de escrivir, del qual se causaba la expurgacion del agua, y juntamente la instamacion, y supuracion, como diximos.

Cura con el Caustico. , Finalmente, sale con mas selicidad, y à mi juicio mas , seguramente el uso del Caustico, practicado de mí mu, chas veces de este modo: Rapando el bello, y quitada to, da inmundicia, poniendo en la parte lateral, y algo an, terior del Escroto, y en un lugar, donde veo menos apa, rentes las venas, una sutilissima piel de guante, sobre , la qual estiendo un poco de Ceroto de Betonica, porque, es muy glutinoso, y tenàz; pero antes de estenderlo so, bre la piel, hago en ella un agugero de sigura oval, de, la magnitud de una almendra algo larga: despues aplico, sobre èl un medicamento caustico; y para que este se con, serve en el lugar destinado, y no se corra à otra parte, lo, asseguro en el dicho sitio, poniendole encima otra piel, con el mismo Ceroto, ligando, y conservando en sitio

, acomodado cada parte, con la ligadura, y bolsa arriba, nombrada. Hecha de esta manera la ustion, atiendo à la separacion de la escara, y para no esperar largo tiempo, sin necessidad, el exito del agua, punzo, y corto la discha escara, sirviendome despues de medicamentos digestivos, y supurantes, apropriados à tal caso, tanto para, provocar la supuracion, quanto para solicitar la caida, de la escara, eligiendo el Caustico de actividad suficiente, te, à operar en pocas horas, no temiendo que de èl llegasse à ofenderse el testiculo, considerando que este estaba bastante desendido con el agua, que se interponia entre èl, y las membranas externas.

Es admirable para este efecto, y otros muchos el Caustico, NOTA. que traen nuestros Españoles, Fragoso en su Antidotario, tratado de Causticos, cap. 5. con nombre de Ruptorio, y Francisco Diaz en sus Coloquios Chirurgicos, pag. 157. donde mas largamente se puede ver, y las advertencias, y cautelas con que Se debe aplicar; y me mueve repetirlo aqui, por baverle experimentado muchissimas veces, y siempre con feliz sucesso; pues aunque no dudo, que muchos lo bavran leido en la Farmacopea Matritense, y otras: con todo esso, quiza dudosos de su admirable efecto, no se determinaran à ponerle en practica; pero protesto, que à mi jamàs me ban salido inutiles sus admirables efectos: y por si los Professores no tienen à la mano los Autores citados, les muestro aqui el modo de bacerlo, que es el siguiente: Se toman quatro libras de Cal viva, y otras quatro de ceniza de Sarmientes, ò de Encina, y se pone en un barreno, echandole agua encima, y meneandolo, hasta que todo se mezcle bien, y que sobrenade el agua como quatro dedos, è algo mas, y en estando clara, se sacarà por decantacion, y el remanente se colarà, basta que no le quede agua, bolviendo à recolarla, hasta que este muy clara. Esta se pone despues en un perol, y con fuego manso de carbon cuece, basta que tome consistencia de miel, y entonces se echa una gota en un pergamino;

y si lo quema, y passa, es señal de que està en perfecto punto, y se aplica en media cascara de avellana, ò bellota, ò nuez, con la cautela, y prevencion, que dice el Autor, porque no se corra: prevengo, que de ningun modo se aplique en donde ay llagas, pues lo que tiene de benigno aplicandolo sobre el cutis, tiene de cruel en donde falta. El modo de guardarle es, que antes que se acabe de enfriar se eche en pomitos de vidrio, los mas pequeños que se ballen, y se taparàn con un betùn de pez, trementina, y cera, porque corroe otra qualquiera, y entra el ayre, y lo convierte en agua, aunque queda el arbitrio de bolverlo à recocer.

Buelvo à decir, que es el mas admirable, que yo hè visto para abrir Abscetos en personas temerosas, y delicadas, especialmente improprios, y no dudo que sea util para los Carbuncos, Bubones pestilentes, y mordeduras de animales ponzoños sos; pues una persona de elevadissima gerarquia, è igual vera dad me hà assegurado, que en la ultima Peste que huvo en Vermecia, ganò una persona, que tenia tal remedio, (y que èl lla maba secreto) mucho credito, y dinero. Concluyo asirmando, que el que lograre tenerle persectamente elavorado, y guardado, no tiene que embidiar à la Mantequilla de Conesa, que metiò tanto ruido en Madrid.

Quando no debe bacerse. , Abierto finalmente el Escroto, atendiendo à la supu, racion, prosiguiendo, y terminando la cura como ulcerà
, sinuosa, ò cabernosa; empero aconsejo no poner en tales
, curas à los cuerpos debiles, y mal sanos, y particularmen, te à aquellos, que yà otra vez sueron curados del Hydro, cele, si se conociò, que este provenia de descender el agua
, de la cavidad del Abdomen, y no del vicio de los vasos
, limphaticos, que se hallan en el Escroto.

, Advierto secundariamente, que tales curas no pue-, den hacerse sin peligro de inflamacion, y siebre: y que , por esso es necessario purgar primero debidamente el , cuerpo, y predecir al paciente, y assistentes los acciden; tes, que deben sobrevenir, empero assegurandole, que , quedarà libre de la sobredicha Hernia.

, En quanto à la Hernia carnosa, consideraremos sus , causas mas proximas ; las partes, ò digamos parte asecta,

y la cura.

, Por lo que pertenece à la causa, debe considerarse, esta como Escirro, la materia del qual, assi como en las otras partes ocasiona tumor duro, que los Griegos llaman Scirro, assi en esta parte tales induraciones se llaman, Hernia carnosa; y si bien, que acerca de la dicha causa se havrà de decir en este caso alguna cosa de particular, con todo esso tengo por mejor el remitir al Lector à considerar lo mismo, segun que por tantos, y tan graves Autores està expuesto.

Hernia carnosa, y sus causas.

, Las partes afectas suelen ser varias, algunas veces se Parte afecta., engendra tal Hernia en las membranas, algo distantes del

, testiculo, y en tal caso se siente al tacto hecho cuidado-

, samente con ambas manos , y se halla la dureza separada , del testiculo. Otras veces se reconoce la dureza adheren- Diversas par

, te à la tunica propria del testiculo, la qual decimos lla-

, marse Nervea, y Albuginea; pues siendo la misma tunica Hernia car-

, grueso de un dedo, mayormente àzia aquella parte don-

, de està adherente al Epididimo.

Otras veces finalmente, el dicho Epididimo, y el testiculo mismo estàn en su propria substancia escirrosos: las quales partes yo hè reconocido mas afectas en la ma, nera descripta, mediante la diseccion de cadaveres, que antecedentemente padecian tal indisposicion: verdad es, que algunas veces se hallaba la serosidad conjunta à la dureza carnosa, formandose la Hernia complicada en el modo, que arriba se dixo; pero aora solo entendemos discurrir de la Hernia carnosa, ò que à ella estè conjunta poquissima serosidad.

nosa.

tes, donde se

Eura de la Hernia carnosa, en quales modos.

BA BA WAY

, Por quanto pertenece à la cura de la parte afecta, , (dexando el discurrir de la cura universal de todo el , cuerpo) digo, que quando la Hernia carnosa està en las , membranas mas externas, y no està adherente al testicu-, lo, se haga resexion si el paciente es joven, ò viejo, y si , (prescindiendo del haver tal morbo) goza por lo demàs , de buena salud; porque si este es viejo, y mal sano, ten-, go por mejor el no exponerso à la cura Chirurgica de el , corte, ù otra, haviendo observado, que murieron algu-, nos por exponerse à tal cura, los quales, no curados, po-, dian vivir racionalmente mucho tiempo.

, Pero quando sea joven , y por lo demás sano, puede , con mas razon exponerse à la cura, ò con inducir supura-, cion, quando estè conjunta alguna poca serosidad; ò bien , haciendo la incision para evaquar el agua , se introduzca , despues la turunda en el foramen hecho, y aplicando me-, dicamentos digestivos, y supurantes, se procure que la , dicha carne de este modo, poco à poco se podrezca, y , evaque, corrompiendose en materia purulenta; pero , quando resultare muy larga, y induciesse fiebre, y gran , molestia al paciente, hallo poderse practicar el dilatar el , foramen por lo largo del Escroto, y despues separarlo , diestramente (con el hierro inscindente, y apropriado) de , las partes adherentes, y de este modo extraerla, termi-, nando la cura por segunda intencion, de la suerte que se , practica en las heridas, en las quales ya se hà introduci-, do la supuracion.

, Pero si la dicha dureza carnosa està tenazmente asida
, à las membranas proprias del testiculo, y en particular sa
, la Nervèa, ò Albuginea, digo que no debe exponerse el
, paciente à la cura del corte, pretendiendo separar la di, cha carnosidad del testiculo, supuesto que no se puede
, hacer sin gravissimo peligro de muerte; y mas si el pa, ciente de tal morbo es viejo, ò muy mal sano, antes mas

prel-

presto se le aconseje, que no se haga curar, y se contente , de vivir lo mejor que pueda, que no ir à buscar, ò à en-, contrar la muerte.

, Empero quando la escirrosidad estè en la substancia del testiculo, y el paciente no es muy viejo, ni muy dè-, bil, ò molestado de otras indisposiciones, aconsejo que , se exponga à la cura, porque la practica me hà hecho conocer, que assi como los testiculos, quando se hallan , en buen estado , vienen à comunicar , y subministrar una , substancia salubre, y vivifica à todo el cuerpo; assi al , contrario, quando están en estado morboso, comunican ; al todo una substancia maligna, y perniciosa, de la qual , se deturba la buena constitucion de todo el cuerpo.

, Que los testiculos en el estado salubre comunican à 5 todo el cuerpo la infinuada substancia vivifica, lo hace reconocer la experiencia en los Eunucos, ò capados en s el no arrojar barbas, y tener la voz delgada, y en que las

, carnes de estos son muy moles, y afeminadas.

, Queriendose, pues, curar la sobredicha Hernia con

, el uso del Caustico, se obrarà de esta manera.

, Quitados que seràn los pelos, y bien limpia la parte, fe pone el Caustico en el modo, que diximos arriba, ha-, blando del Hydrocele; y inducida que serà la escara, se , procurarà la separacion de ella con los medicamentos pingues, y emolientes, practicados en tal ocasion, y se so-, licitarà la separacion con algunas incisiones en diversas , partes de ella misma, profundando libremente hasta que , se sienta dolor : bien que por lo mas tal carne sobrecreci-, da, y el testiculo mismo escirroso esten privados de senti-, do : hecha la sobredicha aplicacion del Caustico, y sepa-5 racion de la escara, se observarà quanta porcion de car-, ne, ò de testiculo permanece, sin haverse quemado con , el Caustico; en cuyo remanente suelo yo con la Lanceta , hacer perforacion hasta el medio, y en dicha perforacion

Hernia carnosa en la substancia de el testiculo, danosa à todo el cuerpon y por que.

Modo de cua rar laHernia carnofa com el Caustico.

, salinos , y fluidos.

, poner de nuevo el Caustico. Pero porque esta segunda , aplicacion del Caustico hà de hacerse en parte mas inter-, na , y exulcerada , donde por causa de la profundidad, y , humedad que sale , no puede detenerse el Caustico en el , lugar prefixo con el uso del Ceroto , de que yà habla-, mos arriba : por esso en esta segunda aplicacion uso por , Caustico el Trocisco de Munio de Juan de Vigo , el qual , es sòlido, y no se deshace , ni puede ofender otras partes , del modo que lo hacen otros muchos Causticos , que son

Trocisco de Juan de Vigo, cautela para aplicarlo.

, La cantidad de Caustico, que debe aplicarse, se hà de elegir segun la cantidad, y dureza mayor, ò menor, de la parte, que se debe quemar, consumir, y extraerse. Haciendose tal operacion en parte poco, ò nada sensitiva, por lo mas sucede sin dolor en el espacio de dos; ò tres, dias, poco mas, ò menos; y hecho que serà de este modo, el cauterizar del testiculo, y carne, se atenderà à la separacion, con medicamentos pingues, y relaxantes; empero (quando se opera de este modo) sale mas larga la deseada separacion, y caída de la parte quemada, pero se puede ir solicitando en cortarla, y extraerla à pedazos, en una, ò mas veces, la qual operacion, porque se hace, en parte muerta, y quemada, sucede el que sea sin dolor.

, Empero se advierta el no hacer la incision muy arri; mada à la parte superior donde estàn los vasos espermati, cos, para huir el peligro de la esusion de sangre, sino
, que en tal caso se debe dexar à benesicio del tiempo, y de
, la naturaleza la separacion de la parte quemada, y muer, ta, de la que està sana: conseguida la separacion, se sigue
, luego tambien muy presto, y facilmente la regeneracion
, de la carne, y cicatriz. Hè observado una vez el retar, darse por quatro semanas la total separacion de la sobre, dicha escara, ò substancia mortificada àzia los vasos es, permaticos, donde yo, por terminar la cura, liguè los

vasos sobredichos, y procurè extraer lo que yà conside-, raba estraño, despues de la qual operacion quedò en bre-, ve tiempo sano el paciente.

, Este modo de curar tales Hernias con el uso del Caus-, tico, no es nuevo, y es el mas seguro, del qual hacen usar en tal , mencion muchos Autores: lease à Guido de Gauliaco, , (R) el qual (aunque con alguna diversidad en el modo de muy anti-, seguir) discurre explicando, y trayendo tambien como guo. , el tal modo lo practicaba Bruno, y otros. Pero porque , no fe crea , que esta operacion no es nombrada, ni practi-, cada de los Modernos, lease al novissimo forge Vedelio, y , yo, entre muchos à quienes hè curado con este metho-, do, los quales no me es permitido el nombrar , hago folo , mencion de Antonio Chelucci , Pistoyense , Hornero en el , Horno nombrado de la Sapiencia, el qual me hà conce-, dido, ò por mejor decir, me hà rogado, que por beneficio , publico contasse libremente la historia, y la cura de su , mal, el qual confistia en una Hernia carnosa al rededor , del testiculo siniestro, con la escirrosidad del mismo testi-, culo. Hallabase este quatro años havia molestado, entre , otras indisposiciones, que yo callo, no siendo necessario el , referirlas, causadas todas de la misma escirrosidad de el , testiculo, como despues lo hà hecho reconocer el haver-, se librado de ellas, mediante la extraccion del dicho tes-, ticulo, ocasionado todo de una Hernia carnosa, que pa-, decia en la parte siniestra, la qual havian tentado otros , con varios medicamentos locales, por largo tiempo, pero , en vano, è inutilmente. Finalmente, haviendo sido ob-, servado de mì, dixe que no solo era necessario que se cu-, rasse de tal Hernia, por la enfermedad local que tenìa, , sino tambien para remover (separado que fuesse el dicho ; testiculo) la ocasion de las otras sus indisposiciones : suè, , pues, principiada de mì, proseguida, y terminada la

El modo de Hernia el Cauftico, es

Cura de la Hernia carnosa, becha con el Causti-

Historia Anathomica de los Musculos 270

, cura en el modo que hemos dicho; y sanado que sue de , la Hernia, comenzò à aligerarse siempre mas de los otros , morbos; y aora que se halla en edad de 57. años, con-, fiessa no haver vivido tan sano, como despues de la ex-, traccion del dicho testiculo, hecha en el modo sobre-, dicho.

Discurso de los Bubones venereos.

Terminada yà la reflexion acerca de las Hernias sobredichas, antes de llegar à descrivir los musculos del Gran Piè, tengo por necessario el examinar algunas particularidades de gran momento, en orden à la cura de los Bubones venereos, que acaecen en las glandulas de las ingles, supuesto que tales tumores son muy frequentes; y si bien, que la buena cura de ellos estè llena de muchas dificultades: con todo esso, no ay joven principiante en la Cirugia, y tambien en el exercicio de Barbero, que no pretenda saber curar bien tales tumores, con dano notabilissimo de los pacientes.

Acerca de la cura de los quales digo primeramente, que se debe infiftir en procurar la supuracion, y mediante ella la evas quacion sensible, observandose que aquellos, à los quales no se Supuran tales Bubones, les siguen los simptomas mas perniciosos, que pueden sobrevenir à quien este infecto de tal morbo.

libre de toda infeccion, si se conserva abierto por muchos, no di-

rè dias, ni semanas, sino meses; y tienen tanta creencia en esta

larga expurgacion, que confiessan los pacientes baver tenido el

Supurado, y abierto el tumor, se persuade el vulgo quedar

Error de et vulgo en el ver , que el Bubon abierto per largo tiempo, libra del mal Fräces.

Bubon, pero que lo tuvieron abierto por cinco, o seis meses, v aun mas tambien, pero sin purgar el cuerpo con el medicamento especifico del cocimiento de Palo santo, Zarzaparrilla, ù otro semejante. Esta falsa creencia authorizan algunos menos ignorantes, repitiendo las palabras de Geronymo Fabricio Aquapendente, (S) donde dice: Quia experientia testatur sæpé ægrotantes evadere, à Lue venerea, si siat evaquatio sensibilis. La qual opinion es falsissima, supuesto que es

Aquapendente, mal entedido.

mecessario reflexionar, que el comparecer el Bubon ba sido cau-Vado de la infeccion antecedente, contrabida en los bumores, y que si bien es seguida la expurgacion sensible; empero no puede racionalmente pretenderse, que el cuerpo aya quedado libre de la dicha infeccion, y que se bà de tener en mas consideracion à la doctrina de Hippocrates: (T) Quæ relinquuntur in morbis recidivas facere consueverunt; esto es, las reliquias del mal bumor, que quedan despues del juicio de la enfermedad, suelen causar recaidas. Que à la otra, (V) donde dice: Qua judicantur, & judicata sunt integrè neque innovare aliquid, sivè médicamentis, sivè alitèr irritando, sed sinere oportet, que quiere decir: Quando la naturaleza hiciere juicio de la enfermedad, ò la huviere vencido enteramente, no conviene mover, ni innovar cosa alguna, ò yà sea con medicamentos, ò yà sea de otra suerte irritandola, sino dexarla obrar.

Ademàs, que esta falsa creencia, y este modo de curar el Bubon venereo, no solo no expurga el cuerpo de la sobredicha infeccion, sino que en la parte donde acaece, ò viene, y en las partes vecinas à ella, causa danos peores; porque observamos, que el foramen que se bace en el , suele resultar calloso, y fistuloso, para la cura del qual se necessita las mas veces el corte, bien molesto, y peligroso, mayormente quando no viene becho de mano diestra: y si bien mediante el se consigue despues la sanacion; con todo eso, permaneciendo el largo, y babituado movimiento morboso de los bumores viciados, debilitada, y acostumbrada la parte à la expurgacion, quando esta llega à suprimirse, sobrevienen otros morbos à las partes vecinas; como digamos, tumefaccion en el extremo del Abdomen, en la cadera, en el escroto, y miembro viril, de la manera, que frequentemente acaece en los cuerpos impuros, y que por largo tiempo han mantenido abierto el cauterio, ò fuente, y despues, sin otra consideracion, la ban dexado cerrar.

Es

2 Historia Anathomicade los Musculos

272

Reflexiones dignas de reflexionarse en Aquapendente, acerca de la cura de el Bubòn.

Es verdad, que Aquapendente, en el lugar sobrecitado dice baver visto por experiencia el baver quedado libres muchos, que padecian el morbo venereo, mediante la sobredicha expurgacion sensible; pero se deben considerar en el mismo capitulo otras dos reflexiones: de las quales la primera es acerca del largo tiempo, en el qual debe tenerse abierto el Bubon: la segunda acerca de la cura de todo el cuerpo, que el prescrive luego, que està abierto Bubon. En quanto à la primera, habla de este modo: Servari debet apertus per quindecim, viginti, aut triginta dies, plus minus: prout materiæ adest copia; pero no assegurando la esperanza de la perfecta curacion en sola la sensible evaquacion, è expurgacion, anade despues: Hoc verò tempore venam secamus, medicamentum purgans exibemus, dietam congruam ordinamus. Hè tenido por bien el declarar, y exprimir bien mi parecer, trayendo las palabras de Aquapendente; porque vo bè entendido, que muchos cometen el sobredicho error, fundados sobre la doctrina del mismo Autor, pero muy mal entendida.

Por ser (como diximos) tan frequente la cura de tales Bubones, suceden en ellos muchos accidentes extravagantes, los quales son ocasion de que los Cirujanos, aun los de mayor fama, sean bastantemente talumniados.

Se querellan particularmente los pacientes, quando ven hacerse mas aberturas, y mucho mas quando la primera vez se abre con el hierro el Bubon, y sale sangre, y no materia purulenta.

Calumnias, à las quales estàn sujetos los Cirujanos en la cura de los Bubones venereos.

En quanto à las aberturas dicen, que la segunda abertura la padecen, porque el Cirujano no hizo la primera en el lugar mas declive, y que por causa de tal inadvertencia ay necessidad de que padezcan otra abertura. Y para que pueda el Cirujano responder à tal calumnia, es necessario que entienda, y les sepa explicar, como algunas veces en un tumor, y en nuestro caso el Bubòn, se hace la supuracion, no en el medio, ni en todo el dicho tumor, sino en una parte sola de el, donde hecha tal supuracion, la abertura debe bacerse en el lugar mas declive de la parte, en la qual và està formada; pero que si despues viene otra supuracion en otro lugar del dicho tumor, es necessario bacer una nueva abertura, por causa de la nueva supuracion. Supueste que en tales tumores suelen, por causa de las muchas glandulas, que se ballan alli, bacerse muchas, y muchas supuraciones. las quales requieren muchas, y muchas aberturas. Y siel caso trae que se baga en un gran Bubon, todo en un tiempo, una supuracion de toda la materia, y que la abertura se baga juiciosamente en el lugar mas declive: con todo esso, remaneciendo grande sinuosidad, ò cavidad, es razonable el creer, que serà necessario que el Cirujano dilate el foramen becho para la cura del seno; las quales particularidades, quando sean bien entendidas del mismo, sabrà con explicarse ellas, y protestarse con los pacientes, y seran suficientes para defenderse de las calumnias, y à bacer capaz, y aquietar el animo de los enfermos, y assistentes.

Finalmente, la experiencia me hà becho conocer un caso muy extravagante, y acompañado de no ordinaria dificultad, tanto mas, que no ballo Autor, que baga mencion de èl : este es, que algunas veces he observado en un Bubon sobrevenir las señales, y simptomas de la supuracion, como v. gr. aumento de fiebre, y en la parte mayor dolor, y pulsacion; y finalmente sentirse en la dicha parte inundacion al tacto. Y luego que se hà abierto el tumor, no hà salido etra cosa, que materia disuelta, y sanguinosa, con que tanto el paciente, quanto los assistentes, ban calumniado à otros Professores, y à mi, diciendo, que el tumor se abriò quando aun no estaba supurado; y algunas veces, baviendo yo hecho semejantes aberturas, despues de muchos dias, que havian precedido las señales de la supuracion, me ha sucedido ballar lo mismo: verdad es, que introducida despues la turunda, à lechino, y aplicado el medicamento digestivo supurante, se bà seguido felizmente la supuracion.

Bubones, con ciertas señales de supuracion, que contenia una materia, como sangre.

Creo, que quanto digo yà estarà observado necessariamente de quien cura mucho, y que los otros procuraran observarlo. Por què causa, pues, suceda el que la dicha sangre, ò digamos materia, que comparece tenida de sangre, no tenga el color, y los otros accidentes de verdadero Pus, es dificultad, que para explicarla se requiere el alargarse mucho; ni yo pretendo agitar tal question, bastandome el insinuar lo verdadero. Pero porque mi narracion no sirva de escusa à quien abriere tales tumores antes de tiempo, para encubrir su error, añado, que quando el tumor se abre en crudo, al introducir la Tienta, esta no puede passar mas adentro de aquello, que aya becho el instrumento con el qual se bà obrado la perforacion. Pero si se siguiò la incision al tumor ya supurado, pero reteniendo la materia sanguinolenta sobredicha, entonces la misma Tienta, no solo penetrarà la profundidad del foramen becho, sino que facilmente se introducirà en el seno, y espacio donde se contenia la sobredicha materia.

CAPITULO XXXII.

DEL UTERO, SUS PARTES, Y MUSCULOS del Clytoris.

A UNQUE ligeramente, parece preciso, haviendo de tratar de los musculos del Clytor, tocar de passo, assi
las partes externas, como las internas de la generacion en
la muger, porque no quede esta Obra desectuosa en esto:
advirtiendo, como queda dicho repetidas veces, no se explica en este Tratado la Anathomía curiosa, si solo lo que
es preciso sepan los Cirujanos principiantes acerca del sitio que ocupan, y se demuestra en la Estampa 6. las partes
de la generacion en el sexo semineo, assi para conocer por
donde se debe introducir la Geringa uterina, quando se
necessita su uso para limpiar las ulceras, que se hacen en
lo interior de la vagina, como para saber el lugar por donde se debe introducir la Algalia para sacar las orinas quant

do ay supression, ò para conocer si ay piedra en la ve-

giga.

Lo primero que se representa à la vista de las partes externas, son los labios, * que son dos dobleces, que forma el cutis, y el espacio que estos forman entre si se llaman la Vulva: * separados, ò mas abierros los labios, se * Num. 12. descubren las Nympheas, * que son una substancia es- * Num. 15. pongiosa, de figura triangular, que por arriba sirven como de prepucio al Clytor: * este es un cuerpo muy seme- * Letra E. jante en la composicion al miembro viril, solo que no està perforado. Debaxo del Clytor està el meatu urinario, * * Num. 13/ que và à parar à la vegiga de la orina; y mas abaxo de este conducto se encuentra el orificio externo, y considerable * de la vagina. De las partes internas, dexandolas libres * Num. 14. de otras partes, y cortando longitudinalmente hasta el cuello del utero, toda la vagina se vè su substancia interna, y rugosa ; * y assimismo el orificio interno del utero.* Tambien se observan los ligamentos anchos * del utero, que son dos dobleces del Peritoneo, que atan esta entraña à las regiones Iliacas, y embuelven su cuerpo, y à la Tubas Falopianas, * que son dos conductos, que nacen de los lados superiores del fondo del utero, * con un principio angosto, y se vàn dilatando hasta donde forman el pabellon de la Tuba. * Embuelven tambien à los Ovarios, * y à los ligamentos redondos, * los quales nacen de las partes superiores, y laterales del utero, à modo de cordones, y van à rematar al Puvis, y partes superiores de los muslos, hecha esta ligera descripcion de estas partes; y haviendo dicho que el Clytor es un cuerpecillo, que se observa en la parte superior del Pudendo Femenino, y es llamado de algunos Penis, & Mentula Muliebris, es compuesto de dos cuerpos nerviosos, è internamente espongiosos, à similitud del Miembro viril, tiene principio del huesso Ischio, con dos producciones musculosas, en el Mm 2 prin-

* Estamp.6. n um. 16.

* Num. 17.

* Num. 18.

* Num. 230

* Num. 226

* Num. 21.

* Num. 20.

* Num. 24.

* Num. 19.

Descripcion del Clytoris. principio distinguidas: despues, haciendose mas nerviosas, y espongiosas, uniendose entrambas, forman el mismo Clytoris, unas veces mas, y otras menos prominente.

CAPITULO XXXIII.

DE LOS MUSCULOS DEL INTESTINO RECTO.

Musculos del Intestino rec-

Esphinter del
Ano.
*Estamp.6.
(5)

Dos elevatores. *Estamp.6.

ARA que la excrecion de los excrementos no se hiciesse sin el consentimiento de la voluntad, hizo la naturaleza en el extremo del Intestino recto tres musculos, de los quales uno sirve de tener apretada, y constreñida la extremidad de dicho Intestino, llamada Ano, y los otros dos para retirarlo àzia adentro, quando con el impulso de las heces sale àzia afuera. El primero es llamado Esphinter del Ano, * el qual circunda al rededor toda la extremidad del mismo Intestino, por la altura de cerca de tres dedos, y tiene fibras muy robustas, y fuertes, y està adherente, ò asido à la parte mas infima del huesso Sacro. Los dos Elevatores, * ò levantadores, nacen anchos, y carnosos de los ligamentos del huesso Sacro, è Ischio, del principio de la Uretra en los hombres, y en las mugeres de la vagina del utero, y terminan lateralmente en el Intestino recto.

Venas bemorroydales internas. Hemorroydales externas. Corren por el Intestino recto venas, arterias, y nervios: las venas adquieren el nombre de Hemorroydales internas, à diferencia de las otras venas, que se distribuyen
en la parte mas externa del Ano, que se llaman Hemorroydales externas: Las internas son propagadas de la vena Porta,
mediante el ramo esplenico, y algunas veces del Mesenterio.
Las Hemorroydales externas son propagaciones de la vena Caba descendiente, è inmediatamente del ramo bypogastrico. Las
arterias se propagan de la arteria mesenterica inferior, y
de la hypogastrica. Ademàs de estos ay tambien otros algunos vasos, arterias, y venas, que se derivan, y salen por

la espinal medula inseriormente, y se esparcen en las partes de dicho Ano. Los nervios nacen de la extremidad de la espinal medula, los quales salen de los soramenes de el huesso Sacro.

Explicada la Historia Anathomica de la extremidad del Intestino recto, vienen à considerarse dos doctrinas de Hippocrates, y la buena inteligencia de ellas es sumamente necessaria al Cirujano, tanto para la salud de los pacientes, quanto para conservar el proprio credito, como explicaremos despues.

De estas la primera es: Tumores qui circa rectum intestinum oriuntur, quam citissimè secare opportet, priusquam
ad rectum intestinum suppurentur. Esto es, conviene cortar
los tumores, que salen junto al Intestino recto, lo mas
brevemente que se pueda, antes que el Intestino recto se
supure. (x) Y despues la otra: Rectum enim intestinum, o
secans, o resecans, consuens, adurens, putrefaciens, licèt
bac gravia sint attamen nibil laseris. Esto es, pero cortando, recortando, cosiendo, y quemando al Intestino recto,
que se podrece: aunque esto sea cruel, no obstante nada
havràs dañado.

, En ambas doctrinas debe advertir primeramente el , Cirujano, que por el Intestino recto se hà de entender no , todo aquello, que de los Anathomicos se llama Intestino , recto, y que tiene de largo casi un palmo, sino solo la , extremidad inserior de el , llamada Ano, circundada, y , proveida del musculo Esphinter, el qual tiene de ancho, , ò digamos de alto, tres dedos, poco menos, del modo , que diximos; porque si se debiera entender de todo el , dicho Intestino, ni la una, ni la otra de dichas doctrinas , serian intelegibles, ni practicable lo que se dice en ellas; , porque el cortar, herir, y coser el Intestino recto superiormente, (quando se pudiesse hacer, que no es possible) vendria siempre à ser operacion peligrosa, y mortal , del

278 Historia Anathomica de los Musculos

, del modo que lo hacen reconocer las graves supuracio, nes, y heridas, que acaecen en tal parte.

Diversas par tes se pueden enteder por la palabra circa rectú intestinum.

, Pues en quanto al abrir con solicitud los tumores, , que acaecen en dicha parte, para que no quede fistola, , ay necessidad de distinguir primeramente en quales par-, tes del extremo Intestino se hace el tumor, supuesto que , en aquellas palabras circa rectum intestinum, no indican , una partecilla particular, fino todas las partes, que se ha-, llan al rededor de la circunferencia del Ano; y assi, la , experiencia enseña , que tal vez se hacen los tumores à , la extremidad anterior del dicho Intestino, donde està , contiguo al Esphinter de la vegiga; y si este està algo su-, periormente, y no prominente àzia afuera, no se puede , distinguir facilmente si es tumor del cuello de la vegiga, , ò bien del intestino recto; y aun quando tambien se dis-, tinguiesse, no es facil el poder llegar à abrirlo, y abierto , que suesse, prohibir que no se signiesse seno, ò fistola. , Pero si el dicho tumor estuviesse en las partes laterales, ò , bien en la posterior, es necessario entender, que puede , acaecer , ò muy arrimado al Intestino , ò en el medio, en-, tre el Intestino, y externamente el cutis, ò bien mas ex-, ternamente; esto es, debaxo del cutis solamente. Pero , si este acaece distante del cutis ; esto es , muy profundo, , no es facil el reconocerse al tacto, sino es que sea por la , sapresion dolorosa de las heces, y tambien de la orina, y , siendo mas facil, que de la putredine, ò supuracion corrom-, pa interiormente el Intestino que el cutis: de todo esto se , sigue, no ser cosa facil el prohibir el que no resulte fis-, tola , la qual suele tambien sobrevenir aun quando à , tiempo, y con solicitud fuesse hecha la abertura, supues-, to que en el proseguirse la cura de tales tumores, no pue-, de entratse con medicamentos, ò con operaciones à pro-, hibir, y librar, que la substancia rara del Intestino no ven-, ga à putrefacerse.

Casos, en los quales no pue de impedirse el remanecer de la sistola.

el permanecer

ha fiftola.

, Perosi el tumor acaece arrimado à la superficie ex-, terna, sin duda alguna puede, y debe el Cirajano pro-, curar de obedecer à la sentencia de Hippocrates, y ha= , cer con solicitud la operacion, para prohibir el que la fis-, tola permanezca.

, Tal es el discurso, que acerca de los sobredichos tex- Casos, en los , tos de Hippocrates pueden hacerse del prudente Ciruja- quales es util , no Anathomico practico. Empero yo entro mas adelan-, te con la especulacion, considerando al dicho Hippocra-, tes, (Y) donde llama las fistolas aliorum morborum Me-, della, y con gran razon, haciendo conocer la experien-, cia, que los cuerpos se preservan de muchas enfermeda-, des, de las quales racionalmente deberian ser molesta-, dos, y de muchas que les molestan se alivian, mediante , el sobrevenir la fistola, ò digamos expurgacion, que in-, tenta la naturaleza por tal parte.

, Quantos afectos melancolicos , y de quantas paísio-, nes de cabeza se han librado los pacientes por haverles , sobrevenido tumor, y haverles permanecido la fistola del , Ano? Dexo que à quien practica la Medicina lo testifique, , no poniendome yoà hacer historia de esto como de cosa

, rara , porque conozco, que es muy frequente.

, Al contrario, quantos afectos perniciosissimos de per-, lesìas, apoplexias, manias, y otros, han sobrevenido , por haver algunos procurado, ò permitido el suprimir , qualquiera expurgacion habitual de fistola, arrimada al

, Ano , dexo que lo juzgne quien lo entienda bien.

, La causa, porque se libran de tales enfermedades los , pacientes, que padecen (dirè utilmente) tales expurga-, ciones en ocasion de fistoia, como aora; porque tal vez , son trabajados de perniciosos afectos aquellos, que (à , data opera , ò caso) quedan privados de la habituada ex-, purgacion de alguna fistola vecina al Ano: lo explicarè-

, mos

, mos con las siguientes razones, deducidas de la compo-, sicion de las partes, y de casos autenticos sucedidos, , que dan testimonio en la practica.

El cerebro; por continuacion de substancia, mediante lavespinal medùla, y nervios, es llevado por todo el cuerpo. , En quanto al discurso theòrico, se necessita ponde, rar bien, como el cerebro se propaga con estension continuada por todo el cuerpo, supuesto que saliendo de el Craneo la espinal medula, substancia prolongada del cerebro, y cerebelo, passando por la espina de el Dorso, se derrama en nervios, que con sèrie numerosa de propagaciones se van esparciendo por todas partes, hasta, que esta espinal medula viene à terminarse inferiormente, al huesso Sacro, acompañada de muchos vasos arterios sos, y venosos, que llegan à las partes inferiores de el Ano, donde la sobredicha espinal medula corresponde, terminando en nervios muy numerosos, y sutiles.

, Considerada, pues, tal constitucion de partes, exami, se, como para los asectos morbosos de cabeza, puede ser
, muy util en la extremidad del Ano una continua, pero
, moderada expurgacion, por medio de alguna sistola, y
, juntamente por las Hemorroydes, quando siga con mo, deracion; y que el ser la expurgacion de las Hemorroydes
, utilissima à los Maniaticos, y Freneticos, como tambien
, dañosa la supresion de ella, quando es habituada por lar, go tiempo, además de la experiencia, lo demuestra la
, constitucion de estas partes, reconocida mediante la in, dustria Anathomica.

, Para concluir el presente discurso con la experiencia, , maestra de las cosas, quiero referir dos historias.

En el año de 1678. passando casualmente por junto à Torre de Nona, sui llamado de un Leñador, para que observasse un
bijo suyo, de edad de un año, el qual padecia un pequeño tubereulo slegmonoso, arrimado al Ano, y estaba yà supurado, y blando, quien al mismo tiempo tenia un gran tumor aquoso en la
cabeza, llamado de los Griegos Hydrocephalo, muy prominen-

te, en el vertice. Considerando yo, que el tumor del Ano era muy doloroso, y que le causaba fiebre, juzguè necessario el abrirlo, lo que bice con la lanceta, y saliò materia saniosa, en cantidad proporcionada à la grandeza del tumor, y poniendo en el foramen becho una pequeña mecha, con un poco de medicamento digestivo, y un paño con el mismo unguento, y ligado que fuè, me parti con el señor Lucas Antonio Gastaldi, entonces mi Passante, y al presente Doctor en Philosophia, y Medicina, el qual professa, y exercita particularmente la Cirugia, con mucha alabanza, y expectacion. Bolviendo à visitarle el dia siguiente, ballamos, que del foramen becho bavia salido gran cantidad de agua, y que el tumor de la cabeza estaba muy disminuido. Quitada la mecha Saliò mayor cantidad de dicha agua, y vimos manifiestamente disminuirse el Hydrocephalo. Finalmente, el Infante murio, no pudiendose impedir nunca el continuo exito del agua, reconociendo nosotros evidentemente, como por la espina descendia de la cabeza la materia sobrediz cha: à la extremidad del buesso Sacro, arrimado al Ano.

Tydrocephalo, expurgado por via de un cuberculo, cerca del Ano.

El señor Conde Lorenzo Camerata, à 2. de Abril del año de 1677. fue assaltado de la perlesia de todo el lado izquierdo, remaneciendole poco sentido, y curado del señor fuan Tiracorda, Medico Secreto de N. S. P. INOCENCIO X. de fanta mamoria, y extraordinario de otros SUMOS PONTIFI-CES, hafta el presente, y Decano de este Archi-Hospital de San-Eti Espiritus. Considerando qual fuesse la causa de tal efecto, fe tuvo noticia, que el paciente bavia sido molestado de un tumor cerca del Ano en el año de 1660. y curado del señor Nicolàs Larche, cèlebre Cirujano en Roma en aquel tiempo, por causa del qual tumor le permaneciò una fistola, la qual bavia cessado de expeler la materia que acostumbraba, por algunos meses, antes que se siguiesse la insinuada perlesia. Fuè, pues, pensado, y resuelto el que se bolviesse à llamar la suprimida evaquacion; y siendo todo seguido, y executado por mi, no solo no bà side molestado de nuevo insulto de tal suerte de

Code Camareta, notablemente falvado de la perlesia, con la expurgacion de una fistola en el Ano.

mal, como en semejantes casos suele acaecer; sino que adquiriendo siempre mas el sentido, y el movimiento, (despues de algun espacio de tiempo) comenzo à levantarse del lecho; y al presente, que corre el año de 1686. y de su edad 71. se sostiene, y camina son poquissima incomodidad, teniendo grandissimo cuidado de que la dicha fistola no dexe de purgar.

Tassi, baciendo reflexion entre mi, como el cerebro, y cerebelo, por medio de la espinal medula, camina continuado por toda la espina, hasta el Ano, en el modo que diximos; y reflexionando en las observaciones sobredichas, vengo à conocer, y manifestar la causa, por què tales fistolas sean medicamento à otras enfermedades, empero solo quando debidamente expurgan; y como tambien son causa de las mismas, quando cessan en la expurgacion, dexando al prudente Medico el motivo de examinar bien, si en cuerpos sujetos à las indisposiciones Apopleticas, Paraliticas, y Epylepticas; ò bien si ya las padecen, Se pone la du si para conseguir alguna utilidad serà bien el procurar, que en tales partes, vecinas al Ano, se procure, ò intente la expurtos, sea bien gacion continuada, con alguna artificiosa abertura. Y finalmente digo, que parami, de la estructura de tales partes; esto es, de la constitucion del cerebro, prolongado mediante la espinal medula, que es bien claro, y notorio, por que ocasion la expurgacion de la sangre bemorroydal, que se sigue por dichas partes, resulte util à los afectos sobredichos quando corre, y danosa, (quando yà este babituada) y venga à suprimirse.

da, fien los casos propuesdexar la fiftola, ò bien procurarla co el Arte.

Confideracio acerca de la aplicacion de las sanguijue las à las venas Hemorroydales inter mas , y externas.

En la aplicacion de las sanguijuelas, deben los Barberos saber, y reconocer el lugar donde estàn las Venas Hemorroydales, assi internas, como externas; porque la evaquacion de sangre, que se hace de las internas, se cree mas apropriada para desagravar las entrañas de el vientre inferior, y en particular el Bazo, por ser estas propagadas de la vena Porta, (como diximos) la qual solo se distribuye en la parte interna del Abdomen. Pero para las enfermedades de la cabeza, y del pecho, como no fean

sean essenciales, y no causadas, ni fomentadas de mala constitucion de las entrañas naturales, es mas provechosa la evaquacion, que se hace por las Hemorroydales externas, que son propagaciones de la vena Caba, que và regando todo el cuerpo. Esta tal doctrina es antigua, y tenida en grande estimacion, antes que suesse bien notoria la circulacion de la sangre, y por esso bien radicada en la mente de algunos; ni yo me detengo à examinarla, porque no puede hacerse con la propuesta brevedad.

Las venas Hemorroydales internas estàn en la parte interna del Ano, y aparecen mejor, quando el paciente empuja àzia afuera el Intestino recto, y se ven mas obscuras, y mas negras que las otras, por la sangre mas feculenta, que contienen.

Las Hemorroydales externas son aquellas, que aparecen con poca dilatacion, que se haga del Ano.

CAPITULO XXXIV.

DE LOS MUSCULOS DEL ARTICULO INFERIOR. llamado Gran Piè, y en particular de los del Femor, à Muslo.

N el Articulo inferior, llamado Gran Piè, destinado à tener todo el cuerpo en figura derecha, y à moverlo mediante el caminar, consideraremos los musculos, que sirven à los movimientos del Femor, de la Tibia, del Movimiento? Tarso, ò Extremo Piè, y finalmente de los Dedos. Y para dar principio à los del Femor, decimos, que el Femor tiene los movimientos de flexion, de estension, de aduccion, y deduccion, y el movimiento algo en giro. Se hace la flexion del Femor, que es quando este se tira, ò dobla àzia el Abdomen, de tres musculos, y son: el Psoas, el Hiaco interno , y el Pectineo.

Nace el musculo Psoas, * llamado tambien Lumbar, den-

del Femor.

Flexion

Ploas. *Estamp.3. fig. 2. (61)

Nn 2

284 Historia Anathomica de los Musculos

dentro del vientre de las Apophisis transversas de las dos vertebras inferiores del Dorso, y de las tres superiores del lomo, y apoyandose internamente sobre el huesso lleo, se hace tendinoso: despues passa por un seno, que ay en el huesso Puvis, y và à terminar en el pequeño Trocanter: algunas veces se halla tambien un pequeño Musculito sobre el dicho Psoas, el qual en el principio es carnoso, y muestra

Musculo Psoas menor.

Iliaco interno *Estamp.3. fig.2. (62) nas veces se halla tambien un pequeño Musculito sobre el dicho Psoas, el qual en el principio es carnoso, y muestra nacer con el mismo Psoas: despues en el medio aparece tendinoso: de nuevo buelve carnoso, y và igualmente à terminar en el pequeño Trocanter, y es llamado Musculo Psoas menor. El musculo Iliaco interno, * dicho assi à diferencia de otro Iliaco, llamado Externo, tiene el principio de la Gresta del huesso Ilio, y ocupando toda la parte interna de dicho huesso, se junta cerca del fin con el Psoas, y assi juntos và à terminar en el pequeño Trocanter. El musculo Pectineo, llamado assi de Riolano, y de Veslingio, Livido, nace arrimado à la conjuncion del huesso del Puvis, ò Empeyne, (que por esso es llamado Pectineo, * y Livido; porque estando arrimado à los vasos crurales, tal vez de la copia de sangre, que passa por dichos vasos, toma un color obscuro) y termina internamente poco mas abaxo de la cabeza del Femor.

Pedineo. *Estamp.3. fig.3. (68)

Hacen la Estension otros tres musculos muy carnosos, aunque no largos, los quales forman la corpulencia de la Nalga, y son llamados Gluteos, distinguidos con el nombre de Mayor, Menor, y Minimo.

Gluteo mayor. *Estamp.3. fig.3.(63)

Eftenfion.

El Gluteo mayor * nace de toda la circunferencia externa del huesso Ilio, (exceptuando la parte mas anterior) del huesso Sacro, y del Coezis; y siendo muy carnoso, se hace en el fin tendinoso, y atandose externamente al gran Trocanter, và à senecer cerca de quatro dedos mas abaxo del dicho gran Trocanter.

Gluteo mener, è medio. *Estamp.3 fig.3. (64)

El Gluteo menor, ò medio, * dicho assi porque es menor que el primero, y està enmedio de los otros dos

Glu-

Gluteos, tiene principio de la parte externa del huesso

Ilio, y termina en el gran Trocanter.

El Gluteo minimo * nace igualmente de la cara externa del Ilio, algo mas inferiormente, que el Gluteo menor, *Estamp. 3. y termina en la sumidad del gran Trocanter. Estos tres fig.3. (65) musculos, ademàs de servir à la estension del Femor, tienen uso de formar con su corpulencia carnosa la Nalga, y servir como de almobada para la conveniencia de sentar.

Gluteo mini-

Se hace la aduccion, que es quando se artima un mus-Aduccion. lo à otro, de un musculo, llamado Tricipite, * porque tiene triplicado el principio: comienza con uno superiormente del Puvis, con el otro algo inferiormente del mismo Puvis, y con el tercero de la Estuberancia del Ischio, y termina en la Linea aspera internamente, y algo posterior del

Tricipite, ò de tres cabezas. *Estamp.3. fig. 2. (69)

Femor, llegando con tendon robusto hasta la Apophisis interna, è inferior del dicho Femor. Hacen la deduccion;

Deduccion.

esto es, apartan un muslo de otro, y el movimiento circular externamente (segun algunos) seis musculos, de los quales à quatro llaman Quatrigeminos, y dos Obturadores, externo, è interno; pero bien considerados, no son mas

que quatro en todos, como clarissimamente observa Marcheti; esto es, el Iliaco externo, el Quadrado, y los dos Ob-

turadores: el Iliaco externo * empieza posteriormente del huesso Sacro con principio carnoso, y semicircular, y apoyandose à la cara externa del Ilio, haciendose siempre mas

angosto, fenece en tendon, con el qual termina en la parte posterior del gran Trocanter; y porque este musculo en

la figura es semejante à una Pera, es llamado igualmente Piriforme. El Quadrado * comienza de la parte interna de la Estuberancia del Ischio, y termina en la parte pos-

terior del gran Trocanter. El Obturador externo, # llamado assi porque obtura, ò cierra externamente aquel fo-

ramen, que viene formado del huesso del Puvis, é Ischio,

nace de la circunferencia externa de dicho foramen, y

Iliaco externo, ò pirami-*Estamp.3. fig. 3. (67)

Quadrado. *Estamp.3. fig. 3. (66) Obturador externo. *Estamp.3. fig. 3. (70)

paf-

286 Historia Anathomica de los Musculos

passando transversalmente debaxo del Quadrado, con tendon robusto, termina en aquel seno, que ay en la sumidad del gran Trocanter.

Obturador interno.
*Estamp.3.
fig. 2. (71)

El Obturador interno * nace de la circunferencia interna del sobredicho foramen, con principio muy carnoso: despues, haciendose mas angosto, passa por un seno, que està sobre el Acetabulo del Ischio, en el qual lugar forma tres, ò quatro producciones tendinosas, muy robustas, que despues se unen en un solo tendon, el qual viene recibido en una massa de carne, que tiene principio de la circunferencia de dicho seno, y junto con dicha massa, termina en la raiz de el gran Trocanter. Por ocasion de esta massa carnosa, de la qual es recibido este musculo Obturador interno, con su tendon, como en una Bolsa, viene llamado tambien musculo Marsupial. Suelen casi todos los Anathomicos assignar esta massa carnosa por dos musculos de los Quatrigeminos; * pero si queremos separarla en dos musculos, no puede hacerse sin laceracion, que por esso con Marcheti lo numeramos por un solo musculo, pe ro con doble principio; esto es, con el mayor Obturador de la circunferencia interna del foramen sobredicho, y con el otro de la circunferencia del seno yà dicho del Ischio. El movimiento en giro, ò al rededor, se señala à los dos Obturadores, pero mejor se puede atribuir à todos los otros musculos juntos, obrando successivamente.

Massa carnosa, ò quatrigeminos. *Estamp.3. fig.3. (67)

Movimiento en giro de todos, successivamente.

CAPITULO XXXV.

DE LOS MUSCULOS DE LA TIBIA.

Movimiento de la Tibia. Estensores.

Redo. *Estamp.3. fig.2. (76) E mueve la Tibia con movimiento de Estension, de Flexion, de Aduccion, y de Deduccion. Estienden la Tibia quatro musculos; esto es, el Recto, el Vasto externo, el Vasto interno, y el Crural. Nace el Recto * de la parte inferior, y anterior de la espina del Ilio, y passando rece

tamente por la parte anterior del Femor, se encamina àzia la rodilla. El Vasto externo, * dicho assi por ser grande, Vasto extery à diferiencia del otro, llamado Interno, tiene principio *Estamp.3. debaxo del gran Trocanter, y passando por la parte ex-fig.2. (79) terna, y algo anterior del Femor, và igualmente àzia la rodilla. El Vasto interno * comienza debaxo del peque- Vasto interño Trocanter, y passando por la parte interna del Femor, *Estamp.3. và finalmente àzia la rodilla. El Crural, * llamado tambien fig. 2. (78) Femoreo, ò Femoral, nace del Femor en la parte de ade- Crural. lante, arrimado al gran Trocanter, y apoyado inmediata- fig.2. (77) mente al Femor, estando debaxo del Recto, và este tambien àzia la rodilla. Todos estos musculos en el fin se juntan entre sì con sus tendones, y demuestran doble insercion, una en la parte superior de la Rotula, ò Choquezuela de la rodilla: la otra, abrazando con una espansion tendinofa la dicha Rotula, vienen à terminar en la parte superior, y anterior de la Tibia, donde ay una pequeña prominencia.

La flexion de la Tibia se hace por cinco musculos, y son el Gracil, el Seminervoso, el Semimembranoso, el Bicipite, y el Subpopliteo. El musculo Gracil * comienza de Musculo graaquel lugar, donde el huesso Puvis, è Ischio se unen juntos, con principio ancho, y algo tendinoso; y passando por fig.3. (75) la parte interna del Femor, siempre adelgazandose mas, forma un tendon, con el qual termina cerca de quatro dedos debaxo de la parte interna del principio de la Tibia. El Seminervoso * nace de la estuberancia del Ischio, y seminervoso. siendo de tendon muy largo, (que por esso es dicho Semi- *Estamp.3. nervoso) passa en la parte interna del Femor algo posteriormente, y termina arrimado al fin del Gracil. El Semimembranoso, * dicho assi, porque tanto en el principio, Semimembra quanto en el fin, pero mas en el fin, es algo sutil, y mem- *Estamp.3. branoso, nace de la misma estuberancia, y haciendose fig.3. (74) muy carnoso en el medio, y de nuevo haciendose mem-

Flexion.

*Estamp.3.

fig. 3. (73)

bra-

branoso, và à terminar con los dos sobredichos, algo mas

supériormente.

Bicipite. *Estamp.3. fig. 3. (72)

El musculo Bicipite, * ilamado assi, porque tiene duplicado principio, comienza con uno de la sobredicha estuberancia, y con el otro posteriormente del medio Femor, los quales principios, uniendose juntos, forman un folo musculo, que termina en la parte superior externa, y algo posterior de la Tibia. El Subpoplireo, * llamado assi, porque està debaxo de la parte posterior de la rodilla, dicha propriamente Poplite, (y nosotros Corva) es un pequeño musculo, que nace de la parte posterior del tuber-

Subpopliceo. *Estamp.3. fig. 3. (82)

> culo externo del Femor, y caminando obliquamente, se ingiere en la parte superior, y posterior de la Tibia.

Aduccion.

Sartoreo.

*Estamp.3. fig. 2. (80)

Deducente.

cia lata.

*Estamp.3.

fig. 2. (81)

Tiene la Tibia los movimientos de Aduccion, y Deduccion, los quales no pueden hacerse sin que dexen de seguir los mismos movimientos del Femor, y extremo

Piè. Se aduce, pues, la Tibia con las dichas partes, de un

musculo llamado Sartoreo, * porquesube, ò tira la una pierna sobre la otra, en el modo que lo suelen hacer los

Sastres: tiene principio de la parte anterior de la espina del Ilio, con anchura de cerca de dos dedos, y encaminan-

dose obliquamente por la parte interna del Femor, termi-

na en la Tibia, arrimado al fin del Gracil. Deduce la Ti-

bia con las sobredichas partes un musculo, llamado Mem-

branoso, y otros le llaman Fascia Lata, * el qual comien za Musculo měparte carnoso, y parte membranoso, de la parte mas subranofo, ò faf

perior de la cresta del Ilio, y con la porcion carnosa: apa-

rece de dos dedos de ancho, y uno de grueso, y de largo poco menos de un palmo : despues se hace todo membra.

noso, recubre toda la parte externa del muslo, y final-

mente termina con tal tendon membranoso en la parte externa, y superior de la Tibia, donde se junta esta con la

Fibula, en la qual parte se muestra el tendon mas unido, y no tan sutil, y membranoso, como en las otras partes.

A este musculo le numeran muchos entre los estensores de la Tibia, lo que concedo pueda suceder, operando con los otros estensores, pero por sì selo creo que sirve à la deduccion de la dicha Tibia, pero junto con el Femor, como se dixo.

CAPITULO XXXVI.

DE LOS MUSCULOS DEL EXTREMO PIE.

A Unque el Extremo Piè se divide en Tarso, Metatar= so, y Dedos, con todo esso, solo tienen movimiento con proprios muscalos el Tarso, y los Dedos. El Tarso tiene quatro movimientos; esto es, de estension, de flexion, de aduccion, y de deduccion: pero en orden à las dos primeras; esto es, de estension, y de slexion del Tarso, se consideran en modo todo muy diverso, de los movimientos de el Movimientos Carpo: porque si el mover el Carpo àzia la dobladura del codo, es llamado flexion; el mover el Tarso àzia la dobladura de la rodilla, es llamada estension. Si el mover el Carpo àzia la punta del codo; esto es, estendiendo la mano, y doblandola àzia afuera, ò atràs, es llamada estension; el mover el Tarso àzia la parte anterior de la rodilla, que tiene similitud con la dicha punta del codo, es llamado flexion. Digamos, pues, que la estension, ò prolongacion del Tarfo, ò Piè se hace de dos musculos; esto es, del Gemelo, y del Solèe.

del Carpo.

de estension,

flexion de el

Tarfe , con-

trarios à los movimientos

Edenfion.

El musculo Gemelo, llamado tambien Digastrio, Bigastrio, y de los Griegos Gasterocnemie, * aparece no solo *Estamp.3. distinto en dos principios; sino que tambien se muestra cada uno de ellos claramente dividido, y que hà dado no poca ocasion à algunos de assignarlos por dos musculos. Comienza con tales princios, de la Apophisis posterior, è inferior del Femor, y corre àzia el calcaño. En los principios de este musculo quieren algunos ; que se hallen dos mero.

Gemele. figur. 8. (85) donde estàn leparados, y en la figura z. en su lugar, con el milmo nu-

buelle-

290 Historia Anathomica de los Musculos

buesseitos Sesamoydeos; pero haviendolos buscado muchas veces, sola una me hà ocurrido el hallarlos, y mas grue-

sos que los otros Sesamoydeos, y muy blandos.

Solès. *Estamp.3. fig. 8. (86) El musculo Solèo * comienza superiormente de la parte posterior de la Tibia, y Fibula, con principio agudo, semejante à una suela de zapato, de la qual similitud se puede creer haver tomado el nombre, y desciende igualmente àzia el calcásio, y uniendose con el Gasterocnemio, forman juntos un tendón robustissimo, llamado de Hippocrates Cuerda magna, y tendón Aquileo: el qual con las heridas, y otras ofensas, de que es molestado, sobreviene siebre singultuosa, ò hiposa, aguda, y mortisera, donde resiere el mismo Hippocrates: (2) Adolescens, qui citato cursu asperam currens viam calcem offenderat intra vi-

ginti dies obijt; esto es, un muchacho, que se lastimò un

calcañar del piè, corriendo carrera precipitada por un ca-

Cuerda magna, y sus ofen sas muy peligrosas.

mino aspero, muriò dentro de veinte dias.

Estos musculos son aquellos, que forman la Sura, que el vulgo llama Pulpa, ò pantorrilla de la pierna. Entre estos dos musculos se observa un pequeño musculito, llamado Plantar, * correspondiente al Palmar de la mano, el qual no siempre se halla, como suè dicho del Palmar, y comienza de la Apophisis externa, è inferior del Femor; y siendo aqui carnoso por espacio de quatro dedos, forma un sutilissimo tendòn, largo, y llano, el qual se encamina entre el Gasterocnemio, y Solèo, se consunde con estos àzia la parte interna de la pierna, juntandose con la cuerda magna, y llegando junto al huesso del calcaneo, remata en èl posteriormente.

Musculo plätar. *Estamp.3. figur.8. (87) y 9. (87)

Flexion.

Tibial anterior. *Estamp.3. fig. 2. (83) La flexion del Tarso se hace de dos musculos; esto es, del Tibial antico, d'anterior, y del Peroneo igualmente antico. El Tibial anterior * nace de la parte superior, y anterior de la Tibia, arrimado à la union con la Fibula, con

prin=

principio muy carnoso, y conservandose tal, corre por la parte inferior de la Tibia, algo obliquamente, y con un tendon muy robusto, passando debaxo del ligamento membranoso, que està en el cuello del Piè, (llamado Anular) termina en el huesso del Metatarso, que sostiene al Police. El Peroneo anterior, # llamado tambien de Peroneo ante-Espigelio Musculo de la Cadena, (porque como èl dice, es- rier, d'antico. *Estamp.z. tando cortado su tendon, necessitan los pacientes para ca- fig.2. (84) minar de traer una cadena) nace de la parte superior de la Fibula, ò Perone, del qual recibe el nombre, y caminando arrimado à ella, passa debaxo de la Fisura del Ma-Icolo externo, y termina en el huesso del Metatarso, que fostiene el Dedo minimo, con tendon algunas veces doble. Se aduce el Tarso; esto es, se tira àzia la parte inter- Aduccion. na de un solo musculo, llamado Tibial Postico. * Este se Tibial postillama assi, porque nace posteriormente de la Tibia, arri-co, d tossemado à la parte superior, à la qual està apoy ado; despues *Estamp.s. passa debaxo del Maleolo interno, y và con su tendon à figur.2.(88) mado Cuneyforme: este musculo algunas veces tiene dos tendones, y con el otro suele terminar en el huesso Ef-

terminar en el primer huesso innominado del Tarso, lla- y fig. 1. (88) mado Cuneysorme: este musculo algunas veces tiene dos tendones, y con el otro suele terminar en el huesso Es-casoydes.

Se hace la deduccion; esto es, se mueve el piè àzia la parte externa por un musculo, llamado Peroneo Postico: * Peroneo postico. * Peroneo postico: * Estamp. 3. do con el Peroneo antico, passa por debaxo del Maleolo fig. 2. (89)

externo: và debaxo de la planta del piè, y termina en el huesso Cuboydes. En la extremidad del tendon de este musculo hallè muchas veces un cuerpo pequeño, como un grano de Judia, de substancia ossea

espongiosa.

*** *** *** ***

CA

CAPITULO XXXVII.

DE LOS MUSCULOS DE LOS DEDOS DEL PIE, exceptuando los del Police.

Section

Estensor largo. *Fstamp.3. fig.3. (93)

Estension.

El eftensor breve Pedico, à Pedial. Estamp. 3. fig. 2. (24)

Anetacië del Autor, acerca de el musculo Pedial.

Flexion.

SSi como los quatro dedos de la mano tienen los mufculos comunes, exceptuando el Police, assi sucede igualmente en los dedos de los pies; los movimientos de los quales son de estension, de slexion, de aduccion, y deduceion. Se estienden los quatro dedos de dos musculos, llamados el uno Estensor largo, el otro Estensor breve. El Estensor largo, llamado tambien Cnimodactilio, * tiene principio algo tendinoso, de la parte superior, y anterior de la Tibia: despues se hace carnoso, desciende entre la Tibia, y Fibula, sobre el ligamento membranoso, que liga la dicha Tibia, y Fibula; y llegando al cuello del piè, se divide en quatro tendones, que passan debaxo del ligamento anular : y terminan en los ultimos internodios de los quatro dedos. Hè reflexionado, que este musculo, las mas veces produce un otro tendon, el qual se ingiere en el principio del huesso del Metatarso, del dedo minimo, por lo qual debèmos llamarlo Coayudador à la flexion del Tarso. El Estensor breve, llamado tambien Pedial, comienza * con principio carnoso, y ancho, del ligamento transverso anular, que liga el piè, y forma quatro tendones, los quales van al primer internodio de los dedos, exceptuando al Dedo minimo: digo el Minimo, porque en tantos. y tantos cadaveres, que yo hè disecado, hè reconocido Sempre, que de este Musculo Pedial no se embia, ni un filamento, quanto mas un tendon, al dicho dedo minimo, como creo que lo podrà reconocer quien con claridad lo fuere observando, aunque tantos, y tan graves Autores digan lo contrario.

Se doblan, ò flexan los dedos de dos museulos, 11a-

mados uno Flexor largo, y el otro Flexor breve, los quales corresponden à los musculos Sublime, y Profundo de la mano. El Flexor largo, llamado tambien Perodatilio, # na- Flexor large. ce de la parte posterior, y superior de la Tibia, arrimado *Estamp.3. à la Fibula, y passando por un seno particular, que està debaxo del Maleolo interno, forma quatro tendones, los quales passan por las fisuras, que ay en los quatro tendones del Flexor breve, y van à terminar en el ultimo internodio de los quatro dedos.

hg.3. (91)

El Flexor breve # tiene principio carnolo, y tendi- Plexor bueve. noso debaxo del huesso del calcaño, y llegando à la me- *Estamp.3. dia planta del piè, se divide en quatro tendones sutiles, que terminan en el segundo internodio de los quatro dedos, los quales tendones están perforados: por sus perforaciones passan los tendones del Flexor largo, y estàn apretados como en una Bayna, è Canaleto, fabricado de dura membrana, del modo que diximos en el presente Libro 2. cap. 23. hablando de los musculos Flexores de los quatro dedos de la mano. De los tendones del musculo Flexorio largo nacen quatro musculitos, llamados de su figura Lumbricales, * los quales terminan en tendones su- Lumbricales. tiles, y se ingieren en el primer internodio de cada dedo. Dà ayuda à estos musculos una porcion de carne, que està adherente à ellos, y tiene principio de la parte inferior, è interna del calcaño, y se confunde tambien con los rendones, tanto de los Perforados, quanto de los Perforadores.

figur. 3. (90)

*Estamp. ..

Los movimientos de aduccion, y deduccion se hacen de los musculos Interoseos; esto es, la aduccion de los Interosess internos, y la deduccion de los externos. Los interoseos internos * muestran tener principio de aquella Intereseos inmassa de carne, que diximos se unia con los Lumbricales, *Estamp.3. y estando ligados al principio del Metatarso, è inferior- agur, 9.(95) mente al huesso del dicho Metatarso cada uno de ellos con

Aduccion.

294 Historia Anathomica de los Muscalos

un tendon muy patente, termina algunas veces en el fez gundo internodio de los dedos, internamente, y algunas veces mas arriba. Estos musculos en el piè son mucho mas gruesos, y carnosos, que en la mano: de que se sigue, que no solo obran la dicha aduccion, sino que ademàs sirven como de blandas almohadas, para que los muchos tendones, que estàn debaxo de la planta del piè no lleguen à comprimirse entre los cuerpos dutos, como son las piedras, (sobre las quales se camina) y los huessos del Metatarso. Los Interoseos externos * están situados externamente en= tre el uno, y el orro huesso del Meratarso, y terminan externamente en el primer internedio de los dedos. El dedo minimo tiene un musculo deducente particular, # el qual comienza de la parte externa del calcaño con principio tendinoso; y despues, haciendose carnoso, termina externamente en el primer internodio del dedo minimo, apoyandose à la parte externa del huesso del Metatarso, que sostiene al dedo minimo. De la deduccion de este se signe tambien consecutivamente la deduccion de los otros dedos, y una leve dilatacion del Metatarfo.

Interofeos ex-

Deduccion.

*Estamp.3.
figur.9.(95)
Musculo dedu ente, proprio del dedo
minimo.

*Estamp.3.

CAPITULO XXXVIII.

DE LOS MUSCULOS DEL DEDO POLICE DEL PIE.

Estension:

Estensor de el Police. *Estamp.3. figur.2.(97) les se mueve, con movimiento de Estension, de Flezion, de Aduccion, y Deduccion. Se estiende el Police por un musculo, llamado Estensor del Police, * el qual tiene principio poco mas superiormente de la mitad de la Tibia, y passando con el tendón por debaxo del ligamento, que está en el cuello del piè, termina en el ultimo internodio del dicho Police. Algunas veces tiene este musculo un otro tendón, que se ingiere en el huesso del Metatara so, que sostiene el dicho Police.

Ademàs del Estensor proprio, recibe el Police en el pri-

mer internodio un tendon del Estensor breve de los dedos, en lugar del dedo minimo, como diximos, llamado Flexor del Police, * el qual comienza superiormente de la Fibula, arrimado à la conjuncion de la Tibia; y descendiendo junto con el musculo Flexor largo de los otros dedos, termina inferiormente en el ultimo internodio del Police. La aduccion del Police se hace por dos musculos, uno de los quales, que es el mayor, tiene principio del Ligamento membranoso del Metatarso, en derechura del dedo minimo, y se encamina obliquamente à terminar inferiormente en el primer internodio del dedo Police.

Flexor de el Police. *Estamp.3. figur 9. (98)

Aduccion.

Aducente , y primero ma-

El segundo Musculo aducente del Police, llamado de los Anathomicos Transversal, nace del ligamento, que liga el primer huesso del dedo minimo, y passando debaxo los tendones de los musculos Flexores de los quatro dedos, se encamina transversalmente al primer internodio del Police. La deduccion se hace por un musculo, # el qual tiene principio de la parte interna del huesso del calcaño, y termina exteriormente en el primer internodio.

Aducente fegundo, y me-

Deduccion.

Deducente de el Police. *Estamp.3. figur.9.(96)

Descriptos yà los musculos del articulo inferior, explicarèmos la historia de las Venas, Arterias, y Nervios, que se distribuyen por èl.

Empezando, pues, por las venas, decimos, que de la vena Caba descendiente, è inmediatamente del ramo Iliaco, luego que hà salido fuera del Abdomen en la region de la ingle, se propaga una vena muy grande, llamada Crural, porque se derrama por todo el gran Piè: en Vena Crural. su principio està debaxo de las glandulas de la ingle. Esta se divide en muchos ramos, de los quales el primero es liamado Vena Safena: el segundo Ischia: el tercero Muscular interna: el quarto Muscular externa: y el quinto Poplitea. Ademàs de estas venas, hace otras producciones de venas menores, de las quales hablaremos despues de haver descripto las cinco sobredichas.

NOTA. Vease la Estampa s. y [w explicacion.

Historia Anathomica de los Musculos

Vena Safena.

La vena Safena, despues de ser producida de la Cras ral, camina entre los musculos del Femor internamente, arrimada al musculo Sartoreo, y junto al medio del muslo se encamina àzia el cutis, y propaga algunos ramos bien patentes, assi al mismo cutis, como à los musculos Flexores de la Tibia: descendiendo despues cerca de la Tibia, produce muchos ramos, de los quales algunos hacen Anastomosis con las venas, que corren arrimadas al Maleolo externo, y encaminandose al Maleolo interno embia algunos ramos à los dedos del piè, y en particular al Police. Vena Ischia. La vena Ischia es menor que la sobredicha, y tiene prin-

Vena Museular, dividida en interna 17 externa.

Vena Poplitea.

cipio de la misma Crural, y despues embia su produccion algunos ramos à los musculos estensores de la Tibia, y al cutis. La vena Muscular nace en lugar algo inferior à las dos dichas, y es mas interna, y se esparce entre los musculos Flexores de la Tibia, propagando algunas venas àzia el musculo Vasto interno, y Recto algunas propagaciones, que adquieren el nombre de Muscular externa. La vena Poplitea, ò Subpoplitea, viene producida de la Crural algunas veces, con doble propagacion, las quales descendiendo vienen à juntarse entre sì, y à passar por la parte posterior de la rodilla, ò digamos por la corba, adquiriendo de el lugar el nombre de Poplitea, y despues de haver dado algunos ramos, tanto encima, quanto debaxo de los musculos, que forman la Sura, è Pantorrilla, correàzia el piè, passando por la parte externa, arrimada al Maleolo externo, y uniendose en el Metatarso con la Safena, da algunos ramos à los dedos Anular, y Minimo. Despues de haverse producido estos ramos de la vena Crural, desciende la misma vena por los dos processos posteriores, è inseriores del Femor, y forma dos ramos, de los quales el primero se ramifica por los musculos de la Sura, pero externamente, y el otro por la parte interna de dichos musculos: despues, haviendo distribuido algunas

propagaciones àzia la parte inferior de la pierna, y al cutis, se encamina al Maleolo interno, llegando hasta el Police, y en tal lugar se llama comunmente Vena Safena. El Vena Safena. segundo ramo passa por la parte externa, y es menor que el otro, y se divide en dos ramos, de los quales uno se difunde à los musculos estensores del Tarso, y al Flexor largo de los dedos: cerca de la mitad de la Tibia dà una propagacion, que se và ramificando internamente à los dedos Police, Indice, y Medio, y al musculo Flexor breve de los dedos. El otro ramo de la vena Crural dà algunos ramos por la parte externa, y posterior de la pierna, y finalmente muestra su fin, y termino junto al Maleolo externo.

Las Arterias, que corren por el Gran Piè, son todas propagaciones de la arteria Crural, la qual viene propagada de la arteria Iliaca externa. Esta arteria Crural en su principio està debaxo de la vena Crural, y forma dos propagaciones, de las quales, una es muy pequeña, llamada Arteria Ischia, que se esparce en las partes vecinas al Ischio. La otra es llamada Muscular, y se divide en interna, y externa. La arteria Muscular externa se ramifica por la parte anterior del muslo; esto es, por los musculos Estensores de la Tibia. La arteria Muscular interna se ramisica por la parte posterior del muslo, en los musculos Flexores de la dicha Tibia, que ay en tal parte. Despues, llegando la arteria Crural debaxo de la corba, forma la arteria Poplitea, la qual se divide en tres ramos, de los Arteria Poquales uno externo passa externamente por la pierna, arri- plitea. mada à los musculos Peroneos, y và ramificandose por las partes externas del piè. El otro interno se ingiere debaxo de los musculos Gasterocnemio, y Soleo, y adquiere nombre de Arteria Sural, y propaga algunos ramos à los musculos Flexores de los dedos, despues passa por debaxo de el ligamento transverso, y se esparce debaxo de la planta de el piè en los musculos, que estàn en tal parte, y en particular con un ramo al dedo Police. El tercero se en-

Vease la Estamp. s. y fu explicacion. Arteria Cru-

Arteria Ifchia.

Musculosa externa.

Musculosa

camina àzia la parte anterior entre la Tibia, y Fibula, y se esparce en los musculos extensores del Tarso, y de los de-

dos, y en la parte interna del piè, y de los dedos.

NOTA. gure 2.

Los nervios del Gran Piè vienen propagados de la efpinal medula, saliendo de los foramenes de las tres vertebras Lumbares, y de las quatro internas, y superiores del huesso Sacro, formando todos un gran plexo, enlace, è texido. Despues se dividen en quatro principales ramos, de

los quales el primero, y tercero son mas breves; y de estos el primero se distribuye en la parte interna del Abdo-

men, por el musculo Psoas, despues desciende al muscu-

lo Obturador interno, y dà tambien algunos ramos al musculo Sartoreo, Recto, y Vasto externo. El segundo, passana

do por la ingle, se acompaña con la vena, y arteria Crurales, y se encamina por la parte interna del Femor, al Ex-

tremo Piè, siguiendo el curso de la vena Safena, y en su

passage esparce muchos ramos à los musculos, que estàn en la parte interna del Femor. El tercero passa por el fo-

ramen del huesso Puvis, se distribuye por los musculos

Obturadores de dicho foramen, y por los musculos Erecto-

res del Pene, y despues và à terminar, distribuyendose en los musculos Tricipites, y à los otros Flexores de la Ti-

bia, que les estan arrimados. El quarto se compone

de los nervios, que diximos falir del huesso Sacro, y

es el mayor de todos los otros. (y aun de todo el cuerpo)

Corre por la parte posterior del Femor, y dà primero una

propagacion al cutis, que viste las nalgas, y superiormen-

el Femor, y otros tres à los musculos Seminervoso, Semi-

membranoso, Bicipite, y Tricipite; y propagados otros al-

gunos ramillos por el Femor, llegando debaxo de la cor-

ba, no muy distante del cutis, dà algunos ramos à los

musculos Gasterocnemio, y Plantar : desciende de aqui, y

se divide en dos ramos, de los quales el externo, encaminandose azia la Fibula, se distribuye en algunas propaga-

Cio-

Vease la Estampa 7.fi-

Primero. Estampa 7. figur 2 (g)

Segundo. Estampa 7. figur. 2 (h)

Tercero. Estampa 7. figur. 2. (iii)

Quarto. Estampa 7. Ag. 2. (2. 2.)

ciones, por los musculos Peroneo Antico, y Estensor large de los dedos, y al cutis vecino; y descendiendo àzia el maleolo, ò tobillo interno, se distribuye ordinariamente en tres ramos, de los quales dos se reparten por el musculo Pedico, ò Pedial, y otras partes del Tarso, y el tercero por los dedos, en particular el Police, è Indice. El interno, encaminandose à la parte posterior, se distribuye por el cutis, y musculos de la Sura; y passando debaxo de el Ligamento anular del pi', propaga un nervio duplicado à cada uno de los dedos.

Se repite aqui la descripcion de los nervios de la gran Mano, que yà và puesta en la pagina 185. por conveniencia det Lector, y porque alli le faltan los reclamos, y numeros para su mas clara inteligencia.

Los nervios que ay en la gran Mano vienen propagados del quinto, sexto, y septimo par cervicales, y del primero, y segundo Toracicos: y estando en el principio separados, forman despues un plexo, enlace, ò texido, y vienen à formar seis pares de nervios : el primero es muy pequeño, và al musculo Deltoydes, al cutis, y se acom- Estampa 7. paña con la parte superior de la Cephalica.

El segundo es mas grueso, passa anteriormente por el brazo, y con dos ramos và al Bicipite, dà otro al musculo Estampa 7. largo supinator del Radio, llega al doblèz del codo, se figur.1. (b) divide en dos ramos, (uno algo desviado) acompaña à la vena Cephalica, y termina en el segundo Internodio del Police: El otro es mayor, se divide en dos propagaciones debaxo de la vena Comun, y se ramifica en el Carpo. La otra propagacion se encamina debaxo de la Basiliea, y se esparce con muchos ramos en la palma de la manos

El tercer par comienza arrimado al segundo: da primero una propagacion al cutis, y despues embia algunos Estampa 7. zamos à los musculos Brachial, Flexores de los dedos, al

NOTA. Veale la Estampo 7. 18-2 gura I.

Primere. figur. 1. (a)

Segundo.

Tercero: figur.1. (0) Historia Anathomica de les Musculos

Quarto. Estampa 7. figur.1.(d) 300

Police, al Indice, y al de enmedio. El quarto es el mayor, en su principio està debaxo de la arteria, y vena Bafilica; y arrimado al tercero, reparte una propagacion, duplicada à los musculos extensores del Cubito, y por debaxo del cutis: llegando debaxo de la articulacion del codo, forma dos ramos, que corren àzia el Carpo, uno và à la parte interna del Police, al Indice, y al de enmedio: el otro, con mas ramificaciones, và à los musculos Cubitàl, y Radial externos, à los estensores de los dedos, y remata esparciendose por el Carpo. El quinto dà primero algunos ramos à los musculos, que nacen de la Apophisis interna del Umero: despues forma dos propagaciones, que una và por la palma de la mano, è internamente al dedo minimo, anular, y de enmedio: la otra corre externamente por la mano, llega al dedo de enmedio, anular, y auricular.

Quinte.

Estampa 7

figur. 1. (e)

Sexto. Estampa 7. figur. 1. (f) El sexto, y ultimo es muy delgado, passa por la parte interna del brazo: debaxo del cutis forma muchos pequeños ramos, y arrimandose à la Apophisis interna del Umero, passan algunos por encima de la vena Basilica, y remata en el Carpo.

Diversidad de producció de vasos.

Si entre los Anathomicos se halla diversidad en la descripcion de las partes, esta diversidad siempre se reconoce mayor en la descripcion de los vasos: lo que no debe causar maravilla; porque (como yà hè dicho otra vez)
la naturaleza no observa en todos los cuerpos una misma
regla en la ramissicacion; pero ni menos en un mismo individuo, como puede reconocer uno en sì mismo; pues observarà que las venas, v. gr. de la mano diestra, no estàn distribuidas con el mismo orden en la siniestra.

Reconocidos los musculos, y vasos, que se distribuyen por el Gran Piè, debe considerar el Cirujano, que en la parte superior; esto es, en la region de la ingle, no se hà de hacer ninguna operación de corre, de la qual

puedan ofenderse los dichos vasos, y por esso al abrir los tumores, que aqui suceden, no se debe profundar mucho. Acerca de las razones, por las quales se forman mas frequentemente los tumores en la parte interna del Femor, que en la externa, puede reconocerse del passage de dichos vasos, como diximos hablando del articulo superior. En la parte externa del Femor; esto es, en el lugar donde reside el mulculo Vasto externo, es de advertirse, que las heridas son muy dolorosas, y mas facilmente molesta- Heridas de la das de los accidentes, que en la parte interna del dicho parte externa Femor, aunque en dicha parte externa no esten ofendidas las venas, arterias, ò nervios grandes, porque sobre el dicho musculo Vasto externo passa el tendon del musculo membranoso, ò Fascia lata: y por esso los tumores, que acaecen en tal parte, debaxo del dicho tendòn, son dificultosissimos de resolverse, por ocasion de la densidad de este tendon.

de el Femor, por què son dolerofas.

Acerca de la rodilla, (bien que en otras articulaciones tambien) nacen muy frequentemente tumores, y en particular hechos de materia serosa, y flatuosa, los qua- suceden en la les suelen demonstrar con la inundacion señales de supuracion de la dicha materia, por lo que bien à menudo se engañan los Cirujanos, porque (luego que estàn abier- ro no verdatos) no sigue exito, ni expurgacion ninguna, porque no està retenida en particular cavidad, ò seno, como sucede en la verdadera supuracion; sino que està solo en la substancia de las partes membranosas, como en una esponja ; v por esto, si no ay otras señales de la supuracion, evaquada la causa antecedente con la debida cura de todo el cuerpo, se debe procurar la discusion, y resolucion de la conjunta, con apropriados remedios.

Tumores, que rodilla, con señales de supuracion, pe-

Tanto mas arriba, quanto mas abaxo de la rodilla sirio de las suelen abrirse las fuentes, las quales, si no se hacen en lu- fuentes, encigar conveniente, causan muchos dolores, y se impossibi-

ma, y debaxo de la rodilla. Historia Anathomica de los Musculos

lita el traerse; y assi, el sitio apropriado es en la parte sua perior, cerca de tres dedos sobre la rodilla, segun la mayor, ò menor grandeza de dicha parte, en aquel sitio, donde se encuentran la parte lateral, è interna, è inferior al musculo Vasto interno, donde aparece una cierta cavidad. En la parte inferior à la rodilla, debe hacerse debaxo de aquella prominencia, que forma la Apophisis de la Tibia, y lateralmente àzia el principio de aquella parte del musculo Gasterocnemio, que està en el lado interno de la pierna, ni necessita de estenderse mas adelante àzia la Tibia, porque en tal lugar terminan los tendones de los musculos Sartoreo, Gracil, Seminervoso, y Semimembras 20/0.

No Rempre 4 las fuentes se bacen doloro-Jas, debe atribuirse la culpa al Ciruja-MO.

Sucede muy frequentemente, que las fuentes se ponen dolorosissimas; con grande incomodidad del paciente, lo que no debe atribuirse à culpa del Cirujano, que la hà hecho, supuesto que se hallan gran copia de propagaciones de nervios, ramificados por el cutis, de los quales (como de partes, que nunca se halla ninguna sola en un mismo sitio, y por ser sutiles, è imperceptibles por afuera) no puede tener conocimiento el Cirujano, y por esto se ocasiona gran dolor. Sucede tambien algunas veces, que las mismas fuentes se hacen molestas por causa de fluxiones de humores biliosos, y acres, particularmente en cuerpos mal habituados, de los quales humores se ocasionan ulceras de mala naturaleza, y gangrenas, segun que los mismos humores, dispuestos à sluir, vienen movidos, è imbiados à tal parte. Y por esso no es maravilla, que aunque sean abiertas por los mas peritos, sucedan tales Advertencia inconvenientes. Debaxo de las corbas suceden muy à menudo tumores, y al abrirlos sea cauto el Cirujano, y procure no cortar imprudente algun vaso de los grandes, que passan por el mismo lugar, y (aunque de algunos Autores se juzgue cosa rara, è inusitada) se hace la Flebotomia

en el abrir los tumores debaxe de la corba.

de la Poplitea, la qual no solo hè visto practicar à otros en este Archi-Hospital felizmente, sino que yo mismo la hè hecho muchas veces.

Yà que en el capitulo 23. de este Libro, con ocasion de las venas del brazo discurri de la Flebotomia, aora quiero decir alguna cosa en orden al baño, que se hace antes de herir las venas de los extremos pies, y manos. En tanto se hace preceder el baño en estas partes à la incision de la vena, en quanto es necessario el atenuar, y ablandar el cutis, y juntamente la vena, y rarefacer la sangre, no estando tan prompta à salir, como de las venas mayores, assi por estàr lexos del corazon, como tambien porque tales venas no tienen muy vecinas las arterias, de las quales venga à recalentarse, y à ponerse la sangre mas rarefacta, y facil à salir.

En el hacer este baño muchos estàn engañados, y admirados, y en particular quando las partes son muy pingues, y las venas futiles; creyendo, que quanto mas tiempo se fomenta la parte, tanto mas se tumefacen las venas, y se hacen mas aparentes, porque en el principio se viene à ablandar el cutis, y juntamente se pone mas tumida la vena; pero despues, con la continuacion de dicho baño, se sigue el alexarse, y huir la sangre, que yà estaba rarefacta, con mayor ligereza, y queda la vena menos manifiesta, por la resolucion de la dicha sangre, que yà havia concurrido, ò digamos mas facilmente, que hizo reasumpcion, y regresso al corazon, circulando; y en tal caso, es dificultosissimo poder dar el golpe con la Lanceta, cortar la vena, y conseguir el intento, como se desea. Y por esso, quando se reconoce algo tumefacta, y que yà la parte se hà puesto colorada, si la vena no es aparente, ò descubierta, se toca con la punta del dedo, y reconocida, se hiere; porque de otro modo, siempre se irà haciendo menos aparente. Quanto digo no es menos funda-

Bano en la Flebotomiay por què se ha-

NOTA.

Engaños, que Juceden en el bacer el Baño Esta doctrina, à primera vista tiene visos de paradoxa, pero el Autor le prue ba co razones eficaces.

Razones, por que no le tumeface la ve-

Tambien se puede añadir, q quanto mas este en el agua caliëte la mano del Sangrador . tanto mas je enterpece el tacto de los! dedos.

Historia Anathomica de los Musculos

Efta experiecia del Autor la bè practicado algunas veces, desde que le lei, y me hà falido verdadera.

El agua tiene facultad de resolver.

do sobre la experiencia, que apoyado à la doctrina de Gat leno, el qual pone en muchos lugares el agua, (en particular tibia) por medicamento resolviente, como muestra el exemplo de aquellos, que tienen las manos largo tiempo en al agua, à los quales se coarrugan las extremidades de los dedos, lo que ayuda tambien à entorpecer, y difminuir el tacto del Sangrador, la qual coarrugacion no nace de otro, sino de la resolucion del humor, que los tenia estendidos; pero hablando mas claramente (A) de las ulceras con intemperie seca, dice assi: At carnis quidem intemperies si squallens siccaque videtur, aqua temperata fovens, bumectansque corrigens: Quoties autem eo remedio uteris, esto tibi perfusionis, bumectationisque meta, ut cum primum, rubescit attoliturque particulæ moles tum desinas. Quippè si ultra perfundas, quod atraxifi id evocabis, itaque nibil profeceris; esto es, pero si la intemperie de la carne aparece manchada, y seca, recreandola, y humedeciendola con agua tibia, la corregiràs; pero todas las veces, que uses de este remedio, ten la regla de que el baño, la perfusion, y humectacion sea con gran cuidado, para que luego que se pone colorada, y la molle de la partecilla se levante, entonces lo dexaràs: porque si mas viertes, mas apartaràs esto que traxiste, y assi no aprovecharàs nada. Lo que sucede muy facilmente, y mas presto en los cuerpos, que tienen el cutis sutil, y blando, y en particular en las mugeres; pero en los hombres rusticos, y de cutis grueso, y calloso, sucede mas

tardamente.

FIN DEL SEGUNDO LIBRO.

EXPLICACION DE LA ESTAMPA QUINTA, que demuestra las ramissicaciones essenciales de las Arterias, y las Venas.

DISTRIBUCION DE LA ARTERIA MAGNA.

L'Arco, à Baculo Pastoral de la Aorta, de donde nacen comunmente tres ramos considerables, que se llaman en comun la Aorta ascendiente, à superior.

A. La continuacion del Baculo, que se llama la Orra descendiente, ò inferior.

B. La Arteria Subclavia derecha, y la Carotida izquierda en su origen.

a. a. Arterias Carotidas internas, que se ramifican por el cerebro.

b. Arterias Carotidas externas, que van à lo exterior de la Cabeza, Laringe, y la Lengua.

C. La Arteria Subclavia izquierda mas descubierta, de la qual nacen -

c. La Arteria Vertebral , ò Cervical.

- d. La Arteria intercostal superior, que và à los intervalos de las quatro costillas superiores.
- e. La Arteria Mammaria interna, que va à perderse en el musculo dereche del Abdomen.
- f. Las Arterias Axilares, que se ramifican por los brazos, hasta las extremidades de los dedos.
- O Continuacion de la Arteria magna inferior.
- ++++ Las Arterias intercostales inferiores, que van por entre las costillas.
- D. El lugar en donde corresponden estàr delineadas las Arterias del Diaphragma.

E. La Arteria Celiaca, dividida en dos ramos.

1. El ramo derecho de la Celiaca, que và à repartirse en el Higado, el Piloro, el Duodeno, y el lado derecho del Estomago, llamada Gastrica derecha, y à la Vegiga de la hiel, señalados 1. m. n. o. k.

El ramo izquierdo de la Celiaca forma la Arteria Esplenica, y de este tronce.

nacen -

q. La Arteria Gastrica izquierda, que se reparte por este lado del Estomago.

r. La Arteria Epiployca , que và al omento , ò redano.

- s. La Arteria Gastroepipioyca , que es comun al Estomago , y Omento.
- t. La Arteria en propriedad Esplenica, que entra por la substancia del Bazo.
- K. La Arteria Mesenterica superior, que se reparte por entre las hojas del Mesenterio, y se pierde en los Intestinos, abrazandolos.

L. L. Las Arterias Emulgentes, que van à los Rinones.

M.M. Las Arterias Espermaticas, que en los varones rematan en los testicalos, y en las mugeres en los Ovarios.

N. N. Las Arterias Lumbares, que se pierden en los musculos de los Lomes.

O. La Arteria Mesenterica inferior, que và à perderse en los Intestines, y se anastomiza con la superior.

P. P. Las Arterias Iliacas divididas, de las quales nacen -

u. Las Arterias Sacras.

X. X. Las Arterias Iliacas externas.

- A. L lugar donde se juntan los Troncos descendente, y ascendente de la Vena Caba, y adonde descarga la Vena Coronaria.
- El Tronco descendente, è superior de la Vena Caba.
- ‡ La Vena sin compañera, llamada Azygos.
- a. Las Venas Yugulares internas, que descienden de los senos laterales.
- b. Las Venas Yugulares externas, que vienen de las partes externas de la Cabeza.
- c. Las Venas Cervicales , ò Vertebrales.
- d. Las Venas Intercostales superiores.
- e. La Vena Mammaria interna.
- f. Venas, que vienen de los musculos del Cuello.
- g. Las Venas Escapulares, externa, y interna.
- h. La Vena Axilar, que recibe la sangre de -
- F. La Vena Cephalica.
- G La Vena Bafilica.
- H. La Vena Mediana, que une en el doblèz del codo la Cephalica con la Bafi-
- I. La Vena Salvatela, situada en la espalda de la mano, cerca de los dos ul-
- + El Tronco inferior, à ascendente de la Vena Caba.
- D. Las Venas Diaphragmaticas, que vienen del Diaphragma.
- p. Las Venas, que vienen de las Capsulas atrabiliarias.
- L. L. Las Venas Emulgentes, que vienen de los Rinones.
- M. La Vena Espermatica derecha, que và à la Vena Caba.
- M. La Vena Espermatica izquierda, que và à la Emuigente de este lado:
- N. Las Venas Lumbares, que de los Lomos descargan en la Caba.
- P. Las Venas Iliacas divididas, que reciben la sangre de -
- u. Las Venas Sacras, que vienen del Sacro.
- x. x. Los Ramos de las Venas Iliacas, externas, y internas.
- y. La Vena Crural, y esta recibe la sangre de -
- I. La Vena Muscular.
- 2. La Vena Poplitea.
- 3. La Vena Safena interna, como và à descargar en la Crural.
- 4. La Vena Sural.
- 5. El principio de la Vena Safena, y el lugar en donde se debe sangrar
- 6. La Vena Safena externa.

BREVE DISCURSO DEL MOVIMIENTO DE LA SANGRE,

LLAMADO COMUNMENTE CIRCULACION.

SANGRE, en los siglos passados sue reconocido de pocos, y de ninguno claramente explicado; pero en este siglo es yà (por decirlo assi) tan evidente, que no ay Universidad ninguna, en la qual slorezcan los Estudios, y Disecciones Anathomicas, que no este recibida tal doctrina. Y por esso, considerando yo quan necessario sea el conocimiento de ella à quien professa qualquiera parte de la Medicina, y en especial la Chirurgica, he juzgado necessario exponerla con brevedad, y modo facil. Irè ciniendo el discurso en seis puntos.

El primero serà, què cosa se debe entender por circulacion de la sangre. El segundo, quien la aya reconocido, y declarado. El tercero, quales argumentos, y experiencias la aprueban. El quarto, de què impelente, ò empuje se introduce la sangre en las venas mayores desde las menores, y Capilares; y finalmente es llevada al corazon. El quinto, en què modo la sangre de las arterias entre en las venas. El sexto; y ultimo, para què suè instituido de la naturaleza este movimiento de la sangre.

Acerca, pues, del primero, decimos, que por Circulazcien de la fangre, se entiende el movimiento que hace esta, quando del siniestro ventriculo del corazon se embia à todas las partes del cuerpo, mediante la Arteria Magna, y sus propagaciones, à las quales, subministrada la cantidad suficiente para la nutricion de las partes, reasumen, y reciben en sì el remanente las propagaciones de las venas menores, y de estas à las mayores, y ultimamente à la ve-

Qq 2

na Caba, y de esta, buelta otra vez al ventriculo diestro del corazon.

Despues sale de este ventriculo derecho por la vena Arterial, que solo và regando los pulmones; y recogida esta sangrede la Arteria venal, entra ultimamente en el siniestro ventriculo del corazon, y luego de nuevo buelve à salir por la Arteria Magna à todas las partes, haciendo el movimiento, digamos continuo, ò progressivo; y porque este movimiento de la sangre se hace del corazon en las arterias, de las arterias à las venas, y de estas de nuevo al corazon, es llamado con propriedad CIRCULACION, ò que dà bueltas continuadas.

Al fegundo se responde, que no ay duda alguna, que la circulacion de la sangre aya estado reconocida de los antiguos Philosophos, y Medicos, como muy difusa, y eruditamente han explicado, y puesto en claro tantos graves Autores de los modernos. Pero en nuestros tiempos solo INGLATERRA se alaba, y se jacta, por haver sido en ella (como dicen) el Inventor GUILLERMO HARVEO, Nacional de aquella Isla, al qual concedo; que se debe grande alabanza por haverla promulgado, aunque primero la reconocieron otros, supuesto que antes de Guillermo Harveo fuè demostrada de Professores Italianos, y Medicos Romanos; esto es, de Realdo Columbo, y Andrès Cesalpino: el primero, (B) señalando à los pulmones el uso de preparar la sangre, y el ayre, para la generacion de los espiritus vitales en el corazon, considerando en este, que la vena Arterial es de anchura suficiente, no solo à llevar sangre para nutrimento del mismo pulmon, sino tambien à otro fin : Dice que esta sangre viene agitada, y atenuada del movimiento continuo del pulmon, y mezclada con el ayre, que igualmente en tal colision, y rarefaccion viene preparado, para que mezcla-

dos

dos juntos la sangre, y el ayre, sean recibidos por los ramos de la Arteria Venal, y finalmente por el tronco de ella llewada al siniestro ventriculo del corazon, que es lo mismo, que reconocer, y enseñar la circulación en el pulmon.

Pero Cesalpino, (c) considerando entre las otras especulaciones, el que haviendo de hacerse una sangria, se hace primero una ligadura, y debaxo de ella se tumesacen las venas, y no en la parte de arriba, lo que debia suceder todo al contrario, si descendiesse la sangre de las partes internas superiores, à las externas, è inferiores por las venas: donde muestra claramente, que del corazon, por medio de las arterias, se encamina la sangre por todo el cuerpo, y que viene reasumida de las venas, y buelta finalmente al corazon por la vena Caba. Pero si defea el Lector ver claramente explicado el retorno de la sangre al corazon, mediante las venas, los Anastomosis entre la vena, y la arteria, y el regresso de la dicha sangre àzia su principio, lea todo el capitulo citado, (que yo dexo de exponer por la brevedad) donde se hallarà necessitado à confessar, que con mayor claridad no podia explicar Cesalpino la doctrina de la Circulacion de la sangre.

De modo, que decimos haver estado reconocida en parte de Realdo Columbo, y mucho mas de Andrès Cesalpino, y finalmente promulgada de Guillermo Harveo, con mayor claridad que todos, y despues lo han hecho otros muchissimos, como Silvio, Uvaleo, Plempio, Riolano, Bartolino, Deusingio, Slegelio, Coringio, Liceto, Higmaro, y

otros, con escritos muy llenos de erudicion.

Para explicacion del tercero, decimos, que para prueba de la dicha Circulacion, se proponen tres principales argumentos.

El primero de los quales se deduce de la cantidad de la sangre, que sale del corazon, y entra en la Arteria magna, y por las ramificaciones de esta se lleva por todo el cuerpo.

NOTA. Veale en la las valvulas de las venas.

El segundo, de la estructura de las vatvulas, que se observan en las venas, pero no en las arterias, excep-Estampa 7. tuando el principio de la Arteria magna, y Vena arterial.

El tercero, de muchas experiencias.

Pero vamos al primero, el qual, por ser eficacissimo sobre los otros, y para que sea mas facil de entenderse, explicare la Historia Anathomica del Corazon, no con discurso prolixo, (como tal partese debia descrivir) sino solo lo que sea bastante, para que se pueda entender tal argumento.

En dos modos dividen los Anathomicos al corazon, el primero es en la Base, que es la parte mas ancha de èl, y en Cono, Punta, ò Mucron, que es la parte mas angosta. La fegunda division es en dos ventriculos, ò senos, uno llamado diestro, y otro siniestro, los quales estan divididos por una porcion de la misma substancia del corazon, llamada Septo medio. Estàn adherentes à cada uno de estos. dos ventriculos, dos vasos grandes, que en el diestro son la Vena caba, y la Vena arterial, al siniestro la Arteria ve-

nal, y la Arteria magna.

Estos dos vasos, Vena arterial, y Arteria venal, fueron llamadas assi de los Antiguos; esto es, antes que fuelse aclarada la doctrina de la Circulación, porque la Vena arterial es compuesta de tunicas, semejantes à la Arteria, y por esso la decian Arterial; y la llamaban Vena, porque creian, que llevaba sangre venosa, para nutrimento del Pulmon. La Arteria venal la llamaban Arteria, porque se persuadian, que traxesse el ayre preparado en los Pulmones al finiestro ventriculo del corazon, y que tambien sirviesse de arrojar los hollines, que se levantaban en el corazon, y juntamente de dar porcion de los espiritus vitales al Pulmon : la decian venal, porque està compuesta de

una sola tunica, como las otras Venas. Hablo aqui con el corriente de los Antiguos, pues los Modernos han descubierto, que la Vena tiene quatro tunicas: nosotros llamarrèmos de aqui adelante (como los otros Anathomicos) à estos vasos Vena, y Arteria Pulmonarias; esto es, à la Vena Arterial, Arteria Pulmonaria: y la Arteria venal, Vena Pulmonaria; siendo verdadera, y legitima Arteria, y Vena; y si bien que la sangre, que viene por la Arteria pulmonaria no este tan bien elavorada, como la otra de la Arteria magna; con todo esso, embiandola el corazon à una parte tan vecina, retiene tanta perfeccion, y copia de espiritus, que la hacen suficientissima para vivisicar, y nutrir los Pulmones.

De estos quatro vasos, los dos llevan al corazon; esto es, la vena Caba, y la vena Pulmonaria, y los otros dos embian del corazon; esto es, la arteria Pulmonaria à los Pulmones, pla arteria Magna à todo lo restante del corazon.

La accion del corazon es la pulsacion, llamada de los Latinos Pulsatio, & pulsus; de los Griegos Sphigmos, que es lo mismo, que decir vibrar, el qual movimiento es destinado à muchos usos, de los quales no es aora tiempo de discurrir de todos. Resulta esta pulsacion de dos movimientos, uno de Dilatacion, que llaman los Griegos Diastole, y el otro de constriccion, llamado Sistole, de los qualles movimientos contrarios se siguen necessariamente dos pausas, à quietes, à quien los Griegos dicen Perisistole, una extrinseca, que acaece en el fin del Diastole, y la intrinfeca, que sucede en el termino de la Sistole.

Se hace el Diastole siempre, que la punta del corazon se aparte de la base, se alarga, y se pone en sigura piramidal, ò como una piña. Sucede la Sistole, quando la punta del corazon se arrima, y se contrahe àzia la base, y entonces se pone, y recibe la figura algo redonda: En el Diastole, dilatandose, ò ensanchandose el corazon, se abren

sus ventriculos; y en el Sistole, comprimiendose el, se comprimen sus ventriculos.

Es sentencia comun, que el corazon recibe la sangre en el Diastole, y que en el Sistole la expele. Esta recepcion es en todos, y de todos los dos ventriculos; el diestro recibe de la vena Caba, la qual en aquella parte, con que està adherente al corazon, tiene un cuerpo de una substancia, que ni es de vena, ni es de carne del corazon; pero demuestra una mediocridad entre estas partes, y es llamada Auricula, por causa de una cierta similirud, que tiene con la oreja externa de la cabeza, el uso de la qual es de prohibir, que la sangre de la vena Caba no entre precipitosa en el ventriculo derecho del corazon, fino en tiempo, y debida cantidad, sirviendo como de medida à la dicha sangre. Participa esta auricula de movimientos de dilatacion, y compresson, pero en modo todo diverso del que tiene el corazon; porque siempre se comprime la Auricula, quando se dilata el corazon: y de la constriccion de aquella se expele la sangre, y por la dilatacion es recibida del corazon ; y se dilata, y llena la dicha Auricula siempre, que el corazon se constringe: El siniestro recibe la sangre de la vena Pulmonaria, la qual en la insercion, ò adhesion que tiene con el corazon, tiene igualmente otra Auricula como la vena Caba, algo menor, pero de mas dura, y mas robusta substancia, y està destinada al mismo uso que la otra; y assies, que estos dos vasos, que llevan sangre al corazon; esto es, la vena Caba, y la vena Pulmonaria, tienen las sobredichas Auriculas.

Para que la sangre de los dichos vasos, recibida en los dos ventriculos, ò digamos inmediatamente de las auriculas en el Sistole; esto es, constriccion de dichos ventriculos, no retrocediesse à dichos vasos, fabricò la naturaleza algunos obstaculos membranosos, llamados Valvulas, que de la figura son llamadas Mitrales, y Tricus pides, las qua-

les, mediante ciertos filamentos como nerviolos, están ligadas à algunas prominencias, que se hallan en los ventriculos del corazon. De estas valvulas se observan tres en la vena Caba, y dos en la vena Pulmonaria, ò por mejor decir, en la expansion de dichos vasos, en el ventriculo diestro, y siniestro del corazon. En el Systole se introduce la sangre en la arteria Pulmonar, desde el ventriculo derecho del corazon: y del siniestro en la arteria Magna, y para que estos vasos (dilatandose de nuevo los dichos ventriculos) no viniessen à deponer la sangre recibida : cada una de estas arterias tiene en su principio; esto es, al salir, ò empezar de los ventriculos, tres valvulas, que miran àzia la cavidad de la arteria, y de la figura se llaman Valvulas Sigmoydes, à Sensilunares, y de este modo se encamina la sangre del diestro al siniestro ventriculo; esto es, por la arteria Pulmonar, parte del derecho, se difunde por los pulmones, y recibida de la vena Pulmonaria, buelve à ser introducida en el siniestro, sin que tenga ningun passage por aquella parte, que divide los dos ventriculos, que se llama Septo medio; bien que algunos son de opinion, (y aun de aquellos que admiten la circulacion) que por el dicho Septo medio passe alguna porcion de sangre desde el ventriculo derecho al izquierdo, mediante los poros, ò pequeños foramenes, que ellos dicen, que se hallan en el Septo medio, los quales confiesso no haver podido hallar jamàs; y finalmente me hizo creer, que no solo no los ay, sino que si los huviesse, mas presto deberian confundir el orden, y la debida organizacion del corazon, que servir al transito sobredicho de la sangre, y me induce à decir esto el considerar el que (ademàs de lo que la vista percibe) confirma la opinion de los Anathomicos acerca del movimiento del corazon, pues dicen concordes, que luego que se dilata, viene à recibir, y à expeler quando se comprime, los quales movimientos, haciendose

en un mismo modo, y tiempo en ambos dos ventriculos, si el siniestro huviera de recibir del diestro, seria necessario que se hiciesse el Systole en el diestro, quando sucediesse la Diastole en el siniestro. Demàs de esto, la misma razon havria para que por tales imaginados foramenes debiera entrarse la sangre del ventriculo siniestro al diestro, que de este al siniestro.

Supuesto lo qual, debe considerar se la sangre, que puede embiar el corazon à la arteria Magna en cada un Sistole, en lo que son varias las opiniones; porque algunos quieren, que sea media onza, otros tres dragmas, otros mas, y otros menos, pero contentemonos de mantener una sola dragma. Se hà observado, que el corazon en el termino de una hora, hace dos, tres, quatro, cinco, y hasta ocho mil pullaciones, segun la mayor, ò menor celeridad de su movimiento, proveniente, ò del temperamento, ò de la edad, ò de otro qualquiera accidente. Pero contentandonos de mantener solamente dos mil, se sigue por necessaria consequencia, que salen del corazon en termino de una hora dos mil dragmas de sangre, que suben à veinte libras, y diez onzas, (se entiende Medicinales, que solo tienen doce onzas) que multiplicadas estas veinte libras, y diez onzas por veinte y quatro, para computar quanta sangre entra en la arteria Magna en un dia entero, suben à quinientas iibras, la qual sangre, no pudiendose de ningun modo subministrar del alimento tomado, ni consumirse por la nutricion, ni de caber en todas las arterias de todo el cuerpo; la qual, segun la sentencia de algunos, rara vez ay, ni tiene ningun individuo mas de veinte y quatro libras : Esneceffario, pues, concluir, que desde las arterias se introduzca en las venas, y se reasuma por estas, y mediante la vena Caba sea de nuevo buelta à llevar , è introducir en el corazon ; y por consequencia certisima concederle esta Circulacion.

Explicado el primer argumento, passemos al segundo, deducido de las Valvulas, to que haremos demonstrando primero, què scan estas, las quales no son otra cosa, que unas sutilissimas membranillas, que se hallan en el principio de los vasos del corazon, (como diximos) y en la cavidad de las venas, y se creen porciones de las tunicas de ellas mismas. Se hallan muy numerosas estas valvulas en las venas de los articulos superiores, è inferiores; esto es, por los brazos, y piernas: en el orificio de la vena Yugular interna se observan dos, que desde la parte superior miran à la inferior, y en las otras partes inferiores miran à la superior; esto es, àzia el corazon, y de estas se hallan muchissimas en otras muchas venas, tanto propagaciones de la vena Caba, quanto de la vena Porta, y en las venas Lacteas, y vasos limphaticos, * y son de figura semilunar, ò semejantes à las unas; (exceptuan- en la misma do las de la vena Caba, y vena Pulmonaria, que tienen fi- Estampa. gura triangular, y son llamadas Tricuspides, d Mitrales, como diximos) y de estas algunas veces se hallan dos juntas, y otras veces una sola.

NOT A. Vease la Estampa 7.

La invencion, ò descubrimiento de las valvulas se atribuye à diversos Autores: Babuino escrive haver hecho mencion Avicena, y que de ellas huviesse hablado debaxo del nombre de Cellulas. Geronymo Fabricio Aquapendente, se llama inventor en el año de 1594. al qual diò motivo un erudito Religioso Veneciano, llamado Fr. Pablo, del Orden de Servitas. Silvio, Professor Regio Parisino, se halla haver hecho mencion, llamandolas Epiphisis, y no valvulas, y este suè antes que Aquapendente. Salomon Alberto hizo demonstracion en Uvitemberga el año de 1579. y lo publicò escrito el año de 1584. Tambien hizo mencion Picolemini, Gaspar Babuino, Laurencio, y otros, los quales todos, escriviendo antes que fuesse tan declarada la doctrina de la Circulacion, se persuadieron, que las di-

Rr 2

chas

chas valvulas tuviessen el uso de retardar algo la sangre, para que no corriesse tan impetuosa à las partes inferiores, y para que las dichas partes pudiessen, con comodidad, atraher la cantidad suficiente para la propria nutricion: Quisieron tambien que sirviessen, para que la dicha sangre, no solo corriesse por las venas mayores, sino que fuesse impelida tambien a las menores; y assignaron otros usos, que por ser poco probables, no me detengo à proponerlos. Pero nosotros, con la sentencia de todos los Anathomicos modernos, decimos, que el verdadero uso de las valvulas es de probibir del todo, que la sangre de las partes internas, pueda llevarse à las externas por las venas, y solo de permitir, que de las externas, y remotas se lleve finalmente al corazon, haciendo el oficio, que hace la compuerta, que tienen los fuelles, que permite, que entre el ayre en ellos, y estorva el que pueda bolver à falir por donde entrò.

Porque si las valvulas huviessen de servir para detener la sangre, para que no corriesse tan impetuosa à las partes extremas, è inferiores, para que estas pudiessen tomar comodamente la cantidad suficiente, para el proprio nutrimento, seria necessario, que huviesse mas en las Arterias, que en las Venas, para detener la sangre tan espirituosa, y tenue, y que corre con mayor impetu, que la de las Venas; pero en las Arterias (como diximos) no se hallan, ni menos huvieran sido necessarias en las Venas yugulares, en las quales, como en parte superior, no puede la sangre con el proprio peso hacer impetu ninguno. Ni podian servir para introducir la sangre en las propagaciones menores de las venas; porque si fuessen destinadas à tal uso, se hallarian solamente en dichas ramificaciones, lo que no es verdadero, porque se hallan en todas las partes de las dichas Venas, y bien frequentemente faltan en el principio de su derramacion. Pero para argumentar ad hominem, contra los que alsignaron tales usos à las valvulas, decimos: Vosotros que concedeis, que las valvulas, que estan en el principio de los vasos grandes, adherentes al corazon, prohiben el ingresso, ò el regresso de la sangre, segun su diversa positura; pues por què aora no concedereis, que se haga lo mismo en los vasos menores, donde siendo la sangre en menor abundancia, es menos espirituosa, y no puede hacer tanto impetu?

Empero no deben vituperarse las opiniones de tan graves Autores, acerca de los usos de las valvulas, antes bien deben celebrarse con no ordinaria alabanza; porque no estando en aquellos tiempos tan declarada la Circulacion de la sangre, ni conocida de ellos, no podian assignar con mayor exactitud el uso de las dichas valvulas.

De quanto se hà dicho se deduce, que no pudiendose encaminar por las venas la sangre del centro à la circunferiencia; esto es, del corazon, ò higado à las otras partes, sino solo de la circunferiencia al centro; esto es, de todas las partes al corazon, mediante las dichas valvulas, es neceffario conceder la Circulacion.

Acerca del tercer argumento, que està fundado sobre las experiencias, propondre solamente las que suelo prac-

ticar publicamente en el Theatro Anathomico.

Digo primeramente, que haviendose de sacar la sangre de las venas del brazo, ò de otra parte, despues de estàr hecha la ligadura, se vè manificstamente, que se hinchan las venas de la ligadura à abaxo, àzia la extremidad, y que las dichas venas se ponen delgadas, floxas, y exanques de la ligadura à arriba, àzia el centro: indicio manifielto, (como advierte Cesalpino) que la sangre se encamina à arriba, àzia el corazon, por las dichas venas, y que la insumescencia debaxo de la ligadora sucede, porque estando esta ajustada, no puede tener la sangre libre regresso àzia el corazon. Al contrario, las venas sobre la

ligadura se ponen sioxas, y exangues, porque la sangre que alli renian siguiò su curso àzia el corazon, y la otra sangre de las partes inferiores no hà podido passar por el impedimento de la ligadura.

Segundo. Hecha la incisson de la vena, si se comprime con la punta del dedo la dicha vena en la parte superior àzia el centro, la sangre sale libremente, lo que no debiera acaecer, si la dicha sangre corriesse àzia abaxo por ella; pero si la tal compresson se hace debaxo de la incisson; esto es, àzia la parte extrema, (sino es que entre la incisson, y el lugar de la compresson no aya algun ramo, que traìga sangre de la parte inferior àzia el foramen de la dicha ve-

na) la sangre se detiene al instante.

Tercero. Si se toma un brazo de un cadaver, separandolo del tronco, y se levanta, ò separa el cutis, aparecen en la parte interna la Vena, y Arteria Axilares; y separados estos vasos de las membranas vecinas, se liga estrechamente el dicho brazo en la parte mas superior del Umero, para que se haga mejor la siguiente experiencia, la qual es, que geringando, ò haciendo inyeccion en la vena de qualquier licor caliente, en acto correspondiente al calor, que suele haver actualmente en la sangre en los vivientes: se hace impossible el hacer tal inveccions porque levantandose las valvulas, que diximos haver en las venas, impiden de el todo la entrada al dicho licor àzia la mano, y demuestran la vena nudosa, à similitud de los nudos, que se observan en la verbena, la qual intumescencia, ò solevacion de valvulas, aparecen tambien en el brazo de el viviente, como puede experimentar cada uno en sì mismo, comprimiendo las venas de la parte superior àzia la inferior. Pero si se hace lo mismo en la Arteria, el licor corre libremente, y repitiendo muchas veces la inyeccion, se tumefacen todas las venas, y la substancia misma de la carne del mismo brazo, y corrandose alguna vena, se vesalir el licor

mismo, que se introduxo por la Arteria, y la experiencia lo hace mas admirable, quando el licor lleva alguna tinatura, porque no solo viene à salir tal, sino que tambien comunica el dicho color à las carnes, como muchas veces lo hè practicado, introduciendo tinta.

Si en los brutos se liga una vena crural, o de otra parte, al instante aparece tumida azia la extremidad; esto es, debaxo de la ligadura, y vacia, y exangue superiormente àzia el corazon. Hiriendola, pues, debaxo de la ligadura, sale la sangre con grande impetu, no solo en aquella poca cantidad, que podria contenerse en las ramificaciones de la misma vena, esparcidas àzia la parte inferior, sino toda la sangre del animal; pero si se abre encima de la ligadura; esto es, àzia el corazon, salen algunas pocas gotas de sangre, y no mas: lo que debiera suceder todo al contrario, si la sangre, por la misma vena se encaminasse de las partes internas inmediatamente à las externas. Pero haciendose lo mismo en la Arteria, sigue la intumescencia de la ligadura àzia arriba; esto es, àzia el corazon, y hecha la incission en tal parte inferior, sucede todo al contrario de lo que se observa en la vena.

Al quarto, de que impelente se introduce la sangre de las venas minimas en las mayores, y llevado finalmente al corazon, se responde, que este impulso viene hecho de porcion de espiritus, que residen en la misma sangre, los quales juntos con ella reciben successivamente impulso de la otra sangre, y espiritus de las arterias, segun que esta sangre se mueve de su naturaleza azia el corazon, inclinada à recorrer àzia su centro; y sinalmente, que esta transmission, ò impulso viene ayudado de la compresion, que hacen los musculos, y otras partes en el movimiento.

Para responder al quinto, en què modo la sangre de las arterias entre en las venas, se dice, que esto sucede mediante los Anastomosis; esto es, mediante la reci-

proca osculacion, ò tocamiento, y correspondiencia, que tienen las dichas arterias con las venas, los quales Analtomosis, además de que con la experiencia sobredicha quedan demonstrados, se reconocen manifiestos en muchas partes. Demàs de esto, debe considerarse que las venas, no solo toman la sangre de las arterias, sino de la substancia misma de la carne rara, y porosa, despues de haver retenido la cantidad suficiente para la propria nutricion, y esto se prueba con la figuiente observacion; porque si à uno se le aprieta fuertemente, (v. gr. el cuello) ò con las manos, ò con un lazo, al momento se ven hinchar, y tumefacerse sobre la ligadura, no solo las venas, sino tambien toda la cara, y cabeza, poniendose tambien colorada; pero quitando la ligadura, la sangre que causaba la tumefaccion se reasume por las venas, siguiendo su curso àzia el corazon, y entonces cessa la tumescencia de las venas, y de las partes.

hà ordenado la circulacion de la sangre à la mayor perseccion, y conservacion de la dicha sangre, la qual despues de haverse alexado del corazon, y por la dispacion de espiritus haverse refrigerado, y por la mixtion de alguna porcion de sangre mas excrementosa, que las venas han reasumido de las porosidades de las partes, despues de haver estas tomado la porcion conveniente, y mejor para su propria nutricion, y para que de este modo pueda la sangre repurgarse de nuevo, y elaborarse mejor en el corazon, como en propria fragua, ù oficina, y para otros usos, y sines, (digamoslo assi, inumerables, y que no se pueden descrivir con la propuesta brevedad) y para que no viniesse à padecer corrupcion, como el agua estancada, ò detenida.

Esto supuesto, quien podrà negar, que conocida yà la circulacion de la sangre, se hà llenado, no solo la

Ana-

Anathomia, sino tambien toda la Medicina, de las mas bellas, y utiles noticias de que oy està adornada, y por lo que se harà notorio à la posteridad la fortuna de nuestro siglo; pues de otra suerte se haria grande injuria à la verdad, si contra la experiencia se hablasse de otra suerte. Dexo la multitud de invenciones Anathomicas, que pueden llamarse partes legitimas de la descubierta Circulación; porque los Ingenios, antes de aora, sacristicando el proprio entendimiento à la autoridad de los passados, miraban la Anathomia del modo, que los antignos Geografos el Mar, con las columnas del Non plus ultra; y assi, adormitados los animos, y debilitadas las manos, no podian aquellos desperances ni estas sortalegarse para operar

tarse, ni estos fortalecerse para operar.

Pero despues que el famoso Harveo (dexando de nombrar de nuevo los anteriores à el) demonstrò abiertamente el circular de la sangre, sacudieron los Ingenios mas agudos el pesado yugo de la autoridad ; y poniendo en duda , y difidencia las passadas, y mal expuestas doctrinas, comenzaron à tentar la suerte de Colòn, descubridor de nuevo Mundo. Pecheto abriò el camino à los vasos lacteos de Gaspar Asselio. Bilsio, y Bartolino descubrieros los vasos limphaticos. Uvarton, y Estenon los ductos salivales, y de las lagrimas. Virsungio el del Pancreas. Belini los tubulos de los riñones. Malpigio, con ojos mas que de Lince, puso en claro la patente substancia de casi todas las entrañas, los Canales adia posos, las Glandulas del cutis, las Papillas de ellas mismas, y juntamente las de la lengua, que son organo especial del gusto, y del tacto. Vanhorne, Graf, y Cherecringio señalaron los Ovarios, y la substancia filamentosa del Didimo. Uvefero, y Peyero resucitaron las Glandulas del ventriculo, y de los intestinos. Dexo (buelvo à decir) de exponer con largo razonamiento, la entera Iliada de los hallazgos Anathomicos, à los quales hà dado gran motivo la conocida Circulacion de la fangre, pues continuamente estàn gimiendo debaxo de las Prensas grandes volumenes; y puedo decir bien, que la noticia de la yà nombrada Circulacion hà tenido tal fuerza en la Escuela Medica, que hà podido desarray-

Sf

gar las profundas raizes de muchos perjuicios, envejecidos por muchos siglos. Pido por cortesia, que te pongas conmigo à ponderar, y reflexionar los pocos terminos, con los quales pretendian explicar qualquiera accion de nuestro cuerpo: todas eran facultades atractivas, retentivas, concoctivas, y expulsivas, formativas, pulsificas, motivas, y otras semejantes obscuridades, que à la verdad parecian tomadas del Diccionario de los Dioses, como dice el Padre Bartoli, que al parecer de Homero son de un lenguage, entendido solamente de ellos. Aora, pues, que và se hà demonstrado, que toda la mole de la sangre, con igual movimiento sale del corazon, como de un musculo hueco, à todas las arterias, y por estas à todas las partes de nuestro cuerpos quanto mas sabiamente se discurre de los Phenomenos del Micocrosmo. Del movimiento de este fluido; esto es, massa de la sangre, mas, ò menos acelerado, intermiso, ò retardado, se mantiene la simetria, y proporcion de nuestro cuerpo, à se ocasionan las enfermedades, y se termina la vida. Por esta buelta se sacude la sangre en los semicirculos, de las partes recrementicias, de las fermenticias, y de las nutricias, y con un solo movimiento de la sangre, que corre, manteniendose en gyro, que para hablar con Cartesio, son las ruedas de este animado Relox.

Advierte finalmente, Lector, que si en la exposicion de muchas doctrinas no me reconoces muy sequaz de las sentencias
modernas, esto sucede porque mi Libro no es nuevo, ni yo entiendo hablar exactamente de tales novedades, mayormente
con los estudiosos principiantes de la Cirugia, para los
quales lo he compuesto.

FIN.

INDICE

DE LOS CAPITULOS, ADVERTENCIAS, y Observaciones Medicas-Chirurgicas, que se contienen en el Libro primero.

PRoemio, pagina r.
Capitulo primero. Del nombre, y difinicion del huesso,
pagin. 3.

Cap.II. De las quatro causas, material, eficiente, formal, y final

del huesso, pag. 4.

Cap.III. Del numero, y algunas particulares consideraciones acerca de los huessos, pag. 10.

Cap. IV. Del Epiphisis, Apophisis, y seno del huesso, pag. 12:

Cap. V. Del Cartilago, y Ligamento, pag. 15.

Cap. VI. De la articulacion, y conexion de los huessos, pag. 16.

Cap. VII. De la division del Esqueleto, pag. 19.

Cap. VIII. De las suturas del Craneo, pag. 20.

Cap.IX. Del Craneo en general, pag. 22.

Cap. X. De los huessos, que componen al Cranco, pag. 24:

Heridas con ofensa del huesso Coronal, arrimado à la raiz de la nariz, menos peligrosas, que en otra qualquiera parte del Craneo, y por què. Heridas sobredichas, mas dificiles de cicatrizarse, y por què. Historia de una herida en semejante parte. Advertencia para no osender los vasos arrimados à la comisura sagitàl. Consideracion de como la dura mater està asida à las suaturas por el espacio de casi un dedo por cada lado. Terebracion del Craneo, infructuosa, y dassosa quando no se consigue la expurgacion de la materia. Herida, con pèrdida de substancia del cerebro, sin haver sobrevenido ningun accidente, y esectos que de ella resultaron al paciente. Otro caso de herida semejante,

con diverso sucesso, y observacion hecha en el cadaver. Disacurso sobre la dilatacion de las heridas de la cabeza; y se examina como se deben entender las doctrinas de Hippocrates, y Celso; y se impugna la facilidad que ay en dilatar las heridas. Diagression sobre la dilatacion de las heridas en todas las partes del cuerpo, exponiendo quando deben hacerse, ò no hacerse. En las heridas del Pecho. En las heridas del Abdomen. Exposicion del Apriorismo 85. de Hippocrates de la Seccion 6. Historia de un herido, al qual le cortò el Autor el omento: curacion de la herida, y muerte del mismo de hydropesía, despues de dos años. Disatacion de las heridas de los articulos; esto es, Gran Mano, y Gran Piè, quando deben, ò no dilatarse.

Cap. XI. De los huessos de las Mandibulas, y en particular de la

superior, pag.50.

Cap. XII. De la Mandibula inferior, pag. 52.

Cap. XIII. De los Dientes, pag. 53.

Solos tres dientes hallados del Autor en la mandibula superior, y en què modo dispuestos. Dolores de dientes, por què son tan intensos. Peligros en la extraccion de los dientes. Historia de una grande emorragia, y curacion de ella. Descripcion de el lugar, y por què se cauteriza la oreja en los dolores de dientes.

Cap. XIV. Del huesso Hioydes, pag. 62.

Cap. XV. De los Cartilagos de la Laringe, pag. 63.

Cap. XVI. De la segunda parte del Esqueleto, y especialmente de la Espina en general, pag. 66.

Cap. XVII. De las vertebras en general, pag. 67.

Causa porque se disminuyen, segun el Autor.

Cap. XVIII. De las vertebras en particular, y primeramente de las del cuello, pag. 69.

Cap. XIX. De las vertebras del Dorso, pag. 71.

Cap. XX. De las vertebras del Lomo, pag. 72.

Cap. XXI. Del huesso Sacro, y Coczis, pag. 73.

Cap. XXII. Del Toràz, y en especial de las costillas, pag. 75.

Cap.

Cap. XXIII. Del Esternon, pag. 79.

Consideracion acerca de la depresion, apretamiento, ò caida (que llama el vulgo) del Cartilago Xisoydes. Consideracion de las heridas del Esternon, y como puede estár penetrado todo el huesso, sin que esté herida la cavidad del Toràz.

Cap. XXIV. De las Claviculas, y Escapulas, ò Espaldillas, pag. 81.

Cap. XXV. Del huesso Innominado, pag. 84.

Ligamento redondo del Ischio, y Femor, haver hallado el Autor que faltaba.

Cap. XXVI. De los huessos del articulo superior, y en particular

del Umero, pag.87.

Discurso sobre la luxacion del Umero, exponiendose la doce trina de Hippocrates, el qual niega, que pueda hacerse en la parte anterior. Y al contrario, estàr asirmada esta con autoridad de Galeno. Motivo del Autor para exponer tal question.

Cap. XXVII. Del Cubito, y Radio, pag. 90.

Cap. XXVIII. De la Mano extrema, pag. 92.

Cap.XXIX. De los huessos del articulo inferior, y en particular del Femor, pag.94.

Cap. XXX. De la Rorula, ò Choquezuela de la rodilla, pag.96.

Descripcion de la fractura de ella, y su curacion, segun Ambrosso Pareo. Advertencia à los Cirujanos, sobre hacer reconocer la verdadera essencia de las fracturas, y dislocaciones, para huir las calumnias de los malignos Idiotas.

Cap.XXXI. De la Tibia, y Fibula, pag. 102.

Cap. XXXII. Del Extremo Piè, pag. 105.

Cap.XXXIII. De los huessos Sesamoydeos, pag. 108.

LIBRO SEGUNDO.

Refaccion, y exortacion à los Cirujanos, à que se exerciten en la diseccion de los Musculos, pag. 110.

no se ocupen en la Anathomia de las partes internas, sino que

fre-

frequenten la de los Musculos. Dos inconvenientes se siguen, quando el Cirujano no es versado en la Anathomía de los Mus-culos.

Cap. I. Del nombre, y difinicion del Musculo, pag. 113. Cap. II. De las partes disimilares del Musculo, pag. 118.

Explicacion del Aphorismo de Hippocrates 66. Seccion 5. Si in vulneribus fortis, & pravis, & c. Explicacion del Aphorismo 65. de la dicha Seccion: Quibus tumores in vulneribus apparent, & c. Se examina, si no sobreviniendo tumor à las heridas pravas, es malo, y otras curiosas, y utiles reflexiones practicas. Explicacion de algunas doctrinas de Hippocrates. Por no haver conocido los Antiguos, como se hacia la reasumpcion en las venas, y la expurgacion de la materia, que hace los tumores, hà sido causa de que no ayan discurrido mucho de tal terminacion de los tumores. Advertencia en el hacer la dilatación de las heridas, de no cortar, (si es possible) sino por la rectitud de las sibras.

Cap. III. De la accion, y uso de los Musculos, pag. 129.

Cap. IV. Del numero de los Musculos, pag. 132.

Cap. V. De los Musculos de la frente, pag. 133.

Advertencia acerca del cortar los Musculos de la frente, y de hacer en ella la Flebotomia.

Cap. VI. De los Musculos del ojo externo, del Ciliar, y de los proprios de las Pestañas, pag. 134.

Cap. VII. De los Musculos del ojo interno, pag. 135.

Cap. VIII. De los Musculos de la oreja, y de las Glandulas, dichas Parotidas, con un largo discurso sobre los tumores, llamados Parotidas, donde se exponen las doctrinas de Hippocrates, Cornelio Celso, y Francisco Valles: es Capitulo muy notable, pag. 136.

Cap. IX. De los Musculos de la nariz, pag. 151.

Cap. X. De los Musculos de los labios, pag. 152.

Cap. XI. De los Musculos de la mandibula inferior, Musculo temporal, y sus heridas, pag. 153.

Cap. XII. De los Musculos del huesso Hioydes, pag. 156.

Cap. XIII. De los Musculos proprios de la Lengua, pag. 158.

Cap. XIV. De los Musculos de la Faringe, pag. 160.

Cap. XV. De los Musculos de la Ugula, pag. 161.

Cap. XVI. De los Musculos de la Laringe, pag. 163.

Cap. XVII. De los Musculos, que mueven la Cabeza, pag. 165.

Cap. XVIII. De los Musculos del Cuello, pag. 166.

Descripcion de los vasos; esto es, Venas, Arterias, y Nervios, que passan por el cuello, y se encaminan à las partes de la cabeza.

Cap. XIX. De los Musculos de la Escapula, pag. 171.

Cap. XX. De los Musculos del articulo superior, llamado Gran Mano, y en particular de los del Umero, pag. 172.

Cap. XXI. De los Musculos, que mueven el Cubito, pag. 174.

Cap. XXII. De los Musculos de la Extrema Mano, pag. 176.

Cap. XXIII. De los Musculos de los dedos, exceptuando el Police, pag. 178.

Cap. XXIV. De los Musculos del dedo Police de la mano, pa-

gin. 181.

Descripcion de las Venas, Arterias, y Nervios, que se distribuyen por todo el Brazo, y Extrema Mano, con muchas advertencias, y documentos practicos, muy utiles, y dignos de leerse con restexion.

Cap. XXV. De los Musculos, que dilatan, y comprimen el Toràz, pag. 213.

Cap. XXVI. Del Diaphragma. Sus heridas en el centro son mora tales, pero no en la circunferiencia, pag. 216.

Cap. XXVII. De las Mammilas, pag. 220.

Cap. XXVIII. De los Musculos del Dorso, pag. 225.

Cap. XXIX. De los Musculos del Abdomen, pag. 226.

Descripcion de los vasos, que por el se distribuyen. Consideracion acerca de los tumores, que acaecen en tales partes. Modo, y tiempo de abrirlos. Descripcion de la region, y sitio de las entrañas mas recomendables, contenidas en el Abdomen.

Cap. XXX. Descripcion del Miembro viril, de sus Musculos, y

de la Vegiga de la orina, pag. 238.

Cap. XXXI. De los Testiculos, sus membranas, y musculos, pagin. 242. donde se explican varias doctrinas acerca del conocimiento, y curación de las Hernias. Discurso de los Bubones venereos, y error del vulgo acerca de su curación.

Cap, XXXII. Del Utero, sus partes, y Musculos del Clytoris,

pag. 274.

Cap. XXXIII. De los Musculos del Intestino recto. Los Abscefos que sobrevienen en tal parte, y frequencia en las sistolas, quando se debe intentar su curacion, y quando no, con otras advertencias, y reslexiones, pag. 276.

Cap. XXXIV. De los Musculos del articulo inferior, llamado

Gran Piè, y en particular de los del Femor, pag. 283.

Cap. XXXV. De los Musculos de la Tibia, pag. 286.

Cap. XXXVI. De los Musculos del Extremo Piè, pag. 289.

Cap. XXXVII. De los Musculos de los dedos del Piè, exceptuados los del Police, pag. 292.

Cap. XXXVIII. De los Musculos del dedo Police del piè, pa-

gin. 294.

Con la descripcion de las Venas, Arterias, y Nervios, que se distribuyen por el Gran Piè, y muchas advertencias acerca de las heridas, y tumores. Sitio donde se deben abrir las fuentes, y cuidado con que se debe sangrar en estas partes, y error de hacer el baño largo con agua muy caliente.

Breve Discurso del movimiento de la sangre, llamado comun-

mente Circulacion, pag. 307.

FIN DEL INDICE.































